

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Marzo, 1987

434

Carlo

Emilio Gadda:

El club de las sombras

Poemas
de
Leonardo
Sinigaglia

Crítica sobre Ulacia,
Gervitz, Ritsos y Scliar

Ruy Pérez Tamayo:
Sobre la filosofía
de la ciencia

El Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM

Convoca al: Premio Anual de Investigación Económica

“MAESTRO JESUS SILVA HERZOG: 1987”

El Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el objeto de contribuir y promover el conocimiento científico y el estudio de los fenómenos económicos del país, así como a la aportación de alternativas a la solución de los problemas que de ellos se derivan, invita a investigadores y estudiosos de la economía mexicana a participar en el Premio Anual de Investigación Económica, “Maestro Jesús Silva Herzog”, bajo las siguientes bases:

1. Los ensayos e investigaciones deberán abordar la problemática económica y social del país y tener como fin contribuir al análisis y formulación de alternativas al desarrollo económico y social que promueve al bienestar de la clase trabajadora y popular dentro del marco de independencia y soberanía nacional.
2. Los trabajos podrán abordar aspectos teóricos o prácticos, siendo fundamental como criterio de evaluación del jurado calificador, el contenido y rigor analítico y metodológico, así como el propósito de los temas desarrollados.
3. Los participantes serán personas que presenten trabajos elaborados en forma individual o colectivamente o en representación de Colegios, Asociaciones, Sindicatos, Universidades, Escuelas, Institutos y Organizaciones de carácter científico y cultural no lucrativas adjuntando en este caso, autorización por escrito, de la entidad patrocinadora.
4. Los interesados podrán participar con investigaciones elaboradas durante 1986 y el primer semestre de 1987 debiendo ser inéditas, y realizadas en territorio nacional.
5. Los trabajos deberán ser escritos en castellano, a máquina y a doble espacio, de una extensión de 150 a 200 cuartillas, tamaño carta, debiendo estar acompañadas además, de un resumen de 15 cuartillas máximo sobre el contenido del mismo.
6. Los autores de tesis de licenciatura y posgrado podrán optar por inscribir sus trabajos en el certamen para concursar en investigación, si así lo desean.
7. El personal del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM no podrá participar en el certamen mencionado.
8. Los participantes deberán solicitar por escrito su intervención en el certamen y entregar seis ejemplares, original y cinco copias, empastados y engargolados. Asimismo, deberán enviarlos con seudónimo, con el nombre, domicilio, teléfono y curriculum del autor o autores, en sobre lacrado, que abrirá el jurado una vez terminada su evaluación.
9. El plazo para la entrega de los trabajos vence el 30 de septiembre de 1987 y deberá hacerse en la oficina de la Secretaría Académica del Instituto: Torre Dos de Humanidades, 1er. Piso, Ciudad Universitaria, México, 04510, D. F., Teléfonos: 548-99-62 y 548-13-48.
10. El jurado calificador quedará integrado por: el Director del Instituto de Investigaciones Económicas.
Por los investigadores y profesores:
Fernando Carmona de la Peña, Pedro Vuskovic Bravo, Ricardo Torres Gaitán, Alonso Aguilar Monteverde y José Luis Ceceña Gámez.
11. El Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM otorgará:
11.1. Premio de \$ 500,000.00 y Diploma al Trabajo de Investigación que el jurado califique merecedor del primer lugar.
11.2. Premio de \$ 200,000.00 y Diploma al Trabajo de Investigación que el jurado califique merecedor del segundo lugar.
11.3. Premio de \$ 100,000.00 y Diploma al Trabajo de Investigación que el jurado califique merecedor del tercer lugar.
11.4. Los premios se entregarán individualmente al autor, o en su caso, colectivamente a los autores de los trabajos que resulten seleccionados y la decisión del jurado será inapelable.
12. El Instituto de Investigaciones Económicas, se reserva el derecho de publicar y editar los trabajos premiados o promover su publicación en el transcurso de un año.
13. La entrega de los premios se realizará en la Sala de Juntas, 1er. piso del Instituto y los trabajos serán presentados por los autores en la clausura del Seminario sobre Economía Mexicana, a realizarse en el mes de noviembre de 1987.

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Cd. Universitaria, D. F., marzo de 1987.
EL DIRECTOR

LIC. FAUSTO BURGUEÑO LOMELI



Universidad Nacional Autónoma de México

Rector: Jorge Carpizo / Secretario General: José Narro Robles / Secretario General Académico: Abelardo Villegas / Secretario General Administrativo: José Romo Díaz / Secretario General Auxiliar: Mario Ruiz Massieu / Abogado General: Manuel Barquin / Coordinador de Humanidades: Humberto Muñoz

Universidad de México

Consejo Editorial. Presidente: Humberto Muñoz / Secretario: Horacio Labastida / Secretario Técnico: Francisco Blanco Figueroa
Miembros: Juan Bañuelos, Héctor Cuadra, Fernando Curiel, Beatriz de la Fuente, Carlos Martínez Assad, Carlos Pereyra.

Director: Horacio Labastida / Coordinador Editorial: Francisco Blanco Figueroa / Administración: Eduardo San Miguel / Producción: Héctor Orestes Aguilar / Corrección: Adriana Pacheco / Promoción: Martha Huízar / Suscripciones: Margarita Rossen / Asesores de la Dirección: Fernando Benítez, Fernando Danel, Natalia Henríquez Lombardo, Annunziata Rossi.

Diseño: Bernardo Recamier / Fotografía Portada: Jorge Pablo de Aguinaco

Oficinas: Edificio anexo de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Primer Piso. Ciudad Universitaria. Apartado Postal 70288, C.P. 04510. México, D. F. Tel. 550-55-59 y 548-43-52 Correspondencia de Segunda Clase. Registro DGC - Núm. 061 1286 características 22. 86611212

Impresión Imprenta Madero, S. A. de C. V. Avena 102. Col. Granjas Esmeralda C. P. 09810

Precio del ejemplar: \$ 500.00 Suscripción anual: \$ 5000.00 (US \$ 60.00 en el extranjero)

Esta publicación no se hace responsable por textos no solicitados. Cada autor es responsable del contenido de su propio texto.

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Volumen XLII, número 434, marzo 1987

ÍNDICE

2 La columna del director

3 El club de las sombras
Por Carlo Emilio Gadda

7 Espejos, matemáticas
y filosofía
Por Samuel Gordon

15 Sobre la filosofía
de la ciencia
Por Ruy Pérez Tamayo

22 La xenofobia en la
prensa de derecha
en México
(1930-1945)
Por Alicia Gojman
Goldberg

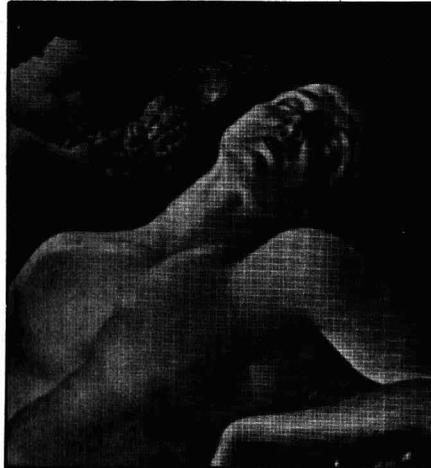
29 Los momentos
extraviados de la historia
Por Santiago Espinosa
de los Monteros

I La nacionalización
del petróleo en México

33 Itálicas:
Leonardo Sinisgalli

Quehacer Universitario

35 Buceo Universitario,
actividad de trascendencia
científica
Por Norma Ávila



Escenario Crítico

Música

37 Música y Computadoras
Por Gloria Carmona

Cine

39 Aliens
Por Daniel González Dueñas

Teatro

43 I Poli (El Pueblo)
Por María Muro

Libros

44 El día y la noche de
la imprenta
Por Alejandro de
Antuñano Maurer

48 Luis Cernuda: escritura,
cuerpo y deseo
Por Fernando García Ramírez

49 Sueño de un mediodía
de verano
Por Perla Schwartz

49 Obras de Sandoval Zapata
Por María Andueza

51 Fragmento de ventana
Por Elsa Cross

53 El centauro en el jardín
Por Ilan Stavans

Discos

54 Tosca: Giacomo
Puccini (1858-1924)
Por Rafael Madrid

La columna del director

En algunos fragmentos de una carta, publicados por el célebre rector de Salamanca, hacia 1904, Antonio Machado envió a Miguel de Unamuno reflexiones que abatían en su propia conciencia privilegiada al alma del pueblo español. Hallarse entre cielo e infierno, entre sueños estelares y realidades sin sueños, como sucedió al Caballero de la Mancha en los principios del XVII, estruja el sólo imaginar los arrebatos sentimientos trágicos y alegres que agitan aquel interludio del homo sapiens, si no despéjanse las dudas a tiempo, el dolor sin fin abrazará hasta el último lugar del universo. ¿Pero es posible cambiar la incertidumbre por evidencia en un mundo purgado de dogmatismos y verdades absolutas, donde lo tradicionalmente estable vuélvese inestable y arde entre llamas innovadoras? Interrogaba Machado a Unamuno en aquellas anotaciones epistolares: ¿Por qué hemos de callarnos nuestras dudas y nuestras vacilaciones? ¿Por qué hemos de aparentar más fe en nuestro pensamiento, o en el ajeno, de la que en realidad tenemos? ¿Por qué la hemos de dar de hombres convencidos antes de estarlo? Yo veo la poesía como un yunque de constante actividad espiritual, no como un taller de fórmulas dogmáticas revestidas de imágenes más o menos brillantes. Pero hoy, después de haber meditado mucho, he llegado a una afirmación: *todos nuestros esfuerzos deben tender hacia la luz...* He aquí el pensamiento que debía unirnos a todos. Usted, con golpes de maza, ha roto... la espesa costra de nuestra vanidad... Yo, al menos, sería un ingrato si no reconociera que a usted debo el haber saltado la tapia de mi corral o de mi huerta... *"No debemos crearnos un mundo aparte en qué gozar fantástica y egoístamente de la contemplación de nosotros mismos; no debemos huir de la vida para forjarnos una vida mejor, que sea estéril para los demás."*

El diálogo de Antonio Machado y Miguel de Unamuno es luz en la luz del marzo mexicano. En su día 18 arrebató la *Patria* lo propio a los señores del big money —siempre ocupados en saturnales de ganancias computarizadas en los altares del sacrificio humano—, y al echarlos de sus lares fulguró una vez más el amanecer revolucionario de una nación acosada por los enemigos de la justicia y la libertad. El marzo mexicano es una luz a la que tienden los hombres que desean forjar una vida mejor para los demás.◇

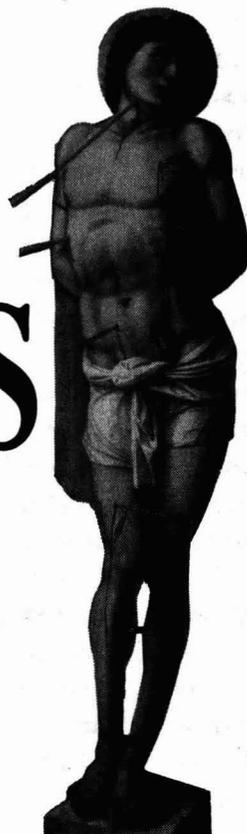
Horacio Labastida

Club^{EL} de las Sombras

Por Carlo Emilio Gadda



San Jorge (Mantegna)



San Sebastian (Mantegna)

Cuando el bóreas se detuvo allende las cumbres de los montes, y alguna desgarradura del anubarrado pellón que las cubría dejó entrever el azul, y en las tumbas de los Simples florecieron algunas violetas, dentro de los cancelos, entonces, hasta la señorita dejó la falsa pelliza de castor que había sido su coraza en la triste guerra del invierno. Estaba feliz de desvestirse de aquella lepra.

La vieron de vestido largo, más bien claro, que le sentaba muy bien. Era alta y pálida, y había perdido al hermano, decían. Ella solía detenerse, como pensando quién sabe en qué, en cosas lejanas o perdidas, entre las ilustraciones de sus libros. Algunas veces, bajo los párpados y las pestañas, parecía que estaba a punto de desbordarse el llanto.

Carlo Emilio Gadda. "Su prosa constituye una de las maravillas del repertorio del siglo XX. Pongamos por ejemplo la naturaleza de su lenguaje que, en una sola frase, puede amalgamar indisolublemente los vocablos técnicos, incluso los de las fórmulas científicas con las robustas voces dialectales, las palabras cultas y clasicizantes con los estrambóticos retorcimientos de las jergas mundanas cargadas de exotismo... Es el arte de un contrapunto en el que tintinean las sonoridades más alegres y desesperadas con los ecos caprichosos y, no obstante, de gran rigor, con equilibristos fónicos arrancados peligrosamente a la última de las cuerdas, hasta que ésta se rompe y salta por los aires como una serpiente" (Emilio Cecchi). Con tal bagaje estilístico muy a menudo el rencor de Gadda se ensaña contra los mitos modernos, las bajezas y mezquindades de la Italia fascista, contra el mundo burgués vulgar y retórico, que él considera incapaz y cobarde. A través del

Aquellos grandes libros, bien empastados, pesaban increíblemente. Beppe, el bedel jorobado, se los llevaba a la mesa, levantándolos y después dejándolos caer todos juntos, de golpe, como si se tratara de una sola piedra; se asemejaba a Sísifo en la peana, al llegar a la cima del castigo: una nube de polvo salía disparada de los azotados volúmenes.

A veces, la señorita parecía considerar con dolor las figuras de los jóvenes, de los alumnos; parecía conmovida, admirada y, al mismo tiempo, contristada y apiadada al contemplar la viviente prestanda. Luego les mostraba a otros jóvenes de aquellas páginas, a los bandoleros y sombríos ejecutores de Andrea (Mantegna), a los ágiles remeros de Gentile (Bellini), a los esbeltos gondoleros y al relampa-

sarcasmo llega a "la cognición del dolor", de "la angustiosa soledad de toda una humanidad -del policía al ladrón, del lenón a la prostituta, de la buena señora deseosa de hijos al integérrimo funcionario estatal-, atormentada por esperanzas insatisfechas, deseos irrealizables y escuálidos vicios secretos."

Carlo Emilio Gadda nació en Milán en 1893; murió en Roma en 1973. Trabajó como ingeniero industrial en Argentina, Alemania, Francia e Italia. En 1963 llamó la atención de propios y extraños al obtener el Prix International de Littérature. Obras narrativas principales: *Novelle del Ducato in fiamme* (1953); *Quer pasticciaccio brutto di via Merulana* (1957); *La cognizione del dolore* (1963); *I racconti* y *Accoppiamenti giudiziosi* (1963); *Eros e Priapo* (1967) y *La meccanica* (1970).

Este relato aparece en la *Antología del cuento italiano del siglo XX* (edición de la UNAM), de inminente aparición

gueante "San Jorge", de Carpaccio, en su coraza de acero; o al pastorcillo en camino de la "Tempestad", de Giogione, o a los espadachines empujados cuya adolescencia relumbra junto con las sutiles espadas en la mesa de juego, en el lienzo secreto de Caravaggio.

Dulce y tristemente miraba el hervor de los muchachos, de los de carne y hueso, que el Ministerio de Instrucción Pública, por conducto del Director General, le había confiado con tanta desenvoltura, en grupos de 38; y a pesar de que no faltaban los latosos y turbulentos, en los mesabancos de atrás, sobre todo, no parecía sentirse ofendida por los tumultos. "¡Basta!", decía; pero nada decía cuando jugaban a la brisca bajo el mesabanco y la miraban entonces sin escucharla, apagando en un pliegue malicioso la risa, dentro de los paréntesis recelosos y las primeras sombras de los labios. Por un momento, los lípidos ojos de ella se levantaban. Tal vez aquellos jóvenes le recordaban los modelos redivivos de Mantegna y de Caravaggio. "¡Hampones!", refunfuñaba horrorizado el profesor (de filosofía).

Una vez, aquellos demonios se adueñaron de la clase; la insolencia había rebasado todos los límites. Ella inclinó la cabeza, y la vieron llorar. La manija de la puerta empezó a moverse, la puerta se entreabría: una lengua blanca de espuma, entre dos escollos, y la barbota blanca del Director se insinuó entre la hoja y la jamba, pero con una cierta disposición a la resaca. Su vozarrón tronaba, con toda la intención de parecer terrible: "¡Me parece haber oído un escándalo!" "¡No, señor Director! ¡Aquí no, se lo podemos garantizar!", decían, obsequiosos y joviales, mientras la señorita, volviendo la cabeza hacia otra parte, como si el Director se hubiese asomado a la ventana y no a la puerta, procuraba reprimir sus lágrimas con rapidez, enjugándolas con un pañuelo diminuto, como perlas que brotaran melindrosamente.

Una tarde de abril, Elio, Enzo y Marco la encontraron en el parque del estanque, entre los niños, los globos rojos y las nodrizas. Esa mañana, de común acuerdo, se habían ido de pinta, saltándose la clase dedicada a Tiépolo y a Guardi. El vestido de ella, gris claro, descendía con elegancia por los pliegues paralelos de la falda, como listones ondu-

lantes; y la palidez del rostro, la pureza de los ojos, tan honda y triste, los cabellos lacios y rubios, delgadísimo, le daban un aire de una cosa inglesa de la época romántica; además, el sentimiento de culpa por haber andado de pinta esa mañana (¡A la escuela no, de pinta sí!), imprimieron en sus corazones la imagen de "la señorita de historia del arte", antes tan vaga en la batahola del liceo, tan imperfecta.

Ahora se les aparecía como una flor, la súbita flor de la ninfea que, según dicen, brota por la noche. En el encanto de su tristeza, con la mirada vuelta hacia un horizonte remoto, más allá, más allá de las cumbres y de los castillos del bóreas, de las fronteras desconocidas, en pos de las cuales habían ido los jóvenes hacia la nada, sin despedidas ni recuerdos. Los tres muchachos se animaron y dijeron:

—¡Buenas tardes, señorita!

Ella se volvió para ver quiénes eran; reconoció aquellos ojos encendidos y risueños, respondió al saludo con una leve inclinación de cabeza y se ruborizó levemente. Ellos, sin haberse consultado ni siquiera con la mirada, se detuvieron y la rodearon, como lo hacían en la escuela para ver la "Dánae" (Tiziano, Tintoretto o Correggio), sin alargar el cuello como sobre la "Dánae", desde luego, y comenzaron a hablar a un mismo tiempo. Dieron por archivada la pinta y vieron valerosamente hacia el futuro:

—Señorita, los viernes no debiera preguntarnos; no sabemos nada de Guardi, ni siquiera hemos tenido tiempo de verlo...

—Tampoco Canaletto —agregó Enzo.

—Tenemos la prueba final de matemáticas —lamentó Elio.

—Andamos... andamos tomando un poco de aire, ni más ni menos... entre un teorema y otro —se justificó Marco, riendo—. Las ninfeas del estanque, no sé por qué, nos hacen el efecto de un calmante, se podría decir que nos aclaran las ideas.

Y todos al mismo tiempo:

—Tuvimos que desvelarnos toda la noche...

—Estuvimos estudiando álgebra —completó Enzo, con garbo. Elio dijo, suspirando:

—Y tendremos que volver a desvelarnos...

—Tomando litros de té —dijeron todos, y agregaron: ¡Tenemos dieciocho teoremas, veintidós resúmenes, seis lemas y treinta y cinco definiciones!, sí, contando las grandes y las chiquitas. Sin contar los problemas... y los ejercicios con los logaritmos.

—Nos los dejaron de tarea ayer, de golpe y porrazo —dijo Elio.

—Nunca nos imaginamos que nos dejaran también los logaritmos —dijo Enzo.

—¿Quién iba a imaginarse que, de buenas a primeras, existían también los logaritmos en este mundo? —comentó Elio.

—¡Un galimatías! —concluyó Marco.

Y al decir esto la miró intensamente, lanzando un suspiro dedicado no se sabe si a ella o a los logaritmos.

La señorita llevaba en la mano un librito forrado de piel y con los cantos dorados. Lo había cerrado gentilmente para escucharlos; sus manos eran blancas, los largos dedos finos se agudizaban en las pequeñas uñas de madreperla... o de cera. Los tres dejaron caer ahí seis ojos irrefrenables, fingiendo que veían el librito. No; no se trataba del librito. Ella se ruborizó, con el rubor no muy intenso que le es particular a las rubias y a las esbeltas, que parece partir de las mejillas, como solía diluirse y desleírse en una mancha de color delicado en una acuarela de los tiempos románticos. Enzo exclamó:

—¡Qué calor!

Inmediatamente propusieron los tres:

—¡Vamos al club, señorita!

—¿Le gustaría venir con nosotros? ¿Con sus alumnos?

—¡Podemos tomar té! ¡Sí, sí! Tenemos justamente cuatro tazas.

—Disparejas —dijo Elio.

Las voces y las miradas parecieron amortiguarse, implorando, trepidando mientras esperaban el consentimiento.

—¿Qué club? —dijo ella, con dulce incertidumbre.

—El club del tres de corazones.

—El club del búho.

—Donde estudiaremos los teoremas...

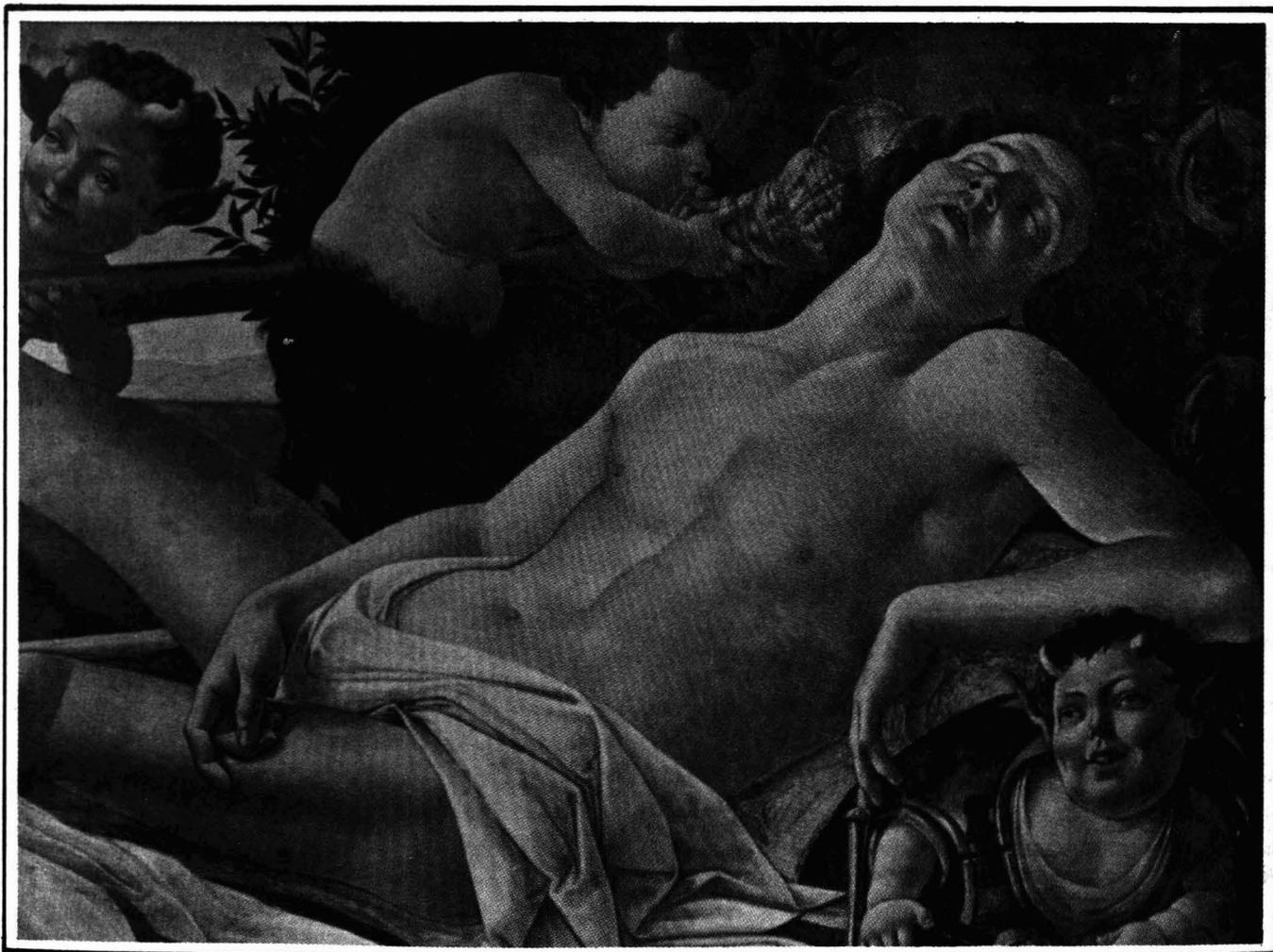
—¡Toda la noche...!

—¡Donde estudiaremos a Botticelli, se lo juramos, señorita!

La señorita empalideció, pero luego volvió a ruborizarse. Aquella palidez y aquel rubor bastaron para que los tres jóvenes, piafando, dieran la **cosa** por decidida. Un robusto guardián, con su cinturón lustroso, pasó junto a ellos; después de mirar de hito en hito a los cuatro, dejó que revolotearan sus ojos en torno suyo, como deseando que las ninfeas se mantuvieran a flote; parecía el director, el bedel y el profesor de filosofía en una sola persona.

—¿Por qué lo llaman del búho?

—Porque ahí hay un búho, toda la noche.



Venus y Marte, fragmento (Botticelli)

-Dicen que tiene la voz de un muchacho...

-Que se extravió en los montes...

-Y llama...

Enzo, entonces, fue a birlarle el Balila¹ a su padre.

El viejo torreón vestido de hiedra salió a encontrarlos, en el viejo cerro de los muertos. El sol se hundía ya en la ciénaga de las nubes, se empelazgaba en sus nubedas púrpuras. Su esplendor se desvanecía más allá de los abetos y los zarzales, más allá de la remota quietud del mundo. Al pie de la torre había una poza: la hondonada circular de una bomba, un horror apagado; en el fondo había lodo, como papilla en un plato olvidado. El rayo de un liberador había abierto fragorosamente el cráter, desnudando las raíces del muro. Un tablón parecía señalar su diámetro; tendido a guisa de puente, de puente levadizo, permitía superar la fosa redonda y conducir a la puertecita de la torre. Marco pasó el primero, levantando por un instante los brazos, como un equilibrista sobre una cuerda floja, y llevando en lo alto la llave. Al rechinar el mecanismo de la cerradura -toda hierro, clavos y moho-, una maraña de sombras evaporadas salió de la cárcel, como gimiendo, para dispersarse en la limpidez del atardecer, de la noche. Al lado opuesto del crepúsculo de abril, su tranquila esmeralda, como un pensamiento.

La señorita temblaba, temblaba, como una niña asustada. La ayudaron a atravesar, tendiendo una cuerda a ambos lados del puente. Entraron todos, en fila india; a la luz de una vela subieron por una destartada escalera de madera, que rechinaba bajo los pies. Finalmente la introdujeron en el cuartote del club, que olía intensamente a polvo: era un inmenso desván. Desde el corazón de una viga se oía el cri cri de la polilla, impertérrita, atareada en su propio oficio, a computar el secreto pulso del tiempo, del silencio.

Ahí estaban los libros y los papeles, sobre tres mesitas que parecían fraternizar en la soledad; páginas dispersas y arrugadas, lápices, cuadernos, las tazas y un vaso con tres flores erectas: un narciso, un tulipán y un clavel escarlata. Tres catres, unas sillas, un caballete, herramientas de carpintero y unos fierros; un Cristo coronado de espinas, colgado de la pared. En la chimenea, donde habían colocado una estufita (olorosa a espíritu), vaporizó

¹ Se refiere a la marca del coche más popular en Italia en tiempos del fascismo. N. del T.

la tetera; Marco la retiró del fuego y se la pasó a Elio. Enzo la invitó a que tomara asiento. Distribuyeron las tazas.

"Señorita", decían los muchachos mientras servían el té, o acercándole el platito del limón o la azucarera, "Señorita, debemos recordar esta noche... *nuestra noche*. Cada uno de nosotros va a rogarle que acepte nuestra flor", y le indicaban las tres flores. "Cada uno le confiará un pensamiento, un pensamiento secreto. Permita usted, señorita, que cada uno de nosotros le dé un beso", y al llegar a la palabra beso todos se aturullaron, implorantes, "un beso", y sus ardientes ojos imploraban, "para obtener su perdón." Cri-cri-cri, la polilla barrenaba en el corazón muerto de la viga. "Usted nos responderá como mejor le parezca", agregaron.

La señorita temblaba, temblaba. Fuera, las sombras vagaban libremente en el cerro, como buscando su propia noche. ¡Ellas también, en otros tiempos, habían tenido en el rostro una luz, una sonrisa!

A dos por vez, en las tres combinaciones matemáticas a+b, b+c, c+d, los muchachos salieron, como desvaneciéndose por un acto de magia, del cuartote del club, tapizado de altas telarañas. Desaparecieron. La escalera de madera de las sombras rechinó, graznó, como si de dos en dos descendieran, descendieran hacia lo profundo. Cada uno, al quedar a solas con ella, le ofreció gentilmente su flor, mirándola o bajando la mirada: el atrevido tallo y la delicada o llameante corola del narciso, del tulipán, del clavel.

Y tuvo y dio el ardiente beso de juventud. Enzo le dijo:

-Así debería durar toda la noche.

Elio le dijo:

-Cada estrella es un pensamiento de la noche.

Marco le dijo:

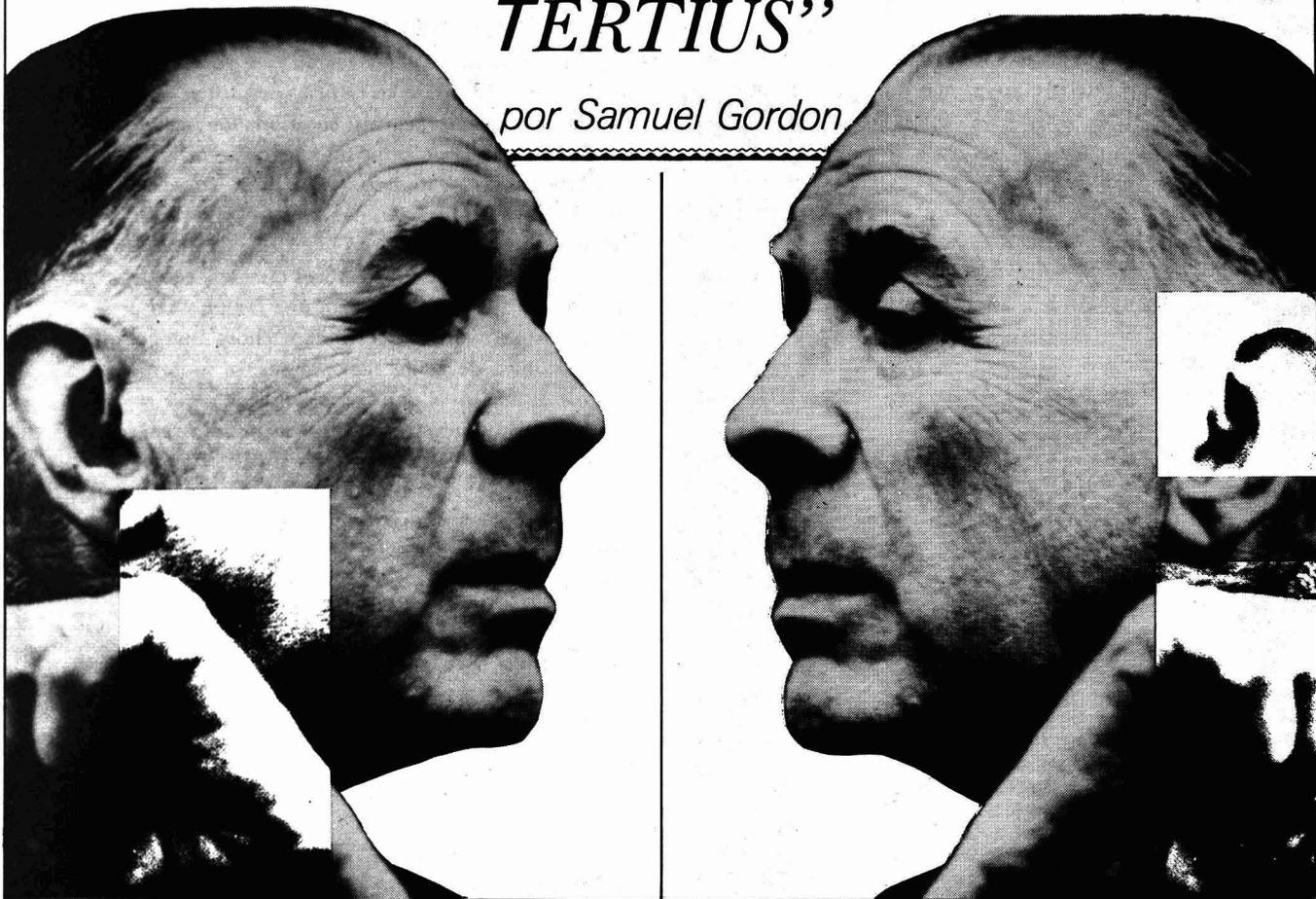
-Este es mi pensamiento más secreto, señorita: ¿ve aquella encina, en lo alto? -indicándosela desde la ventana, hacia el camposanto-. Allí está el tiempo, el tiempo de todos nosotros.

La pobre niña lloraba. Sin que se supiera de dónde -si de la encina, que en esa hora tranquila estaba hundida en la sombra, o de los derruidos vestigios del castillo donde está el club de las sombras-, pero en los límites de la noche y del vaticinio de primavera cantó el búho: un apacible y apasionado diptongo, como una gota que la eternidad dejaba caer en el cráter de la noche, en el que había germinado el signo del cielo en una hora. Su flor vana, su vana esmeralda.◇

ESPEJOS, MATEMÁTICAS Y FILOSOFÍA

“TLÖN, UQBAR, ORBIS
TERTIUS”

por Samuel Gordon



La múltiple y continua actividad literaria de Jorge Luis Borges ha dado lugar a una labor crítica extensa y diversificada. Reseñas periodísticas, *collages* de declaraciones y textos, artículos polémicos, trabajos académicos realizados en diferentes universidades, números monográficos de revistas célebres íntegramente dedicados a su obra e innumerables entrevistas, conforman ya una vasta bibliografía.¹

La riqueza del material existente convertiría en ocioso todo nuevo intento de aproximación salvo que se circunscriba al macrocosmos del universo borgesiano —rastreado cierto de rrotero o género—; o bien, deteniéndose en el microcosmos de un poema, un sistema de símbolos o un ejercicio literario narrativo.

1. Véase la biblio-hemerografía adjunta.

Referirse a un solo género, conlleva el peligro de alterar la unidad que vertebra su obra. Sin embargo, como ya advertían quienes abordaron tempranamente su narrativa,² sin negar sus méritos de poeta y ensayista, son los cuentos de Borges —frecuentemente dotados de profundas raíces filosóficas— los que destacan y deslumbran por su erudición e imaginación. Sus relatos se estructuran de manera tal, que nada casual o superfluo aparece en su ejecución.³

Sus textos, sometidos a la arquitectura más rigurosa, discu-

2. Marcial Tamayo y Adolfo Ruiz-Díaz, *Borges enigma y clave*. (Buenos Aires: Ed. Nuestro Tiempo, 1955) y Ana María Barrenechea, *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*. (México: El Colegio de México, 1957). Es más asequible la edición de Paidós, Buenos Aires, 1967, que agrega dos apéndices.

3. Allen W. Phillips, “Notas sobre Borges y la crítica reciente” en: *Revista Iberoamericana* Vol. XXII, No. 43 (1957), p. 42.

ten, refutan, conversan, especulan y funcionan internamente, de acuerdo con premisas y postulados claramente definidos sin llegar nunca a la respuesta definitiva. Se saben morosamente tautológicos en igual forma que Wittgenstein y Russell lo propusieron alguna vez para las matemáticas puras.⁴ La carga de ese discurso oscilante, del tanteo textual tan característico en Borges, se evidencia marcadamente en su ejercicio de la ficción.⁵

Tempranamente encasillado dentro de la estética ultraísta traída por él de España —y en el grupo Florida, en la polémica que lo enfrentó a Boedo en la clásica confrontación, para Borges inexistente, de la generación poética de 1922 en Argentina—, Borges ha rehuido en su obra narrativa todo intento de clasificación fácil, alejándose consciente y progresivamente de toda escuela literaria.

Nuestro punto de partida aborda el ejercicio imaginativo propuesto en "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius". Aun cuando existen diversos trabajos críticos en torno a este relato —y a los múltiples universos interpretativos que propone— nuestro intento se centra en entretrejer algunos aspectos precisos ya enunciados desde el título.⁶

Este cuento abre la serie —que según mejor voluntad de su autor debió llamarse *Ficciones y artificios*⁷— denominada *Ficciones* y reúne dieciséis piezas maestras del género. La mayor parte de los relatos que integra el libro incursionan en ese terreno literario que, a medio camino entre el cuento y el ensayo, permite aunar dos criterios muy caros a Borges: el despliegue de una cuidada excelencia estética, junto a la inquisición filosófica profunda que, en este relato, se interrelacionan con singular acierto.

Algunos críticos sostienen que "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" fue el primer relato fantástico escrito por Borges hacia 1939.⁸ Sin embargo, el autor afirmó con posterioridad que correspondió a "Pierre Menard, autor del Quijote" tal papel, lo que también corroboraría la cronología de publicaciones de ambos textos en la revista *Sur* de Buenos Aires.⁹

4. Véase Ludwig Wittgenstein, *Philosophical Investigations* (New York: Anscombe, 1958) y la obra de Bertrand Russell, *Our Knowledge of the External World*. (New York: The New York American Library, 1960). Tautológico, en la terminología filosófica, significaba genéricamente un discurso o una definición, vicioso en cuanto inútil, por repetir en la consecuencia, en el predicado o en el *definiens*, el concepto ya contenido en el primer miembro, de acuerdo con la concepción tradicional. Precisamente Wittgenstein, seguido sin entusiasmo por Russell, llegó a establecer que las matemáticas puras (comprendida la lógica) constan exclusivamente de tautologías.

5. Sylvia Molloy, *Las letras de Borges*. (Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1979), p. 12.

6. Baste mencionar a Francis Wyers Weber, "Borges's Stories: Fiction and Philosophy" en *Hispanic Review* Vol. XXXVI, No. 2 (1968); James E. Irby, "Borges and the Idea of Utopia" en: *Books Abroad* Vol. 45, No. 3 (1971); Jaime Alazraki, "Tlön y Asterión: metáforas epistemológicas" en: *Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica* (Comp. por J. Alazraki) Madrid: Taurus, 1976; Arturo Echavarría Ferrari, "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius: creación de un lenguaje y crítica del lenguaje" en: *Revista Iberoamericana* Vol. XLIII, No. 100-101 (1977); Saúl Sosnowski, "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius: historia y desplazamientos" en: *Eco*, No. 203 (1978); Enrique A. Giordano, "El juego de la creación en Borges" en: *Hispanic Review* Vol. 52, No. 3 (1984); Javier García Méndez, *Espejos abominables. A propósito de la escritura de Borges*. (Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 1984).

7. Antonio Carrizo, *Borges el memorioso*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1983), p. 221.

8. Alicia Jurado, *Genio y figura de Jorge Luis Borges*. (Buenos Aires: Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1964), p. 42; Emir Rodríguez Monegal, *Borges por él mismo*. (Caracas: Monte Avila, 1980), p. 102; y Luis Harss, *Los nuestros* (Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1966), p. 148. Borges confesó a Burgin, respecto de "Pierre Menard": "Esa fue la primera historia que escribí(...)" en: Richard Burgin, *Conversaciones con Jorge Luis Borges*. (Madrid: Taurus, 1974), p. 45.

9. "Pierre Menard, autor del Quijote" apareció en la revista *Sur* de Buenos Aires, en su No. 56, en 1939. "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius", apareció en el No. 68 de la revista *Sur*, en 1940.

Respecto del relato, dice Borges: "Ese cuento lo escribí en Adrogué. Recuerdo yo. En el hotel de Adrogué, en Las Delicias. Es quizá el cuento más ambicioso mío. Es la idea de la realidad transformada por un libro. Pero una vez que yo escribí ese cuento, me sentí muy vanidoso. Es la idea de un libro que transforma toda la realidad y transforma el pasado. Me di cuenta de que eso había ocurrido siempre. Porque al fin de todo nosotros somos obra de la Biblia y de los *Diálogos* platónicos."¹⁰

Cursar a Borges en esta ficción puede resultar una metafórica manera de aproximarse a la metafísica, la lógica metodológica proposicional y las matemáticas de, cuando menos, tres sistemas numéricos diferentes. Se edifica en este relato todo un universo de símbolos filosófico-matemáticos que el hombre (lector) habrá de empeñarse por descifrar a lo largo de su vida (lectura).

"Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" recrea toda una profunda visión filosófica en una indagación que se vuelve hacia los cimientos del edificio de las ciencias empíricas. Borges discute y razona los esquemas lógicos, cuestiona los alcances de la capacidad inquisitiva y propone un nuevo sistema en el proceso de instauración de su mundo. "El mundo coherente en el que creemos vivir, gobernado por la razón y codificado por el esfuerzo creador en categorías morales e inmutables, no es real. Es una invención de los hombres (artistas, teólogos, filósofos, visionarios) que se superpone a una realidad absurda, caótica, de la misma manera que la caprichosa invención de Tlön (obra también de sabios racionalistas) se superpone a la realidad codificada en la que todos soñamos y que sólo existe por la tenacidad de nuestros sueños. El mundo real, y no el aparente, ha sido creado por dioses subalternos y abunda en el absurdo, la imperfección, el sinsentido."¹¹

La ficción borgesiana propone una revisión integral de los campos cognoscitivos dado que "es obra de una sociedad secreta de astrónomos, de biólogos, de ingenieros, de metafísicos, de poetas, de químicos, de algebristas, de moralistas, de pintores, de geómetras... dirigidos por un oscuro hombre de genio."¹² Luis Harss describe este depurado relato, como respondiendo a esquemas de comunidades utópicas que, como las fases de la luna, sirven de catalizadores a los procesos mentales.¹³

Roger Caillois, traductor de Borges al francés, al hablar del género, en el prólogo de una antología que dio a la prensa en Sudamérica, define sucintamente sus características relevantes: "Lo fantástico supone la solidez del mundo real pero para asolarlo mejor. El intento esencial de lo fantástico es la Aparición, lo que no puede suceder y que, a pesar de todo, sucede, en un punto y en un instante precisos, en medio de un universo perfectamente conocido y de donde se creía definitivamente desalojado el misterio. Todo parece igual que ayer y hoy, todo parece tranquilo, común, sin nada insólito, y de pronto, lo inadmisiblemente se insinúa lentamente o se despliega de improviso."¹⁴ No cabe duda que el cuento de Borges cumple cómodamente con estos requisitos.

10. Carrizo, p. 222.

11. Rodríguez Monegal, p. 80.

12. Jorge Luis Borges, *Ficciones*, en: *Obras Completas, 1923-1972*. (Buenos Aires: Emecé Editores, 1974), p. 434. En adelante, citaremos por esta edición.

13. Harss, p. 153.

14. Roger Caillois, *Antología del cuento fantástico*. (Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1967), p. 9.

El inicio de la narración parte de una circunstancia accidental y cotidiana desplegada con singular acierto: "Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar. El espejo inquietaba el fondo de un corredor en una quinta de la calle Gaona, en Ramos Mejía;..."¹⁵ Ese descubrimiento favorecerá un recuerdo de Bioy Casares sobre cierta afirmación que formulara uno de los heresiarcas de Uqbar acerca de los espejos y la cópula, que son abominables porque multiplican el número de los hombres.

En su trabajo sobre este relato, Arturo Echavarría Ferrari se detiene y analiza con lucidez la conjunción -nada casual- de enciclopedia y espejo, que tendrían un ancestro conceptual común hacia el medioevo, en que *speculum* era uno de los nombres que designaban a las enciclopedias.¹⁶

La predilección de Borges por la temática de los espejos ha sido una de las constantes en sus sistemas de símbolos. Jaime Rest advierte que las relaciones del hombre con los signos constituyen un eje en torno del cual se organiza el pensamiento literario de Borges. El hombre se hallaría instalado simultáneamente en dos universos que de algún modo son análogos y coextensivos, pero al mismo tiempo, se oponen entre sí tal como la imagen de un espejo se opone al objeto reflejado. Estamos insertos en uno de esos universos, del que formamos parte; el otro, en cambio, consiste en el sistema de símbolos que utilizamos para interpretar al anterior. Por su naturaleza intrínseca, el primero es *real*; el segundo, *ficticio*. El mundo real es un laberinto del que no es posible escapar; *el ficticio es la imagen registrada en el espejo de nuestra reflexión sistematizadora*.¹⁷ En el presente estudio transitaremos precisamente por ese sutil límite que oscila entre realidad y ficción, constituyendo una de las líneas fundamentales que recorren y estructuran el relato.

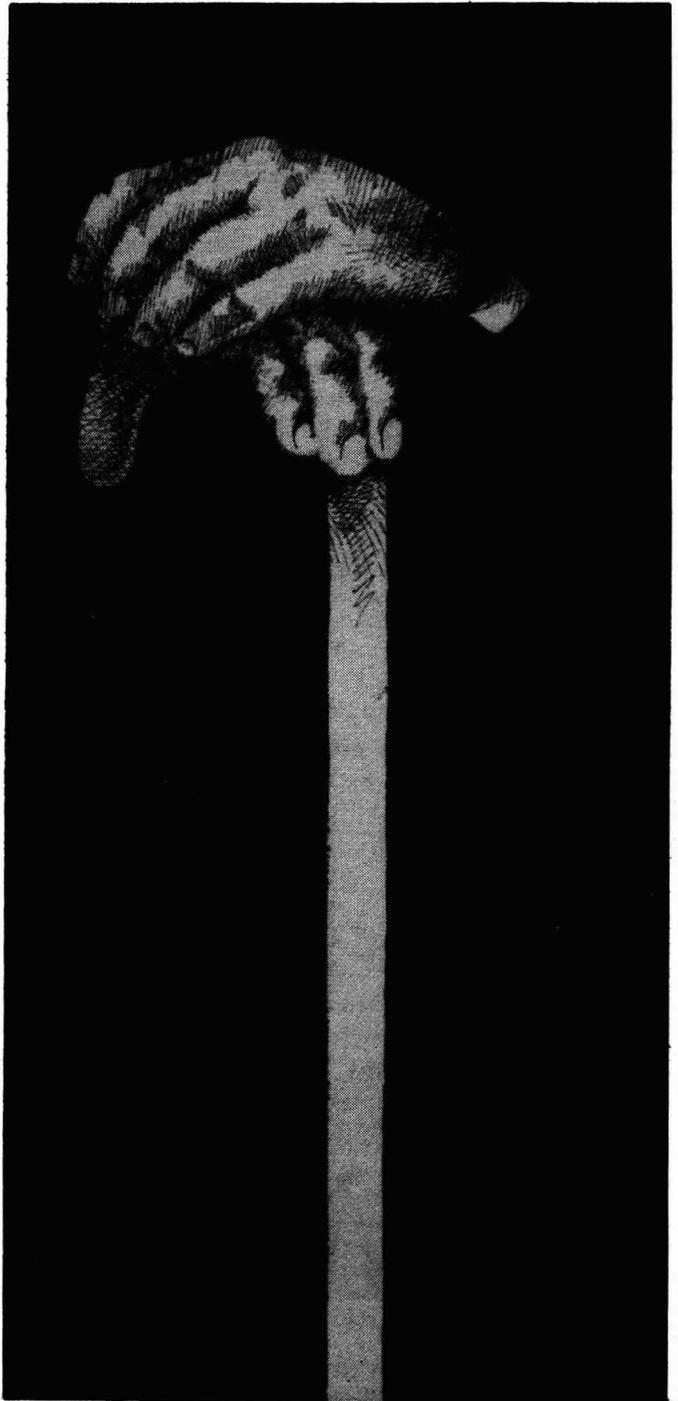
El símbolo del espejo es uno de los más frecuentes en la obra de Borges, uno de los más antiguos y se halla hondamente enraizado en su experiencia personal.¹⁸ En una entrevista, Borges responde a María Esther Vázquez qué tan temprana ha sido su inquietud al respecto: "Los espejos corresponden al hecho de que en casa teníamos un gran ropero de tres cuerpos estilo hamburgués. Esos roperos de caoba, que eran comunes en las casas criollas de entonces (...). Yo me acostaba y me veía triplicado en ese espejo y sentía el temor de que esas imágenes no correspondían exactamente a mí y de lo terrible que sería verme distinto en alguna de ellas. (...) Las dos ideas se unieron: la de un posible cambio en el espejo. Y también, naturalmente, porque el espejo está unido a la idea escocesa del Fetch (que se llama así porque viene a buscar a los hombres para llevarlos al otro mundo), a la idea alemana del *Doppelgänger*, el doble que camina a nuestro lado y que viene a ser la idea Jekyll y Hyde y de tantas otras ficciones. Ahora bien, yo sentía el horror de los espejos y tengo un poema en que hablo de ese horror (...) Cuando yo era chico nunca me atreví a decirles a mis padres que me dejaran en una habitación totalmente oscura para no tener esa inquietud. Antes de dormir yo abría repetidamente los ojos para ver si las imáge-

nes en los tres espejos seguían siendo fieles a lo que yo creía mi imagen o si habían empezado a modificarse rápidamente y de un modo alarmante".¹⁹

"Como el enigma de la Esfinge, como el Secreto del habitante del Laberinto, lo que el Enigma del Espejo encierra es quizá la revelación del propio ser. Que esa revelación es dolorosa, que puede ser trágica (como lo fue para Edipo) o totalmente aniquiladora (como lo fue para el Minotauro) es algo que la obra de Borges, a pesar de su aparente racionalidad, de su aspecto deliberadamente lúcido, no deja de insinuar. Por el camino del espejo, de la reflexión o duplicación, del doble y la angustia de la reproducción, se puede llegar a una visión aún más abismal del secreto del laberinto."²⁰

19. María Esther Vázquez, "Borges igual a sí mismo" en: *Veinticinco Agosto 1983 y otros cuentos de Jorge Luis Borges. Volumen en honor de J.L. Borges*. (Madrid: Ediciones Siruela, 1983), pp. 80-81.

20. Rodríguez Monegal, "Símbolos en la obra de Borges", *Op. Cit.* p. 107.



Dibujos de Rocha

15. Borges, p. 431.

16. Muy acertadamente, Echavarría Ferrari, en el trabajo ya citado, destaca que tanto *orbis* como *speculum* eran designaciones que, en la Edad Media, se daban a las enciclopedias. *Loc. Cit.* p. 402, 413.

17. Jaime Rest, "El universo de los signos" en: *Borges y la crítica*. (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1981), p. 22. Las cursivas de frases completas son nuestras, las restantes, del autor.

18. Emir Rodríguez Monegal, "Símbolos en la obra de Borges" en: *El cuento hispanoamericano ante la crítica*. (Madrid: Castalia, 1980), p. 107.

Ya en su primer libro de poemas *-Fervor de Buenos Aires*, publicado en 1923— alude en “Sala Vacía”:

mienten su falsa cercanía
de tiempo detenido en un espejo

Los espejos reflejan un aspecto aparente del mundo —multiplicable en otras dimensiones— ya que reproducen una realidad que está fuera de ellos, reflejándola de manera inadvertida. Pero también pueden ser considerados como metáfora de la reflexión de la conciencia y de la autocontemplación. Frecuentemente asociados con el agua (el mito de Narciso reúne dos atributos del espejo) pueden simbolizar puertas de acceso a otra dimensión de la realidad.²¹

Insistir en la lectura de Borges depara también las delicias de su propia intertextualidad. La imagen del espejo que da origen al comentario de Bioy Casares, aparecía ya en forma embrionaria en un texto de 1934. En *Historia universal de la infamia*, publicado en 1935, se incluye “Los espejos abominables”, uno de cuyos pasajes afirma que “La tierra que habitamos es un error, una incompetente parodia. *Los espejos y la paternidad son abominables, porque la multiplican y afirman.*”²² Acaso, como consideraba Borges en su prólogo a la edición de 1954, esa idea era aún “el irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos y que se distrajo en falsear y tergiversar (sin justificación estética alguna, tal vez) ajenas historias.” Seis años más tarde, esa sugerente imagen sería el maduro inicio de “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” que nacería como cuento por derecho propio.

En *Otras inquisiciones* (1952) asocia la cábala con los espejos y la inteligencia infinita —*reflexionar, especular?*— en “El espejo de los enigmas”. En *El Hacedor* (1960), el bello texto “Los espejos velados” recoge nuevamente la continuidad recurrente del símbolo: “Yo conocía de chico ese horror de una duplicación o multiplicación espectral de la realidad, pero ante los grandes espejos. Su infalible y continuo funcionamiento, su persecución de mis actos, su pantomima cósmica, eran sobrenaturales entonces, desde que anochecía (...). He sabido que ese temor está, otra vez, prodigiosamente en el mundo.” Y páginas adelante, en el mismo libro, su poema “Los espejos” que sintetiza, acaso mejor, la progresión cronológica y las diferentes vertientes de sus inquietudes.

Y aún en *El Hacedor*, hacia el final, en su “Arte poética”:

A veces en las tardes una cara
Nos mira desde el fondo de un espejo;
El arte debe ser como ese espejo
Que nos revela nuestra propia cara.

También en *El otro, el mismo* (1964) en “Del infierno y del

21. *Idem.*, *Borges por él mismo*. Op. Cit. p. 110.

22. Borges, p. 327. Las cursivas son nuestras. Hay un reciente trabajo de —uno de los exégetas más enjundiosos de Borges— Jaime Alazraki, quien aborda una lectura intertextual de Borges. Allí precisa, entre otras cosas, que en un texto anterior (*Versiones. Inversiones. Reversiones: El espejo como modelo estructural del relato en los cuentos de Borges*, Madrid: Ed. Gredos, 1977); había efectuado precisiones respecto de la temática de los espejos y agrega: “Los textos de sus cuentos funcionan como un espejo que invierte o revierte historias ya contadas, imágenes ya advertidas.” Y se remite más adelante al libro citado donde ya intentó “demostrar que sus narraciones responden a una estructura especular: versiones de un texto anterior que el relato invierte o revierte desde sus significantes literarios.” Jaime Alazraki, “El texto como palimpsesto: lectura intertextual de Borges” en: *Hispanic Review* Vol. 52, No. 3 (1984) p. 282. Recomendamos su lectura íntegra.

cielo”: *ni el espejo ilusorio de la música*, o en el “Otro poema de los dones”:

Por la costumbre,
Que nos repite y nos confirma como un espejo.

Pero regresemos a la ficción que nos ocupa. Las menciones a los espejos son tres directas y dos indirectas. Las indirectas son *fundamentales* para las proposiciones filosóficas de Borges. Ya transcribimos la inicial. Más adelante se alude a que “los ortodoxos buscaron amparo en las islas, donde perduran todavía sus obeliscos y donde no es raro exhumar sus espejos de piedra.”²³

En la segunda parte del relato, se nos dice que “Algún recuerdo limitado y menguante de Herbert Ashe, ingeniero de los ferrocarriles del Sur, persiste en el hotel de Adrogué, entre las efusivas madre selvas y en el fondo ilusorio de los espejos.”²⁴

Las dos alusiones indirectas, que juzgamos filosóficamente importantes refieren, primero “que mientras dormimos aquí, estamos despiertos en otro lado y que así *cada hombre es dos hombres.*” Y luego, el extenso pasaje sobre los *hrönir*, los *hrön* y los *ur*. Imágenes de hasta duodécimo grado que se reproducen de acuerdo con las expectativas; con mayor o menor “pureza de líneas que los propios originales”. “Las cosas se duplican en Tlön; propenden asimismo a borrarse y a perder los detalles cuando los olvida la gente.”

Borges comienza a reciprocarse con este relato a matemáticos y filósofos que se han preocupado por planteamientos literarios cambiando la palestra. “Las matemáticas me interesan —dice a María Esther Vázquez en la entrevista ya citada— “Me interesa la obra de Bertrand Russell” y lo que he podido ver del matemático alemán Georg Cantor. He leído muchos libros con total incredulidad sobre la cuarta dimensión.”²⁶

En 1964 Martin Gardner, matemático norteamericano, publicó un libro en que abordaba la problemática de los espejos y los ejes de simetría.²⁷ Allí nos recuerda que ya griegos y

23. *Ibid.*, p. 432. Al respecto escribe Echavarría Ferrari en su ensayo ya citado: “En nuestro mundo, este tipo de objeto no puede existir ya que la voz *pedra*, en este contexto, contradice la voz *espejo*. Los espejos no pueden ser de piedra, ya que las piedras —exceptuando algún caso rarísimo— no emiten reflejo alguno y por lo tanto no pueden constituir materia de espejos (...) El hecho de que aún se ‘exhumen’ los espejos de piedra, de que estos objetos existan independientemente de los procesos mentales de un individuo, nos da una clave para intuir el sentido de la voz ‘realidad’ en Uqbar.” Op. Cit. p. 403.

24. Borges, p. 433.

25. Jaime Alazraki demostró atinadamente las interconexiones entre el pensamiento de Bertrand Russell y algunas concepciones idealistas manejadas por Borges en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”. “Examinando las argumentaciones de la concepción idealista del universo a la luz de la ciencia empírica —escribe Alazraki—, Bertrand Russell ha escrito ‘It has become natural to suspect a fallacy in any deduction of which the conclusion appears to contradict patent facts’: para los habitantes de Tlön el mundo empírico, de realidades concretas, como un incendio, existe solamente como idea: ‘un mundo construido por medio de la lógica, apenas recurriendo, o sin recurrir a la experiencia concreta’. El aserto es de Russell y se refiere no al cuento de Borges, sino a la filosofía idealista de todos los tiempos. Dar cuerpo a esas falacias, reconstruir en un planeta fantástico ese mundo construido por la lógica idealista, crear una realidad (aunque fantástica) con las irrealidades del idealismo, es lo que Borges ha hecho en su cuento ‘Tlön, Uqbar, Orbis Tertius.’” en: *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. (Madrid: Gredos, 1968), p. 48.

26. Vázquez, p. 78. Para una visión adicional sobre algunos conceptos matemáticos de Borges, véase su entrevista con el matemático norteamericano Herbert Simon, recogida por Gabriel Zadunaisky para la revista argentina *Primera Plana*, Año IX, No. 414, Buenos Aires, Enero 5, 1971; pp. 42-45.

27. *The Ambidextrous Universe*. (New York: Charles Scribner’s Son, 1964), traducido al español con el título *Izquierda y derecha en el cosmos*, y coeditado en Navarra por Salvat/Alianza Editorial, en 1972. Reproducido parcialmente en *Ciencia y Desarrollo* No. 39, del CONACYT, México, bajo el título de “El Universo ambidestro”, pp. 123-150.

romanos –Platón y Lucrecio, para ser más precisos– conocían las leyes de inversión diestro-siniestro con que “funcionan” borgesianamente los espejos.

Hay un punto de coincidencia fundamental entre las proposiciones filosófico-matemáticas de Borges en el universo de Tlön y las puntualizaciones geométricas de Gardner: lo atinente a linealidad y planos –a partir del análisis de los espejos–, por oposición a lo que el géometra llama el mundo de *espacio-3* o tridimensional.

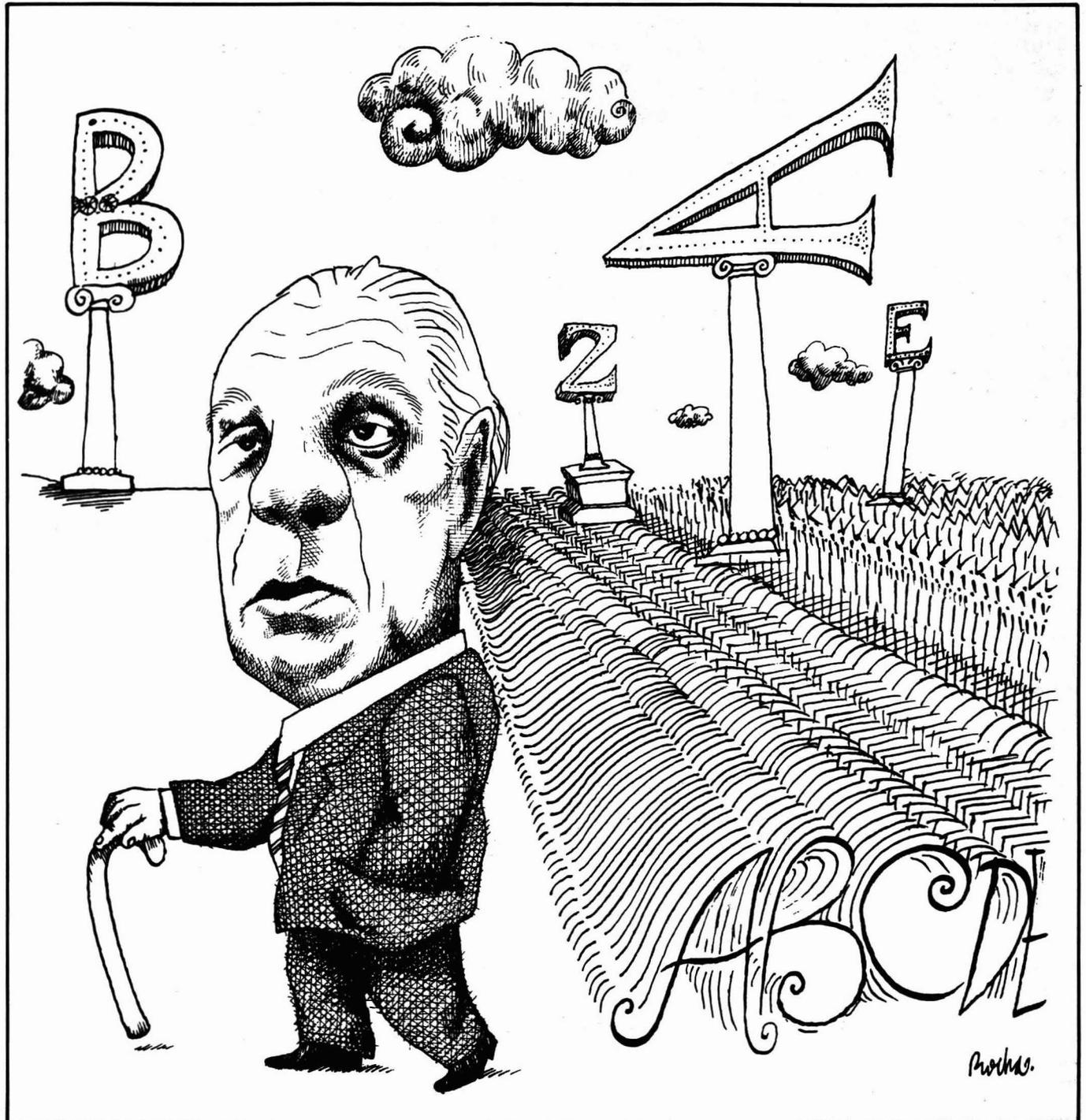
“La geometría de Tlön comprende dos disciplinas algo distintas: la visual y la táctil. La última corresponde a la nuestra y la subordinan a la primera. La base de la geometría visual es la superficie, no el punto.”²⁸ En el capítulo segundo del libro de Gardner, se analizan precisamente las bases geométricas

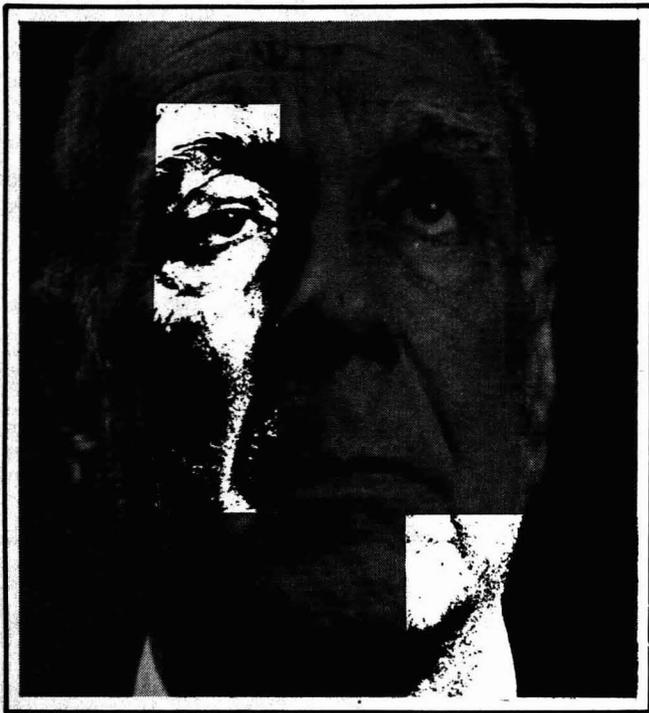
28. Borges, p. 438.

que dan lugar a esta concepción borgesiana sobre planos y linealidad. Los *hrönir* y los *hrön* se hallarían a sus anchas entre los “habitantes lineales adultos” del mundo de *espacio-2* propuesto por Gardner ante sus espejos. Mencionemos de paso que Gardner ha asediado como matemático no pocos enigmas planteados desde páginas literarias.²⁹ En un estilo expositivo similar al de Borges –en lo tautológico–, Gardner invita hábilmente a pronunciar respuestas probables que luego, demuestra, son erróneas.

Un detalle de mención ineludible, es la visión a veces ana-

29. Gardner ha publicado una interesante edición facsimilar comentada del libro de Lewis Carroll, *Alice's Adventures Under Ground. Facsimile edition.*, with a New Introduction by Martin Gardner. (New York: Dover Publications, 1965); en que demuestra –una vez más– que Carroll fue, entre otras cosas, un estu-pendo matemático que tendió no pocas zancadillas matemáticas a los lectores prevenidos. Para los otros, los desprevenidos, simplemente escribió cuentos para niños.





mórfica del mundo espacial que Borges propone en muchas de sus ficciones, y que sustenta, particularmente, en algunos ejemplos de Tlön. Los orígenes acaso se hallen en los terrores infantiles de que sus imágenes comenzaran –de improviso– a deformarse en los espejos.

Otra inexcusable disquisición estética, es la concerniente a un hombre nacido en las antípodas –un año antes que Borges– con similar inquietud por los espejos de manera constante a lo largo de su obra: Maurits Cornelis Escher, de Leeuwarden, Holanda. Comparte con él los principios de la relatividad espacio-temporal, la inquietud por la visión anamórfica y ambos profesan una imaginación caracterizada por el pensamiento visual matemático. La similitud de preocupaciones estéticas y temáticas coincidentes –espejos, simetrías, inversión de mundos y planos, laberintos y geometrías imposibles– permitiría ilustrar, pertinente e incisivamente, la obra de Borges con la de Escher.³⁰

30. La escuela anamórfica encuentra sus más remotos antecedentes en los apuntes y escritos de Leonardo da Vinci, reunidos en el *Codex Atlanticus* actualmente en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Véase al respecto: *Hidden Images*, by Fred Leeman, Joost Elffers and Mike Schuyt. (New York: Harry N. Abrams, Inc. Publishers, 1976). Los puntos comunes entre Borges y Escher despertaron alguna suspicacia en ocasiones. Ya en 1968, Richard Burgin preguntó a Borges: "¿Ha visto algo de un artista holandés llamado M.C. Escher?"

No, respondió Borges.

Burgin: Es un contemporáneo suyo, nacido en los mismos años y, curiosamente su trabajo, en términos visuales, alude a algunos de sus temas y asuntos favoritos. Me refiero a que tiene pinturas sobre el infinito, las realidades alternantes y cosas así.

Borges: No, no le conozco.(...)" Burgin, *Op. Cit.*, pp. 118-119.

Ambos comienzan su etapa de creación madura hacia principios de la década de los cuarenta. Escher inicia su cambio temático con un grabado producido en 1934 *Naturaleza muerta con espejo*, aún cuando el vuelco definitivo se produce en su obra posterior a 1937; año en que Borges completó la publicación de *Historia universal de la infamia e Historia de la eternidad*, y se dispone a emprender –después de su accidente en la navidad de 1938– las primeras ficciones en el género fantástico.

En 1982, Elena María López sustentó su doctorado en la Universidad de Iowa con una tesis sobre *Borges y Escher: Diversa entonación de estructuras metafóricas*. Su estudio crítico, revela los paralelismos estructurales entre ambos en torno a cuatro configuraciones predominantes: *El microcosmos, el círculo, la conjunción de opuestos y el laberinto*.

Sobre la obra de Escher, véase Bruno Ernst, *The Magic Mirror of M.C. Escher*. (The Hague: Random House, 1976).

Retomemos el texto borgesiano que nos ocupa. Una cena, una charla de sobremesa que continúan la secuencia narrativa, contribuyen a adicionar las referencias de verosimilitud y normalidad concordantes con el comienzo del relato.

A ello se suman luego testimonios y alusiones a distintas personas que participan –en peripecias y momentos diversos– en la elucidación de eventuales enigmas. Rastreamos así, junto a Borges y Bioy (luego será con el concurso de Carlos Mastronardi, Ezequiel Martínez Estrada, Pierre Drieu La Rochelle, Alfonso Reyes y Enrique Amorim; todos ellos convertidos en personajes, al igual que Borges), los detalles de una fantástica reconstrucción, iniciada a partir de una casual fisura –aparentemente irrelevante–, a través de fárragos de páginas de enciclopedias, atlas, documentos y referencias dispares y distantes.

Al respecto, observa Rodríguez Monegal que "Borges ha utilizado este recurso en sus cuentos. Pero no se ha limitado a usarlo: también lo ha invertido. En vez de atestiguar la realidad de su cuento por la introducción de una obra de arte dentro de él, ha introducido en sus relatos más audaces la realidad contemporánea de su lector. Así, para evitar toda discusión sobre la existencia de una enciclopedia de Tlön, Borges atribuye a su amigo Bioy Casares (una persona real) el descubrimiento de esa referencia enciclopédica; más adelante, aumenta la verosimilitud del cuento al introducir más referencias a otros amigos escritores."³¹

Para reordenar la primera parte de la proposición, o sea todo lo relacionado con el país denominado Uqbar, se nos introduce en una rica –erudita casi–, acumulación de datos y lecturas, mapas y referencias bibliográficas (todo ello, irónicamente comprobable). Se nos sumerge en un mundo de investigación documental y cartográfica –de indagación científico-filosófica–, que guarda en las interrelaciones de sus diversos componentes, una coherencia interna de notable convicción y verismo.

Esta prolija pesquisa nos conduce a otra proposición cardinal: "la interpolación *in extenso* de un mundo". Un mundo fraguado por una secta o grupo irreconocible que, gradualmente, se propone infiltrarlo y superponerlo a nuestra realidad hasta que las leyes que lo rigen usurpen nuestro monótono orbe.³²

En la proposición de este mundo, basado en una filosofía idealista, hay una sugestiva exploración de las posibilidades que brindaría el sistema: "Su lenguaje y las derivaciones de su lenguaje –la religión, las letras, la metafísica– presuponen el idealismo. El mundo para ellos no es un concurso de objetos en el espacio; es una serie heterogénea de actos independientes. Es sucesivo, temporal, no espacial."³³

En el despliegue de la estructura temporal de la ficción, el narrador señala prolijamente tres partes. La primera nos conduce en *flashback*, a una cena del narrador en compañía de Bioy Casares. A raíz de un comentario de sobremesa, se descubre una pirática enciclopedia y, por su intermedio, primero un país y luego un planeta imaginarios. En la segunda parte, dos años más tarde –el narrador cuida mucho estas precisiones temporales, en la primera nos retrotrae en cinco años–, adquirimos los elementos que nos llevarán a la estructuración completa de ese mundo, y a la posibilidad filosófica propuesta. La

31. Rodríguez Monegal, *Borges por él mismo. Op. Cit.* p. 74.

32. Marcial Tamayo y Adolfo Ruiz-Díaz, *Op. Cit.*, p. 143.

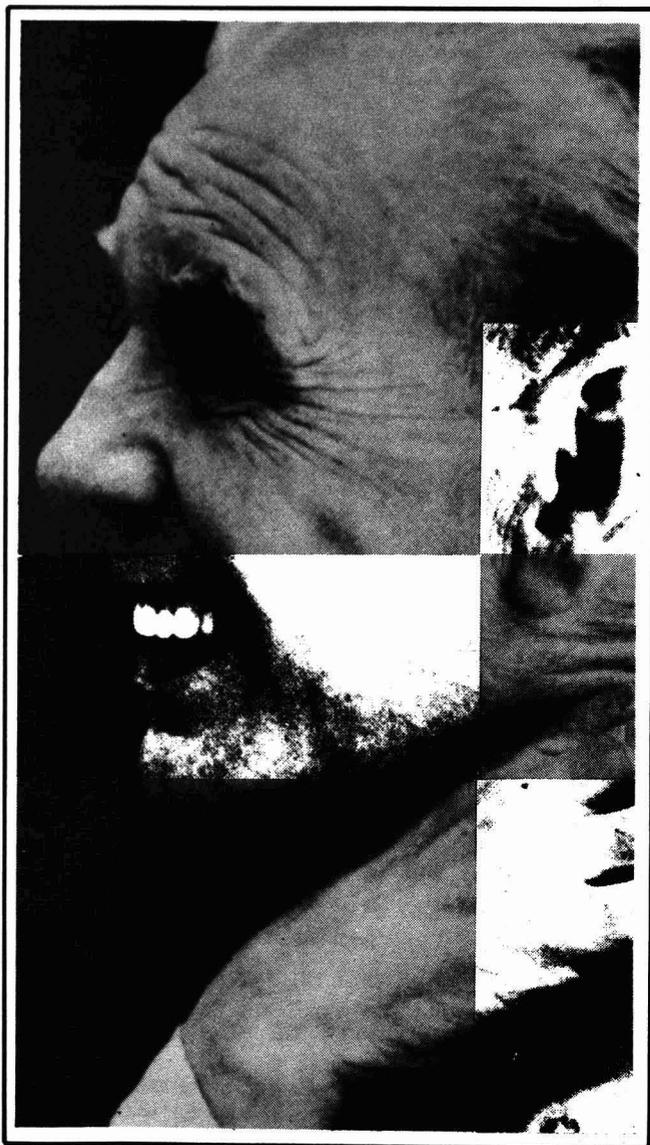
33. Borges, p. 435. Nuevamente remitimos al trabajo de Alazraki *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges. Op. Cit.*, pp. 48 y ss.

tercera –una posdata fechada en 1947 (las dos anteriores se dan por finalizadas en 1940)– está destinada a cumplir estrictamente con los requisitos de Caillois: habiendo construido un mundo sólido y coherente, el narrador comienza a desmantelarlo sustituyéndolo por otro más sólido aún –en apariencia– increíblemente normal y racionalmente aceptable.

La interpolación de ese mundo se da en dos etapas, cada una de ellas marcada por un hallazgo bibliográfico. Mediante el descubrimiento del irregular volumen de la *Anglo-American Cyclopaedia*, Vol. 46 (TOR-UPS), en cuyas cuatro páginas adicionales (inexistentes en las ediciones corrientes) se nos introduce al país de *Uqbar* (no previsto –nos recuerda el narrador con tautológica sorna– por la indicación alfabética). Otro libro, de sugestivas 1001 páginas, denominado *A First Encyclopaedia of Tlön*. Vol. XI *Hlaer to Jangr*, será la segunda pieza bibliográfica que guíe el pasaje del país al planeta.

“Ahora tenía en las manos un vasto fragmento metódico de la historia total de un planeta desconocido, con sus arquitecturas y sus barajas, con el pavor de sus mitologías y el rumor de sus lenguas, con sus emperadores y sus mares, con sus minerales y sus pájaros y sus peces, con su álgebra y su fuego, con su controversia teológica y metafísica. Todo ello articulado, coherente, sin visible propósito doctrinal o tono paródico.”³⁴

34. Borges, p. 434.



La propuesta de una concepción idealista totalizadora que constituya las bases mismas de la estructuración de las leyes que rigen al imaginario planeta, está planteada por el narrador en forma harto coherente.

Borges despliega un contrapunto entre los sistemas numéricos –base irreductible de las ciencias exactas– y los sistemas lingüísticos hipotéticos que él mismo describe, para definir otras proposiciones de mundos posibles. El planteamiento podría acaso formularse así: ¿un logaritmo o una ecuación son más sólidos, reales e inamovibles que una metáfora o una ficción narrativa para crear una realidad?

Nos recuerda que algunas partes muy sólidas del mundo real, tangible, que constituyen la *realidad* –por oposición a lo ficticio– nacieron en la mesa de dibujo, en el gabinete de diseño de un soñador de puentes y edificios, de otras versiones de transformación de la realidad, *coexistentes* con las ficciones narrativas. De ahí la homología entre matemáticas y ficción narrativa. Por eso, quizá, el inconsciente –e inconsistente– rechazo por parte de ciertos lectores de algunos cuentos “matemáticos” de Borges, de su cuidada precisión que juzgan excesiva.

Las ficciones borgesianas son consideradas, a veces, como una mera actividad lúdica, una trampa puramente estética. Debe corregirse esa ligereza, replantearse el problema en otros términos.³⁵ Los afinamientos estilísticos de Borges, son parte inseparable de algo de mayores dimensiones, la estructura final del cuento y sus consecuencias filosóficas últimas.

Barrenechea establece –con acierto– que “Muchos se han fijado en el intelectualismo de Borges que califican de excesivo y en sus condiciones de escritor que rige los relatos con rigor matemático. Pocos han visto que con ese rigor intelectual convive muy a menudo el más exaltado apasionamiento.”³⁶

Tamayo y Ruiz-Díaz van aún más allá. Apuntan que “La prosa de Borges funciona de acuerdo a rigurosos postulados que impresionan por su perfección casi autoritaria. Estas vislumbradas calidades no responden a los modos y fines del estilo trivial, sino que antes de discriminar particulares aciertos de la palabra, el lector se siente ya dentro de un sistema forzoso.

“Antes que la reflexión descubra las reglas, antes que se sospeche la existencia de ellas, ya la prosa ha impuesto un ritmo mental inédito.”³⁷

Gerard Genette encuentra en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” una formulación agresiva de la idea de encuentros y paralelismos donde se mezclaría la idea moderna de *todo está por escribirse* con la clásica de *todo está escrito*.³⁸

Borges inventó un planeta a partir de un espejo y una enciclopedia. Demostró que, en definitiva crear un sistema matemático o filosófico, sólo es garantía de evitar haber creado otro. Adoptar una u otra concepción no es, sino, adoptar una interpretación probable de la realidad.

Nos hemos limitado a señalar la presencia de algunos motivos fundamentales que recorren significativamente “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, entrecruzando algunos hilos del macrocosmos borgesiano, en el microcosmos de uno de sus relatos más singulares y, acaso, el más ambicioso de cuantos haya emprendido en el campo de la ficción. ◇

35. Molloy, p. 13.

36. Barrenechea, p. 24

37. Tamayo y Ruiz-Díaz, p. 13.

38. Gerard Genette, “La utopía literaria” en: *Borges y la crítica. Op. Cit.*, pp. 97-106.

Bibliografía sucinta sobre Jorge Luis Borges *

- Alazraki, Jaime. *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. Madrid: Gredos, 1968.
- Jorge Luis Borges. New York: Columbia University Press, 1971.
- (Ed.) Jorge Luis Borges. *El escritor y la crítica*. Madrid: Taurus Ediciones, 1976.
- Versiones. Inversiones. Reversiones. El espejo como modelo estructural del relato en los cuentos de Borges*. Madrid: Gredos, 1977.
- Barnatán, Marcos Ricardo. *Jorge Luis Borges*. Madrid: Júcar, 1972.
- Borges*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Españolas, 1972.
- Conocer Borges y su obra*. Barcelona: Dopesa, 1978.
- Barone, Orlando. (Compilador) *Diálogos Borges-Sábato*. Buenos Aires: Emecé, 1976.
- Barrenechea, Ana María. *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*. Buenos Aires: Paidós, 1966.
- Bastos, María Luisa. *Borges ante la crítica argentina 1923-1960*. Buenos Aires: Ediciones Hispamérica, 1974.
- Berveiller, Michel. *Le cosmopolitisme de Jorge Luis Borges*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1973.
- Blanco-González, Manuel. *Jorge Luis Borges. Anotaciones sobre el tiempo en su obra*. México: Ediciones De Andrea, 1963.
- Bosco, María Angélica. *Borges y los otros*. Buenos Aires: Fabril Editora, 1967.
- Burgin, Richard. *Conversations with Jorge Luis Borges*. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1969.
- Conversaciones con Jorge Luis Borges*. Madrid: Taurus Ediciones, 1974.
- Caillois, Roger. "Postface du traducteur" en: Jorge Luis Borges, *Histoire de l'infamie / Histoire de l'éternité*. Paris: Union générale d'éditions, 1964.
- Capsas, Cleon Wade. *The poetry of Jorge Luis Borges*. (tesis doctoral) New Mexico: The University of New Mexico, 1964.
- Carpeaux, Otto María. *O mundo fantástico de J.L. Borges*. Río de Janeiro: Instituto Nacional do Livro, 1958.
- Carrizo, Antonio. *Borges el memorioso*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Cohen, David I., *An Introduction to Borges's Labyrinths*. Boston: Nautic, 1970.
- Charbonnier, Georges. *Entretiens avec Jorge Luis Borges*. Paris: Gallimard, 1967.
- El escritor y su obra (entrevistas con Borges)*. México: Siglo XXI, 1967.
- Cozarinsky, Edgardo. *Borges y el cine*. Buenos Aires: Sur, 1974.
- Christ, Ronald. *The Narrow Act: Borges's Art of Allusion*. New York: New York University Press, 1969.
- Devran, Albert. *Borges et la Kabbale*. Bruxelles: Géranium, 1967.
- Fernández Moreno, César. *Esquema de Borges*. Buenos Aires: Perrot, 1957.
- Flores, Angel (Ed.). *Expliquémonos a Borges como poeta*. México: Siglo XXI, 1984.
- García Méndez, Javier. *Espejos abominables. A propósito de la escritura de Borges*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 1984.
- Gertel, Zunilda. *Borges y su retorno a la poesía*. Nueva York: The University of Iowa and The American Publishing Co., 1967.
- Goloboff, Gerardo Mario. *Leer Borges*. Buenos Aires: Editorial Huemul, 1978.
- Gutiérrez Girardot, Rafael. *Jorge Luis Borges. Ensayo de interpretación*. Madrid: Insula, 1959.
- Irby, James E., *The Structure of the Stories of J.L. Borges*. (tesis doctoral) Michigan: The University of Michigan, 1963.
- Irby, James E.; Murat, Napoleón; y Peralta, Carlos. *Encuentro con Borges*. Buenos Aires: Galerna, 1968.
- Jurado, Alicia. *Genio y Figura de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1964.
- Llagostera, María Raquel (Ed.). *J.L. Borges, L. Marechal, C. Mastronardi y otros. La generación poética de 1922*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1980.

- Marco, Joaquín (Ed.). *Asedio a Jorge Luis Borges*. Barcelona: Ultramar Editores, 1982.
- Massuh, Gabriela. *Borges: una estética del silencio*. Buenos Aires: Editorial Belgrano, 1980.
- Matamoro, Blas (Ed.). *Diccionario privado de Jorge Luis Borges*. Madrid: Altalena Editores, 1979.
- Milleret, Jean de. *Entretiens avec Jorge Luis Borges*. Paris: Belfond, 1967.
- Molachino, Justo R. y Mejía Prieto, Jorge (Eds.). *En torno a Borges*. México: Ediciones Ciclo, 1983.
- Molloy, Sylvia. *Las letras de Borges*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1979.
- Ocampo, Victoria. *Diálogo con Borges*. Buenos Aires: Sur, 1969.
- Paoli, Roberto. *Borges. Percorsi di significato*. Firenze: Casa editrice D' Anna Messina, 1977.
- Peicovich, Esteban. *Borges, el palabrista*. Madrid: Letra Viva, 1980.
- Prieto, Adolfo. *Borges y la nueva generación*. Buenos Aires: Letras Universitarias, 1954.
- Ríos Patrón, José. *Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: La Mandrágora, 1955.
- Rodríguez Monegal, Emir. *Borges, par lui-même*. Paris: Editions du Seuil, 1970.
- Borges: hacia una interpretación*. Madrid: Guadarrama, 1976.
- Borges por él mismo*. Caracas: Monte Avila, 1980.
- Borges por él mismo*. Barcelona: Editorial Laia, 1984.
- Sábato, Ernesto. "Borges" *Uno y el Universo*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1968.
- Sorrentino, Fernando. *Siete conversaciones con Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Casa Pardo, 1974.
- Sosnowski, Saúl. *Borges y la cábala. La búsqueda del verbo*. Buenos Aires: Hispamérica, 1976.
- Speratti Piñero, Emma Susana. *Jorge Luis Borges*. San Luis Potosí: Instituto Potosino de Bellas Artes, 1959.
- Sucre, Guillermo. *Borges el poeta*. Caracas: Monte Avila, 1968.
- Borges el poeta*. (Segunda edición, aumentada) Caracas: Monte Avila, 1974.
- Tamayo, Marcial; y Ruiz-Díaz, Adolfo. *Borges, enigma y clave*. Buenos Aires: Nuestro Tiempo, 1955.
- Varios. *Borges y la crítica*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1981.
- Varios. *Recopilación de artículos sobre Jorge Luis Borges*. Vázquez, María Esther. *Everness (Un ensayo sobre Jorge Luis Borges)*. Buenos Aires: Falbo, 1965.
- Borges: imágenes, memorias, diálogos*. Caracas: Monte Avila, 1977.
- Wheelock Kinch, Carter. *The Mythmaker: A Study of Motif and Symbol in the Short Stories of J.L. Borges*. (tesis doctoral) Austin: The University of Texas, 1966.
- Wolberg, Isaac. *Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1961.

Guía para una Hemerografía sucinta sobre Jorge Luis Borges

- Megáfono* (Revista) Discusión sobre Jorge Luis Borges. No. 11, Buenos Aires: Agosto de 1933.
- Sur* (Revista) Desagravio a Borges. No. 94, Buenos Aires: Julio de 1942.
- Ciudad* (Revista) Los escritores Argentinos: Jorge Luis Borges. No. 2-3, Buenos Aires: 1955.
- Cahiers de L'Herne* (Revista) Jorge Luis Borges. Paris: 1964.
- La estafeta literaria* (Revista) Borges. No. 516, Madrid: Mayo de 1973.
- Iberoromania* (Revista) Dedicada a Jorge Luis Borges. No. 3, Madrid: 1975.
- Revista Iberoamericana* 40 inquisiciones sobre Borges. Pittsburgh: 1977.

Mención aparte merecen las siguientes recopilaciones:

- Nodier, Lucio; y Revello, Lidia. *Contribución a la bibliografía de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, No. 10-11, pp. 43-111, 1961. (Reproducido en *Cahiers de L'Herne*).
- Becco, Horacio Jorge. *Jorge Luis Borges. Bibliografía total 1923-1973*. Buenos Aires: Casa Pardo, 1973. (Reúne 1381 entradas, incluyendo traducciones, discos e iconografía).

* La mayoría de los textos se incluyen con base en su interés académico y/o a la mayor o menor injerencia directa del propio Borges, tal el caso de las conversaciones y entrevistas.

SOBRE LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

Por Ruy Pérez Tamayo

En 1986 apareció un librito (tiene apenas 99 breves páginas) titulado *Scientific Knowledge & Philosophic Thought* (Conocimiento Científico y Pensamiento Filosófico), de Sir Harold Himsworth, con prólogo del Dr. James D. Watson y bajo el prestigiado sello de la prensa de la Universidad Johns Hopkins, de Baltimore, E.U.A.¹ Para los ajenos a la investigación biomédica conviene mencionar que Sir Harold Himsworth fue durante muchos años Profesor en Medicina en la Universidad de Londres, puesto en el que se distinguió no sólo como maestro de muchas generaciones sino también como investigador científico original. De 1949 a 1968, Himsworth fue Secretario del Consejo Británico de Investigación Médica, posición que le permitió influir positivamente en el desarrollo de las ciencias biomédicas no sólo en su país sino en muchas otras partes del hemisferio occidental; además Himsworth es miembro de la Sociedad Real, del Colegio Real de Médicos, de la Sociedad Filosófica Americana y de la Academia Americana de Ciencias y Artes. Por su parte, el Dr. Watson, autor del prólogo, es nada menos que el "Watson" de la célebre pareja de investigadores Watson y Crick, que en 1953 descubrieron la estructura molecular del ácido desoxirribonucleico,² por lo que posteriormente (junto con Maurice H.F. Wilkins) recibieron el Premio Nobel.

Como Himsworth nació en 1905, tenía 81 años cumplidos cuando apareció el libro mencionado; además, en la década 1950-1960, cuando yo era un médico joven interesado en la investigación biomédica, leí con gran interés y beneficio una monografía sobre enfermedades del hígado escrita por Himsworth,³ quien por lo tanto no me era desconocido cuando en 1986 publicó su texto filosófico. Inicié la lectura de este nuevo libro pensando que probablemente se trataría de un volumen más de recuerdos autobiográficos y nostálgicos, a los que son parciales algunos científicos cuando alcanzan cierta edad (literatura que, incidentalmente, me gusta mucho). Sin embargo, mi sorpresa fue mayúscula cuando en lugar de una "visión retrospectiva desde el otoño" o un "canto del cisne", me encontré con un texto vigoroso y combativo, dedicado a la discusión frontal de algunos de los problemas contemporáneos más agudos de la filosofía de la ciencia. Sin arrogancias, pero también sin timideces, Himsworth examina ciertas ideas de

David Hume, de Karl R. Popper y su escuela, y de George E. Moore, analizando en forma objetiva e inexorable sus postulados y sus premisas bajo la luz de su experiencia como investigador científico. El resultado es la reafirmación de una postura filosófica tradicionalista basada en argumentos tan sólidos y convincentes que ningún filósofo de la ciencia puede darse el lujo de subestimar o de pasar por alto, so pena de quedar confinado a la irrelevancia.

Aunque su libro es de controversia, Himsworth escribe con serena urbanidad y con suave y admirable elegancia; además, la claridad de su lenguaje y la precisión de sus expresiones recuerdan la prosa espléndida de Bertrand Russell o de Alfred J. Ayer. Para los que admiramos en el idioma de Shakespeare la capacidad de máxima precisión expresiva con el mínimo de palabras, las páginas de Himsworth encierran un deleite lingüístico de primera clase; de hecho, creo que en su libro debería haberse incluido una advertencia que señalara al lector algo así como "este texto puede convencerlo no por sus argumentos sino por la sobriedad, perfección y belleza del lenguaje en que está escrito." En su breve prólogo (tiene 32 cortas líneas), Watson señala:

"En el futuro, con toda probabilidad muy lejano, percibiremos a la lógica no como una rama de la filosofía sino de la neurobiología, de la misma manera como, a partir de Galileo y Newton, la filosofía natural se transformó en la física. Hasta entonces, el mundo científico seguirá intrigado por los filósofos ocupados en discernir cómo se generan las ideas."⁴

Este es precisamente el tema central del libro de Himsworth. Su interés es comprender los mecanismos que explican la generación de las ideas científicas. Pero Himsworth no es un filósofo, por lo menos no primariamente; antes que nada, Himsworth es un investigador científico. Su irrupción en el campo de la filosofía de la ciencia posee la frescura y la originalidad del *amateur*, sin menoscabo de la solidez y la profundidad de sus argumentos filosóficos. Para los investigadores científicos interesados en la filosofía de nuestro quehacer profesional, Himsworth es una figura bienvenida; se trata de un colega que, hablando nuestro idioma, se enfrenta a los filósofos profesionales de la ciencia con argumentos derivados de su propia experiencia en el trabajo científico experimental.

En las primeras páginas de su libro, Himsworth señala que

4. Ref. 1, pp. vii-viii.

1. Himsworth, H.: *Scientific Knowledge & Philosophic Thought*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1986.

2. Watson, J. D., and Crick, F.: Molecular structure of nucleic acids. *Nature* 171: 737, 1953.

3. Himsworth, H.: *Lectures on the Liver and its Diseases*. Oxford, Blackwell, 1950.

el pensamiento lógico se revela en tres clases diferentes de expresiones: postulados, descripciones de hechos, y proposiciones. Los postulados son conceptos de aceptación mandatoria, que determinan todo el pensamiento subsecuente en su campo; son característicos de la teología. En cambio, las descripciones de hechos no dependen de la autoridad para ser aceptados, sino de la demostración de su grado de concordancia con la realidad; pertenecen al conocimiento denominado como científico. Finalmente, las proposiciones se encuentran entre los dos extremos anteriores: difieren de los postulados en que no se aceptan sin cuestionarlos, y de los hechos científicos en que no están sujetos a un proceso semejante de rigurosa verificación objetiva; su carácter principal es que son lógicamente irrefutables. Himsforth se pregunta si una proposición con estructura lógica perfecta es necesariamente válida, aún cuando contradiga a la experiencia de la realidad.⁵ La respuesta a esta interrogante constituye el resto del libro.

Contra Hume

En 1748 el filósofo escocés David Hume publicó su libro, *An Enquiry concerning Human Understanding* (Un Examen del Entendimiento Humano),⁶ en donde demuestra que uno de los pilares conceptuales del comportamiento humano, la creencia de que con base en experiencias previas es posible utilizar el presente para predecir el futuro, es lógicamente insostenible. Aunque tal conclusión afecta a todos los seres humanos, sus consecuencias más graves se encuentran en el pensamiento científico, en vista de que tanto la causalidad como la inducción resultan ser operaciones sin fundamento lógico. Hume señala que la sucesión reiterada de dos eventos, A siempre seguido por B, no significa que A sea la causa de B sino que, simplemente, se trata de una asociación habitual en la que nosotros proyectamos la idea de causa; en realidad, la aparición de A no hace necesaria la ocurrencia sucesiva de B ni tampoco impide que no ocurra. Para el caso de la inducción (la operación que va de lo particular a lo general), Hume dice:

“Todas las inferencias hechas a partir de experiencias presuponen como su base que el futuro será semejante al pasado y que poderes semejantes irán unidos a cualidades sensibles similares. Si existe la menor sospecha de que el curso de la naturaleza puede cambiar de modo que el pasado ya no determine la regla del futuro, toda la experiencia se vuelve inútil para apoyar inferencia o conclusión alguna. Por lo tanto, es imposible que algún argumento basado en la experiencia pueda demostrar la semejanza del pasado con el futuro, ya que todos los argumentos se fundan en la suposición de tal semejanza.”⁷

El propio Hume se dio cuenta que sus ideas iban en contra del sentido común y de creencias intuitivas universales, determinantes de la mayor parte de sus actos y pensamientos cotidianos; sin embargo, aunque lo intentó seriamente, no pudo encontrar argumentos en contra de la lógica de su pensamiento, y lo mismo ha sucedido desde entonces hasta nuestros días con todos los filósofos que lo han intentado.⁸ El problema es que

desde hace poco más de 300 años hemos sido testigos del enorme crecimiento y de los triunfos de la ciencia, lo que apoya nuestra creencia en la causalidad y en el uso de la experiencia para predecir el futuro, mientras al mismo tiempo hemos sido incapaces de refutar la lógica inexorable de Hume, quien nos señala que en la naturaleza no existen ni necesidades ni imposibilidades absolutas. Himsforth se enfrenta a este nudo gordiano y lo corta en forma limpia y, en mi opinión, completa.

Aceptando que la lógica de Hume es irrefutable, Himsforth se pregunta si la solución al problema no estará más bien en las premisas del planteamiento. Cuando Hume considera que el curso de la naturaleza puede cambiar sólo está tomando en cuenta una de las dos alternativas posibles; la otra es que el curso de la naturaleza no cambie. Himsforth señala:

“Por lo tanto, según empecemos por la proposición de que el curso de la naturaleza puede cambiar, o por la proposición de que puede no cambiar, la lógica nos llevará inexorablemente a conclusiones diametralmente opuestas. Si optamos por la primera de estas proposiciones nos veremos obligados, como Hume, a concluir que es imposible razonar del pasado al presente y que nuestra creencia en la causalidad está equivocada. En cambio, si optamos por la segunda proposición, nos veremos inclinados con la misma fuerza a concluir que sí es posible razonar de esa manera y que nuestra creencia en causa y efecto está completamente justificada. Según la proposición de que se parta, ambas conclusiones son igualmente lógicas. Por lo tanto, es imposible decidir entre ellas en esa base.”⁹

Hasta aquí, Himsforth ha razonado como un filósofo. Pero a continuación echa mano de su experiencia científica y plantea que, después de todo, si realmente hubiera un cambio en el curso regular de la naturaleza, se trataría de un hecho observable, con mecanismos y consecuencias abiertas al examen objetivo por medio de nuestros sentidos. Con rigorismo implacable, Himsforth presenta el siguiente ejemplo:

“Si arrojo una piedra al aire espero, con base en experiencias previas, que tarde o temprano caiga al suelo. Sin embargo, si la fuerza de la gravedad se suspendiera, la piedra no caería sino que continuaría su viaje hacia el espacio exterior... Sin embargo, esto da una imagen totalmente inadecuada de lo que pasaría si cesara la fuerza gravitacional. El efecto no estaría limitado a ninguna clase particular de objetos. Todo lo que tiene peso se vería afectado; por ejemplo, este planeta ya no sería capaz de retener su atmósfera. Como resultado, todos los organismos vivos que dependen del aire para respirar morirían, y no quedaría nadie para experimentar algo. Por lo tanto, el hecho de que hoy haya tales criaturas vivas significa que mientras han existido la gravedad ha estado operando; además, que mientras continúen existiendo la gravedad no cesará de operar.”¹⁰

Himsforth examina otras fuerzas de las que depende la regularidad de la naturaleza, como las responsables de las reacciones químicas o de la transformación de una forma de energía en otras, señalando que aunque no podemos estar seguros de

5. *Ibid.*, pp. 6-7.

6. Hume, D.: *An Enquiry concerning Human Understanding* (1748). New York, Bobbs-Merrill, 1955.

7. *Ibid.*, p. 51.

8. Russell, B.: *A History of Western Philosophy*. New York, Simon and Schuster, 1945, p. 659.

9. Ref. 1, p. 11.

10. *Ibid.*, p. 12.

que nunca se interrumpirán, sí podemos tener la certeza de que si se interrumpen no quedará nadie vivo para registrar el evento. Por lo tanto, la proposición de que el curso de la naturaleza puede cambiar, aunque lógicamente irrefutable, es irrelevante para cualquier examen del desarrollo del entendimiento humano. Himsworth cierra esta parte de la discusión diciendo:

“La conclusión derivada de estas consideraciones es clara. Mientras los seres humanos existan, pueden contar con que el futuro será semejante al pasado y, por lo tanto, pueden inferir con justicia el curso de los eventos futuros a partir de experiencias pasadas.”¹¹

Tiene interés que la Sección X del libro de Hume, *An Enquiry concerning Human Understanding* es su famosa discusión sobre los milagros, enfocada no a explorar si estos ocurren o no (Hume está convencido de que no ocurren) sino a establecer si es posible documentar un milagro de manera tal que sirva como cimiento para un sistema religioso. En su discusión, Hume dice:

“Un milagro puede definirse con precisión como *la transgresión de una ley de la naturaleza por una volición particular de la Deidad, o por la interposición de algún agente invisible.*”¹²

El procedimiento que sigue el propio Hume para evaluar las distintas noticias de milagros, y que recomienda como infalible a sus lectores, es el siguiente:

11. *Ibid.*, p. 13.

12. Hume, D.: *Of Miracles* (1748). La Salle, Illinois, Open Court, 1985 (Introducción y Notas de Antony Flew), p. 32.

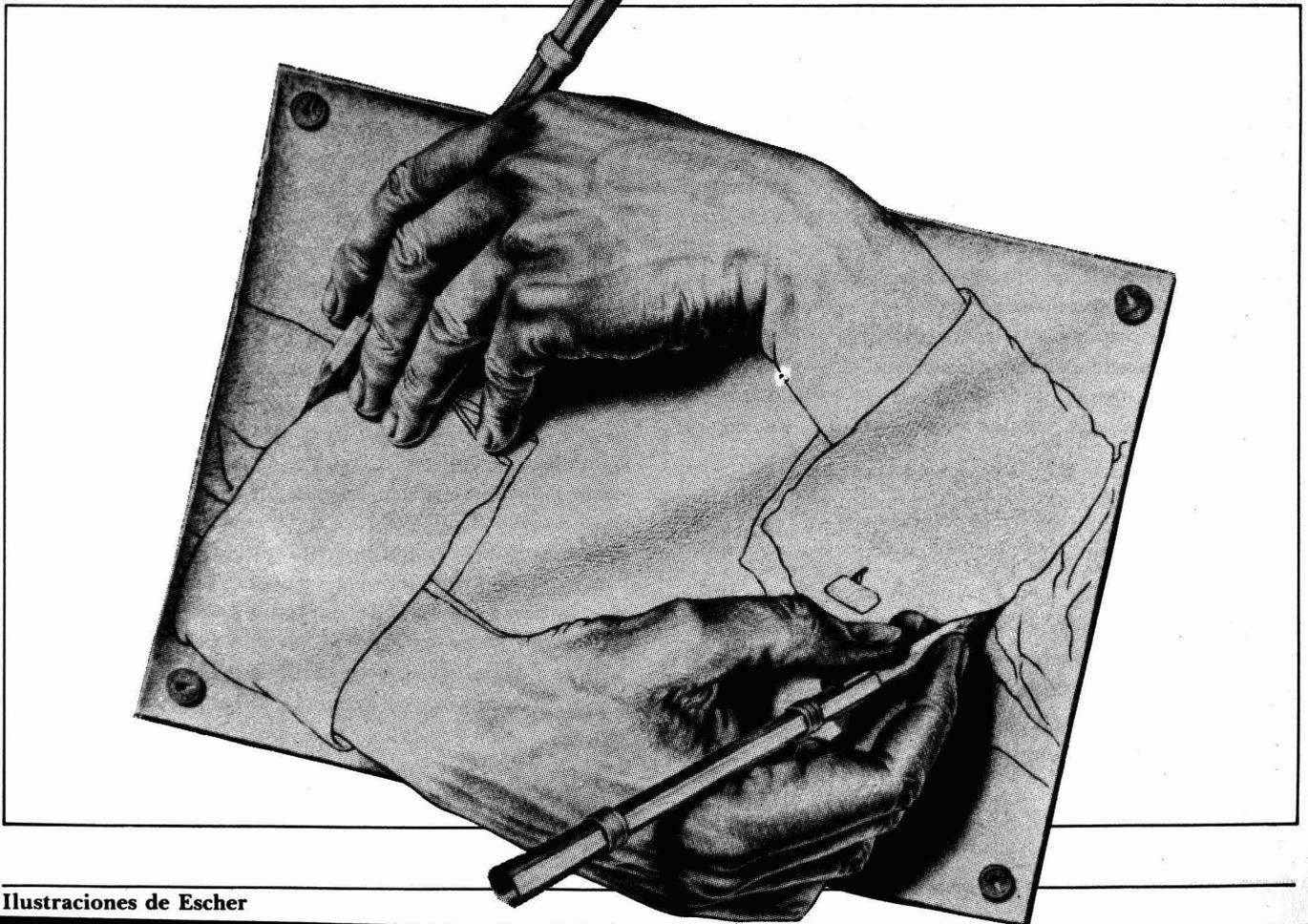
“Cuando alguien me dice que ha visto revivir a un muerto, inmediatamente considero para mí mismo si es más probable que esta persona pudiera engañarme o ser ella engañada, o que el hecho relatado haya ocurrido realmente. Peso un milagro contra el otro y según la superioridad que descubra pronuncio mi decisión rechazando siempre el milagro mayor. Sólo si la falsedad de su testimonio fuera más milagrosa que el evento mencionado podría pretender que lo creyera.”¹³

Llama la atención que con tanto interés en los milagros y con un análisis tan contundente de su improbabilidad, Hume haya aceptado que, después de todo, sí es posible que ocurran. Porque cualquier suspensión en la regularidad de la naturaleza, tal como él la postula, sólo puede concebirse como un milagro. El problema es que puestos ante la alternativa entre una posibilidad lógica y su ocurrencia en la realidad, Hume le da más peso a la primera mientras Himsworth se inclina por la segunda. El resultado es que Hume pensó que estaba determinando los límites del conocimiento humano, pero lo que en realidad demostró son las limitaciones del pensamiento abstracto, por más lógico que sea, como instrumento para avanzar el conocimiento de la realidad.

Contra Popper

Sir Karl R. Popper es Profesor Emérito de Lógica y Método Científico en la Universidad de Londres y quizá el filósofo de la ciencia contemporáneo más famoso e influyente en la actualidad. Sus libros sobre el tema se han traducido a muchos idiomas y han contribuido al desarrollo de la disciplina en nuestro

13. *Ibid.*, pp. 32-33.



tiempo, así como a una nutrida escuela de seguidores de sus ideas, entre ellos algunos científicos prominentes, como Sir Peter B. Medawar. El título de uno de los libros más conocidos de Popper, en el que expone muchos de sus conceptos fundamentales (los que comenta Himsworth), se titula *Conjectures and Refutations* (Conjeturas y Refutaciones),¹⁴ lo que resume admirablemente su teoría general de la estructura del proceso científico.

Himsworth precede la discusión de las ideas popperianas con un resumen del concepto clásico del desarrollo del conocimiento científico, que identifica con Sir Francis Bacon. De acuerdo con este concepto, a partir de la observación de la naturaleza que le rodea el hombre incorpora una serie de hechos individuales y cuando reúne los relevantes a un problema particular puede (con suerte) concebir sus implicaciones y sobre esta base formular una hipótesis que las explique. A partir de la hipótesis puede deducir lógicamente algunas predicciones y examinar la realidad para determinar si se cumplen; de ser así, se refuerza su confianza en la hipótesis formulada, mientras que si no se cumplen deberá modificarla para acomodar los nuevos hechos o, si esto es imposible, deberá desecharla por completo. Por lo tanto, el concepto tradicional del método científico consta de dos pasos sucesivos: el primero, en el que se formulan las hipótesis, se basa en la inducción, en vista de que va de lo particular a lo general; y el segundo, en el que las hipótesis se ponen a prueba por medio de nuevas observaciones o experimentos, procede de acuerdo con la deducción, ya que va de lo general a lo particular.

Con su rechazo de la justificación lógica de la inducción, Hume dio al traste con el esquema baconiano de la ciencia y abrió la puerta a otros conceptos, creando una controversia que todavía ocupa un sitio prominente en la filosofía de la ciencia. Iniciado en estos problemas en el Círculo de Viena, Popper abandonó pronto el positivismo lógico y, bajo la influencia de los empíricos ingleses, desarrolló sus propias teorías sobre la manera como se desarrolla el conocimiento científico. Convencido de que la inducción ha sido definitivamente eliminada por Hume, Popper propone que las hipótesis se generan por intuición y en forma independiente de los hechos, mientras que la realidad participa plenamente en las pruebas a que se someten las hipótesis; en otras palabras, la primera parte del método científico es irracional, mientras que la verificación de las teorías es objetiva. Por eso es que el título del libro de Popper, "Conjeturas y Refutaciones", retrata con tanta fidelidad su contenido.

Uno de los principios centrales en las ideas de Popper es que no existen las llamadas "observaciones puras", o sea aquellas que se hacen en ausencia de algún tipo de esquema o hipótesis preconcebida, por más nebulosa y primitiva que sea. Según Popper:

"La creencia de que podemos empezar con sólo puras observaciones, sin algo de la naturaleza de una teoría, es absurda."¹⁵

Si las hipótesis siempre preceden a las observaciones, entonces deben surgir independientemente de ellas. Para llegar a esta conclusión, Popper se pregunta, "¿qué es primero, la hipótesis o la observación?", lo que inmediatamente recuerda la otra

pregunta, "¿qué es primero, la gallina o el huevo?". Como Popper responde esta segunda interrogación diciendo, "un tipo anterior o primitivo de huevo", la respuesta a su primera pregunta es, naturalmente, "un tipo anterior o primitivo de hipótesis". Pero esto lo lleva de inmediato a lo que en lógica se conoce como una regresión infinita, porque cada hipótesis será precedida por otra anterior, y así sucesivamente. Para escapar de esta trampa Popper postula que *H. sapiens* posee genéticamente una serie de expectativas *a priori* (o sea, anteriores a cualquier experiencia) que le hacen esperar regularidades o que le crean la necesidad de buscarlas.¹⁶

Himsworth se enfrenta a estas ideas usando la misma estrategia que le dio tan buenos resultados en el caso de Hume: en lugar de enfrascarse en una discusión sobre las conclusiones o la lógica de los argumentos de Popper, se pregunta si no hay alternativas a la proposición inicial. Como esta era que las observaciones siempre van precedidas por hipótesis, ahora se plantea la alternativa, o sea que algunas observaciones sí pueden hacerse, aun cuando sea de manera puramente fortuita, en ausencia de hipótesis pre-existentes. Si esta alternativa es correcta, siempre que se examine paso a paso el desarrollo de cualquier teoría o concepto científico se llegará a una experiencia inicial, totalmente inesperada, sobre la que en ese momento no existía hipótesis alguna. Con este razonamiento, tan lógicamente impecable como el de Popper, pero basado en una proposición alternativa, se elimina la necesidad de postular expectativas *a priori* para escapar de una regresión infinita.

Himsworth rescata aquí una experiencia que es antigua conocida de la gran mayoría de los investigadores científicos experimentales: la observación inesperada. Todos los que trabajamos en el laboratorio haciendo investigación podemos relatar varios o muchos episodios en los que la realidad adoptó una forma completamente distinta a la prevista por la hipótesis, o algo totalmente nuevo surgió de repente ante nuestros ojos. Incluso los científicos adoptamos un nombre específico para designar este tipo de episodio: *serendipia*.¹⁷ El término significa "capacidad de hacer descubrimientos por accidente y sagacidad, cuando se está buscando otra cosa" (aunque todavía no aparece incluido en el Diccionario de la Real Academia Española). Esta es una de las formas principales en que se da el descubrimiento científico; la otra es aquella en que los resultados de las pruebas confirman o apoyan la hipótesis que se estaba poniendo a prueba. Es cierto que Pasteur, refiriéndose específicamente a la serendipia (aunque no con ese nombre), dijo:

"En los campos de la observación, el azar sólo favorece a los espíritus preparados".¹⁸

indicando que no sólo la interpretación sino a veces hasta la percepción misma del fenómeno inesperado requiere algún tipo de marco teórico previo, sin el cual sería incomprendible o hasta se pasaría completamente por alto.

Himsworth menciona varios ejemplos de serendipia: el descubrimiento inesperado de los efectos nocivos del radium, realizado por Pierre Curie por accidente y en su propia persona, cuando observó que en la piel abdominal, justo por debajo del

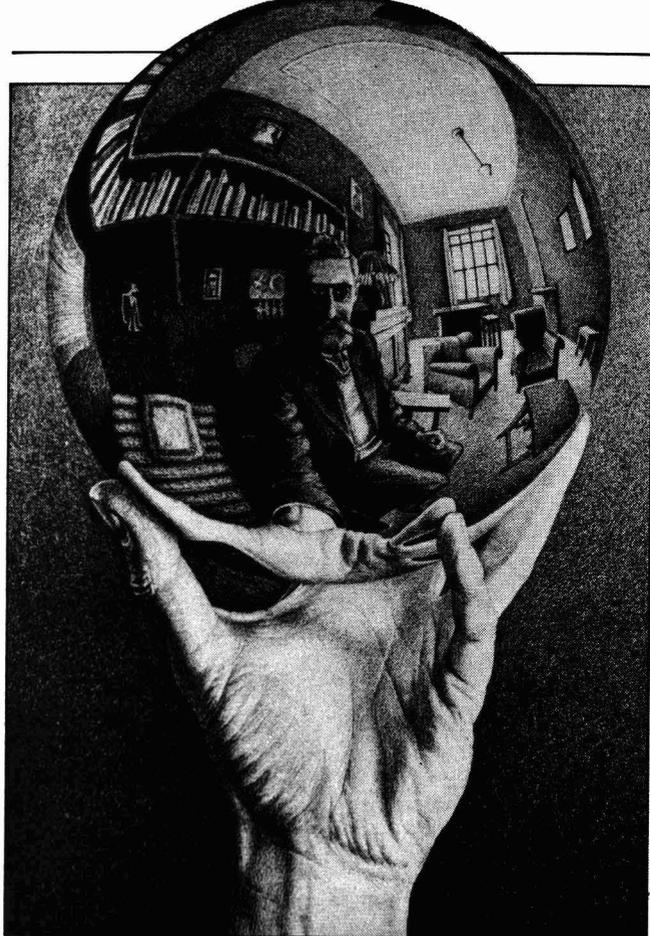
16. *Ibid.*, p. 47.

17. Pérez Tamayo, R.: *Serendipia*. México, Siglo XXI Editores, 1980, pp 134-162.

18. Pasteur, L.: *Oeuvres*. Paris, Flammarion, 1924, (Editadas por Pasteur Vallery-Radot), V, p. 399.

14. Popper, K. R.: *Conjectures and Refutations*. New York, Basic Books, Inc. 1975, *passim*.

15. *Ibid.*, p. 46.



tremos. En otras palabras, la observación excepcional es la que no contiene elementos inesperados y, por lo tanto, no buscados. De hecho, si las cosas no fueran así, no tendría sentido hacer investigación."²⁰

Por lo tanto, Himsforth no rechaza por completo el postulado de Popper, sino que lo reduce a una sola de las distintas formas (poco frecuente) en que se da el crecimiento de la ciencia. Pero todavía queda otro aspecto de la filosofía popperiana en el que Himsforth tiene algo importante que decir, y es en relación a la pretendida irracionalidad en la generación de hipótesis. Como se señaló arriba, Popper substituyó a la inducción, por ser lógicamente inaceptable, por la intuición como el mecanismo principal en la construcción de explicaciones de la realidad; en este camino fue seguido por varios prestigiados hombres de ciencia, uno de ellos Medawar, quien entre otras cosas publicó un libro titulado, *Induction and Intuition in Scientific Thought* (Inducción e Intuición en el Pensamiento Científico).²¹ Pero al rescatar Himsforth a la inducción, por ser experimentalmente demostrable, y reinstalarla en el papel de la operación mental usada con mayor frecuencia para generar hipótesis, adquiere con el lector la deuda de explicar, aunque sea en términos generales, la manera como tal proceso se lleva a cabo. En una de la secciones más originales de su libro, Himsforth procede a saldar su deuda presentando su teoría de la analogía en la formación de hipótesis.²²

Como resultado de su experiencia del mundo que lo rodea, el hombre adquiere (según Himsforth) una serie de generalizaciones acerca de la forma como se ordenan las cosas en la naturaleza. Cada una de estas generalizaciones da origen a ciertas expectativas que no sólo prescriben las características aceptables en cada observación individual sino que también excluyen aquellas que no tienen cabida en el esquema conceptual; en otras palabras, se establecen los límites dentro de los cuales tienen cabida las hipótesis relevantes a cada tipo de experiencia. Las generalizaciones mencionadas podrían ser la fuente de los "criterios silenciosos de relevancia" que según Medawar los científicos deben poseer para seleccionar de un universo de observaciones posibles aquellas relacionadas con su problema específico, así como también de la "forma de censura interna" requerida para explicar porqué "las hipótesis que ingresan en nuestra mente son, como regla, plausibles, y no, como en teoría podrían ser, idiotas." Himsforth propone que las generalizaciones sobre la manera como se integran los distintos elementos de la realidad representan la base fundamental del pensamiento inductivo. En consecuencia, el hombre resulta ser:

"...un animal formador de patrones ('pattern-forming animal'), y los patrones dentro de los que ordena los datos proporcionados por sus sentidos o su memoria se los dicta su experiencia de la manera como las cosas se integran juntas en la naturaleza. Por lo tanto, es desde este punto de vista que deberíamos visualizar el proceso de formación de las hipótesis."²³

20. *Ibid.*, p. 26.

21. Medawar, P. B.: *Induction and Intuition in Scientific Thought*. Philadelphia, American Philosophical Society, 1969 (reimpreso en Medawar, P. B.: *Pluto's Republic*. Oxford, Oxford University Press, 1984.

22. *Ref.* 1, p. 57-69.

23. *Ibid.*, p. 61.

bolsillo del chaleco donde se guardaba su precioso radium desde hacía una semana, tenía una quemadura; el hallazgo fortuito de que el calcio es necesario para la contracción cardíaca, hecho por Ringer cuando su técnico, que preparaba todos los medios necesarios para sus experimentos con corazones aislados de rana, se ausentó durante un tiempo y Ringer mismo tuvo que prepararlos a pesar de lo cual a partir de ese momento los corazones dejaban de latir casi inmediatamente después de extirpados, mientras que al regresar el técnico y preparar él nuevamente los medios todo volvió a salir bien (la explicación fue que mientras Ringer, de acuerdo con el protocolo experimental, usaba agua bidestilada para los medios, el técnico usaba agua de la llave porque en su opinión el agua pública de Londres era buena para todo); la observación de que el glicerol evita que las células aisladas de mamíferos estallen cuando se congelan, hecha por accidente cuando no pudieron reproducirse los buenos resultados atribuidos en un laboratorio a la fructuosa y se analizó el contenido del frasco original, encontrándose que tenía el nombre equivocado y en realidad era glicerol;¹⁹ el resultado del experimento de Galileo que consistió en dirigir su nuevo telescopio hacia Júpiter y encontrar que el planeta tenía lunas, lo que llevó a conceptos radicalmente nuevos de la estructura del universo; y varios otros más.

Al cerrar esta discusión del postulado central de Popper, de que la ciencia se desarrolla con conjeturas y refutaciones, Himsforth señala:

"Por lo tanto, debemos reconocer que, en la vida real, las observaciones van desde las que son totalmente inesperadas hasta las que están en completo acuerdo con las expectativas. Sin embargo, la gran mayoría caen entre esos dos ex-

19. *Ref.* 1, pp. 22-25.

Con ecos aristotélicos, Himsforth señala que cuando se enfrenta a un problema, el hombre se siente impelido a resolverlo ("Por su naturaleza, el hombre desea saber..."). Lo primero que hace es ordenar sus observaciones en un patrón que le permita reconocerlas cuando vuelva a encontrarlas y, con base en tales reiteraciones, generalizar acerca de sus propiedades más características. Sin embargo, todo esto sólo sirve para convencerlo de la existencia real de las cosas o relaciones observadas; para entender su génesis o significado es necesario colocarlas en el sitio que les corresponde en alguna de las varias secuencias en que participan en la realidad. Desafortunadamente, es raro que las observaciones iniciales permitan este tipo de visión integral de un fenómeno; más bien, la regla es que se restrinjan a la especificación de sus características más sobresalientes y que persistan a este nivel por periodos variables pero casi siempre prolongados. En lugar de esperar con paciencia a que, espontáneamente, una nueva observación nos proporcione datos adicionales que nos permitan superar esa etapa, lo que (generalmente) hacemos es identificar hechos y/o conceptos más o menos similares sobre los que ya poseemos información acerca de sus antecedentes y sus consecuencias. Descalificando a los que entran en conflicto con otras generalizaciones previamente establecidas y mejor consolidadas, el residuo puede permitir la construcción de una o más hipótesis acerca de las posibles causas y secuelas del fenómeno en cuestión.

Hasta aquí, Himsforth ha actuado con su cachucha de filósofo: sus proposiciones no sólo son razonables y compatibles sino que además cumplen con el principio lógico de la consistencia interna. Pero para su crédito y nuestro beneficio, ahora Himsforth cambia su cachucha de filósofo por la de investigador científico (que le queda mejor) y nos dice:

"Puede ser que el fenómeno que (los investigadores científicos) están interesados en entender se asocie, con mayor frecuencia que la esperada por azar, a una circunstancia específica. Por ejemplo, el trueno sigue al relámpago; la frecuencia del cáncer del pulmón es demasiado elevada en fumadores de cigarrillos. En principio, en ninguno de estos dos casos existe conexión evidente entre los hechos observados; sin embargo, persiste la posibilidad de que sí haya alguna y que lo que se observa son el primero y el último eslabón de una secuencia todavía no velada. De acuerdo con esta hipótesis, los investigadores pueden enfocar su problema, por decirlo así, desde ambos extremos, yendo hacia atrás de las secuencias y hacia adelante de los antecedentes, lo que simplifica la tarea en forma considerable. Ahora la búsqueda está dirigida hacia una meta específica. Se trata de saltar el obstáculo que separa dos observaciones probablemente relacionadas entre sí. Así orientados, los dos enfoques experimentales reducen el peligro de desviarse de su verdadero camino. Además, el riesgo de que la investigación de un problema particular se detenga por falta de analogías adecuadas o por dificultades técnicas es obviamente menor cuando hay dos opciones en lugar de una."²⁴

El párrafo anterior sólo pudo haber sido escrito por un investigador científico experimentado; sus sabias palabras se refieren a problemas conceptuales, pero lo que nos dice entre lí-

neas es mucho más profundo e importante. Aquí está el hombre de ciencia hablando con honestidad sobre el oficio de generar conocimiento científico: la voz que escuchamos es la del artesano de la ciencia, que con las manos sucias y cierta impaciencia nos dice que para describir, pero sobre todo para entender, lo que él hace todos los días en su laboratorio, es indispensable la vivencia personal. En la ciencia, como en casi todas las demás actividades humanas que requieren experiencia individual prolongada para realizarse a nivel de excelencia, no hay sustituto para la participación crónica y de "tiempo completo" del aspirante al reconocimiento de sus mejores, que incidentalmente es el único tipo de reconocimiento realmente válido. Himsforth desempeña con pleno derecho y propiedad, a lo largo de todo su libro, el difícil papel de investigador científico experimentado metido a filósofo de la ciencia; en mi opinión, sus mejores páginas están dedicadas a su teoría de la analogía en la formación de hipótesis.

Contra Moore

La presencia del filósofo inglés George E. Moore en el libro de Himsforth sorprende un poco, en vista de que el primero tuvo muy poco que decir sobre la ciencia.²⁵ Moore fue profesor de filosofía en Cambridge de 1925 a 1929, aunque su influencia se inició desde muchos años antes (su principal libro, *Principia Ethica*, apareció en 1903)²⁶ y fue muy fecunda, habiendo participado en la educación de muchas generaciones de ingleses, incluyendo al mismo Himsforth. No es sino hasta que se menciona la "falacia naturalista" que la razón para que Moore aparezca en este volumen empieza a aclararse. Conviene seguir más de cerca a Himsforth en su discusión de "Propiedades y Valores",²⁷ que resulta ser un enfoque de la ética desde un punto de vista científico.

Himsforth señala que según Moore la definición de lo "bueno" es el problema central de la ética, pero que en la siguiente página escribe:

"Si me preguntan, '¿cómo debe definirse lo bueno?' mi respuesta es que no puede definirse y eso es todo lo que tengo que decir al respecto."²⁸

Lo que Moore quiere decir es que "bueno" es una de esas ideas que no pueden analizarse en componentes más simples y, por lo tanto, no pueden definirse en términos de ninguna otra cosa. El ejemplo que usa Moore para ilustrar su concepto es la imposibilidad de hacerle comprender la palabra "amarillo" a un ciego de nacimiento, precisamente porque "amarillo" no puede reducirse a otros componentes. Aquí Himsforth comenta que la analogía es equívoca, pues mientras "amarillo" es una propiedad de ciertos objetos, "bueno" es una reacción del individuo que califica un evento o acción; frente a un vestido de tela amarilla, un grupo de damas seguramente estará de acuerdo con el color pero habrá diferencias respecto al gusto, unas lo verán como hermoso y otras como horrible (por el color, al margen de otras propiedades del vestido). Los juicios "bueno" y "malo" (que incluyen otras polaridades como

25. Ayer, A. J.: *Russell and Moore: The Analytical Heritage*, London, Macmillan and Co., 1971, pp. 137-246.

26. Moore, G. E.: *Principia Ethica* (1903). Cambridge, Cambridge University Press, 1966.

27. Ref. 1, pp. 71-82.

28. Ref. 26, p. 6.

24. *Ibid.*, pp. 63-64.



“bello” y “feo”, “moral” e “inmoral”, “correcto” y “equivocado”, etc.) denotan aprobación o desaprobación por parte de la persona que los emite. Pero el juicio de valor no sólo es una reacción subjetiva sino que además es personal, varía de un individuo al otro, de un grupo al otro, de un tiempo al otro. Himsworth concluye:

“Brevemente, cuando una persona dice que algo es “bueno”, él o ella están hablando no sobre ese algo sino sobre su reacción personal a ello. Cualquier intento de definir “bueno” sobre la base de una propiedad de las cosas a las que se aplica el término sería tan erróneo como definir “belleza” en términos de un color.”²⁹

A esta confusión de propiedades de las cosas con juicios de valor sobre ellas lo llamó Moore, “la falacia naturalista”, agregando que los más inclinados a cometerla eran los científicos (o “filósofos naturales”). Pero el mismo Moore se colocó en una posición semejante cuando comparó a lo “amarillo” (una propiedad de los objetos) con lo “bueno” (un juicio de valor). Himsworth piensa que esto se debió a la incapacidad de Moore de reconocer que lo “amarillo” es permanente mientras que lo “bueno” cambia de persona a persona, de grupo a grupo, y de tiempo en tiempo. Si Moore hubiera concedido esa diferencia se hubiera visto obligado a aceptar los aspectos biológicos y psicológicos que determinan las opiniones humanas, lo que iba en contra de sus convicciones más profundas. “Lo que esperamos de un filósofo de la ética —escribió Moore— es una Ética científica (*sic*) y sistemática, y no una Ética específicamente basada en la ciencia, que... es inconsistente con la posibilidad de cualquier Ética.”³⁰

29. Ref. 1, p. 73.

30. Ref. 26, p. 39.

(Este es el guante del desafío que recoge Himsworth. Su propio mentor filosófico excluyó a la casi infinita riqueza y variabilidad del mundo real de las diáfanas y etéreas esferas de la Ética; *malgré tout*, el viejo y sabio científico intenta reintegrar, en breves pero conceptuosos párrafos, a la realidad dentro del esquema general de la filosofía normativa. Desde luego que en años recientes Himsworth no es el único que ha reconocido la importancia de incluir a la naturaleza en las discusiones filosóficas más finas y esotéricas pero, en mi opinión, nadie lo ha hecho con igual maestría, sutileza y brevedad.)

En su libro *The Descent of Man* (La Descendencia del Hombre),³¹ Darwin señala que las especies animales que viven en comunidades y operan en forma colectiva deben haber desarrollado tendencias que favorecen tal comportamiento y evitan agresiones mutuas. El hombre, identificado como animal gregario, también debe poseer tal “instinto social”, que generalmente se conoce como su “conciencia moral”. En otras palabras, la ética forma parte del programa heredado genéticamente por nuestra especie, aunque haya sido más o menos moldeado por las distintas circunstancias ambientales y culturales a través de todos los siglos de la historia de *H. sapiens*. Lo que Himsworth define es que si el juicio de “bueno” es emitido por seres humanos, entonces todo lo que es biología se transforma en relevante para el contenido final de tal juicio. La semejanza de esta opinión a los postulados centrales de la corriente científica contemporánea conocida como “sociobiología” no requiere más comentarios.³²

Naturalmente, el hombre no es sólo genética, o sólo medio ambiente, o sólo cultura; ni *H. erectus*, ni *H. faber*, ni *H. sapiens*. El hombre es todo eso y mucho más. El único término que actualmente incluye toda la inmensa riqueza del hombre es *Homo humanus*. Sin perder por un momento su urbanidad (o su sonrisa, diría yo) Himsworth insiste en que la ética es asunto del hombre, que ese es un ser biológico y que, por lo tanto, la biología humana no puede ignorarse cuando se define y se estudia la ética.

Coda

La filosofía de la ciencia es una disciplina académica híbrida joven, vigorosa y en plena etapa de crecimiento y diferenciación. A través de su breve historia (apenas 2 siglos) ha pasado por varias etapas, unas dominadas por los filósofos y otras por los científicos. En mi opinión, ha llegado el tiempo para que en este campo del conocimiento surja una nueva clase de personajes, humanistas de corazón con la experiencia profesional de científicos, o bien hombres de ciencia experimentados con intereses serios en la filosofía. Y si ya hemos llegado a ese momento, los personajes no sólo surgirán muy pronto sino que probablemente ya se encuentran entre bambalinas, esperando oír su clave para aparecer en escena, iluminados y sonrientes, como corresponde a los principiantes llenos de confianza en su destino. Muchos son los que han trabajado para hacer posible tal aparición; entre los mercedores de nuestro mejor y más cuidadoso estudio, así como de nuestro más caluroso aplauso, está el profesor Himsworth.◇

31. Darwin, Ch.: *The Descent of Man* (1871). London, John Murray, 1877, 2a. ed., *passim*.

32. Pérez Tamayo, R.: Sociobiología. Breve guía para perplejos. *Naturaleza* 13: (1): 22-30, 1982.

LA XENOFOBIA EN LA PRENSA DE DERECHA

Por Alicia Gojman Goldberg



Según Moisés González Navarro, son cuatro los grupos de extranjeros más importantes en el México moderno: norteamericanos, españoles, chinos y guatemaltecos.¹ De acuerdo a este autor, el predominio de las inversiones extranjeras al finalizar el Porfiriato era casi total en la infraestructura, (ferrocarriles, petróleo, minas etc.), el comercio al mayoreo, ciertas ramas de la industria, las profesiones liberales, los ranchos madereros, los servicios públicos y la banca. Las inversiones mexicanas eran sólo mayoritarias en las instituciones, en los ranchos agrícolas, en las viviendas y en el comercio al menudeo.²

Las inversiones norteamericanas fueron las más extensas y las que despertaron mayor recelo; en segundo lugar estaban las inglesas, pioneras en la minería desde la consumación de la independencia. (Los ingleses también fueron pioneros en los ferrocarriles, debiéndose a ellos en gran medida el *Ferrocarril Mexicano*, primera gran línea establecida en México).³

Las inversiones francesas también fueron importantes; éstas se formaron primeramente con los ahorros hechos por los franceses establecidos en México y posteriormente con las inversiones de los que radicaban en su país. El mayor éxito lo obtuvieron en la industria textil.

Hacia 1911, aproximadamente las dos terceras partes de las inversiones extranjeras correspondían a los norteamericanos, una quinta parte a los ingleses, poco menos de una décima parte a los franceses y el resto a nacionales de otros países.

Durante la época porfirista se inicia un creciente nacionalismo en oposición a la xenofilia oficial, y el lema "México para los mexicanos" ampara a numerosos grupos radicales.

La xenofobia que se desató durante la época revolucionaria afectó también a otros grupos además de los norteamericanos, éstos fueron los ya mencionados de españoles, chinos y guatemaltecos. Posteriormente se agregaría otro, que si no tan numeroso, sí fue muy atacado por ese creciente nacionalismo: el grupo judío.

En el caso de los chinos se les acusó desde los inicios de la Revolución, y aun antes, de haber desplazado a lavanderas, zapateros, comerciantes y otros. Desde 1906 el Partido Liberal de los Flores Magón pedía que se prohibiera su migración, para proteger a los trabajadores mexicanos.⁴

Este grupo, junto con el judío, constituyó el foco de ataque constante contra los extranjeros. Se les consideró elemento nocivo para el país, una competencia desleal para el trabajador mexicano y constantemente surgían peticiones de que se les expulsara del país.

Así se formaron en todo el país grupos decididos a deshacerse de estos individuos, los que se autonombraron Ligas Antichinas y Antijudías que funcionaron sobre todo al norte de la República, aunque también tuvieron sede en la ciudad de México y otros estados.

Estas ligas mencionaban constantemente el problema de los extranjeros que, solicitando entrar al país como agricultores, se dedicaban al comercio en detrimento de los comerciantes nacionales.

La crisis de 1929 ocasionó que numerosos mexicanos fueran repatriados de los Estados Unidos y que México, a su vez, temporalmente prohibiera la entrada de trabajadores extranjeros. Originó además numerosos paros en la industria textil y en la minería.

1. González Navarro, Moisés, "xenofobia y xenofilia en la Revolución Mexicana" en *Revista Historia Mexicana*, vol. XVIII, núm. 4, 1969, p. 569.

2. *Ibidem*, pp. 570-571.

3. *Ibidem*, p. 572.

4. *Ibidem*, p. 590.

EN MÉXICO 1930-1945



El gobierno norteamericano aumentó la severidad de su política migratoria, para hacer efectivas las deportaciones de los mexicanos que se encontraban allí. Así el recién fundado Partido Nacional Revolucionario incluyó en su programa la necesidad de colonizar con repatriados.⁵

De julio de 1930 a junio de 1931 se repatriaron 60,207 hombres y 31,765 mujeres, en su mayor parte procedentes de Texas y California.⁶ La repatriación fue dejando una cauda de miseria a lo largo de las poblaciones, lo que vino a agravar la desocupación causada por la crisis económica. Además la competencia que se desató entre estos trabajadores y los chinos, sobre todo, fue muy fuerte, ya que estos últimos aceptaban trabajar por salarios miserables.

Desde estos años se registra una serie de acontecimientos de carácter xenofóbico y antisemita, que irán desde 1931 a fines de la Segunda Guerra Mundial. Además de la formación de las ligas ya mencionadas antichina y antijudía, del movimiento Pro-Raza, de la Campaña Nacionalista, de la formación de la Acción Revolucionaria Mexicanista "Los Dorados" y otros grupos.

Uno de los aspectos de la xenofobia que se desarrolló en México, se manifestó en la prensa, especialmente en algunos periódicos de derecha. En este artículo nos ocuparemos de las publicaciones *Omega*, *El Hombre Libre* y *El Mundo*, que eran periódicos de esta tendencia.

De estos revisamos del año de 1931 a 1948, época en que se registran en México una serie de acontecimientos de carácter xenofóbico y sobre todo antisemita.

Se consultaron además otros diarios de circulación nacional

5. González Navarro Moisés, "Efectos sociales de la crisis de 1929" en Revista *Historia Mexicana*, vol. XIX, núm. 4, 1970, p. 537.

6. Periódico *Omega*, 19 de noviembre de 1925.

como *Excelsior*, *El Nacional* y *La Prensa*, que ayudaron a dar una visión más precisa de estos acontecimientos.

Omega era un periódico político, se publicaba cada dos días, siendo dirigido por Daniel Rodríguez de la Vega. Evocaba en todos sus números lo benigno del régimen porfirista, dedicando a Porfirio Díaz un número cada año, el día 6 de abril y otro a la Guadalupeana, el 12 de diciembre. Este periódico atacó sistemáticamente a los regímenes emanados de la Revolución Mexicana y todas las leyes y acuerdos que de ella surgían.

El Hombre Libre era un periódico de acción social y política, cuyo director fue el mismo Daniel Rodríguez de la Vega, por lo que evidentemente siguió la misma línea, reproduciendo incluso artículos de *Omega*. Se hizo un muestreo de esta prensa de los años más representativos, como son 1931, cuando nace la Campaña Nacionalista; 1935, cuando aparecen los grupos anti extranjeros con mayor énfasis; los años 1939, 1941, 1945 y 1948.

En 1925 *Omega* dedica la mayor parte de sus números a criticar a Tomás Garrido Canabal, el gobernador rojo de Tabasco, quien realizó persecuciones contra católicos; en estos años se usa con frecuencia el término judaísmo para designar las acciones de Garrido Canabal, lo mismo que para designar las rapacerías de las compañías petroleras.

En los dos artículos que publicó *Omega* entre 1925 y 1926 el primero se ocupa de ensalzar a Mussolini y sus *camisas negras* como un movimiento defensivo "en contra de los intereses bolcheviques desatados por los judíos en la vieja Rusia";⁷

7. Benito Mussolini, después de su marcha sobre Roma, se convirtió en el líder del movimiento fascista italiano en 1923, partido único de Italia. En ese mismo año Hitler intentó un golpe de Estado al frente del Partido Nacional Socialista Alemán que fracasó y desde la cárcel publicó su libro *Mein Kampf* (Mi lucha), en el año 1925.

mismo movimiento que hizo su aparición en Francia con el nombre de *camisas azules*, diciendo que en México se estaban generando las condiciones para la aparición del fascismo en virtud del crecimiento de la deuda pública, la gran cantidad de huelgas y boicots y la fuerza del agrarismo.

En el segundo artículo se dice que "resulta maravilloso enterarse de que uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial, el Dr. Atl, ha vuelto a la razón y empieza a reconocer que el fascismo es una verdad social", mientras que el bolchevismo "bajo la acción incongruente de una oligarquía judaica mongólica ha llevado a la desintegración y miseria del pueblo ruso", y anota que ésto es precisamente lo que se ha visto en México. Señala con énfasis que entre los agitadores mexicanos se "han deslizado los extranjeros para desintegrarnos como en Rusia y explotar nuestros cruentos sacrificios", y anuncia que comienza a observarse cómo se está gestando en México el derrocamiento de los gobernadores radicales (resultado semejante al que conducen el fascismo italiano, los *camisas azules* en Francia y los conservadores ingleses).

En los años de 1926 a 1929 el periódico sigue ocupándose mucho de Tomás Garrido Canabal. En este año la tensión que de tiempo atrás se venía generando entre la Iglesia y el Estado alcanza su punto culminante. Se llega a la supresión del culto y se inicia la Guerra Cristera; evidentemente la reacción de la prensa fue criticar al gobierno como comunista judaizante.

En estos años se publicaron múltiples artículos que ensalzaban el fascismo italiano, señalando, las más de las veces, que éste había hecho prodigios en siete años, mientras que la Revolución Mexicana destruyó a nuestro país.

En el año de 1929 comienza a editarse *El Hombre Libre*, que como habíamos señalado mantenía esencialmente la misma línea que *Omega*. Los años de 1928 a 1931 son críticos para la vida política del país: luchas de facciones, muerte de Obregón y la fundación de la CROM, la expedición de la Ley Federal del Trabajo, acontecimientos que crean las condiciones propicias para la Campaña Nacionalista (1931), que tuvo como objetivo estimular el consumo de productos nacionales.

Esta campaña la desaprueban tanto *Omega* como *El Hombre Libre*, señalando que el gobierno la había instrumentado para dispersar otros conflictos como la crisis económica, la corrupción política y sobre todo recalcar que el problema de la contienda interna estaba mal enfocado, ya que lo primero que procedía era la expulsión del país de los extranjeros indeseables.⁸ Enfatizaban estos diarios la nefasta competencia que hacían al comercio nacional, el que ocuparan cargos que correspondían a mexicanos y que se debía detener la peligrosa invasión judía a nuestro país.

El año de 1931 es notable por la cantidad de artículos que publica la prensa motivados especialmente por la Campaña Nacionalista y en ellos se manejan fundamentalmente los siguientes temas:

1. Que el General Calles, ex presidente de México, había propiciado la invasión judía a México en el momento en que hizo una invitación a comunidades hebreas expulsadas de Europa.

2. Que no sería remota la reacción xenofóbica popular tal como estaba sucediendo en el viejo mundo, "los choques constantes entre comerciantes judíos y mexicanos han propiciado la formación de grupos antisemitas", (justificaba los acontecimientos ocurridos cerca del Mercado de La Merced cuando la

8. Periódico *Omega*, mayo de 1931. Periódico *El Hombre Libre*, junio de 1931.

muchedumbre enfurecida destruyó tiendas y mercancías provocando la huida de los judíos).⁹

3. El diario señala los consabidos defectos de los judíos, como el que no se asimilan a ninguna raza; que constituyen un peligro para la seguridad de los pueblos débiles, pues son un elemento disgregante; que se esconden bajo nacionalidades como la polaca, la rusa, libanesa, inglesa etc.; que forman una mafia internacional, y que tienen instintos nómadas que son contrarios al catolicismo. Que son una desleal competencia para el comercio nacional, y que amparados en los malos hábitos e impreparación del mexicano, propician su enriquecimiento. Remarca también que el sovetismo y el comunismo son netamente de origen judío.

4. Propone que se una toda la sociedad para cooperar con la Campaña Nacionalista, para desterrar la plaga de los extranjeros indeseables.

Los diarios destacan la importancia del apoyo prestado por el presidente Pascual Ortiz Rubio a la Campaña Nacionalista, el cual se hizo evidente cuando asistió a un mitin contra la invasión judía organizado por los locatarios de mercados y los pequeños comerciantes en el teatro de la SEP (mayo de 1931).

Además contesta *Omega* a periódicos a propósito de las protestas por la Campaña Nacionalista diciendo que "México no quiere atacar, sino defenderse del peligro judío".¹⁰

El año de 1931 es muy importante, ya que marca una transición de la xenofobia hacia los judíos, a un antisemitismo perfectamente articulado. La diferencia estriba en que si la xenofobia es un odio contra los extranjeros, el antisemitismo se marca como un odio al judío por judío, en el cual no importa ni la nacionalidad ni la actividad económica. Se sustenta en una interpretación negativa de una teoría científica de las razas.

A partir de entonces encontramos en esta prensa derechista verdaderas manifestaciones de antisemitismo. Particularmente los periódicos *Omega*, *El Hombre Libre* y *La Prensa*, señalan como correcta la actitud del diputado Angel Ladrón de Guevara, quien encabezó las protestas de los comerciantes de la ciudad de México, definiendo claramente que el problema era contra los judíos y no contra ningún otro extranjero radicado en el país.

En el año de 1932 la mayor parte de los artículos de *Omega* hacen un llamado al gobierno para que reforme las leyes de migración, evitando que ingresen más extranjeros al país y los que están aquí, sobre todo hebreos, sean expulsados y diseminados. Uno de los artículos habla de que hay cien mil judíos en el país y que pronto llegarán al millón y "si no se les prohíbe la entrada seremos esclavos de los israelitas".¹¹

Omega hace un llamado para que la Campaña Nacionalista, que venía desarrollándose por parte de las Cámaras, el gobierno y los sindicatos, se limite sólo a este grupo, ya que dice, "son los únicos extranjeros indeseables en México". Agrega que en una expulsión previa de 19 extranjeros promovida por el Lic. Montes de Oca, funcionario de la Secretaría de Gobernación, sólo seis eran judíos, y que se les debe seguir boicoteando y asegurarse de que los que queden en el país vivan en barrios apartados.

El 27 de junio de 1931 *Omega* publicó un artículo titulado: "Universitarios, no debéis defender a los judíos", en el que su

9. Periódico *Omega*, 4 de mayo de 1931.

10. Periódico *Omega*, 20 de mayo de 1931.

11. "Es necesario cuidar que la campaña antijudía no se confunda y degenera en campaña antiextranjera", *Omega*, 25 de abril de 1932.

autor, Severo Franco, decía que el principal motivo para no defender a los judíos era que éstos no agradecían favores y no reconocían la tierra que los vio nacer.

En el año de 1933 el tono agresivo de los artículos contra los judíos va en aumento y en realidad los demás grupos de extranjeros casi no aparecen, con excepción de los chinos, a los que se dedica una nota de vez en cuando.

Estos artículos llevan títulos como los siguientes: "La colonia judía puede crear en México problemas más serios que en Alemania", "La marca de Israel" o "Guerra a muerte contra el pueblo mexicano desarrollan solapadamente los judíos" o "El futuro Estado político y social de México corre el peligro de quedar en manos del judaísmo".

Los artículos de *Omega* son un reflejo de los acontecimientos en Alemania. El 7 de abril de 1933 se legisló en este país que

12 LA NACION

Educación **Una historia universal materialista y sectaria**



Retrato de Marx. — Karl Marx fue el primero en señalar el camino para resolver el problema de los trabajadores explotados en las sociedades modernas.

Fueron Carlos Marx y Federico Engels, quienes con su manifiesto de 1848, acertaron en el único remedio: la unión de todos los proletarios del mundo, convirtiéndolos a una lucha de clases sistemática para la liquidación del Capitalismo y para que el proletariado, por medio de la revolución social, tomara el poder a fin de que pudiera llevar a la práctica sus aspiraciones.

EL MANTENIMIENTO COMUNITARIO. En el Manifiesto Comunista comparten entre otras las siguientes ideas:

1. Que la historia de todas las naciones no es más que la historia de la lucha de clases (opresores y oprimidos, explotadores y explotados, burguesía y proletariado).



Retrato de Benito. — Benito fue el que hizo pedregar los cimientos de Hitler, sembrando la idea de la raza.

LA INMIGRACION EN LA TIERRA INMIGRADA. Los ejércitos rusos habían sido aniquilados en el frente occidental y militarmente Rusia había sido vencida por Alemania y también en los Dardanelos por los Turcos, sin poder contar con una ayuda eficaz de sus aliados. Entonces comenzaron las agitaciones obreras de huelgas, asonadas, disturbios, etc., en Rusia; y en marzo de 1917 estalló un movimiento revolucionario que hizo abdicar al Czar, y se nombró un gobierno provisional. Comunistas, obreros y ejército exigían la paz inmediata, pero el gobierno siguió combatiendo en los frentes de guerra y como el ejército estaba demoralizado, se desmoronó.

— 128 —

ningún judío podía ocupar un cargo público, estableciéndose leyes de lo que está o no permitido a ellos. *Omega*, simpatizante del nazismo, sugería que se actuara así como en Europa, donde se empezó a eliminar a los judíos, "raza que no se integra, que emigra constantemente y no se interesa por la nacionalidad", que era un peligro para la economía y para la seguridad del territorio y la soberanía.¹² *Omega* defiende entonces a los chinos diciendo que las campañas contra ellos son absurdas, ya que a los que se debe combatir es a los judíos.

Ese año Albert Einstein renunció a la nacionalidad alemana después que su casa fue asaltada por los nazis y adquirió la nacionalidad norteamericana ante el peligro de la persecución. *Omega*, en un artículo de Nemesio García Naranjo, tacha de arrogante esta actitud y dice: "la marca de Israel es más fuerte que el amor al terruño", agregando que no es la primera vez que un judío renuncia a su residencia o a su patria, pues le resulta esto más fácil que prescindir de sus tradiciones israelitas.

El 20 de octubre de 1933 en el artículo "Los peores azotes del obrero mexicano son los israelitas convertidos en patrones"; *Omega* justifica la campaña contra los judíos argumentando que ésta no es una xenofobia irracional, sino que se justifica por los graves daños políticos y económicos que causan al país.¹³

12. 7 de abril de 1933, *Omega*, "La colonia judía puede crear en México problemas más serios que en Alemania".

13. "El futuro Estado Político-social de México corre el peligro de quedar en manos del judaísmo". *Omega*, 9 de octubre de 1933.

El año 1934 viene acompañado de un recién electo presidente, el general Lázaro Cárdenas, quien jefatura al país con una buena dosis de innovaciones políticas, tanto en economía, política obrera y campesina, así como en el campo educativo. Es este el momento de la consolidación del Estado Mexicano moderno, en el cual a pesar de los logros y avances, existen 18 millones de personas que según González y González "se encuentran desperdigadas en miles de aldeas, rebosantes de niños y adolescentes, con corta y subempleada fuerza de trabajo, mayoría menguante de campesinos, minoría creciente de ciudadanos, muchedumbres presas en la estrechez económica, muchísimos apáticos de la cosa pública, poquísimos acaparadores de la política, millones de analfabetas y atécnicos y solo millares de profesionistas universitarios, inmensa mayoría religiosa reaccionaria, creyente, clerical y minúscula minoría de científicos acelerados, incrédulos y comecuras".¹⁴ En pocas palabras, había en este año de 1934, millones de mexicanos a los que todavía no les hacía justicia la Revolución.

Estas diferencias sociales eran el caldo de cultivo propicio para las ideas xenofóbicas. De ellas surgirá esa minoría que simpatizará lo mismo con la Santa Madre Iglesia que con Mussolini y Hitler, con el Sinarquismo, etc., pero que siempre y sistemáticamente estará en contra de las políticas y decisiones que tome el Estado Revolucionario.

Los diarios de la derecha van a ocuparse en este año de 1934 de lanzar pronósticos pesimistas acerca del régimen que comenzaba, sobre su disposición a continuar el maximato y sobre su comunismo; y comienza a publicar cientos de artículos en contra de la educación socialista, la educación sexual, los sindicatos, la Ley Federal del Trabajo y evidentemente contra los judíos.

El 2 de febrero de 1934 el artículo "La Torre de Babel Mexicana" de *Omega*, hace un llamado a considerar la magnitud de la inmigración de extranjeros indeseables: árabes, turcos, rusos, polacos, sirios, judíos, checos, húngaros y otros que llegaron con Calles y que hicieron del país una auténtica Torre de Babel, y que son una terrible competencia para el mexicano.

El 21 de febrero anota que el gobierno es el indicado para resolver el problema de la inmigración indeseable y en cambio deben favorecer la colonización de agricultores, industriales y obreros profesionistas que sean un factor de producción, para dar al país la población que necesita, y que en este proceso deben quedar eliminados los extranjeros indeseables, especialmente los judíos.

Es en este año cuando surge en México la Acción Revolucionaria Mexicanista o los *camisas doradas*. Este grupo fue fundado en marzo por el General Nicolás Rodríguez Carrasco, como un grupo militar semejante a las *camisas doradas* de Hitler, las *camisas negras* de Mussolini y las *camisas azules* del Partido Popular Francés, que manejaban ideas de exaltación nacionalista, de organización y disciplina de las corporaciones, de odio hacia los comunistas y hacia los judíos, utilizando una interpretación del principio de la revolución biológica y la exaltación de la raza, en este caso de la mexicana, producto del mestizaje.

La existencia y acción de los *Dorados* va a aumentar en los siguientes años el interés de la prensa por los judíos.

El 10 de agosto de 1934, *Omega* advierte de la formación de

14. González y González Luis, *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940*, México, El Colegio de México, 1981, p. 5.

un poderoso partido antisemita que no "tardaría en actuar".¹⁵

El 10 de septiembre el Lic. José Perdomo escribe un artículo asociando al judaísmo como generador de la masonería y a esta masonería judaica como creadora de la Escuela Socialista, la educación sexual y la pornografía que pervierte a la mujer. Aseguraba que a esta asociación masónica-judaica pertenecían los callistas y hasta el presidente Cárdenas, por lo que decía que el pueblo debía pensar si se dejaba arrastrar la moral y caer bajo el despotismo de los judíos.¹⁶

El año de 1935, los diarios se vuelcan a favor y en contra de la educación socialista, de la educación sexual y del régimen de Lázaro Cárdenas; siguen apareciendo una serie de artículos acerca de Benito Mussolini y de Hitler, que exponen sus doctrinas políticas, viéndolas siempre como una panacea para México.

En este mismo año los *Dorados* continúan intensamente su campaña antisemita y de enfrentamiento al régimen, situación que llega a su punto máximo el 20 de noviembre, día de la celebración del 25o. aniversario de la Revolución.

Por su parte la CGT (Confederación General de Trabajadores) anunció la organización de un contingente de obreros junto con el Comité de Defensa Proletaria, para impedir el desfile a los *Dorados*, y los acontecimientos no se hicieron esperar.¹⁷

El articulista de *Excelsior* insiste en destacar la culpabilidad de los comunistas y el orden en que desfilaron los *Dorados*, llega incluso a afirmar que los comunistas pretendían secuestrar a un *dorado* que llevaban herido en una camilla de la Cruz Roja. El 22 de noviembre insiste *Excelsior*,¹⁸ en que los atacantes fueron los comunistas judaizantes, entre los cuales no puede haber elementos honrados (aquí se anota la asociación del comunismo judaizante). *Excelsior* también lo recalca y defiende a los *Dorados*.

Omega evidentemente también toma el partido de la defensa de los *Dorados* en el artículo "Horas y patibulos implacables para inmolar toda voz de libertad"¹⁹; hace un comentario a partir de la solicitud que había hecho el senador Soto Reyes de que se disolviera a los *Dorados*, y dice que mejor se deberían disolver los grupos comunistas que están fuera de la ley ya que proponen la dictadura del proletariado.

El año de 1936 aparece con la prensa apoyando a los *Dorados* contra la expulsión de Nicolás Rodríguez y la disolución del grupo ordenada por el jefe del Ejecutivo. Califica el destierro de este jefe como anticonstitucional y dice: "El señor Nicolás Rodríguez, Jefe Supremo de los *Dorados* será otra víctima y mártir, aureolado por la persecución; ahora será un honor pertenecer a los *Dorados*."²⁰ En ese año se habla también de otra organización: la Juventud Nacionalista de México, agrupación adherida a la Confederación de la Clase Media, organización anticomunista y evidentemente antijudía. Esta organización declara luchar por evitar que México se convierta en una sucursal del Moscú judío.²¹

15. "Enérgico memorial al Presidente de la República en contra de la ya insupportable invasión de los judíos". 10 de agosto de 1934.

16. "El puñal Sadosh imponiendo la ley masónica. Los casos Lendberg Barthon, Stavinsky y Bela Kun", *Omega*, 3 de noviembre de 1934.

17. "Sangrientos choques entre camisas doradas y comunistas", en *Excelsior*, 21 de noviembre de 1935.

18. "Denuncian los *Dorados* a los comunistas como causantes del zafarrancho." *Excelsior*, 22 de noviembre de 1935.

19. Periódico *Omega*, 28 de noviembre de 1935.

20. "Un atraco a la Constitución el destierro del jefe de los *Dorados*". *Omega*, 13 de agosto de 1936.

21. "La juventud nacionalista de México se yergue gallarda frente al peligro rojo". Periódico *Omega*, 19 de diciembre de 1936.

En el año de 1936 hay dos acontecimientos internacionales que provocan la reacción de la prensa de derecha: el primero es el inicio de la guerra civil española, de la que se acusa nuevamente a los judíos, diciendo que respondían a una voz mesiánica, vengándose de la expulsión del siglo XV. El otro acontecimiento fue la formación de un gobierno de frente popular en Francia, por León Blum: "el judío Blum que antes estuvo en Moscú es el culpable de la comunización de Francia".

En junio de 1935 Cárdenas había expulsado a Calles de México por tratar de influir en la política del país. Este retornó a fines del mismo año y fue desterrado definitivamente en abril de 1936. La prensa de derecha vuelve a lanzar una acusación contra Calles por haber sido promotor de la inmigración de judíos a México.

Mientras tanto en Alemania las cosas se habían tornado sumamente difíciles, ya que después de las Leyes de Nuremberg de 1935 a 1937 habían salido 139,000 judíos, perdiendo la mayor parte de sus capitales tras haber sufrido crueles ataques por parte de la población nazi. La prensa de derecha aplaude a Hitler y a Mussolini y combate a los judíos.

Mientras que Alemania ocupaba Austria y el presidente Cárdenas expropiaba el petróleo, enemistándose momentáneamente con los Estados Unidos, en México la prensa se ocupaba de los judíos desde tres perspectivas:

1. Atribuyéndole la paternidad de una confabulación internacional para adueñarse del mundo, inspirada ésta en Los Protocolos de los Sabios de Sión.²²

2. Refiriéndose a la inminente recepción de judíos en México como refugiados, "disfrazados de científicos", que vienen a México a propagar el comunismo.²³

3. Ocupándose de la defensa del nazismo y fascismo de Hitler y Mussolini. Reprobaba las condenas públicas al nazismo que hicieron el presidente Cárdenas y el ex presidente Abelardo L. Rodríguez.

El año de 1939 el espectro del antisemitismo aparece en la denuncia del origen judío de Lombardo Toledano. Sin embargo el periódico se ocupa más de la candidatura de Almazán, como opositor al partido oficial PRM, a la muerte de Cerdillo y sobre todo se aboca al registro de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en notas como "La paz reina en Varsovia" refiriéndose a la invasión nazi a Polonia; da vivas por el triunfo de Franco y la falange española y critica el reconocimiento de México al gobierno español en el exilio y la recepción de refugiados españoles en nuestro país.

En 1940 se dedica *Omega* en pleno a la campaña presidencial en apoyo de Juan Andrew Almazán, a la tensión y choques en que se celebran las elecciones, al asesinato de Trotsky y cubre parcialmente los sucesos de la Guerra.

Todavía publica un artículo sobre los judíos donde afirma que "la actual conflagración no es más que el fruto natural y madurado de esa conspiración judeo-masónica elaborada a través de los años". "El gran cáncer del mundo es el judaísmo y Hitler lo quiere extirpar". México -dice- "pertenece a la comunidad hispanocristiana y no a la anglosajona, así que el triunfo de Alemania es el nuestro".^{23a}

22. "Los Protocolos de Sion", *Omega*, 22 de enero de 1938, "Los tenebrosos Protocolos de los Sabios de Sion", *Omega*, 19 de febrero de 1938. "La diabólica política de los judíos arroja al mundo en una orgía de sangre", *Omega*, 15 de enero de 1938.

23. "El judaísmo, la masonería y el comunismo se unen amenazantes contra México", en *Omega*, 19 de noviembre de 1938.

23a. "La derrota de Israel". *Omega*, 15 de junio de 1940.

A partir de 1941, cuando Estados Unidos ya estaba involucrado en la contienda y México a su vez declara la guerra a los Estados nazifascistas, se nota un cambio en el sentir de la prensa de derecha; hay un aumento de los artículos dedicados a los judíos en *Omega*, contándose seis en 1941, 10 en 1942 y 17 en 1945.

De 1941 a 1943 se usa el término judaísmo como sinónimo de comunismo. Al advertirse la preponderancia militar de Estados Unidos comienza a hablarse del inminente triunfo de la judería.

Por supuesto esta prensa se opuso a la participación de México en la guerra en contra de los países del Eje, argumentando que en nada afectaban la independencia política de nuestro país y que no se debía luchar contra Hitler ya que era el líder mundial del anticomunismo. Hacía incluso una de-



fensa del Canciller comentando que lo que la prensa norteamericana mencionaba sobre el libro *Mein Kampf* y la teoría de la superioridad de la raza aria había sido tendencioso y si Hitler había mandado a la hoguera a miles de judíos no era suya la culpa, sino del linaje humano.

En mayo de 1942 se calificó al "hundimiento del Potrero del Lano como una consecuencia desdichada de nuestra temeridad", anotando: "ante advertencias no hay engaños, en eso se ve el fracaso del mexicano y de sus instituciones" y esto por supuesto era causa del judaísmo comunista.²⁴

El colmo de la toma de partido por el fascismo es un artículo en el que se hace referencia a una hoja de protesta firmada por Vicente Lombardo Toledano y Fidel Velázquez, que se hizo circular en México condenando las matanzas de judíos en Alemania. El periódico asegura que esta hoja estaba pagada por los mismos judíos.

Todavía en 1943 se hace un llamado a que la población tome conciencia del inminente peligro de la invasión israelita, pugnando porque se detenga el flujo de la inmigración que se ha dado a consecuencia de la guerra y del holocausto, o "nuestro país quedará a merced de los israelitas".²⁵

El 25 de agosto de 1945 se da la voz de alarma de que más de cien mil judíos están ansiosos de radicarse en México.

24. "Los sentimientos patrióticos del pueblo y la pérdida labor de judíos comunistas", *Omega*, 25 de marzo de 1942.

25. Periódico *Omega*, 16 de octubre de 1943. "México debe evitar escrupulosamente de no caer en manos de los israelitas".

Omega hace un llamado a la Secretaría de Gobernación para que ponga una valla a la inmigración (de los judíos).

El periódico insiste en que si la policía no establece un servicio de vigilancia en las calles que se han convertido en ghettos judíos, no sería nada remoto que en las calles de la Lagunilla se registren escenas como las de Palestina.²⁶

El fin de la guerra levanta más comentarios, lamentando el destino de Alemania, el triunfo de la judería internacional, la invasión judía, el peligro comunista que se cierne sobre el mundo y ensalzando y reivindicando la figura de Hitler. En el número de *Omega* que anuncia la muerte del Führer dice: "Hitler será siempre un símbolo" y hace una apología de su figura: "su valiente y entera personalidad y los prodigiosos esfuerzos que realizó para convertir a Alemania en el país más fuerte de Europa y la persecución que hizo de los judíos comunistas". Se destaca la heroicidad de su vida y su muerte, que encontró al lado del pueblo.

El periódico compara a Hitler con Hernán Cortés, diciendo que ambos fueron "torbellinos humanos, pasiones frenéticas". Hitler conducido por un exceso de amor puesto en la obra, a quien "no lo movió nunca la ambición", fue un héroe tanto en su vida como en su muerte ejemplar. "Su muerte cubrió al mundo contra la ignominia".²⁷

"Los nazis siempre respetaron y protegieron a la iglesia cristiana, —dice otro artículo— el nacional socialismo arribó al poder llevando la bandera de una convicción: la de que los tres mayores enemigos de Alemania eran el bolchevismo, la masonería y la judería". En el principio de su elevación al nazismo tuvo vivas simpatías por la Iglesia Católica, como lo demostró la solicitud de un concordato hecho en 1933.

El articulista quiere ignorar los conflictos que la Iglesia Católica tuvo con el régimen nazi, como las protestas en contra de la eutanasia (1941) que los nazis usaban para la eliminación de aquellas personas que consideraban nocivas para la raza (defectos físicos, enfermedades hereditarias, etc.), así como también el conflicto por la "Orden de los Crucifijos", la cual indicaba que se debían quitar todas las cruces que hubiese en las aulas, campaña que fracasó por la oposición de la Iglesia y el pueblo. Y ni qué decir de las innumerables condenas que Pío XII hizo de la persecución de los judíos.

Omega defendía a los enjuiciados en Nuremberg, "contra quienes se comete una injusticia al tratarlos como criminales de guerra", cuando era a los norteamericanos a los que se debía juzgar por las bombas que lanzaron sobre Hiroshima y Nagasaki. *El Hombre Libre* justifica a los alemanes, quienes —dice— lucharon por su grandeza nacional, mientras que los judíos fueron los culpables de la guerra, y encontraron en Franklin Delano Roosevelt su mejor ejecutor, totalmente imbuido del odio rabioso e implacable de los judíos a Hitler.

Este periódico señalaba que los resultados del tremendo daño judío que significó la guerra y "el asesinato proditorio y en masa de eminentes nazis ocurrido en Nuremberg provocará en el mundo una implacable reacción antisemita".²⁸

Hay una serie de artículos con el título de "Religión, psicología y política de Israel" publicados en *Omega* entre el 8 y el 17 de marzo de 1945, en los que se sintetiza el antisemitismo

26. "México se convertirá en otra Palestina si no se pone valladar a los judíos". *Omega*, 19 de enero de 1948.

27. "Hitler líder anti comunista" y "Hitler será siempre un símbolo del más alto patriotismo", *Omega*, 21 de mayo de 1945.

28. "Pío XII que conoce bien al pueblo alemán dice que resurgirá de una vida mejor". *Omega*, 16 de junio de 1945.

de este periódico. El primero hace extractos del Talmud y el Deuteronomio tales como: "no prestarás a usura a tu hermano ni dinero, ni gracias ni cualquier otra cosa, sino al extranjero. Mas a tu hermano le prestarás, sin usura, aquello que ha menester para que el señor Dios te bendiga" (Deut. XXIII, V 19-20), o "no tomarás de sus hijos (de extranjeros) mujeres para tus hijos" (Deut. XV, V 6-7), párrafos en los que el articulista comenta que se denota la mentalidad agresiva fría y cruel del antiguo judaísmo.

Otro artículo hace comentarios al libro *L'antisemitisme*, del escritor Bernard Lozane, del que extracta lo siguiente: "Sin la ley y sin Torrel el mundo no existiría, y Dios lo reduciría a la nada y el mundo no conocerá la dicha sino cuando esté sometido al imperio universal de los judíos" y otro supuesto texto dice: "La propiedad de un gentil no pertenece a nadie y el primer judío que llega tiene derecho a aprovecharse de ella". Así sigue demostrando cómo los libros tanto sagrados como los demás que han escrito los judíos, son compendios donde se reúne toda una serie de leyes que rigen su mezquindad, su carácter de ghetto, la usura y su sentimiento antipatriótico.

El tercer artículo hace un recuento histórico en el que se intenta demostrar cómo el pueblo de Israel ha sido un pueblo rechazado en toda la historia de la humanidad, para llegar a la conclusión de que Iglesia y Estado en México deben poner un dique completo al peligro judío. Este artículo desarrolla las opiniones del paganismo y de los Padres de la Iglesia en contra de este grupo.²⁹

En un artículo posterior, del día 15 de marzo de 1945, el periódico se ocupa de acusar a los judíos del arrianismo,³⁰ del agnosticismo, de servir al Talmud "mezcla de sabiduría y supersticiones que contiene las blasfemias más groseras y rencorosas contra Cristo". Lutero y Calvino —dice— estuvieron influenciados por la Torá y fueron "apóstatas cuyos libros estuvieron financiados por los judíos para crear un cisma en la Iglesia Católica".

El último artículo de la serie califica a los hebreos de nómadas y dice que su inmortalidad y estabilidad se debe a que no se casan con gente de otras razas. Que tienen el instinto de la propiedad pero no de la tierra sino de las riquezas y por ello son los principales creadores y líderes del comunismo.

El último año que revisamos en la prensa fue el de 1948, en el cual se publican más artículos referentes a los judíos (son 26); en ellos se comenta especialmente la creación del Estado israelí. De esto opinan que crearía muchísimos problemas, que éste debía fundarse en Abisinia y no en Palestina, donde los árabes tenían más derechos. Por otro lado considera que la creación de un Estado israelí sería benéfico pues evitaría, en países como México, la perniciosa invasión de los judíos, los cuales "no tienen patria, son espías por naturaleza, usureros, y hacen una competencia desleal al comercio local, explotando y oprimiendo a todas las clases sociales".

Continúa diciendo que la creación de un Estado israelita evitaría la contaminación de las razas. Así que apoya la construcción de este Estado, pero en otro lugar que no sea Palestina y dice: "Jamás se construirá en Palestina un Estado judío perdurable, aunque lo determinen así todas las grandes potencias (a pesar del apoyo del judío Truman), porque hay una causa extrahumana que lo impide. Dios dispersó al pueblo judío y en vano podrá construir de nuevo una nación organizada y asen-

tada en un único terreno, hasta que suene la hora en que esto haya de realizarse al fin del mundo, para que se cumplan las profecías del Apocalipsis".

Los movimientos nacionalistas populares y autoritarios, cuyas ideas aparecen en la prensa, surgieron como un fenómeno común a Occidente después de la primera mitad del siglo XX. La expansión de estos movimientos después de la Primera Guerra Mundial (en algunos casos de contenido fascista) fue muy común.

En México estos movimientos aparecen a partir de la Revolución Mexicana. Así "la extrema derecha surge como un rechazo a la modernidad en todos sus aspectos y por lo tanto lucha contra el desarrollo de elementos sociales afines a ese proceso de modernización. Surge como una reacción contra el movimiento revolucionario y especialmente contra sus aspectos progresistas expresados en la década de los treinta, fundamentalmente contra el populismo cardenista."³¹

En su proyecto sobre la sociedad maneja categorías específicas de su fracción de clase, el culto al héroe, la exaltación de la raza, la importancia de la familia, el "anticomunismo" feroz, el antisemitismo, la xenofobia, que son conceptos que identifican claramente al discurso de la extrema derecha, ya que son estas características de la agresividad con la que la ultraderecha pretende superar el momento crítico en el que se debate el sistema.³²

Todos esos grupos de derecha, a pesar de la aparente variedad, tienen en común algunos elementos, entre ellos:

- a) Su anticomunismo
- b) Su fanatismo católico y su oposición a los sectores progresistas del clero.
- c) Su posición nacionalista "chauvinista" y
- d) Su posición antijudía.

Algunas de las características más o menos constantes de la derecha en México, pese a la enorme heterogeneidad de sus manifestaciones y las cuales aparecieron en esta prensa son las siguientes:

1. Una desconfianza frente al cambio.
2. Un rechazo a la intervención estatal en la economía y limitación de la actividad del Estado al mantenimiento de la ley y el orden.
3. Un clericalismo o creencia en la religión y en la Iglesia como fuerzas estabilizadoras en la vida política y en la educación.
4. Un nacionalismo exacerbado.
5. Un moralismo o creencia en la guía que deben ofrecer en la conducta política y privada emociones básicas como: patriotismo, amor a la familia etc.
6. Una aceptación de las desigualdades sociales como naturales y capaces de modificación sólo en mínima medida; y por último.
7. Una utilización de la idea de conspiraciones y complots para explicaciones sociales e históricas (como la conspiración comunista-judaca-masónica).³³◇

31. Shabot, Ezra, *Orígenes de la extrema derecha en México*, Tesis, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1979, p. 1.

32. *Ibidem*, p. 36-37.

33. Abruch Linder, Miguel, "la derecha en México, lineamientos para su estudio", ponencia presentada al Coloquio sobre la Democracia en el Mundo Moderno, UNAM, 1981.

29. *Omega*, 12 de marzo de 1945.

30. Herejía que cuestiona la divinidad de Cristo.

RAYMUNDO SESMA

Los momentos extraviados de la historia

Por Santiago Espinosa de los Monteros



“Yo busco entre la materia y el color la simbiosis perfecta que veo en la superficie de una piedra, en la superficie de un muro, en la superficie de un árbol, donde todos los elementos que componen esa superficie, se pertenecen.”¹

Raymundo Sesma ha venido de Italia para compartir las fiestas decembrinas con su familia y exponer su obra

1. Entrevista que realicé a Raymundo Sesma el 11 de enero de 1987 en Cuernavaca, Morelos. Inédita.

reciente en la Galería Kin de la Ciudad de México. Para esto, ha traído desde Milán una serie de grabados (más precisamente *colografías*) que presentará ante un público que desgraciadamente, por diversos factores, no le conoce muy bien ni ha tenido la oportunidad de seguir de cerca la interesante carrera de este joven artista chiapaneco de 32 años. Además de los trabajos hechos en Milán, se dedicó alrededor de un mes a trabajar sobre telas de diferentes

tamaños. Desde las ya acostumbradas de formatos de 180 x 200 cm., hasta las pequeñas que oscilaban entre los 50 y 70 cm. por lado. Este trabajo lo realizó en Cuernavaca, Morelos, en donde pasó días enteros con el delantal puesto, el guante de látex con que se protege para trabajar y de pie frente a un cuadro en proceso, pintando a la luz clara del día. Consultando su libreta de apuntes, miniaturas hechas a lápiz, es posible descubrir que Sesma más allá de tomar

los apuntes como un mero punto de referencia, los reproduce con una exactitud tal que da la idea de que el apunte no es sino la obra definitiva en pequeñas dimensiones.

Su trabajo en formatos grandes ha tenido gran aceptación por las texturas, las composiciones y el color utilizado, elementos que una vez conjugados dan por respuesta una obra verdaderamente interesante.

En una ocasión, mostraba Sesma su sorpresa al comenzar a trabajar en formatos pequeños. Hablaba de que en los trabajos grandes la oscuridad se había convertido en algo permanente. Así, ésta aparecía en una habitación, en un espacio o dentro de un marco, y era ella la que iba a dar forma, finalmente, a lo que tuviera un poco de luz. Pero al enfrentarse a los formatos pequeños, la luz había brotado, había salido desde lo más profundo de la tela.

"El contacto que tienes con una obra pequeña es mucho más íntimo. Te permite caer en un virtuosismo. Por el contrario, la obra en formato grande es más física, más gestual, más espontánea."²

En sus nuevas obras, es posible observar que se han multiplicado los espacios más evidentemente delimitados, cerrados, que no por eso oscuros. Hay habitaciones porque en ellas se puede ver el rincón de un cuarto, parte del suelo y los personajes que frente a él, en primer plano casi siempre, desarrollan actividades incomprensibles para los que no estamos parados junto a ellos.

En muchos momentos, ver las obras de Raymundo Sesma arroja nuestra imaginación a distancias grandísimas en el tiempo. Hay que confesar una referencia directa a los fósiles, a lo que ya está en los libros que constatan el devenir del hombre, como si el pintor quisiera rescatar los momentos extraviados de la historia.

En el catálogo sobre Raymundo Sesma que se escribió para la XLII Bienal de Venecia, se encuentra la presentación de Gillo Dorfles. En una de sus partes, haciendo referencia a los motivos esenciales de la obra, anota: "Son ruinas fosilizadas, grumos de colores apagados, memorias de civilizaciones sepultadas, mas sin embargo animadas

por nuevos signos que presagian tiempos futuros cargados de fuerzas quizás igualmente amenazadoras..."³ Queda el sentimiento de saber que todo fue destruido hace millones de años, que nada era digno de escapar a la terrible fuerza de algo (¿el tiempo? ¿la naturaleza? ¿el universo?) que debía acabar con todo, dejarlo para siempre viejo, exponerlo a los años como una reliquia de la historia, hacerlo aparecer ante los hombres como testimonio único, irreplicable por desgracia, del acontecer de un puñado de antecesores, del correr lento y trabajoso del tiempo, de ese mismo



que hemos aprendido a medir, a capturar, a ponerle nombre y hacerlo correr al ritmo de nuestras horas; vértigo que en las cuevas rupestres no existía, vértigo que hace, como en el poema "El advenimiento" de Borges que ilustró Sesma en un libro de arte para ciegos, que un hombre que pintaba bisontes en las paredes, viaje a través del tiempo y cuente su historia en pleno final del siglo XX.

Hay un puente que une los trabajos del dibujante primitivo y las horas de concentración más profunda de Raymundo Sesma. En algún punto del tiempo sus intenciones están conectadas, hay motivos comunes, preocupaciones compartidas.

El desarrollo de Sesma es en muchos casos una lucha constante contra situaciones adversas. Tal es la ocasión en la que solicitó una beca que le fue negada. La razón era que no tenía la licenciatura en artes gráficas. Por supuesto, el argumento de defensa de Sesma fue que un artista no necesitaba de un título para serlo; bastaríanle únicamente el talento, el trabajo y la disciplina. Al poco tiempo se le

presentó a Raymundo la oportunidad de asistir a un estudio privado en Toronto, Canadá, por un lapso de sesenta días. Su estadía se prolongó nueve meses que aprovechó para trabajar, investigar, experimentar nuevas técnicas.

"Estando en Canadá, visitando una biblioteca, estudiando, viendo bibliografías sobre artes gráficas, Italia, etc., vi el nombre de Giorgio Upiglio. Me informé quién era, qué artistas habían trabajado con él y mi sueño se convirtió entonces en ir algún día a encontrar a este gran maestro. Esto no sucedió sino hasta finales de 1980. Te imaginarás la emoción que me causó ir a encontrar a este personaje."⁴

Por su cuenta, Giorgio Upiglio anota en el mismo catálogo que se escribió sobre Raymundo para la XLII Bienal de Venecia: "En 1980 Raymundo Sesma subía los veintidós peldaños que permiten el acceso al local en que se encuentra mi taller de grabado: un artista 'migratorio' como tantos, jóvenes o no, que antes o después de él, provenientes de muchos países, guiados por el deseo de conocer, profundizar, expresarse por medio de la estampa de arte original, se detienen en el taller entre tórculos, planchas, barnices, tintas, papeles. Llegaba de Puebla, había vivido en Toronto por motivos de estudio y, entre una estampa y otra había llegado a la Vía Fara de la vieja Milán, de donde con frecuencia vuelve a partir para Alemania, Japón, Estados Unidos, México, a donde siempre regresa. De temperamento abierto, sincero, cordial, como les es dado a los 'migratorios', se integró constructivamente en el ambiente de *Gráfica Uno*, caracterizado por un ir y venir de artistas, escritores y colaboradores."⁵

Hombre generoso, Upiglio supo ver en Sesma al joven empeñoso y disciplinado. Tras permitirle trabajar con él cerca de dos meses por medio tiempo, Raymundo se integró finalmente al equipo de *Gráfica Uno*, haciendo inicialmente labores de asistente, limpieza del estudio, de las planchas, cortando papel, limpiando pruebas de grabados y viendo, sobre todo viendo lo que sucedía en su

4. Entrevista a Raymundo Sesma. *Op. Cit.*

5. Upiglio, Giorgio. "A la búsqueda de la estampa original", catálogo sobre Raymundo Sesma para la XLII Bienal de Venecia, 1986. Edición Reynold Kerr, Nueva York.

2. Entrevista a Raymundo Sesma. *Op. Cit.*

3. Dorfles, Gillo. Presentación del catálogo sobre Raymundo Sesma para la XLII Bienal de Venecia, 1986. Edición Reynold Kerr, Nueva York.

Universidad de México

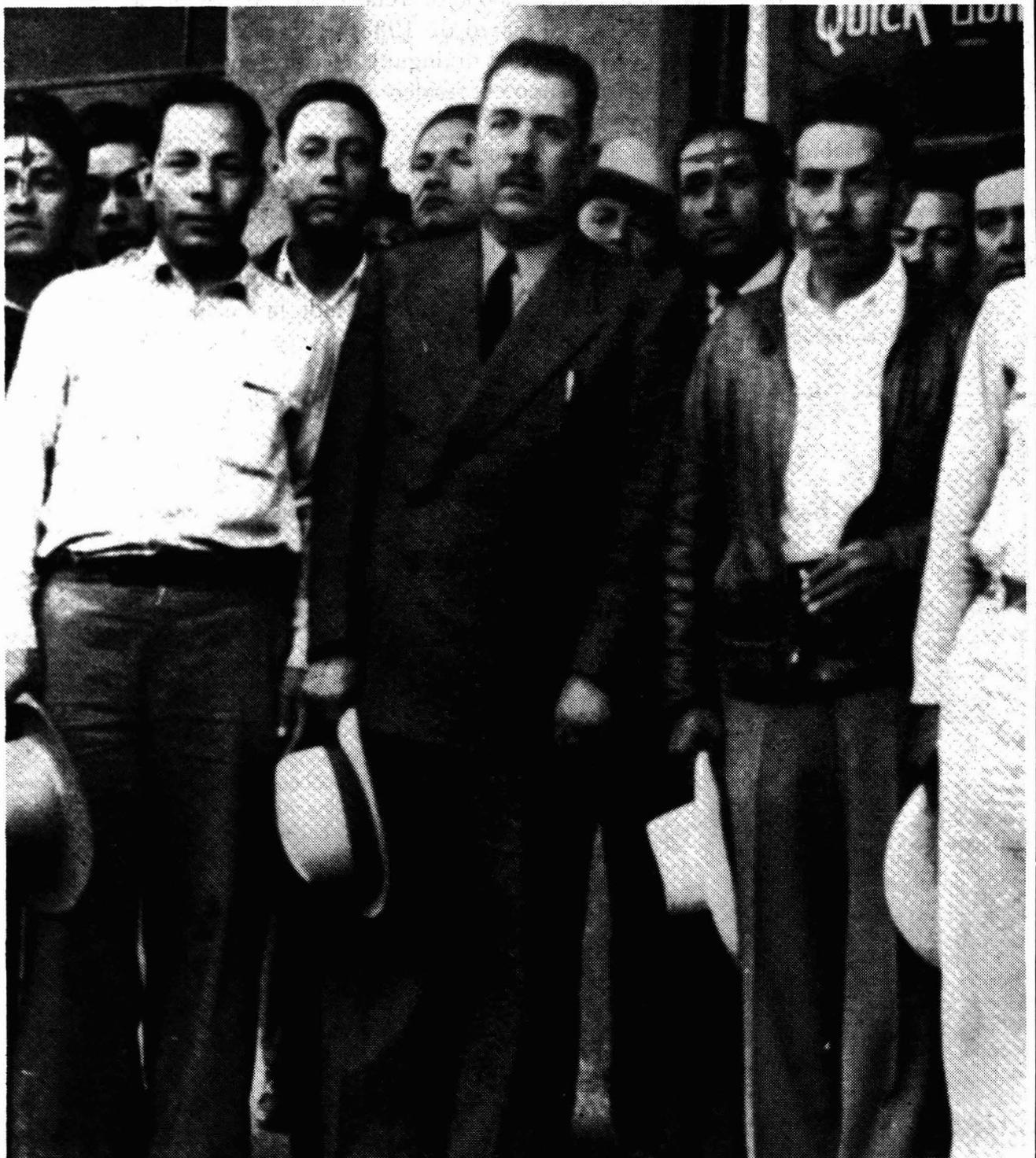
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Volumen XLII,

número 434,

marzo 1987

La nacionalización del petróleo en México



Presentación

Estuvo la Universidad junto a su pueblo al decretarse la expropiación de las compañías petroleras, el 18 de marzo de 1938. El maestro emérito Jesús Silva Herzog aparecería al lado del distinguido constituyente y revolucionario Francisco J. Múgica cuando el presidente Lázaro Cárdenas leyó al pueblo el decreto expropiatorio.

Sumáronse muchos otros universitarios al acto trascendental; y de ellos recobramos hoy tres conferencias que dijeron en Bellas Artes los maestros Víctor Manuel Villaseñor, Mario Sousa y Vicente Lombardo Toledano, en los días 16, 17 y 18 de aquel mes, con el patrocinio de Educación Pública, representada por el subsecretario Luis Chávez Orozco. Con la publicación de los textos, de muy difícil acceso hoy, la *Revista* rinde homenaje a la estelar nacionalización del oro negro mexicano.◊

Universidad de México.

EL IMPERIALISMO PETROLERO Y SU ACCIÓN EN MÉXICO

Por Víctor Manuel Villaseñor

En las dos conferencias anteriores han sido expuestos los rasgos característicos del imperialismo y de la Revolución Mexicana.

Del primero puede decirse, en síntesis, que es la etapa del desarrollo del capitalismo que se caracteriza por la función predominante que desempeñan los grandes monopolios de los países altamente desarrollados. Por medio de la exportación de capitales y de la creación de consorcios internacionales, los magnates del capitalismo monopolista y financiero se esfuerzan por apoderarse del mayor número de territorios posibles para controlar las fuentes de riqueza de los países débiles y rezagados en su desenvolvimiento económico.

La lucha para la división económica del mundo entre los grandes monopolios de las potencias imperialistas engendra la lucha por la división de territorios; por la subordinación política de los países atrasados a las potencias imperialistas, pacíficamente si es posible; por medio de las armas si es necesario.

De esta política de agresión y de rapiña nos hablan elocuentemente los últimos treinta años del siglo pasado, y más recientemente, los últimos meses nos suministran abundantes ejemplos: la violación de Abisinia por Italia en 1936, la ayuda a españoles traidores para apoderarse de las riquezas del suelo hispano, la invasión de China por el Japón el año pasado y por último la absorción de Austria por Alemania hace unos cuantos días. Todos estos son acontecimientos que preludian una nueva y más terrible Guerra Mundial, y en los que Hitler y Mussolini, que aparentemente desempeñan el papel determinante y decisivo, no son sino lacayos del capitalismo financiero de Alemania e Italia.

De la Revolución Mexicana puede decirse, también en síntesis, que es un proceso iniciado hace más de cinco lustros, incoherente en un principio, que ha sufrido retrocesos en determinados momentos, pero que constituye, en su conjunto, un proceso ascendente y que hoy ha logrado ya adquirir perfiles definidos y vigorosos. Dentro de las condiciones objetivas en que vivimos, la Revolución Mexicana tiende hacia el mejoramiento moral y material de las masas del pueblo y hacia la emancipación económica de nuestro país con respecto al imperialismo extranjero. Aunque, como dijera ayer Alejandro Carrillo, la meta de las aspiraciones de los sectores auténticamente revolucionarios es la de lograr la socialización de los medios de producción y distribución, a fin de que éstos funcionen en beneficio de la colectividad y no en provecho de un

puñado de capitalistas explotadores de la miseria del pueblo, esos sectores revolucionarios, conscientes del momento histórico en que vivimos, tan sólo se esfuerzan en la actualidad por oponerse a la ofensiva brutal del fascismo, por conservar los principios democráticos que norman nuestras formas de gobierno y por alcanzar las reivindicaciones más elementales que exigen nuestras masas secularmente oprimidas y tan frecuentemente engañadas.

Me compete ahora señalar a ustedes la relación que guarda la explotación del petróleo con el imperialismo, por una parte, y, por la otra, la función desempeñada por el imperialismo petrolero particularmente en relación con la Revolución Mexicana.

La juventud de México debe saber que la expresión "impe-



Versión taquigráfica de la Conferencia sustentada por el Licenciado Víctor Manuel Villaseñor, el día 16 de marzo de 1938, en el Palacio de las Bellas Artes.

rialismo petrolero" no es una expresión acuñada arbitrariamente como pretenden hacerlo creer nuestros periódicos, que en su mayor parte se encuentran al servicio del capitalismo nacional y extranjero. ¡No! esa frase no es una abstracción, no es un concepto forjado por cerebros calenturientos, sino una realidad concreta y bien definida, una fuerza de potencia incalculable cuya acción ha tenido hondos efectos en la historia del mundo contemporáneo.

Seguramente que muchos de los jóvenes que aquí se encuentran, no hace muchos años todavía, se interesaban en la lectura de novelas y leyendas referentes a la piratería, a la piratería de los siglos XVI y XVII, pues bien, esas narraciones fantásticas palidecen ante las actividades desarrolladas durante los últimos cincuenta años por los grandes trusts petroleros.

Desgraciadamente, no hay ninguna obra en español que trate debidamente el asunto. En francés existe el libro de La Tramerye titulado "La Lutte Mondiale pour le Pétrole" (La Lucha Mundial por el Petróleo) y en inglés se cuentan, entre las obras principales: "Oil Imperialism" (El Imperialismo del Petróleo) de Fisher; "We Fight For Oil" (Luchamos por el petróleo) de Denny, y "The Secret War" (La Guerra Secreta) de Hanighen. La persona que estudie cualquiera de estas obras se verá dominada por un sentimiento de asombro al principiar a leer las primeras páginas, sentimiento que se convierte en indignación al conocer la serie ininterrumpida de cohechos, corrupciones, asesinatos, conspiraciones y latrocinios que constituyen la historia de las actividades de los grandes trusts petroleros en el mundo entero. Si se intentara clasificar estas cuatro obras bajo un solo rubro, ninguno sería más adecuado que el de "Los Piratas del Siglo XX".

El interés de las grandes potencias imperialistas por el control de las regiones petrolíferas del mundo se deriva del hecho de que el petróleo constituye el combustible más importante para la vida industrial moderna. En tiempos de paz, para el desarrollo industrial y comercial; en tiempos de guerra, para el uso de la marina, de los aeroplanos y de los tanques, es de vital importancia el control de amplios abastecimientos de petróleo, por lo cual toda potencia imperialista codicia los yacimientos petrolíferos susceptibles de ser controlados en los países débiles.

En defensa propia, estos países se esfuerzan frecuentemente por proteger su riqueza por medio de reglamentos restrictivos, de impuestos y de leyes tendientes a llevar a cabo la nacionalización del petróleo. Pero contra semejantes esfuerzos, legítimos y necesarios para proteger los derechos soberanos de los pueblos débiles, se levanta la fuerza bruta del imperialismo, manifestándose en ocasiones en maniobras de los grandes trusts para provocar guerras civiles que derroquen a los gobiernos que se atrevan a intentar poner coto a su voracidad insaciable, o bien actúa por medio de la presión diplomática, o en casos extremos recurre a la intervención militar.

Aunque ocasionalmente los gobiernos imperialistas han luchado directamente, uno contra otro, en la pugna por el petróleo, la lucha por lo general, se ha desarrollado sordamente entre los mismos trusts y de éstos son dos los gigantes cuya rivalidad se ha hecho sentir más intensamente en Europa, en Asia y en América: el trust inglés de la "Royal Dutch" organizado por Deterding y el trust norteamericano de la "Standard Oil" creado por Rockefeller.

A la pugna entre esas dos grandes fuerzas del imperialismo inglés y norteamericano, el mundo ha servido de palestra. Han luchado por obtener el control económico y político de

Persia y de Mesopotamia, de Rumania, de Colombia, de Venezuela y de Ecuador. Y naturalmente, México, una vez descubierta su inmensa riqueza petrolífera, no podía ser la excepción.

Con los albores del siglo en que vivimos, un norteamericano y un inglés, Edward Doheney y Weetman Pearson, iniciaron las operaciones para la explotación del petróleo en territorio mexicano. El tiempo en que esto ocurrió fue durante el apogeo de la administración del presidente Porfirio Díaz, quien, como ya se ha dicho aquí, tenía como programa básico de su gobierno el otorgamiento de un apoyo absoluto e incondicional al capital extranjero. Fue ese el periodo en que una parte muy considerable de nuestra riqueza nacional fue enajenada pasando a manos de capitalistas extranjeros y fue así como, de acuerdo con esa política, nuestros yacimientos petrolíferos pasaron a manos de los grandes trusts ingleses y norteamericanos.

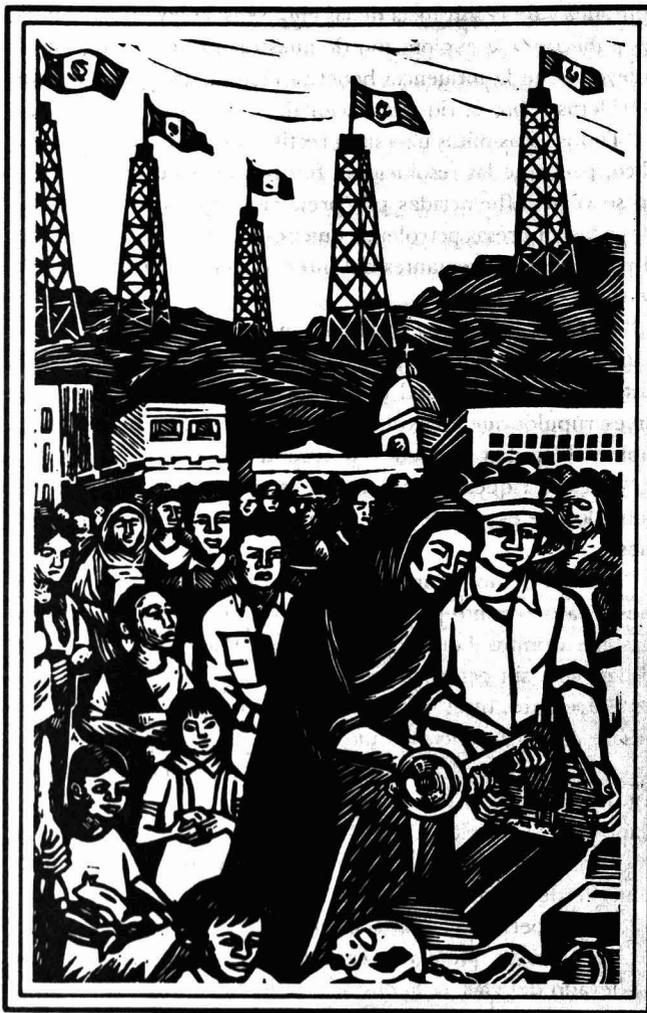
En un principio, fueron los intereses norteamericanos los que lograron obtener la posición más ventajosa en nuestro país. Contando con el apoyo y protección del gobierno de Díaz, el magnate petrolero Doheney, comprando o arrendando terrenos a precios irrisorios a quienes estaban dispuestos a ceder sus derechos por un plato de lentejas, o arrebatándoselos por medio del engaño o del crimen a quienes se rehusaban a acceder a sus pretensiones, logró apoderarse de amplias extensiones de terrenos en la región de la Huasteca. Sin embargo, Porfirio Díaz, con el fin de evitar que los intereses norteamericanos de Doheney y de la Standard Oil adquirieran una fuerza excesiva como resultado de su predominio, otorgó también importantes concesiones de terrenos petrolíferos al inglés Pearson, fundador de la compañía de "El Águila", quien años más tarde vendió sus acciones a la Royal Dutch.

Desde esos momentos se inició una lucha entre los intereses norteamericanos e ingleses por la supremacía sobre nuestro petróleo y en esa lucha se valieron de todos los medios posibles para convertir a nuestro país en vasallo de uno u otro bando. Muchos de nuestros hombres públicos fueron instrumentos inconscientes e involuntarios, en las manos de uno u otro adversario, y en algunos casos fueron instrumentos conscientes, comprados por las tradicionales treinta monedas.

En la caída de Porfirio Díaz, en el triunfo y asesinato de Madero, en el advenimiento al poder de Victoriano Huerta y su caída, las empresas petroleras norteamericanas e inglesas tuvieron una participación activa y supieron aprovechar nuestras conmociones sociales, fomentándolas en ocasiones, para obtener las mayores ventajas de orden material.

La Guerra Mundial estalló en agosto de 1914, ocasionando profundas transformaciones industriales que hicieron aumentar el consumo del petróleo fuera de toda previsión y consiguientemente se intensificaron los esfuerzos de las compañías para lograr una mayor producción.

Sin embargo, fue también en 1914 la fecha en que estalló la revolución contra Victoriano Huerta, el asesino al servicio de la reacción mexicana. En un principio, los efectos de esa revolución no se hicieron sentir en los campos petroleros. Bandas armadas al servicio de las compañías se formaron para evitar que los principios de la Revolución encontraran eco entre los trabajadores; todo un ejército, bajo el mando del general Manuel Peláez, subvencionado por las empresas, fue establecido para proteger los intereses imperialistas. Las compañías petroleras gastaron cientos de miles de dólares para lograr esa pro-



tección y según declaraciones que fueron hechas más tarde por el propio Doheney ante una comisión del Senado de los Estados Unidos, encargada de investigar la situación petrolera de México: "la Casa Blanca no sólo estaba enterada de ese hecho, sino que lo aprobaba".

Una vez que Carranza obtuvo el triunfo definitivo, comprendiendo la importancia del petróleo para la vida nacional, sentó las bases de una política nacionalista tendiente a rescatar los derechos de la nación mexicana sobre el subsuelo, que culminó en el actual artículo 27 de la Constitución.

Este ordenamiento, cuya finalidad es la de devolver a la nación una riqueza de que había sido despojada y cuidar de esa riqueza por medio de una estricta reglamentación, provocó la indignación de las compañías petroleras, habiéndose suscitado desde aquella fecha la famosa controversia sobre "la retroactividad", que puede decirse constituyó uno de los ejes más importantes de toda la política del país durante los años subsecuentes. El asunto puede resumirse en breves palabras: el gobierno de México sostenía que de acuerdo con el artículo 27 la nacionalización del subsuelo debería incluir aquellos terrenos que habían sido adquiridos por las compañías petroleras desde antes de la Constitución, en tanto que las empresas sostenían que dicha nacionalización sólo podía afectar los terrenos obtenidos con posterioridad a la Constitución de 1917.

A pesar de la controversia suscitada al margen del artículo 27 y a pesar de la terminación de la Guerra Mundial en 1918, la explotación de nuestra riqueza petrolera continuaba en aumento.

De La Tramerye, en el libro que mencioné hace un momento, señala la importancia que tuvo durante ese periodo la explotación petrolera en México. Dice así en la página 128 de su obra: "En 1920 México exportó 153 millones de barriles de los 159 producidos, conservando solamente 6 millones para el consumo interno. El 78% de su producción fue a dar a los Estados Unidos. Inglaterra obtenía anualmente de México 10 millones de galones de aceite, bencina y petróleo de combustible. Puede decirse literalmente que México salvó al mundo. Sin el petróleo de México habría habido una escasez universal del combustible".

¡Sí! México salvó al mundo, pero ¿qué obtuvo México en compensación? Insolencia en vez de agradecimiento; miseria para el pueblo de México a cambio de la riqueza arrebatada a México.

A partir de la Constitución de 1917 se dictaron diversos decretos tendientes a lograr, aunque sólo fuera parcialmente, la realización del artículo Constitucional, pero en todos los casos esos intentos encontraron la oposición resuelta, tanto de los intereses norteamericanos como de los británicos ya unificados ambos en la defensa común de sus ambiciones imperialistas, y contando con el apoyo resuelto de sus respectivos gobiernos para hacer frente al gobierno y al pueblo de México.

La situación hizo crisis encontrándose en el poder el presidente Plutarco Elías Calles. Las guardias blancas continuaban dominando toda la región recurriendo al asesinato como único medio para dominar el creciente descontento de los trabajadores petroleros. Presionadas por la competencia de otros países y ante el temor de posibles medidas que pudiera adoptar el gobierno del general Calles, que había iniciado su periodo tremolando la insignia de la revolución, las empresas intensificaron sus trabajos; se laboraba día y noche, clandestinamente y al margen de la Ley, teniendo las compañías una sola finalidad: la de obtener la mayor riqueza posible en el menor tiempo posible, sin tener en cuenta en lo más mínimo el futuro de la riqueza petrolera de la Nación Mexicana.

A principios de 1925, Calles resolvió hacer cumplir el artículo 27 contando para ello con todo el apoyo del movimiento obrero organizado bajo las banderas de la CROM, pero su intento tropezó por una parte, con la actitud intolerable del presidente Coolidge, quien abiertamente se constituyó en defensor de las compañías petroleras amenazando a México con la intervención armada; por otra parte, las compañías recurrieron al sabotaje, limitando considerablemente sus trabajos, de manera que la producción del petróleo disminuyó de 193.000.000 de barriles en 1921 a 64.000.000 en 1927. Esta maniobra fue realizada con el solo propósito de crear una crisis económica en el país, haciendo disminuir los ingresos que el gobierno percibía por concepto de impuestos; al igual que ahora, con motivo de la huelga petrolera, las compañías retiraron sus depósitos de los bancos, con el exclusivo fin de provocar una crisis financiera.

¡Y Calles no estuvo a la altura de la situación! Llegó el embajador Morrow, representante de la casa Morgan, que es el trust financiero más poderoso de los Estados Unidos, y convenció a Calles. Y Calles accedió a las demandas del imperialismo extranjero, claudicando como revolucionario.

La Revolución Mexicana fue traicionada en la primavera de 1928, y no pudo resurgir en toda plenitud y pujanza, sino hasta la primavera de 1935, cuando Calles, ya definitivamente identificado con la reacción, abandonó el país. Y ahora, en esta nueva etapa, se ha vuelto a plantear el problema petrolero

como problema vital para el pueblo de México, pero afortunadamente las circunstancias difieren hoy de las de 1927.

Por una parte, tenemos en la Presidencia a un hombre que ha resuelto reivindicar los principios de la Revolución Mexicana que habían venido siendo conculcados por las administraciones anteriores y que no se deja corromper por el oro de los capitalistas nacionales o extranjeros. Afortunadamente, Cárdenas no es Calles.

Tenemos, además, un movimiento obrero con una cohesión y conciencia de clase de que se carecía en 1927. Afortunadamente, la CTM no es la CROM.

Por último, en los Estados Unidos, como consecuencia del despertar de la clase trabajadora de aquel país, se encuentra en la Casa Blanca un hombre que, cuando menos en parte, responde a las aspiraciones de las masas trabajadoras y que no se dejará arrastrar a una agresión injustificada contra México, para satisfacer los deseos de los piratas del petróleo. Afortunadamente, Roosevelt no es Coolidge.

Sintetizando el papel que las empresas petroleras han desempeñado en nuestro país, el licenciado Lombardo Toledano expresó hace menos de un mes en el Congreso Nacional de la Confederación de Trabajadores de México:

“Ustedes recuerdan, camaradas, cómo se hizo la fortuna de las empresas imperialistas en México. Cuando se descubrió el petróleo, cuando después vino la lucha entre los imperialismos por conquistar nuestras fuentes de riqueza, no se pararon en medios las compañías petroleras. ¡Cuántos indígenas en Veracruz, en Tamaulipas, en Tabasco, en otras partes del país sucumbieron! Tenían guardias blancas; inclusive hasta un ejército tuvieron las compañías petroleras durante los días aciagos de la Revolución. Como los condottieri de la Italia del Renacimiento, estos traidores a su patria eran pagados por las compañías petroleras con el objeto de cuidar sus propiedades. Y luego la corrupción entre muchos funcionarios altos y pequeños, de carácter federal y local, jueces venales en los poblados, notarios públicos que inventaban derechos, policías que asesinaban a los verdaderos propietarios de los terrenos, incendio inclusive de los pequeños poblados con el objeto de hacer desaparecer una escritura pública; todos los crímenes. La imaginación de los mejores escritores contemporáneos del mundo, no ha dado todavía una novela, un escrito, que pinte con todos los caracteres que debe tener la pugna de las empresas extranjeras de México por la conquista del petróleo.”

¡Ah! Podríase exclamar, pero lo que el licenciado Lombardo Toledano manifestó en el Congreso de la RRT y lo que ustedes han venido a expresar en estas conferencias no son opiniones serenas, no son opiniones imparciales; son los puntos de vista de los sectores de izquierda que bien pueden ser apasionados.

Pues bien, me voy a permitir leer a ustedes lo que un hombre que no puede ser tachado de izquierdista en los momentos actuales; un hombre que no se encuentra de acuerdo con las tendencias del movimiento obrero, decía hace trece años con respecto a las compañías petroleras. En 1925 el licenciado Luis Cabrera expresaba:

“En cuestiones petroleras bien poco es lo que conocen los que no han tenido una relación directa con las empresas explotadoras extranjeras.

“La cuestión del petróleo en México, es toda una mitología compuesta naturalmente de fábulas o leyendas más o menos bien tramadas y bien vestidas, pero cuidadosamente conservadas: la leyenda de la inversión de capitales; la leyenda de la

honradez y de la solvencia de las empresas; la leyenda del interés público en la explotación de nuestras riquezas nacionales; la leyenda de la influencia benéfica ejercida por las empresas petroleras sobre la riqueza nacional.

“Todos estos mitos necesitan rectificarse en el concepto público, para que las resoluciones futuras de la justicia nacional no se vean influenciadas por prejuicios injustamente favorables a las empresas petroleras, quienes han llegado a arrogarse el papel de representantes del interés nacional en materia de petróleo.

“A nuestro país le ha pasado en materia de petróleo, lo que a los herederos botarates y fatuos, que no siendo capaces de distinguir entre el capital y las rentas, y adulados por hombres sin escrúpulos que los explotan, creen que su fortuna es inagotable y dilapidan los bienes de sus antepasados.

“Nuestra riqueza petrolera no es tan grande como se supone; lo que es grande es la inconsciencia con que la explotamos.

“No nos hemos ocupado por constituir reservas. No tenemos idea de cuánto puede ser lo que duren nuestras existencias: perforamos, bombeamos, malbaratamos o tiramos al mar el petróleo, sin pensar en el porvenir.

“Entretanto, otras naciones, especialmente los Estados Unidos de América, calculan cuidadosamente el monto de sus reservas y las defienden, como en el caso del “Teapot Dome”, contra la rapacidad de magnates petroleros, que no encontrando en su propio país un campo libre, aprovechan nuestra imprevisión y nuestra ignorancia para continuar succionando el aceite de los mantos mexicanos.

“Con el petróleo ha pasado en México, lo que con la minería. La empresa que mayor cantidad de riquezas nacionales se ha llevado del país, es la que se considera con más derechos y a la que debemos estar más agradecidos.

“Un coyote cualquiera consigue un contrato con los superficiarios, que es por ahora la única manera de poder obtener un permiso de perforar; otro coyote obtiene el permiso de perforación y dando éste en prenda, hay para levantar una torre de perforar. Con el contrato, el permiso y el ‘faro’, ya se puede organizar una compañía, capitalizando todo esto, digamos, en unos cien mil pesos, que desde ese momento se llaman ‘capital extranjero invertido en México’.

“Si el pozo brota, la propiedad vale ya un millón de pesos ‘de capital extranjero invertido’, de los cuales la parte esencial está representada por el contrato de explotación que ya se pagará más tarde, si se paga, en forma de regalías.

“Se organiza de esta manera una compañía subsidiaria de la ‘Standard Oil’ o de ‘El Águila’ o de Doheney, para que la matriz sea la que obtenga los provechos.

“Con los productos de la primera semana, queda pagado el campamento, con los productos del primer año, quedan pagados el oleoducto y todas las instalaciones. Lo demás es ganancia.

“Y sigue embarcándose el petróleo, y comienzan a repartirse dividendos fabulosos, y la sociedad se capitaliza, digamos en cien millones de pesos.

“Pero al primer conflicto que surja ante las autoridades locales, o entre aquella y el superficiario, éste queda aplastado por el argumento incontestable que viene siempre concebido en las siguientes palabras, que se contienen en cualquier memorándum elevado al primer Magistrado de la Nación: ‘Nosotros, que hemos invertido en México cientos de millones de pesos, confiados en la protección que las leyes mexica-

nas deben conceder al capitalismo extranjero; nosotros que hemos transformado a fuerza de trabajo, regiones incultas del país, dando empleo a sus habitantes y sembrando el bienestar en todos los hogares...

"Cualquiera creería que la honradez de un hombre, o de una empresa, debería estar en razón directa de su fortuna. Es proverbial, por más que sea infantil, decir que una persona que tiene un capital 'respetable' por ese solo hecho está fuera de la sospecha de que pudiera robarse unos cuantos pesos.

"Nada más inexacto, ni más desmentido por los hechos.

"Como el dipsómano, que mientras más ha bebido más necesidad tiene de alcohol, sin importar la cantidad, así también ciertas empresas capitalistas, mientras más riquezas han acaparado, mayor es su codicia, y más pocos escrúpulos tienen en cuanto a los medios empleados para satisfacerla...

"La mayor parte de las empresas petroleras venden su petróleo a compañías emparentadas con ellas, a sus hermanas, o

a otras filiales de sus mismas matrices. Los precios a que una empresa vende el petróleo a otra empresa íntimamente ligada a ella, son naturalmente una cuestión sin importancia, porque siempre son simulados y ficticios. Así se explica que a cada paso se nos cuente la historia de que tal o cual empresa está perdiendo en sus negocios, porque 'tiene' que vender todo su petróleo a veinticinco centavos barril, durante veinticinco años consecutivos...

"Las compañías petroleras han llegado a ser sagradas. Ellas representan en el concepto general una rama de la riqueza nacional tan importante, que el solo tocarlas es un acto de lesa majestad y de traición a la patria.

"En todos los amparos contra permisos de perforación concedidos a compañías extranjeras, viene ineludiblemente casi como un machote el informe de justificación en donde se habla siempre de 'el interés que tiene la sociedad en que una compañía petrolera extraiga el petróleo', el cual interés está



por encima de todos los derechos privados que puedan verse atropellados...

“Entre los prejuicios que ya casi nadie se pone a discutir, está el de que ‘el establecimiento de las empresas petroleras en México, ha sido la causa del adelanto económico en nuestro país, y de la mejoría social de nuestra raza indígena, y del mejoramiento económico de nuestros terratenientes y del progreso de nuestro país en el camino de la civilización.’

“Todo esto, es también una leyenda igual a las anteriores. La parte que el gobierno y los mexicanos han aprovechado de la riqueza petrolera es tan mezquina, que realmente da vergüenza confesar que aún no se ha sentido la influencia bienhechora de esa riqueza; cuando menos no se ha sentido esa influencia fuera de la región del petróleo.

“Los bienes que las compañías petroleras pretenden haber hecho al país, tienen siempre el aspecto de una limosna, una obra de misericordia que en el fondo es un procedimiento de dominación.

“La seguridad de la región está confiada a las guardias blancas que roban y asesinan más que los antiguos bandoleros.

“Las comunicaciones se hacen por caminos asfaltados, cortados de trecho en trecho por las rejas de las compañías, que no permiten transitar por ellos más que a las personas gratas.

“Las compañías petroleras se preocupan especialmente, por el futuro político de la región. Ellas son las fomentadoras de las discordias y durante muchos años alimentaron la rebelión contra el régimen del presidente Carranza, a quien consideraban su funesto enemigo. La preocupación de las compañías petroleras por el bienestar del país ha llegado hasta concebir la medida salvadora de proclamar la independencia de la República de la Huasteca, bajo la protección de los cañones americanos.

“Tales son las principales obras de beneficencia que debemos en la Huasteca Veracruzana a las compañías petroleras...

“La única leyenda verdadera en toda la materia de petróleo, es la del Rey Midas.

“Su Majestad el Chapopote, trae consigo la maldición de Baco; pero a diferencia del Rey Midas, no la considera como maldición, sino como un don del que alardea y sigue usando ampliamente.

“Su Majestad el Chapopote se enorgullece de su poder, y cada día es mayor la embriaguez de su triunfo. Todo lo convierte en oro. Toca las tierras y éstas se esterilizan para la agricultura, y sus ríos se hacen impotables, pero en cambio brota del suelo un chorro de oro negro; sólo que en vez de derramarse sobre la región, se encausa bien entubado hacia las terminales para embarcarlo. Toca a los hombres, y cuando no mueren a su contacto, como Hilario Jacinto, Manuel Gómez o Joaquín Bermúdez, su corazón se cuaja en oro, y apoderándose de su voluntad los convierte en esclavos. Toca a las autoridades, y las convierte en becerros de la codicia; todo en fin se mancha y se convierte en oro al contacto del Rey Midas.”

Punto por punto estos juicios, emitidos por el licenciado Cabrera hace trece años, coinciden con los expresados por el licenciado Lombardo Toledano hace menos de un mes y es que no puede existir discrepancia alguna con respecto a hechos bien conocidos por todo aquel que haya estudiado el problema y que se pronuncie con honradez.

Lo que ha ocurrido es que esos hechos no han sido dados a conocer por la prensa mercantil al plantearse el reciente conflicto petrolero.

Si la prensa de México fuera una prensa honrada y con algún sentido del patriotismo; si tuviera realmente como misión la de orientar al público, que es la misión con que hipócritamente se ostenta, al plantearse el conflicto petrolero, que no ha sido en el fondo una pugna entre una empresa privada y sus trabajadores, sino la eterna pugna entre el pueblo de México y el imperialismo, su deber ineludible habría sido el de explicar los antecedentes del caso; su obligación habría sido la de señalar lo que en forma sintética se ha estado haciendo ver en estas conferencias, a fin de que el pueblo de México tuviera conciencia clara y precisa de que lo que se ha ventilado en la huelga petrolera, cuyo desenvolvimiento será explicado en la conferencia de mañana, ha sido la reivindicación de un derecho de los trabajadores mexicanos, azotados por la miseria y por las enfermedades tropicales, para tener la participación que les corresponde en la riqueza que ellos producen, pero que las compañías petroleras, con un criterio de señor de horca y cuchillo y dispensador de mercedes, consideran como exclusivamente suyas.

Pero esos diarios no son ni patriotas ni honrados. Consiguientemente hicieron todo lo contrario. Las plumas mercenarias de sus editorialistas se dedicaron a calumniar y a tergiversar hechos, al igual que han procedido en el caso de España, calificando de comunista al gobierno del presidente Azaña, desde el momento en que estalló la rebelión fascista, siendo que en aquella fecha no se contaba un solo comunista, ni un solo socialista dentro de ese gobierno; al igual que han procedido en el caso de China con respecto al cual han guardado silencio o han aplaudido la agresión japonesa. Particularmente *Últimas Noticias*, el órgano del fascismo mexicano, ha procedido en el caso del petróleo como ha procedido ante todo el problema europeo. Ha mentido y se ha esforzado por envenenar el ambiente preparando el terreno para un golpe fascista en México.

¿Exagero? ¿Me equivoco acaso? ¿Soy injusto en mis apreciaciones? Que lo juzgue la juventud de México. Escúchese este párrafo publicado en el editorial de *Últimas Noticias* de antier:

“El mundo está recibiendo una gran enseñanza. La fuerza inteligente y activa sigue dominando. Los ideales nebulosos por nobles que parezcan, no fortalecen a los pueblos. Lo que los fortalece para la guerra y los grandes designios históricos es la cohesión, la disciplina, la fe en su propio porvenir.”

¿He incurrido acaso en un error al afirmar que *Últimas Noticias* es el órgano del fascismo mexicano? No me equivoco en mis conclusiones, pero los señores de *Últimas Noticias*, sí se equivocan en sus esperanzas.

Aunque ellos lo deseen no ha de ser el ideal de los hombres de las cavernas, no ha de ser la ética de las aves de rapiña, no ha de ser el código moral de los gánsters, lo que fortalezca espiritualmente a la juventud de México ni de ningún otro país. Eso sólo podría ocurrir si la juventud del mundo hubiese perdido por completo el sentido de la dignidad humana. Pero no es así; no puede ser así. ¡No! La sangre derramada por tantos mártires caídos en la lucha por la libertad, por los ideales que distinguen al hombre de la bestia, no puede ser estéril y serán esos ideales, ideales nebulosos para los señores fascistas de *Últimas Noticias*, pero ideales perfectamente claros, nobles y sagrados para todo ser humano de corazón bien puesto, los que tarde o temprano, cualesquiera que sean los eclipses momentáneos que puedan sufrir ante la ofensiva brutal del fascismo, guiarán a la juventud y a la humanidad hacia un mundo mejor y más digno de ser vivido. ◊

RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL: EL PETRÓLEO EN MÉXICO

Por Mario Sousa



El interés que han demostrado ustedes en las conferencias organizadas por el Departamento de Secundarias de la Secretaría de Educación Pública, demuestra palpablemente que las juventudes del país no se han sentido desligadas del problema más importante que se ha planteado a México en los últimos años. Seguramente que de todas las cuestiones que han atraído su atención, ninguna es tan mal conocida como la que se refiere a la huelga decretada por los trabajadores de la industria del petróleo y ésto no se debe a una simple casualidad, sino que es el resultado de la campaña de falsedades que las Compañías extranjeras petroleras han emprendido con el objeto de impresionar a la opinión pública del país en un sentido desfavorable a las demandas de los trabajadores del petróleo.

Sin embargo, este ciclo de conferencias nos enseña que ustedes han podido salirse de esa influencia perjudicial y que han venido aquí más que a aplaudir a los conferencistas, que por otra parte bien se lo han merecido tanto el compañero Palma como los licenciados Carrillo y Villaseñor, a hacer un acto de presencia que demuestra la solidaridad y el entusiasmo que sienten por sus hermanos los jóvenes hijos de los petroleros y es ésto lo que nos ha animado a plantearles un problema de carácter esencialmente técnico, económico y social, aun cuando pienso que quizá interesaría más a sus mentalidades juveniles escuchar un discurso sentimental que hiera más que a la razón, a la pasión. No obstante, es indispensable que las cuestiones sociales se vean con toda claridad, se estudien con toda precisión y se mediten, porque si bien es cierto que des-

piertan el apasionamiento, también lo es que es indispensable tener un conocimiento del porqué de las cosas, para poder valorizar las medidas y los alcances de los resultados obtenidos.

El problema petrolero de México, se ha repetido aquí en varias ocasiones por los compañeros que han hablado antes que yo, presenta caracteres especiales porque significa la lucha de un país débil y pobre en contra del poder imperialista de dos de las naciones más fuertes del mundo; y es por ello que la huelga petrolera no es simplemente un problema local que se circunscriba exclusivamente a los intereses de 18,000 obreros, sino que también abarca a todo el país, y aun podemos afirmar que a todos los países de Latinoamérica y en general a aquellos que tienen la categoría de coloniales y semicoloniales y que son por lo tanto víctimas de la explotación imperialista. Ruego a ustedes que para lograr la mayor comprensión de ese tema, sigamos preferentemente el proceso histórico a través del cual se presentó el problema y se desarrolló, procurando dar la explicación concreta y precisa, ya que mi interés estriba más que en sustentar una conferencia o pronunciar un discurso, en analizar detenidamente el tema, como si estuviera simplemente ante un auditorio de 3,000 alumnos en lugar de los 50 ó 100 que normalmente me escuchan en mis cátedras.

Desde el año de 1934 los trabajadores de la compañía de Petróleo "El Águila" tuvieron serias dificultades con la empresa, muy especialmente por lo que se refiere a la fijación de los salarios adecuados y a otras prestaciones de carácter social. Los arreglos con la mencionada empresa no llegaron a ser definitivos, obligando al Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana a convocar en el mes de julio de

Versión taquigráfica de la Conferencia sustentada por el Licenciado Mario Sousa, el día 17 de Marzo, en el Teatro de las Bellas Artes

1936, su primera Gran Asamblea Extraordinaria, con el objeto de elaborar un proyecto de contrato colectivo que habría de ser único para todas las empresas y trabajadores de la industria del petróleo.

Las Compañías se unificaron para defender sus intereses y celebraron un convenio con el sindicato, para que una Convención obrero-patronal discutiera y en su oportunidad aprobara en definitiva el proyecto de contrato colectivo que se elevaría a la categoría de contrato-Ley y que regiría a la mencionada industria.

Por más esfuerzos que realizó el sindicato, así como el Departamento Autónomo del Trabajo, las compañías petroleras, que habían celebrado un convenio para redactar un nuevo contrato colectivo, no quisieron llegar a un arreglo y después de largas discusiones en las que se gastaron muchos días y en las que las compañías demostraron su poca voluntad en encontrar un camino conciliatorio, el sindicato se vio forzado a declarar la huelga el 28 de mayo de 1937.

Durante todas las pláticas con las empresas, éstas pretendieron desorientar la opinión pública del país, haciendo una amplia labor de publicidad en el sentido de que las demandas de los trabajadores eran injustificadas y que no solamente se acarrearía un grave perjuicio a los intereses de ellas, sino al público en general y sobre todo al país.

La huelga fue el resultado necesario de las condiciones que crearon las compañías imperialistas, que con sus maniobras, hicieron fracasar todo medio de avenimiento. El sindicato no acudió a ese procedimiento por el simple deseo de provocar un malestar social y de agitar y dañar los intereses de la comunidad, ni por la influencia de tendencias comunistas o de cualquiera índole, sino simplemente por el justo deseo de satisfacer por los medios adecuados, sus necesidades frente a las compañías, logrando la redacción de un contrato colectivo que viniera a regular en forma clara, precisa y justa, los intereses patronales frente a los 18,000 trabajadores de la industria del petróleo.

La huelga petrolera afectó a varias industrias; las empresas realizaron una campaña de sabotaje por medio de los periódicos, sobre todo, intentando hacer creer a todas las clases sociales que los trabajadores aspiraban a constituir un grupo privilegiado dentro de la clase proletaria nacional, ya que no era justo que por elevar en forma fantástica los salarios de los trabajadores de Veracruz, Tamaulipas y Tabasco, se perjudicara en su totalidad la economía del país, con daños visibles para los demás obreros e inclusive los de la rama del petróleo. A excepción de *El Nacional*, en todos los periódicos se afirmaba que los obreros petroleros de México tienen los salarios más altos del país y que asimismo podía decirse que eran más elevados que hasta los que disfrutaban los trabajadores del ramo en los Estados Unidos. Campaña de embustes, de visibles falsedades, encaminada a hacer perder a los trabajadores petroleros no solamente la simpatía y el apoyo de sus compañeros de clase, sino en general de la opinión pública de la República.

Una vez decretado el estado de huelga y declarada su existencia legal por la autoridad del Trabajo correspondiente, por haberse satisfecho todos los requisitos que tanto la Constitución como la Ley del Trabajo exigían, el sindicato, con el objeto de causar los menores perjuicios a la colectividad y secundar la política revolucionaria y constructiva del presidente Cárdenas, acudió ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, planteando un conflicto de orden económico y levanta-



tando el estado de huelga. Es necesario diferenciar tanto la naturaleza, cuanto el procedimiento jurídico y social que se sigue en los casos de huelga y de conflicto económico, ya que presentan caracteres distintos.

Los conflictos entre el capital y el trabajo pueden ser de carácter jurídico o bien exclusivamente de carácter económico. En el primer caso la cuestión debatida se refiere a obligaciones existentes entre trabajadores y patrones y consiguientemente lo que se exige es el cumplimiento de dichas obligaciones contraídas en los contratos o derivadas del derecho. En cambio, en los conflictos de carácter económico, los trabajadores o los patrones consideran que las normas contractuales que rigen en la prestación de los servicios no corresponden a las necesidades de los obreros o a la situación económica de la industria y entonces lo que se discute es la equitativa y justa distribución de la parte que en la producción corresponde a la empresa y a los trabajadores.

En los conflictos de carácter económico, el Estado tiene una intervención muy importante para asegurar el equilibrio entre las clases en pugna y es por ello que los procedimientos que marca la Ley son diferentes a los casos de carácter normal.

La Ley determina que debe designarse una comisión pericial, que en este caso estuvo constituida por los señores Efraín Buenrostro, profesor Jesús Silva Herzog e ingeniero Mariano Moctezuma, que examine con el mayor detalle la situación de las empresas para determinar su capacidad económica y poder a su vez la Junta, en momento oportuno, fijar el monto de las prestaciones a que los trabajadores tienen derecho.



Se ha hablado con frecuencia de que las demandas del sindicato son fabulosas, absurdas y que en ningún país del mundo podrían tolerarse. Sin embargo, esto no es más que una afirmación sin fundamento, una de las tantas armas que las compañías imperialistas han empleado en su campaña de falsedades para defender sus intereses pretendiendo desprestigiar el movimiento petrolero, creando una pugna entre los intereses del sindicato y los de la colectividad.

Si examinamos concretamente la afirmación, llegamos a la conclusión de que los salarios petroleros no son los más altos que se han pagado en el país, ya que los de la minería y de los ferrocarriles en general, son superiores. No nos bastaría por otra parte, estimar el salario si sólo tomamos en consideración la cantidad de pesos que recibe el trabajador, es decir, su salario nominal, sino que es necesario tomar en cuenta el salario real, o sea la capacidad de compra del mismo; en otras palabras, las mercancías que pueden adquirirse con el dinero que se percibe efectivamente. Los trabajadores de la región petrolera de Pánuco, Ozuluama y Minatitlán, en pesos perciben más que muchos de los trabajadores del Distrito Federal, pero como el costo de la vida es muy alto en aquellas regiones, como los artículos de primera necesidad son más caros, el peso de salario les permite comprar menos mercancías. En realidad el ganar en la zona petrolera, por ejemplo diez pesos diarios, puede ser lo mismo que percibir en el Distrito Federal un salario de un peso.

Buen cuidado han tenido los abogados mexicanos que representan a las empresas explotadoras del petróleo de México,

en ocultar a la opinión pública del país cuál es la verdadera realidad económica en que han tenido a los trabajadores de su industria.

Altos salarios teóricos, nominales, pero también alto costo de la vida. Ahora bien, ¿qué es lo que pedía el Sindicato Petrolero en sus monstruosas demandas que lo llevaron a declarar la huelga? Como se observará no se pedía más que lo que la Constitución y la Ley del Trabajo autorizan y que ya han alcanzado en México varios sectores de trabajadores.

En primer lugar limitar en forma razonable los llamados puestos de confianza, es decir, evitar que las empresas, con el pretexto de tener a ciertos individuos en los puestos de administración y dirección, sustrajeran a la acción del sindicato un gran número de trabajadores y empleados generalmente extranjeros que recibían un tratamiento y un salario distintos, ya que al empleado americano o inglés se le pagaba en dólares y al mexicano en moneda nacional. Era sólo el deseo de dar mayor protección al trabajador mexicano, lo que indujo al sindicato a pedir se limitara el número de puestos de confianza, ya que esto permitiría a esos asalariados pertenecer a la Organización y gozar de las garantías y beneficios del contrato de trabajo. Igualmente se pedía indemnización en casos de accidente, pagándose en caso de muerte por causa no profesional 60 días de salario para gastos de funerales más el importe de 25 días por cada uno de los años de servicios prestados.

En casos de reajustes, las compañías debían pagar una indemnización equivalente a 90 días de salarios más 25 días por cada año o fracción mayor de 6 meses de servicios prestados; el establecimiento de la jornada semanal de 40 horas; jubilaciones conforme a una tabla que fluctuaba entre la de 30 años de servicios con 100% del salario y 10 años de servicios con 60%; la constitución del Fondo de Ahorros de los obreros por medio de un descuento del 10% del salario del trabajador más un 15% del salario, que deberían aportar las empresas; establecimiento de 45 becas para trabajadores o sus hijos; que se autorizara a los obreros mexicanos a adquirir la práctica necesaria para reemplazar a los técnicos extranjeros, así como la obligación de proporcionar habitaciones económicas e higiénicas a todos los obreros o pagar como compensación la cantidad de dos pesos diarios; atención médica teniendo como base la prevención de las enfermedades, solicitándose los elementos indispensables del diagnóstico así como la supresión de trámites humillantes.

Como se observa, las demandas sindicales estaban ajustadas en todo a la Ley y no constituían peticiones absurdas, ya que la capacidad económica de las empresas, permitía esas erogaciones, con las modificaciones que la Junta Federal introdujo de acuerdo con los datos del dictamen de la Comisión Pericial.

El sindicato solicitó como aumento en los salarios la cantidad total de \$ 28.149,560.00, ascendiendo el aumento del costo anual del contrato a \$ 65.474,840.00.

La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, Grupo Especial Núm. 7, presidida por el licenciado Gustavo Corona, tomó conocimiento del conflicto de orden económico el 7 de junio de 1937, siguiéndose los procedimientos marcados por la Ley y celebrándose las audiencias en las que las partes presentaron sus pruebas y alegatos respectivos.

La Comisión Pericial rindió un documentado dictamen en el que se analizan con todo detalle las cuestiones conducentes a determinar la capacidad económica de las compañías afectadas, que como ya se ha repetido aquí, son subsidiarias de dos grandes trusts petroleros mundiales, el uno norteamericano y

el otro anglo-holandés.

Por primera vez pudimos saber con exactitud cuál era la situación, no sólo de las empresas, sino muy especialmente de la industria petrolera, llegándose a la conclusión de que la realidad era totalmente distinta de como la describirían interesadamente las compañías.

Cerca del 60% de la producción mexicana de petróleo crudo y sus derivados se exportó a los Estados Unidos y a Inglaterra; la compañía de petróleo "El Águila" con sus empresas filiales, representó en el año de 1936 el 59.33% sobre la producción total nacional; la curva de los precios del petróleo y sus derivados en los últimos meses ha sido ascendente, por lo que puede concluirse que las compañías se han encontrado con buenas condiciones de mercado y por lo tanto en la posibilidad de obtener mayores ganancias. Si observamos la situación de los trabajadores, nos encontramos con que los precios de los artículos de primera necesidad que forman el cesto de provisiones de la familia obrera compuesta de cinco miembros, habían aumentado en los centros de trabajo de la región petrolera en junio de 1937, en comparación con los promedios de 1934, en un 88.96%, siendo los salarios reales de la inmensa mayoría en la actualidad, inferiores a los que ganaban en 1934, por lo menos en un 22 a 16%. Por el contrario los salarios reales de los trabajadores petroleros norteamericanos en el segundo trimestre de 1937 eran de un 7.84% mayores que los que ganaban en 1934.

Si las subsistencias han subido de precio, si el salario real ha bajado, ¿vamos nosotros a pensar que los trabajadores petroleros iban a permanecer en una actitud de resignación frente a las compañías imperialistas que por el contrario han aumentado sus utilidades? No solamente sería infantil sino inhumano exigir que los 18,000 trabajadores viviendo en zonas insalubres, padeciendo enfermedades como el paludismo, la tuberculosis y enfermedades intestinales; que veían cómo cada día su salario los llevaba a una condición de mayor miseria, podían permanecer impasibles frente a esa realidad de explotación de que eran víctimas. Los trabajadores frente a esa situación, tenían el derecho, no sólo conforme a la Ley, sino conforme a la moral, de exigir mejores condiciones de vida y por lo tanto mayores salarios y prestaciones sociales.

No sólo es justificada la actitud del sindicato frente a los hechos que explicamos, sino también si consideramos que las compañías petroleras están en condiciones económicas y financieras de satisfacer las exigencias de sus trabajadores.

Las empresas han manifestado que su capacidad económica no les permite pagar los \$ 26.332,756.00 que significaba el aumento total del costo anual del contrato según laudo del 18 de diciembre de 1937, pronunciado por el Grupo Núm. 7 de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje.

La Comisión Pericial demuestra sin discusión alguna que la situación de las compañías sí tolera el aumento del costo anual del contrato, en la cantidad a que hemos hecho referencia. Debemos nosotros analizar rápidamente algunos aspectos que aclararán tal afirmación. Los precios a que las compañías venden los productos derivados del petróleo en México, son siempre más altos que los que tienen esos mismos productos en el mercado exterior, tomando por ejemplo el gas-oil, cuyo promedio de 1934 a 1936 fue 171.75% más alto; el de la gasolina en los mismos años, fue 193.40% más alto; el de los lubricantes fue 350.76% más alto que el precio en que se vendió en el exterior. Es manifiesto que estos hechos han traído graves repercusiones a la economía general del país.

Las compañías no solamente se han limitado a explotar a México, enviando al exterior el 60% del petróleo y sus derivados, sino que el 40% dedicado al mercado interior, se ha vendido a precios exorbitantes en relación con los precios a que las mismas compañías han vendido sus productos en Inglaterra y Estados Unidos. Esto da una idea clara de la actitud explotadora de las empresas imperialistas, de su falta de cooperación al país que las ha enriquecido. Es fácil considerar que la industria no puede desarrollarse en virtud de que ha encontrado un gran obstáculo por la falta de combustible y lubricantes, ya que siendo sus precios tan elevados, su empleo resulta a veces incosteable, muy especialmente en la agricultura.

Esta situación constituye para la economía del país, un grave problema, y la necesidad manifiesta de que el petróleo de México se quede en México, y que cuando se venda al exterior, su precio no sea inferior al del mercado interior. Al tratar este aspecto, deseo señalarles una tendencia que debemos combatir los que con honradez vemos los problemas de nuestro país.

Se ha afirmado por algún escritor americano leído en México y mucho más en los Estados Unidos, que las clases obreras de la Nación han alcanzado una etapa muy alta de conquistas y mejoramiento económico y que ya ha llegado el momento de suspender su acción, que México es un país esencialmente agrícola, poco desarrollado industrialmente, por lo que debe dedicar su esfuerzo y sus aportaciones financieras al resurgimiento económico de la agricultura, muy especialmente, la ejidal, ya que de no ser así se creará una profunda escisión entre una clase obrera rica, que vive cómodamente y una clase campesina atrasada que vive en la miseria. La primera afirmación es cierta, así como el segundo aspecto de ella, pero la conclusión es completamente errónea. Es verdad que México es un país fundamentalmente agrícola porque la mayoría de su población económicamente activa se dedica a las labores del campo; es verdad que los campesinos viven en una situación de atraso y miseria a pesar de los esfuerzos que la Revolución ha venido realizando, sobre todo el gobierno del presidente Cárdenas; es verdad que el indígena conserva aparentemente su tradicional quietud e indiferencia y que estas circunstancias no se derivan de situaciones locales, sino de la fisonomía económica del país.

México es un país agrícola, pero agrícolamente pobre, pero en cambio tiene grandes recursos naturales que puede utilizar, como la minería y el petróleo, y el día que pueda desarrollar su industria pesada y ligera, la agricultura podrá transformarse profundamente, constituyendo una actitud criminal la de intentar colocar frente a frente a los obreros y a los campesinos. Debemos nosotros combatir esas tendencias; no hay intereses contrarios entre el obrero de fábrica y el trabajador del campo y el ejidatario; cada uno está colocado en una situación económica distinta, pero ambos sufren las consecuencias del mismo régimen de explotación, porque no basta darle al campesino una parcela de tres hectáreas para pensar que lo hemos salvado, porque junto con la parcela, hay que proporcionarle el tractor que es necesario comprar en Estados Unidos y moverlo con tractolina y lubricantes.

Frente al ejidatario que lucha por la tierra, está el obrero que se esfuerza por mejorar sus condiciones de vida, por su salario, por su contrato colectivo que le garantice sus derechos y obligue al patrón al cumplimiento de sus compromisos.

Toda tendencia que intente separar a obreros y campesinos, que les diga a ustedes que se está creando una clase privilegiada obrera frente a una clase campesina pobre, es una acti-



tud que tienen el derecho de calificar de reaccionaria y fascista. Así es como en Europa se trató y en algunos lugares se ha logrado implantar el fascismo, haciendo creer a las masas que los obreros actuaban con un sentido egoísta en perjuicio no sólo de los trabajadores y campesinos, sino también de la colectividad.

Hace algunos años se dijo que las huelgas que entonces estallaban eran antipatrióticas, pero si las huelgas nunca son antipatrióticas, sí pueden ser por el contrario patrióticas. Un caso de huelga lo constituye el de los trabajadores del petróleo que al defender los intereses de 18,000 mexicanos, están defendiendo los intereses de la vida nacional y dando la oportunidad de hacer de México una Nación positivamente independiente.

Nosotros hemos venido luchando a través de toda nuestra llamada vida independiente, no sólo contra los intereses de carácter político, sino sobre todo contra los de carácter económico y así como no se puede hablar de que un hombre sea libre cuando está supeditado económicamente, tampoco puede asegurarse que un país sea Autónomo y Soberano cuando económicamente depende de otro que es más fuerte.

El presidente Cárdenas el 24 de febrero del corriente año, al dirigirse a los asalariados reunidos en el Primer Congreso General Ordinario de la Confederación de Trabajadores de México, manifestó en forma brillante que para que "la marcha de la Revolución continúe sin que se detenga la ejecución de las obras inherentes a su acción, eminentemente constructiva, es necesario que en todo momento estemos preparados para resistir aun a costa de serios problemas económicos, los ataques de los que no han comprendido la justicia de la causa de México y que se empeñan en hacerla fracasar creando situa-

ciones de incertidumbre y de alarma. Tal parece el caso de las empresas petroleras en su reciente actitud frente al conflicto con sus trabajadores al hacer el retiro violento de sus depósitos y efectuar intencionada campaña de publicidad para inquietar a los hombres de empresa y restringir o negar el crédito a las industrias como si se pretendiera usar de coacción ilegítima, para forzar el sentido de la resolución definitiva en beneficio de sus intereses comerciales e impedir el normal y recto desarrollo del proceso ante los tribunales correspondientes". Igualmente el Ejecutivo de la Unión expresó que haría cumplir el fallo que la Suprema Corte de Justicia pronunciara en el amparo promovido por las compañías petroleras contra el laudo de fecha 18 de diciembre.

La Suprema Corte de Justicia resolvió el primero de este mes, no amparando a las compañías afectadas, por lo que en estos momentos estamos simplemente frente a un problema de ejecución del laudo, como resultado de la sentencia de la Cuarta Sala del más alto Tribunal de la República.

En 1810 se inició la independencia política del país, pero podemos decir que en el régimen de Cárdenas se está iniciando la independencia económica de México que hará posible la independencia política iniciada en 1810. Es necesario que ustedes, jóvenes alumnos de las Escuelas Secundarias, que reciben su educación del Estado Mexicano, perciban cuál es la importancia de los actos que están viviendo, porque si bien es cierto que a veces se ha dicho que la juventud se caracteriza por su frivolidad y falta de estudio, también se puede decir que la juventud de México se caracteriza por el interés que tiene en los problemas de México.

No es ésta la ocasión de que nosotros presentemos problemas lejanos, ya que estamos viviendo el problema más importante de nuestro país, y quizá ustedes no han pensado que están actuando en forma importante. La juventud de México ha demostrado en muchas ocasiones ser una juventud viril, es decir, una juventud que sabe luchar. Nuestra historia está llena de páginas gloriosas en que jóvenes, casi niños, en 1847 en Chapultepec, y en 1914 en Veracruz, supieron luchar y morir por defender el honor de la patria. En la actualidad lo que se plantea a ustedes no es una lucha de carácter armado, la posibilidad de defender a su país, como lo hicieron otros jóvenes de otras épocas, sino la cooperación intelectual y la actitud sentimental de la juventud de México como indispensable para resolver los problemas del país.

Nosotros los revolucionarios de ahora, no negaremos a ustedes el derecho de ser los revolucionarios de mañana, como los de ayer nos niegan el derecho de ser los de ahora. Nosotros sabemos que lo que México no ha podido hacer en muchos años de vida independiente y que lo intentamos ahora, ustedes podrán realizarlo en lo futuro, siempre y cuando no corrompan su conciencia frente a los intereses del régimen capitalista y de los países imperialistas.

La juventud se caracteriza fundamentalmente por una virtud: la de ser defensora de la justicia y la verdad.

Compañeros Estudiantes: Si queréis realmente merecer el título de "Jóvenes", si queréis ser dignos de la virtud que se os atribuye, salid a vuestras casas, id a las calles, a la Escuela y gritad: **LOS ESTUDIANTES ESTAMOS CON EL SINDICATO DE TRABAJADORES PETROLEROS PORQUE ELLOS ESTÁN CON LOS INTERESES DE MÉXICO, PORQUE EL SINDICATO REPRESENTA EN ESTOS MOMENTOS, LA PATRIA, Y PORQUE EL SINDICATO DEFIENDE LA INTEGRIDAD NACIONAL.** ◇

SIGNIFICACIÓN DEL TRIUNFO OBRERO Y EL PAPEL DE LA JUVENTUD MEXICANA ANTE EL PROBLEMA

Por Vicente Lombardo Toledano

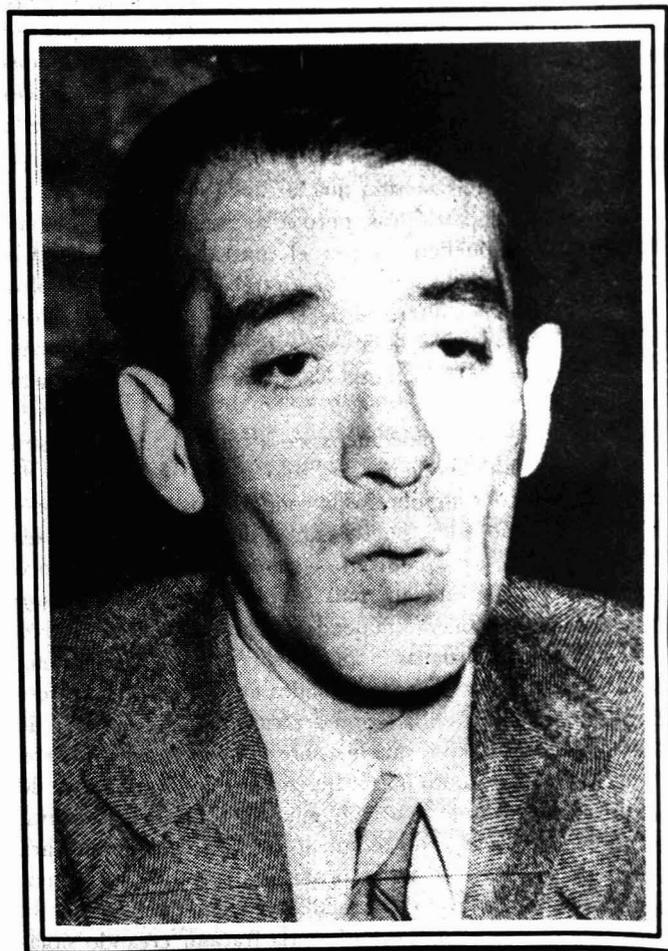
Cuando se miran, tratando de apreciarlos en su conjunto, todos los hechos, todas las instituciones, todos los servicios que constituyen la vida económica y social de un país: las calles asfaltadas de una ciudad, sus edificios de diversas formas y volúmenes, los anuncios luminosos de las calles, los teatros, los cinematógrafos, los automóviles, los tranvías, las estaciones de radio, los telégrafos, los teléfonos, los ferrocarriles, los transportes que comunican a las ciudades distantes muchas leguas entre sí, los tractores que hacen posible las cosechas en los campos, los barcos; y luego los vehículos de comunicación de las ideas: las imprentas, los periódicos, los libros, todo este conjunto que llamamos comúnmente el progreso humano, la pregunta, la interrogación que surge de un modo espontáneo es: ¿Cómo ha sido posible el progreso? ¿Cómo hemos llegado a este estado de desarrollo mediante el cual el hombre de esta época aparece tan distante del hombre de la época primera de la Historia? Y la respuesta a esta interrogación también surge de un modo espontáneo, y parece una respuesta obvia: el trabajo del hombre es el motor del Progreso; el trabajo, el esfuerzo humano, a diferencia del trabajo de los otros seres dotados de vida, tiene una característica: la inteligencia humana es un útil que crea otros útiles; el trabajo del hombre es un esfuerzo creador.

Desde que se descubrió el fuego en la edad remota del mundo, cuando el hombre aparece sobre la superficie de la Tierra, hasta esta época del avión que en unas cuantas horas atraviesa la región del Polo Norte y de la radiotelefonía, no ha habido solución de continuidad por lo que toca a los pasos sucesivos del progreso a través del tiempo. Es el esfuerzo del hombre aplicado a la naturaleza lo que ha permitido a la humanidad ir descubriendo las leyes en virtud de las cuales las cosas ocurren en el Universo, y también lo que ha conquistado para beneficio de la propia humanidad esta situación de progreso que hace la vida más fácil y más amable.

Es el trabajo, pues, el trabajo humano, el motor fundamental del progreso; pero no basta el trabajo. El trabajo solo del hombre no basta para crear la riqueza, se necesitan ciertos materiales, ciertas cosas sin las cuales la inteligencia y el trabajo físico del hombre resultarían inútiles, serían como fuerzas que actuaran en el vacío. Es menester, pues, para que el progreso se produzca, crear esta cantidad de instituciones, de he-

chos, de fenómenos y de servicios públicos que en conjunto se denominan la civilización. para que nosotros podamos hablar del progreso a través del tiempo. Y estos materiales son la substancia misma de nuestro suelo, los elementos físicos que la naturaleza ofrece al hombre para que éste, aplicando sus esfuerzos sobre ellos, pueda transformarlos en bienes que puedan consumirse, que puedan aplicarse de una manera eficaz a la satisfacción de sus necesidades fundamentales.

¿Cuáles son estos materiales? ¿Cuáles son las materias fundamentales para el progreso, para el avance de la Ciencia y de la Técnica, para hacer de todas las instituciones y los servicios públicos hechos realmente interesantes y al alcance de la humanidad de hoy? Si ustedes recuerdan sus conocimientos escolares e imaginan por un momento que tienen ante sus ojos el



Versión taquigráfica de la Conferencia sustentada por el C. Licenciado Vicente Lombardo Toledano, Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México, en el Teatro del Palacio de las Bellas Artes el día 18 de Marzo de 1938, en la SEMANA DEL PETRÓLEO, organizada por la Secretaría de Educación Pública.

mapa del mundo, recordarán que no todos los pueblos tienen la misma potencialidad económica, es decir, que no todas las naciones de la Tierra tienen la misma importancia industrial y técnica. Dicho de otra manera: Ustedes recordarán que hay un conjunto de grandes pueblos, a los que llamamos vulgarmente más civilizados que otros, y a los que llamamos así solo porque en su territorio el progreso se opera de una manera evidente mientras que en otros países del propio Planeta el progreso no ha alcanzado ese rango realmente brillante y deslumbrador.

¿Cuáles son esos pueblos que llamamos avanzados, que llamamos civilizados o progresistas, de gran desarrollo industrial y técnico? No hay uno solo de ellos que esté en la región de los trópicos; no hay un gran país desarrollado y progresista desde el punto de vista técnico, que se halle abajo del Trópico de Capricornio; todas las grandes potencias están colocadas arriba del Trópico de Cáncer y abajo, por supuesto, de la región inhospitalaria y casi inhabitable del Ártico, del Polo Norte. Es dentro de esta faja, colocada arriba del Trópico de Cáncer, en donde se sitúan las grandes potencias industriales y los pueblos más desarrollados: los Estados Unidos de Norteamérica, Inglaterra, Francia, Alemania, Checoslovaquia y la Unión Soviética.

¿Por qué se congregan en esta región del mundo los pueblos más progresistas, más ricos, con mayor industria y por qué de ahí mismo surgen casi todos los inventos que transforman día a día las costumbres de los hombres y que imponen nuevas modalidades a la existencia común de la especie humana? Porque la civilización surgió justamente en esta propia región del mundo hace muchos siglos, y no apareció en otra faja del Planeta por las razones físico-geográficas, por causas económicas. Los primeros focos de la cultura humana, aparecieron en los valles de los ríos protegidos, en el río Nilo, la cultura egipcia; la cultura de Babilonia y la Caldea en el valle que formaron los ríos Tigris y Eufrates, en el valle del río Wang-Hoo en China, una de las más viejas culturas de la Historia; en la India también, en las márgenes de sus viejos ríos los núcleos de su civilización. Y a medida que la inteligencia humana aplicada a la naturaleza fue creando nuevos medios para transformar el suelo y dar a los hombres mayores comodidades materiales para vivir, la industria, que fue en un principio actividad protegida por la naturaleza en las márgenes de los ríos, se trasladó a los mares cerrados. Por esa causa en el Mediterráneo, que en esta faja del Planeta representa la cuenca oceánica más amplia y al mismo tiempo más protegida, la civilización se transplantó del río Nilo a todos los territorios circunvecinos que enmarcan el Mediterráneo.

Por eso, inmediatamente después de la cultura egipcia y de las culturas asirias y caldeas, aparece en la Historia el foco brillante de la cultura helénica, para después caminar hacia el Occidente, siempre dentro del Mediterráneo, y convertir a la Península Itálica en otro de los grandes emporios del progreso y de la cultura.

El Mediterráneo durante largos siglos fue eso: el asiento del progreso humano, por la causa geográfico-física ya indicada, y porque paralelamente a la influencia del medio geográfico sobre el hombre, la inteligencia humana iba haciendo de la industria, cada vez más, un artificio, un instrumento más perfeccionado, hasta llegar a los tiempos que llamamos nosotros modernos.

Después del Mediterráneo, dominado el Océano mediante la navegación confinada a bajeles y a navíos más sólidos y a

velas mejor cortadas para utilizar el viento como motor, fue posible la civilización de la parte Norte de Europa, y a las viejas ciudades de gran tradición industrial y cultural, como todas las ciudades italianas de la Edad Media, como Venecia, como Génova, sucedieron nuevas ciudades en el Norte de Europa, que ampliaron los horizontes de la humanidad progresista de entonces.

Pero llegó un momento en que la técnica, la industria, el desarrollo de la civilización, hicieron posible medios más eficaces para multiplicar el esfuerzo humano y para mover las máquinas rudimentarias. Cuando apareció el vapor como móvil de la industria, entonces la conquista del Océano no solamente fue fácil, sino en los pueblos europeos podían vaciarse inclusive en territorios desconocidos para ellos hasta entonces; se descubrió la América, se hizo el paso rápido para el Oriente, de una manera sencilla, y el mundo se integró, el Planeta no fue ya más un conjunto de tierras que emergen de las aguas, conocidas para un grupo breve de hombres, sino un gran territorio con enormes perspectivas para aquellos que habían logrado transformar poco a poco los métodos rudimentarios de existencia en grandes conjuntos de industrias y de técnicas aplicadas a la propia satisfacción de las necesidades de los pueblos.

Por esta causa los pueblos que llamamos nosotros de civilización occidental, de cultura mediterránea, los pueblos europeos, y después los pueblos ampliados, descubiertos y poblados por los europeos colocados en la zona más propicia de la Tierra para que el hombre pueda vivir y dominar a la naturaleza, como los Estados Unidos de Norteamérica, han sido los dominadores del mundo entero.

No sólo la industria, pues, fue posible por razones físico-geográficas, sino porque creada la fuerza en virtud de las industrias y de los medios propicios del clima por los pueblos de cultura mediterránea, estos dominaron las regiones inexploradas, habitadas por hombres más retrasados en su progreso material, y arrancaron de su territorio los elementos que las propias industrias europeas y americanas necesitaban para seguir creciendo poco a poco. Esta es la razón, esta es la causa de que haya sido posible un desnivel, una profunda desigualdad entre los hombres del mundo, y de que ustedes, al recordar el mapa de todas las naciones que constituyen el Planeta en que habitamos, tengan la impresión de que hay un grupo de países que parece privilegiado desde el punto de vista de su progreso, en tanto que el resto de la población del mundo está integrada por pueblos que marchan, al parecer, a la zaga de las grandes potencias.

Desde tiempos antiguos, cuando la civilización europea apenas comenzaba a entrar en la época de la industria moderna, les faltó a los propietarios y capitanes de los centros de producción los elementos indispensables para poder desarrollar sus propios negocios, y a la conquista de estas materias fundamentales para la industria se deben las guerras que durante la Edad Media, por ejemplo, se emprendieron con la apariencia de guerras santas para recuperar los cristianos el sepulcro de Jesucristo que permanecía en manos de personas que no creían en esa religión. Móviles fundamentalmente económicos. Y así como Las Cruzadas se explican por estos móviles fundamentales de integración de la industria europea, las exploraciones en el Continente Americano, el reparto del territorio de África, la conquista de Oceanía, y en los tiempos modernos la exploración y la invasión del territorio de China, son hechos también que no obedecen más que a causas de integra-

ción de la industria de las naciones más avanzadas y progresistas.

La inteligencia humana necesita, pues, materias primas, materias fundamentales para poderlas transformar en mercancías que van a satisfacer las necesidades de la vida común. Todo esto que mencioné al principio, este conjunto de cosas, de hechos, de fenómenos, de servicios públicos que constituyen lo que llamamos el progreso: la luz eléctrica, la fuerza que mueve las fábricas, las fábricas mismas como una unidad indivisible, el teléfono, los ferrocarriles, los automóviles, las imprentas, los libros, todos los vehículos de satisfacción de las necesidades fundamentales de la vida del conjunto se deben a la inteligencia del hombre aplicada a las materias primas que le proporciona el suelo mismo.

Y si ustedes revisan cuál es el valor substancial de todas las manifestaciones del progreso, lo mismo un libro que un par de zapatos, que un vestido, que el pan ya elaborado y listo para su consumo, comprenderán que sólo ha sido posible crear y producir este conjunto tan diverso de artículos y mercancías, porque la inteligencia humana ha podido crear máquinas que multiplican el esfuerzo físico del hombre, y que estas máquinas sólo pueden existir cuando en un pueblo la colectividad puede disponer fundamental y libremente, de las materias primas que hacen posible la industria y el progreso.

¿Cuáles son estas materias? Piensen en una fábrica moderna de pastas y galletas, por ejemplo. ¿Qué es lo fundamental en esta fábrica? La energía eléctrica que mueve las máquinas. Las máquinas, ¿de qué están hechas? De hierro y acero. ¿Sería posible ahí la producción de pastas alimenticias sin máquinas? Indudablemente no. ¿Sería posible la producción si la máquina fuera movida a mano? Seguramente no. Fuerza motriz y maquinaria son fundamentales para la producción de las pastas alimenticias. Piensen en una fábrica de calzado: ¿Qué es lo fundamental? La máquina que hace posible el trabajo en gran escala; la fuerza motriz también, que mueve las máquinas. Piensen en una fábrica de telas. El fenómeno es idéntico: máquinas y fuerza motriz. Piensen en una fábrica de libros, en una imprenta; el mismo caso: máquinas y fuerza motriz. Pero piensen después en que la máquina no sólo necesita fuerza motriz que puede ser fuerza eléctrica, que puede ser fuerza del petróleo o del carbón de piedra; piensen también que necesita lubricantes, aceite para poderse conservar en condiciones de eficacia, y luego piensen en las materias primas fundamentales de cada rama de la actividad industrial.

En el caso de la fábrica de galletas, la harina, la manteca, la grasa; en el caso de la fábrica de calzado, las pieles; en el caso de la fábrica de libros, el papel, etcétera. Luego hay indispensablemente, para la vida de la producción material, ciertas materias sin las cuales no sería posible el progreso, sin las cuales no sería posible la satisfacción de las necesidades del conjunto humano, de los pueblos. Estas materias por eso se llaman así: materias primeras, materias primas, materias fundamentales para sustentar la vida biológica y también mental del conjunto humano. Sin ellas, no importa que los hombres congregados en una región del Planeta sean los más inteligentes, los más brillantes, los mejores de la especie; no importa tampoco que un pueblo tenga materias primas de importancia, si los hombres que lo habitan no pueden vivir con la libertad necesaria para utilizar esas materias primas en provecho de la satisfacción de sus necesidades fundamentales. Luego se concluye de este análisis, de este examen panorámico y rápido de la estructura del mundo, del origen del progreso y del estadio contem-

poráneo de la evolución humana, que se requieren para la felicidad de un pueblo fundamentalmente dos cosas: materias primas para hacer posible la industria y la satisfacción de necesidades materiales y morales, y una educación de su pueblo que lo ponga en aptitud de utilizar las materias primas de la naturaleza para poder producir en escala de tal magnitud, que el pueblo pueda vivir una existencia digna de ser vivida (APLAUSOS).

Hasta hoy, desgraciadamente, no todos los pueblos están colocados en esta situación de grandes posibilidades para la existencia común; ya he recordado que por razones históricas sólo un conjunto de países en el mundo, los más avanzados en la industria, los que han habitado las regiones más propicias para el progreso humano son los beneficiarios del resto de las riquezas potenciales de la tierra; ellos son los pueblos primeros de Europa y el gran país industrial del Continente Americano, los que han necesitado, para poder crecer, no sólo para poder mantener su propio progreso tradicional, los que han requerido las materias primas de que carece su suelo para poder seguir transformando su economía y poder desarrollar todavía más su potencia política. Por esa causa los pueblos que no están colocados en esa situación de avance, como los de la América Latina, han tenido que desempeñar en la historia de la civilización, por desgracia, todavía el papel de simples predios sirvientes, el papel de pueblos que tienen que entregar sus riquezas, las de su suelo y las de su subsuelo, las de las entrañas de su territorio, a las grandes potencias industriales que no tienen las materias primeras para poder mantener su industria y para hacerla progresar todavía más. Por eso se habla de países coloniales, de países semicoloniales.

País colonial, país semicolonial, es aquel que no tiene una vida económica independiente de los otros países; que no dispone de sus riquezas físicas a provecho de su comunidad, de su pueblo; que no tiene industria propia, país, en suma, que depende de otro país o de otros países para poder vivir. En cambio, las grandes potencias industriales, aquellas que necesitan de la materia prima ajena para sus propios negocios, aquellos que tienen su industria doméstica y que al mismo tiempo suministran productos de esa industria para los pueblos poco desarrollados, no son países coloniales, no son países dependientes sino que, por el contrario, son países de los cuales dependen otros. Esta es la tragedia inevitable de la Historia.

Sin embargo, si ustedes, jóvenes estudiantes, del mismo modo que recordaron hace unos minutos a invitación mía la carta geográfico-económica del mundo, recuerdan ahora la carta geográfico-política de la Tierra, verán cómo se dice en ese documento, que es una mentira convencional, que hay cerca de setenta y tantos países autónomos y libres en el Planeta que habitamos, y se hace la lista: en América hay veinte países latinoamericanos independientes y libres y un país independiente y libre de origen anglo-sajón; en Europa hay otras tantas naciones independientes; en África había hasta hace poco tiempo una sola, y en el Oriente hay tantos más cuantos. Sin embargo, la realidad es otra: no basta ser independiente desde el punto de vista político para poderlo ser realmente desde el punto de vista vital; los países que no tienen una industria propia para poder satisfacer las necesidades fundamentales de sus pueblos, no son países independientes de verdad, son países que dependen de aquellos que les proporcionan los productos de sus industrias y de aquellos países que les compran las materias primas para que pueda la industria ajena, la industria del exterior, seguir creciendo.

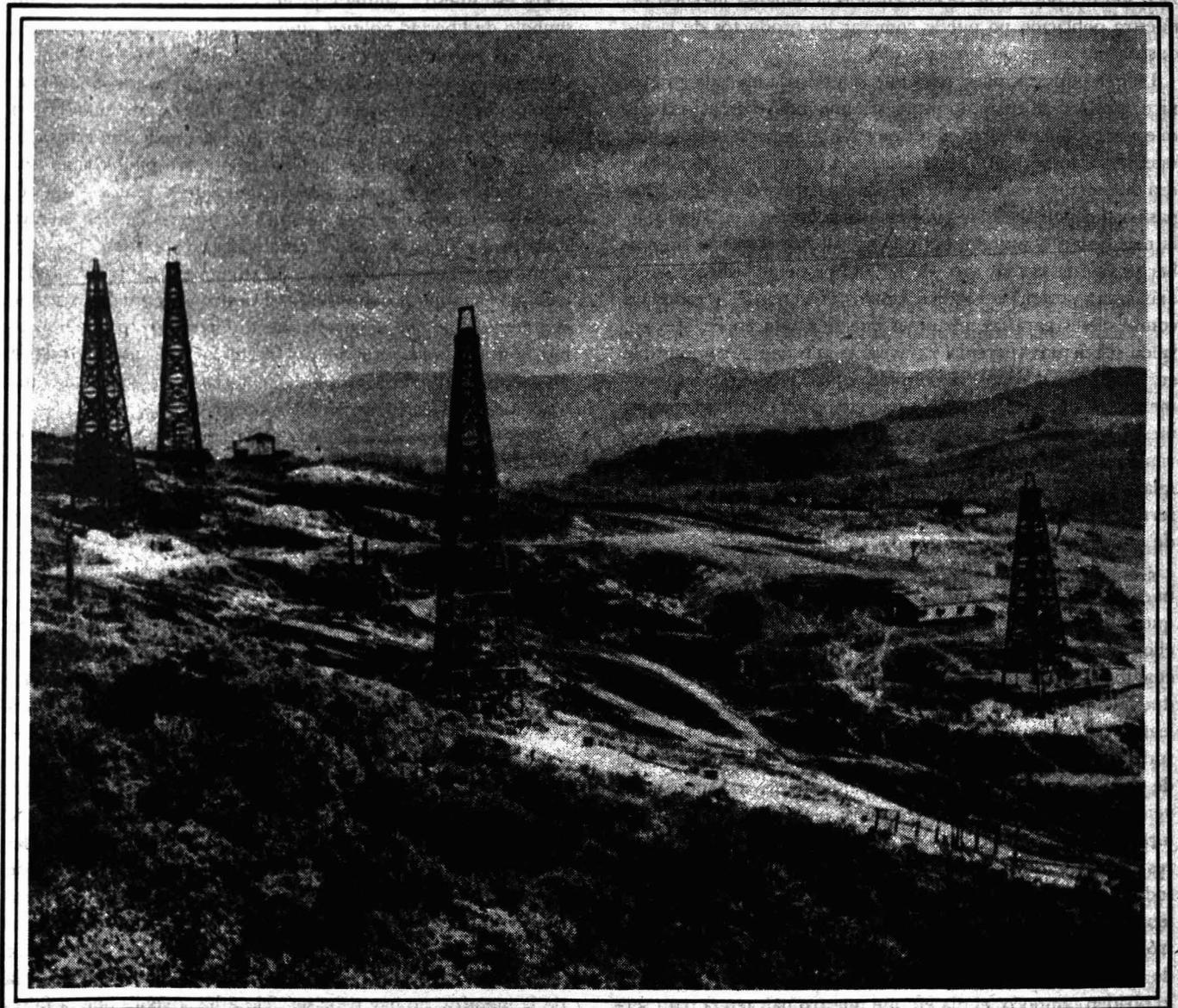
Es el caso de México: somos un país semicolonial por desgracia; país del Trópico, descubierto en el siglo XVI, conquistado en ese siglo por España, como toda la América casi; sin tradición industrial entre nuestras razas autóctonas, rico en materias primas, y que conquistó una independencia política teórica en 1821, todavía no ha podido, por desventura, conquistar una autonomía verdadera, una autonomía económica.

¿Qué es lo que nos pertenece en México? ¿Cuáles son las fuerzas fundamentales para la industria? La fuerza motriz, el hierro, el acero, las materias primas de cada rama de la producción. Recordemos en manos de quiénes están: La electricidad en México está en manos de dos grandes trusts, dos grandes monopolios extranjeros: La Electrical Bond and Share que es el monopolio que controla todas las industrias eléctricas de la República Mexicana, menos el Distrito Federal, de origen norteamericano, y el monopolio inglés que se denomina "Compañía Mexicana (?) de Luz y Fuerza Motriz", que controla la energía eléctrica en el Distrito Federal y en algunas regiones circunvecinas. No pertenece a México la energía eléctrica. ¿El hierro y el acero? No pertenecen tampoco a nuestro pueblo, pertenecen a compañías extranjeras. ¿El carbón de piedra? La única zona carbonífera de México, enclavada en

el Estado de Coahuila, no pertenece al pueblo mexicano. El petróleo, fuerza motriz fundamental, elemento indispensable para que las máquinas puedan moverse y funcionar de un modo eficaz, pertenece a dos grandes monopolios, uno norteamericano: La Standard Oil Company, y un monopolio inglés: la Royal Dutch Shell Company.

Si no tenemos, pues, para la nación mexicana los elementos fundamentales de la industria nacional, si no nos pertenecen la electricidad, el petróleo, el hierro, el acero, el carbón de piedra, ¿cómo es posible que nosotros pensemos que lo que se produce con estas materias primas: el calzado, la ropa, el pan, la alimentación, las casas en las que nos alojamos, todo lo que hace posible la vida, ¿cómo es posible que el producto de estas industrias fundamentales pertenezca al pueblo mexicano si el pueblo mexicano no es dueño de los elementos fundamentales de su vida material?

En consecuencia, la verdadera lucha de México, la verdadera lucha histórica de nuestro país consiste en lograr que las materias primas que han hecho posible la industria de otros países, la industria en los Estados Unidos, en Alemania, en Inglaterra, en Francia, en Italia, en Checoslovaquia, en otros pueblos, pertenezca al nuestro. Sólo así, cuando el pueblo mexicano sea dueño de lo que guarda su entraña física, de lo



que produce su tierra, cuando todo pertenezca a los mexicanos, podremos pensar un día en que será posible que nuestras fábricas, que nuestros transportes, que nuestras comunicaciones, que nuestros servicios públicos estén al alcance del pueblo mexicano. (APLAUSOS).

Porque el problema de la nacionalidad, porque el problema de la caracterización política de la industria, no depende de una razón territorial; es decir, no toda industria establecida en el territorio mexicano es una industria mexicana, del mismo modo que no toda industria establecida en el territorio argentino es una industria argentina; de la misma suerte que no todas las industrias establecidas en Cuba son cubanas. ¿Cuál es una industria nacional? ¿A cuáles puede llamarse industrias que pertenezcan a un pueblo? Solamente a aquellas que están hechas para servir al pueblo, a la comunidad. No es doloroso, jóvenes, para ustedes que habitan la ciudad de México y que seguramente no nacieron aquí todos, ustedes mismos, y también los que nacieron en México y han viajado alguna vez fuera de la capital, ¿no es doloroso ver que la energía eléctrica, que los automóviles, que los transportes y el telégrafo y el radio, y las imprentas, y los libros, y el pan, y las telas de lana, y el calzado, y los sombreros, por mucho que se produzcan en el territorio de México no son sino para una minoría de la población mexicana? ¿Puede decirse que las industrias de México son del pueblo mexicano cuando la inmensa mayoría de nuestra población no puede comprar los productos de la industria que surge de nuestro país?

Lo que importa, pues, para que la industria ubicada en México, establecida entre nosotros, sea una industria nacional, es que sus productos estén al alcance de la mayoría del pueblo; mientras este hecho no se produzca, la industria nacional tendrá que seguir siendo de hecho una industria extranjera. ¿Qué pasa con el petróleo? La gasolina que se produce en México es la más mala del mundo, la de peor calidad; el precio sin embargo aquí es el más caro de la Tierra: ciento ochenta veces más cara que en los Estados Unidos. Y el aceite, y todos los combustibles para las máquinas que se producen en México, valen seiscientos cuarenta y dos veces más que el combustible en los Estados Unidos. ¿Es posible llamar a ésto una industria mexicana, una industria nacional, cuando las utilidades enormes que se sacan de México explotando los pozos petroleros se van al extranjero y nada queda para nosotros, como no sea salarios exigüos que no bastan para compensar siquiera las enfermedades tropicales de los camaradas que viven en la costa de los Estados de Veracruz y de Tamaulipas?

¿Podemos llamar a la industria petrolera establecida en nuestro territorio una industria mexicana, cuando no deja más que salarios de hambre, miles de obreros y de familiares de ellos enfermos, víctimas de la enfermedades tropicales, y unos cuantos pesos de contribuciones para el Gobierno Federal? Indudablemente no es ésta una industria nacional. Estamos peleando en este momento histórico no sólo por un contrato de trabajo para los obreros petroleros, no sólo por un aumento de condiciones materiales de vida para este grupo reducido de veinticinco mil trabajadores; estamos peleando, claro está, mejores condiciones de vida para nuestros camaradas trabajadores de la industria petrolera, pero estamos peleando, sobre todo, jóvenes, no olvidarlo, estamos peleando porque el petróleo sirva al pueblo de México (APLAUSOS) porque el petróleo en manos de la Nación pueda servir para poner la base de una industria mexicana. El día en que México, jóvenes, no lo olviden tampoco, el día en que nuestro país tenga para ser-

vicio de los mexicanos, de la vida nacional, petróleo, carbón, electricidad y hierro, podremos ser un país de primer orden en el mundo. (APLAUSOS). Pero mientras eso no ocurra, entre tanto esto no acontezca, seguiremos siendo un país colonial, un país semicolonial cuya vida material debe depender de las materias primas que nos compran los países industriales, y del producto de aquellas industrias extranjeras que compramos nosotros.

El cura Hidalgo peleó por la independencia de México; once años de guerra civil, once años de sacrificios de nuestro pueblo; al fin, después de muchos obstáculos, después de una tragedia que conmovió hasta la última entraña del más indiferente de los mexicanos, ¿podemos llamarnos una Nación independiente? Desde entonces, hace ya más de un siglo, tenemos esa bandera tricolor como símbolo de la Patria Mexicana (APLAUSOS); pero, jóvenes, ¿esa bandera de México representa ya realmente un país que tenga los medios bastantes para alimentar, para poder lograr y para poder educar a su pueblo? Por desgracia no; la bandera nacional, más que la realización de una obra progresista, significa para los mexicanos de esta generación, para los mexicanos que vivimos hoy, una promesa de un México independiente de verdad, y un compromiso serio para luchar por esa independencia verdadera de México (APLAUSOS).

Por eso nuestra bandera, jóvenes estudiantes, no sólo es un símbolo de libertad política, sino también una eterna protesta contra el imperialismo extranjero que tiene a México siempre amenazado (APLAUSOS); nuestra bandera es un símbolo de revolución permanente en México; mientras no queden en nuestras manos, en las manos del pueblo mexicano, estos elementos básicos para hacer la vida de nuestro pueblo una vida feliz, nadie tiene derecho a considerar que la Historia de México debe terminarse en el sentido de que no es menester ya transformar el país; sólo los satisfechos, un número muy pequeño de gentes mexicanas, y un número todavía más reducido de extranjeros que viven en nuestro país pueden sentirse contentos de lo que México ha hecho hasta hoy; pero en cambio, la inmensa mayoría del pueblo mexicano, los que todavía no saben leer ni escribir, los que todavía no visten de una manera adecuada para defender su salud, los que todavía no se alojan en casas de un modo civilizado, los que todavía no tienen recursos para prolongar su existencia mediante los servicios médicos, o para curar sus enfermedades, la mayoría inmensa de nuestro pueblo compuesto de familias misérrimas y pobres que cuando sus jefes dejan de tener empleo viven en una verdadera tragedia pavorosa, no pueden declararse satisfechos (APLAUSOS).

Por esa causa tenemos que vivir siempre en inquietud, en constante anhelo, en constante deseo de transformar a México, no en un país teóricamente libre, sino en un país verdaderamente libre (APLAUSOS). Pero esta tarea de hacer la libertad completa de México compete, ante todo, a la juventud de nuestro país; los hombres de la generación de hoy, los que nos educamos todavía bajo los prejuicios de las ideas del pasado y de las normas éticas de otras épocas, bien pronto hemos de dejar el sitio de las responsabilidades colectivas a ustedes, las mujeres y los jóvenes que están educándose en las Escuelas de México. Ustedes son, ustedes serán bien pronto los responsables de la vida política, social y moral de México. Por eso es interesante decir estas verdades, desnudas, crueles si se quiere pero exactas. Jóvenes de México: no hay peor lección que la de la mentira; no hay peor servicio a los jóvenes que la false-

dad. Los Maestros de la juventud, los que en alguna forma hemos ocupado la cátedra en cualquier establecimiento de enseñanza en México, tenemos el deber, si queremos hacer honor a nuestra Patria, de decir siempre la verdad, y ustedes no sólo tienen esa responsabilidad, sino que tienen también otra: la de cerrar los oídos a la mentira y la de abrir su espíritu a la verdad plena.

¡Cuántos de nuestros familiares no son enemigos de la Revolución Mexicana! ¡Qué lucha no tenemos que librar en nuestro hogar muchos mexicanos con nuestros parientes, con nuestros amigos, para defender, cuando no tenemos razones para ello claras en nuestro entendimiento, cuando menos para defender las razones que nuestro instinto nos otorga! Pelea cotidiana; los prejuicios de nuestros padres y de nuestros abuelos, que se guían por lo que dicen y publican los periódicos que defienden a la Standard Oil Company, a la Royal Dutch Company, a la Mexican Telegraph and Telephone Company, a la Bond and Share Company, a todas las empresas extranjeras de México. ¡Pobres de nuestros padres y de nuestros abuelos tan engañados! Inocentes ellos que creen defender a la Patria cuando denigran a los obreros mexicanos, cuando repudian al Gobierno que preside el General Cárdenas, sin saber los pobrecitos que están defendiendo a puras compañías extranjeras y no al pueblo de México! (APLAUSOS).

Respetemos a nuestros padres, querámoslos; respetemos a nuestros abuelos, respetemos a nuestros parientes que pertenecen a la Historia de México. Pero, jóvenes, amemos nuestro país, más que por lo que ha sido, por lo que puede ser mañana, y amémoslo por lo que nosotros podemos hacer de él. Porque cuando se cree que las tareas políticas, las tareas de orientación, las tareas de construcción de una vida común mejor que la de hoy, son tareas que no competen a las "gentes decentes", se está cometiendo, sin saberlo, una traición a la Patria, y se está cometiendo también un grave error de cálculo; todavía yo mismo me encuentro con que muchos de mis maestros de la Escuela Preparatoria -Secundaria no había entonces-, de lo que hoy se llama Secundaria, tenían esta filosofía que nos transmitían en sus discursos, una filosofía moral: primero el individuo, después la familia, en tercer lugar la Patria y por último la humanidad. Esa era la filosofía moral de nuestros maestros. Pero la vida nos ha demostrado que el que piensa así fracasa como individuo; muchos de ustedes pensarán, o habrán pensado en que van a ser médicos, abogados, ingenieros, químicos, y ya en sus cabezas de jóvenes habrán construido muchos castillos en el aire; cuando sea médico, cuando sea químico, cuando sea abogado, cuando sea ingeniero, voy a vivir en una casa así o asado, voy a comprarme mi automóvil, voy a viajar, voy a ser feliz, ilusiones juveniles; falsas ilusiones. Mientras el mundo esté organizado como está, y mientras en México las fuentes de la industria pertenezcan a extranjeros, ustedes no podrán realizar sus sueños dorados: serán abogados sin clientela, médicos sin clientela, químicos sin clientela, parteros sin clientela, ingenieros sin clientela. ¿Por qué? ¡Si, niñas y niños, jóvenes camaradas que apenas están naciendo a la vida: ustedes serán fracasados, profesionales fracasados; irán a aumentar el ejército de los individuos ilustrados que no tienen con qué vivir! Mendicantes de recomendaciones para empleos en el Gobierno; "Mendigados de cuello blanco", como se dice en los Estados Unidos. Muy cultos, muy ilustrados, pero sin pan, y toda la ilusión de sus corazones de hoy se marchitará en un solo día cuando salgan a la calle con el título profesional sin saber qué hacer, como aquel hombre

que quería aprender a nadar tirándose desde un barco en pleno océano.

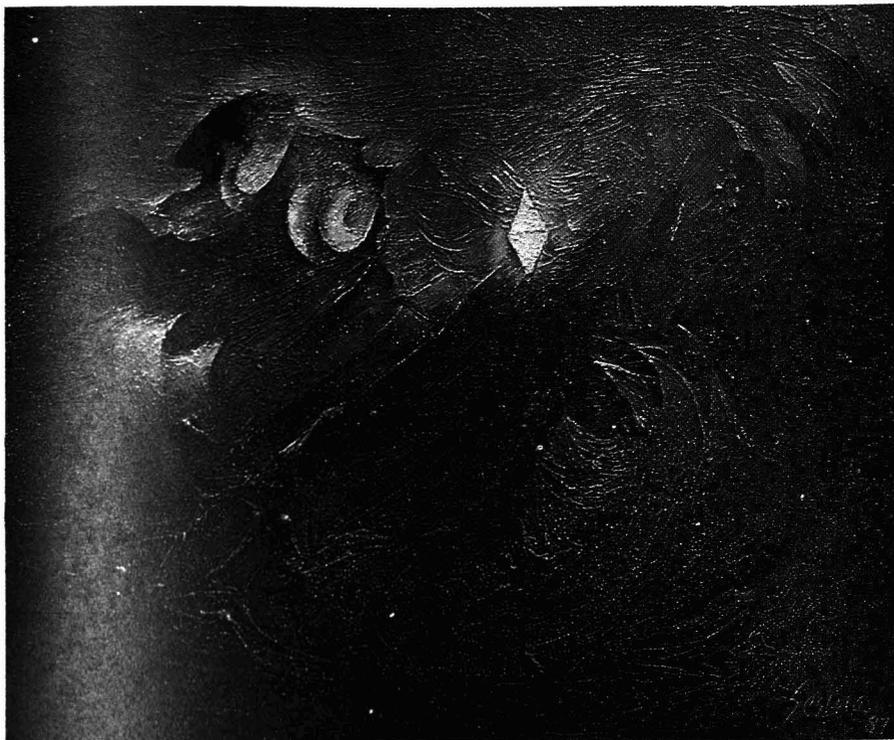
Esta impresión de asfixia, de dolor y de miedo, se apodera del que no tiene una orientación clara de la existencia; nosotros los hombres de mi generación sufrimos también el castigo -así le llamo yo- de una utopía, de una falsa ilusión respecto de que el título daría privilegios en la vida; por fortuna hemos acabado con la ilusión de nuestros pobres maestros, pero hemos adquirido de la vida convulsa y dramática de México un nuevo director: la inspiración de la justicia y el afán vehemente de luchar por la independencia económica y política de México; ella es nuestro Maestro. (APLAUSOS).

Si ustedes luchan desde hoy, desde jóvenes, por la independencia económica de nuestro país, cuando tengamos una industria floreciente, cuando tengamos la posibilidad de producir miles de tractores y de arados de acero para que rompan la tierra de México y reemplacen a los arados de madera de hace siglos, cuando tengamos la posibilidad de acabar con las barracas y las guaridas insolentes en las que habitan la mayoría de nuestros campesinos y obreros, y construyamos palacios no ofensivos por su lujo, pero sí agradables e higiénicos por su eficacia, por sus condiciones, y cuando podamos abrir todas las escuelas en la seguridad de que todos los estudiantes en edad de hacerlo podrán ir a terminar sus estudios, entonces, jóvenes, faltarán médicos, faltarán profesionistas en México; todos tendrán demasiados clientes porque el pueblo les podrá pagar, el pueblo que coma, que viva, que ame la existencia y que esté orgulloso de su país. Pero ¿cómo ejercer la profesión en un país en que no hay con qué pagar a los profesionistas, en un pueblo pobre a causa de que los bienes y los productos de la industria no le pertenecen? Por egoísmo, si ustedes lo quieren, ya no por un sentimiento patriótico, por egoísmo vil, ustedes deben luchar por la independencia económica de México. ¡No tendrán clientes hasta que el pueblo de México no pueda pagarlos! Pero nuestro deber es un deber de hombres de esta época. Miserable aquel que piensa en función de sí mismo; la ecuación de nuestros maestros, equivocados a causa de ser generosos y ciegos es al revés: primero la humanidad, después la Patria, después la familia y después el individuo. ¿Por qué? Porque a medida que la humanidad viva mejor, las patrias que la integran vivirán mejor, las familias que forman las patrias vivirán mejor, y el individuo que forma la familia vivirá mejor. El que piense que trabajando para los demás no trabaja para sí propio, es un miope, un torpe observador de la vida.

Jóvenes de México: yo quisiera que estas palabras mías, que revelan la experiencia de estudiante, de profesor y de conductor de la fuerza fundamental del pueblo que es la masa obrera, les sirvieran a ustedes para hacerles amar más la Enseña Nacional y para hacerles sentir en sus inteligencias y en sus corazones una responsabilidad sincera por la independencia de México. (APLAUSOS).

Yo los invito para el próximo miércoles 23, la semana que viene, a la gran Manifestación Nacional que ha organizado la Confederación de Trabajadores de México; es preciso que no sólo los obreros manuales, que no sólo los obreros intelectuales, que no sólo los adultos, sino los jóvenes se confundan con los que hoy producen bienes materiales o espirituales, para que el extranjero vea que el renuevo de la Patria, la juventud que está cuajando y desarrollándose en nuestras aulas, se identifica con los luchadores de hoy, que es una promesa de independencia verdadera y próxima de México. (APLAUSOS).
¡Viva México! (APLAUSOS).◇





derredor. Así continuó hasta convertirse en impresor, haciendo en ocasiones pruebas para otros artistas. Debieron transcurrir tres años, hasta que llegó el momento de la independencia, en el sentido de no trabajar más para *Gráfica Uno* ni para otros artistas, sino solamente, aunque en el mismo taller, sus propios grabados. En este momento, Giorgio Upiglio (y *Gráfica Uno*) adquieren la paternidad de la técnica que Sesma había venido investigando largamente, incluso en sábados y domingos o a deshoras, cuando era posible buscar tranquilamente nuevas formas de hacer las cosas. Raymundo Sesma, profundamente agradecido con este acto generoso y de confianza, no hace ningún trabajo gráfico fuera de Milán. "Es un acuerdo que no se firmó en ningún papel, sino en el corazón",⁶ diría tiempo después. Entre las influencias directas que Sesma reconoce en su trabajo, se encuentran Henry Goetz y Kart Kasten: "Goetz, hace unos cuarenta años más o menos descubrió esta técnica a base de resinas y carborúndum. Aquí lo han manejado muchísimos artistas, pero siempre utilizando el principio de coloración de la técnica tradicional como el aguafuerte y el aguainta. Yo, tomando esta técnica, comencé a

investigar porque vi las posibilidades que todavía tenía de búsqueda, de encuentro. Trabajando siempre como Goetz, (cada color una plancha, cinco colores, cinco planchas o cuatro o cinco colores en la misma plancha pero esfumándolos) se me hacía interesante pero, finalmente, no me convencía."⁷ "El encuentro con Henry Goetz y con su método de trabajo al carborúndum y la *colografía* (colas, yesos, resinas, pastas acrílicas, etc., materias blandas destinadas a endurecerse) —apunta Upiglio—, sugestionaron a Raymundo: la posibilidad de manipular estos materiales, de modelarlos evitando la espera de las mordidas en el ácido, de crear relieves y cavidades antes de endurecerse, para luego intervenir de nuevo sobre la materia solidificada, con puntas, buriles, raspadores y abrasivos. Este proceso creativo ha sido enaltecido por Raymundo por el modo original en que entinta la matriz en la que los diversos colores diluidos en aceites, gelatinas y grasas, prosiguen y concluyen la creación de la obra."⁸ Pero nada de esto es posible entenderlo en tanto nos separemos de la vida personal de Raymundo. Lejos de entrar en zonas reservadas a la intimidad, es necesario hablar de dos de los momentos más impactantes de

la vida de Sesma. El primero se refiere a la muerte de su padre, quien había perdido la vista. Las charlas que sostenía con él eran verdaderamente profundas partiendo de la base de que Raymundo es pintor, artista visual por excelencia. Pintor de colores, de horas, de luces, y, gracias a las intensas pláticas con su padre, como después con otros ciegos del Instituto Italiano para Invidentes, de texturas.

A partir de aquí, se incrementa el interés de Raymundo de fusionar de alguna manera el color, la textura, la forma. Era necesario integrar estos elementos para crear un solo lenguaje. A la muerte de su padre, en 1981, Sesma decide que es necesario dar a los ciegos la oportunidad de tener experiencias que trasgredan de una vez por todas las limitantes de quienes carecen del sentido de la vista. Para ello, investigó y experimentó con ciegos los secretos del tacto, infinitamente, por supuesto, más desarrollado que el de los que podemos ver. Pero había un reto: los ciegos también deben "ver" arte. El tacto es más elocuente una vez desarrollado de lo que se podría imaginar.

Tomando el poema de Borges, como comenté líneas arriba, "El advenimiento", ilustró un libro que a nuestros ojos es blanco, pero que al tacto regala un mundo insospechado de sensaciones capaces de contar al detalle la más complicada historia.

Se presentaba el problema de la duración física del volumen hecho en papel, por lo que se imprimirá en poco tiempo una serie más grande de ejemplares posiblemente en estireno (plástico delgado moldeable con calor) para ser distribuido entre algunos invidentes. Ellos también tienen algo que *ver* en el mundo de la plástica.

Otro momento determinante en los días de Raymundo, es la muerte de su esposa Cinthia Weber. Las condiciones de la desaparición de esta joven bailarina, llevan a Sesma a dar un giro a su trabajo, observándose en él un leve viraje hacia lo figurativo, no llegando a la forma ciento por ciento, sino únicamente sugiriéndola.

Testimonio de esta mudanza, es sin duda alguna "Soledad en llamas", tríptico en tonos ocre dedicado a Cinthia Weber que conserva toda la fuerza de un momento adverso

6. Entrevista a Raymundo Sesma. *Op. Cit.*

7. Entrevista a Raymundo Sesma. *Op. Cit.*

8. Upiglio, Giorgio. *Op. Cit.*



trasladado a un plano. En una lectura de izquierda a derecha, se parte de una oscuridad nebulosa que parece avanzar lenta pero decididamente sobre el resto de la obra. La figuración comienza de un modo tímido, apenas interrumpida por un delicadísimo trazo en rojo y blanco, como una pincelada, como es la esperanza en realidad, fugaz, matizada, mortal y finita, pero constante en sus apariciones.

La claridad se inicia a partir del primer cuarto del segundo tercio. El tríptico avanza ante nuestros ojos como un testimonio, como crónica de una ausencia, como testigo de largas horas de interiorizar el dolor.

Hay triángulos, rostros, cuerpos que no lo son, brazos que se han alzado para nada, personajes que asisten en los momentos de locura, puntuales siempre a la cita que se hace con ellos. En la tercera parte, dos figuras tienen algo de solemne, de realeza monárquica que ante nada se inmuta, que es así porque, como dicen los de casta, así deberán ser recordados. La oscuridad nebulosa, tarde o temprano los cubrirá.

Hay un cuerpo en la parte inferior del cuadro, un cuerpo insinuado de alguien que ha caído, que ya no está, al que miran las otras formas, como si le dieran la bienvenida a su mundo. Posiblemente, al ver los trabajos de Raymundo de primera instancia nos toque el color, la textura, pero una vez que se han leído, es imposible mirarlos de otra manera, son otros que en el primer segundo no se revelaron; ocultos en sus formas, fueron tímidos ante los ojos inquisidores de quien los penetraría.

Tal es el caso de uno de los trabajos de pequeño formato que presentó recientemente en la galería Kin: "Levedad". En él, como ya apuntaba en un principio, la luz ha salido del fondo de la tela. Hay un muro en la parte posterior que nos ubica perfectamente en el lugar. El cielo es oscuro pero la figura central está perfectamente iluminada, como si fuera el centro de la filmación de una película que se realizó lejos de este mundo, con otro aire, en otro tiempo, con otros fines.

Perfectamente combinadas, hay líneas

cortadas con ángulos rectos, picos zigzagueantes. En contraparte, el motivo central es una figura de líneas suaves, redondas, casi sacras, evocadoras de las aureolas que antaño se les ponían a los santos para indicar que eran seres beatificados, inmaculados, etéreos: "leves", indicando sin duda su ingravidez, la poca importancia que para ellos tienen asuntos tan banales como la gravedad de la Tierra.

Algo importante en la obra de Sesma es su universalidad.

En realidad, este lenguaje es algo largo de explicar razonadamente, pero fácil de intuir. Raymundo lo percibe con sencillez y claridad, y lo demuestra provocando sentimientos a los diferentes públicos repartidos en el mundo.

Sin embargo, no pesa tanto lo cosmopolita como lo continental; él mismo declara: "Yo creo que la única influencia que puedo tener es por ser latinoamericano. Es decir, el lenguaje latinoamericano es obvio, lo ves, y si no lo ves, hay un perfume en sus imágenes..."⁹◇

9. Entrevista a Raymundo Sesma. *Op. Cit.*

LOS NIÑOS LANZAN
LAS MONEDAS ROJAS...

Los niños lanzan las monedas rojas
contra la pared. (Caen y se dispersan
por el suelo con dulce rumor). Gritan,
se desgañitan con pasión guerrera.
Se intercambian apodosos soberbios,
dulcísimas injurias. El ocaso
incendia las frentes, encrespa sus cabellos.
Es como sangre en las baldosas calientes.
La quietud vuelve a la plaza.
Una moneda lanzada se detiene
junto a otra, a un palmo de distancia.
Y el niño aprieta contra el suelo
la mano victoriosa.

De *Vi a las Musas*



Leonardo Sinisgalli nació en Montemurro, Potenza, en 1908. Después de estudiar en Caserta, Benevento y Nápoles, obtuvo la licenciatura en ingeniería en la Universidad de Roma. Sus estudios científicos han influido en su obra poética. Fue director de "Civiltà delle macchine", una revista que "explica a los ingenieros y a los poetas qué cosa son las máquinas". Cuando Enrico Fermi lo invitó a asistir a sus lecciones sobre energía atómica, Sinisgalli se rehusó. Tiempo después el poeta recordaría dicha invitación con las siguientes palabras: "Pude haber formado parte del grupo que inició la era atómica, pero preferí seguir el camino de los pintores y los poetas, renunciando al estudio de los neutrones lentos y de las radioactividades artificiales". Su poesía siguió, aunque de manera muy personal, el camino del "hermetismo", partiendo de las enseñanzas de Ungaretti y Montale. Su poe-

PASCUA DE 1952

Los ocasos de abril son fríos y tristes
en los enormes cuartos de mi casa.
Mi padre apenas si se mueve entre el fogón
y la letrina. Lo llevamos en brazos,
lo desvestimos, le desatamos los zapatos
para que duerma.

Las faldas del Serino aún siguen blancas
de nieve.
Encerrados en nuestros cuartos,
penosamente nos llegan de la plaza
las campanadas del reloj.
El humo irrita nuestros ojos,
con humedad de bosque la leña mortecina.

Cristo resurgirá de su sepulcro de lirios:
los mensajeros lo anunciaron
tocando a los postigos.
Los pequeños pastores nos traen los
primeros espárragos de los zarzales;
la hortelana descalza ha entrado con
un cesto de flores de nabo.

Treinta años esperé una Pascua
entre acequias, con musgo sobre las rocas
y violetas entre las tejas. Pero los muertos
duermen en ataúdes de castaño,
en arcos de pesebres y porquerizas,
en cruceros de sótanos y gallineros.
Con trabajo abandonan para siempre
nuestras sillas y nuestras camas,
donde vivieron tantos años de lenta agonía.

sía cuenta entre sus mejores atributos el de la lucidez, que evita por sistema los arrebatos líricos y tiende con frecuencia a la tensión epigramática.

Estos poemas forman parte de Poesía italiana del siglo XX, Breve antología, que aparecerá en breve con el pie de imprenta de la UNAM.

Obra poética: Quaderno de geometría, Milán, 1935, 18 poesie, Milán, 1937, Ritratti di macchine, Milán, 1937, Poesie, Venecia, 1938. Campi Elisi, Milán, 1939; Roma, 1940; Roma, 1942, Vidi le Muse, Milán, 1943, Furor mathematicus, Roma, 1944; Milán, 1945. Fiori pari, fiori dispari, Milán, 1945, Un fac-simile, Roma, 1945, Horror vacui, Roma, 1945, L'indovino, Roma, 1946, I nuovi Campi Elisi, Milán, 1947.

Selección y Traducción de Guillermo Fernández

Por los caminos, los jirones
negros de los trajes son más silenciosos.
Un grupo de hombres quema con el fierro
el grumo venenoso en la boca del asno.

Y emprendí el viaje hacia una Pascua
en flor, para encontrar al Cristo purpurino
que alza la cobertura del trigo blanco
que ha crecido en las grutas.

Todo lo que sé de nada me sirve
para borrar todo lo que he visto.
Los niños soplan sobre el carbón
a fin de que en el plomo florezca
el simulacro de la rosa.

Van y vienen por la casa las visitadoras
que nos traen sarmientos para el fuego,
las canastas de huevos y su pésame.
En los cuartos perdura el recuerdo
de un luto reciente o el gemido
de algún anciano enfermo.
La sangre de mi padre es inquieta.
Se queja de su inmovilidad.
Van a cargarlo a la espalda mis sobrinos
y un día, un tibio día por venir,
lo llevarán a la viña. Lo llevarán
a media cuesta, en la silla
de brazos de mimbre.

Nos ha tocado en suerte este valle; este valle
escogimos para volver y morir;
donde Jesús resurgirá con desconsuelo
fervientemente esperamos sobrevivir
en el corazón de amigos y parientes,
en el recuerdo de vecinos de casa y del campo.

¡Cómo silban las golondrinas
en torno de la iglesia de Santo Domingo,
en la penumbra del jueves de tinieblas!

De La viña vieja

LLANTO ANTIGUO

Los viejos lloran fácilmente
En pleno mediodía,
solos en un rincón de la casa desierta,
se ponen a llorar.
Los toma por sorpresa
una desesperanza infinita.
Se llevan a los labios un orejón
de pera seca, la pulpa
de un higo asoleado sobre las tejas.
Y hasta un sorbo de agua
o la visita de un caracolito
les mitigan las crisis.◇

De La edad de la luna



Quehacer Universitario

BUCEO UNIVERSITARIO, ACTIVIDAD DE TRASCENDENCIA CIENTÍFICA

Por Norma Ávila

Pensar en el buceo generalmente nos conduce a recordar imágenes de un mundo submarino habitado por peces y crustáceos, esponjas y corales, tiburones y ballenas, medusas y moluscos; o quizá nos recuerde filmes y audiovisuales en los que se ven osados buzos descubriendo o investigando restos arqueológicos y especies acuáticas.

¿Y quienes son esos investigadores del espacio marino que tanto llama la atención por todos los misterios que encierra en su maravilloso seno? En la Universidad Nacional Autónoma de México el buceo es una actividad que cada vez ha adquirido más auge, lo que a su vez ha dado lugar a una nueva generación de científicos estudiosos de la vida existente bajo ese manto líquido, a veces verde, a veces azul; a veces noble, a veces feroz.

La historia del buceo universitario comenzó en 1960, cuando la UNESCO donó a nuestra casa de estudios equipo para realizar esa actividad, que incluía tanques dobles, profundímetros, chalecos salvavidas, trajes de neopreno, lámparas, cámara subacuática, reguladores, lanchas y compresora. A raíz de este acontecimiento, la disciplina del buceo comenzó a abrirse espacio en la historia de la Universidad. El maestro Juan Luis Cifuentes y el doctor Alejandro Villalobos figuran entre los fundadores del primer grupo, que no contaba con un consenso numeroso.

Fue hasta 1975 cuando esta disciplina se reorganizó. El interés por observar ese universo multicolor, plateado y rayado creció. El instructor Gabriel Nayar preparó a la primera ge-

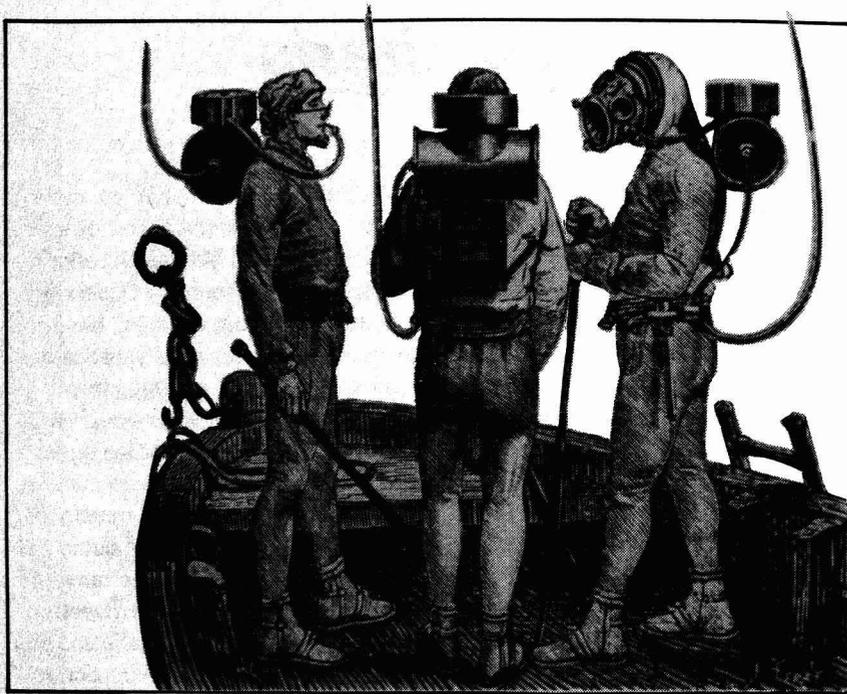
neración de buzos estudiantes de la Facultad de Ciencias; la facultad de Ingeniería ya había puesto en marcha cursos, más tarde, en Arquitectura se hizo lo mismo bajo la responsabilidad de Fernando Lozano; la Subdirección de Servicios Médicos de la UNAM editó las Tablas de Descompresión (útiles en el buceo profundo para evitar la narcosis de nitrógeno) y en 1980 se formó la Asociación de Actividades Subacuáticas de la UNAM, en donde se aglutinaron los diversos grupos de buzos universitarios existentes. Su primer presidente fue Miguel Hernández, le siguió Raúl Arriaga (82-84) y actualmente está al frente Ignacio Álvarez. La mencionada asociación está subdividida en los comités científico, técnico, médico, deportivo y de difusión.

Asimismo, dentro de los planes de estudio de los posgrados que se imparten en el Instituto de Ciencias del Mar y Limnología (ICMyL), se ha incluido *Métodos oceanográficos*, materia en la que se enseña cartografía y topografía marina, así como técnica y teorías del buceo, señala Raúl Gio Argaez, coordinador del Posgrado en Ciencias del Mar. Además, ya hay tres estaciones del ICMyL en Puerto Morelos, Mazatlán y Ciudad del Carmen, en donde el buceo es necesario para los proyectos que allí se efectúan.

Quienes van a utilizar en mayor grado el buceo científico, son los egresados de Biología Marina, Oceanografía Biológica y Pesquera y Oceanografía Biológica. Raúl Arriaga, biólogo, instructor de la disciplina acuática aludido y quien fuera el segundo presidente de la asociación subacuática de la UNAM, subraya por qué los egresados de estas áreas requieren manejar las técnicas y teorías del mundo del tanque y el regulador; de las aletas y el visor: "El buceo es una herramienta muy útil para las técnicas de muestreo. Un biólogo-buzo llevará a cabo una colecta adecuada, ya que sus conocimientos le otorgarán la capacidad de observar las relaciones interespecíficas, así como los estadios en que se encuentre la flora y fauna marina; por ejemplo, cuando se colectan pastos, hay que quitarlos con todo y raíz y sacarlos a la superficie con aquello que se encuentre adherido a estos (pequeños organismos o plantas). Un buzo que no cuente con la preparación de un biólogo y se le encomiende coleccionar pastos, podría pensar que esas adherencias no tienen importancia, las podría considerar basura y sería capaz de quitarlas de los pastos antes de llevarlos al exterior".

Uno de los pioneros más importantes del buceo científico universitario y





nacional fue el doctor Gerardo Green, quien aproximadamente hace 10 años puso en marcha el Laboratorio de Farmacología Marina en el ICMYL. Actualmente Patricia Gómez, Francisco Cruz, Alfonso Mieres y Gonzalo Sandoval continúan las dos brechas de investigación subacuática abiertas por el doctor Green.

La primera rama de investigación —única en el país— en que es inminente el uso del buceo para lograr resultados productivos, es la referente a la recolección de esponjas. Esta tarea se lleva a cabo en Mazatlán, Veracruz, Puerto Morelos y Guerrero. De dichos organismos porosos, redondos o alargados, morados, amarillos o azules, los investigadores arriba enunciados están estudiando los compuestos químicos que tales organismos fabrican, sustancias que quizá puedan utilizarse en el futuro como antibióticos. "En algunos estudios, se ha visto que los antibióticos existentes son obsoletos porque los microorganismos patógenos se han vuelto más resistentes. Nuestra finalidad es encontrar nuevas fuentes de ataque y parece ser que los organismos marinos pueden ayudar", indican Francisco Cruz y Patricia Gómez. Esta última también lleva a cabo la identificación de esponjas o taxonomía. Alfonso Mieres hace énfasis en que un buzo sin los conocimientos profesionales que ellos tienen no sería capaz de distinguir los motivos —en de-

fensa, o para atraer, entre otros— que conducen a las esponjas a producir sustancias.

La segunda brecha a la que se han abocado estos investigadores del coral y de las algas; del pez lenguado y de la anémona; del cangrejo ermitaño y de la raya, es el proyecto del ICMYL *Ecología de comunidades bentónicas en las costas rocosas de México*. "En éste, analizamos los recursos marinos con los que cuentan estas costas a fin de saber qué sucede antes y después de realizar levantamientos urbanos", apunta Gonzalo Sandoval. Estudian cuáles especies desaparecen, cuáles decrecen, si allí continúan o si llegaron otras especies oportunas.

Otro grupo que ha realizado acciones de buceo científico es el de la Facultad de Ciencias cuyos instructores son los biólogos Mario Lara y Ricardo Jiménez. En las clases, a los alumnos se les enseña a usar la brújula, cuerdas, boyas, equipo fotográfico, etcétera. Algunos integrantes de este equipo han colaborado con Petróleos Mexicanos para evaluar la ecología marina que habita en los arrecifes de Veracruz, y también han trabajado en los arrecifes de Quintana Roo para analizar los corales, "celenterados alrededor de los cuales giran las demás especies —esponjas, caracoles, peces, langostas—; son como oasis en el mar".

Por su parte, Raúl Arriaga, también desea realizar nuevas aportaciones al

conocimiento de la vida de los océanos, de los mares y lagos. Cuando realizaba los estudios para obtener la maestría en Ciencias Biológicas, tomó el curso de fotografía aérea o etereofotografía. "En las fotografías aéreas se puede medir la altura de los cerros, de los árboles; todo se observa en tercera dimensión. En buceo se podría hacer lo mismo. A nivel experimental lo he realizado en el río Las Estacas. Los resultados denotaron que esta técnica podría utilizarse en el estudio de un arrecife: en las fotos podrían distinguirse la flora y la fauna que no siempre se ven a simple vista y pasamos sobre ellas, como es el caso del pez-piedra y ciertos crustáceos", nos dice.

Y el buceo también puede aplicarse en la carrera de Ingeniería. Ignacio Álvarez, actual presidente de la Asociación de Actividades Subacuáticas de la UNAM, señala que un ingeniero-buzo podrá supervisar con mayor precisión el proceso de cimentación, el buen anclaje y solidificación del concreto; las soldaduras y la colocación de armaduras de acero en la rama de la construcción en el mar, que incluye la estructuración de presas, muelles, puentes, etcétera.

Asimismo, destaca que el doctor en Física Adolfo Cordero Borboa, también instructor del equipo de buceo de la Facultad de Ciencias, logró un cuarto lugar en la lista de aspirantes a viajar en el transbordador que se dirigió al espacio con el Satélite Morelos II, en Noviembre de 1985. Los biólogos-instructores Ricardo Jiménez y Mario Lara hacen hincapié en que —entre otros aspectos— la práctica del buceo contribuyó a que Cordero Borboa obtuviera ese notable lugar, ya que uno de los entrenamientos de los astronautas es meterlos —con su traje espacial puesto— en un tanque cilíndrico lleno de agua. Ya dentro, los astronautas realizan diversas maniobras. La ingravidez que se siente al estar bajo el agua es similar, en cierto grado, a la del espacio.

El buceo universitario está adquiriendo fuerza. Cada vez es mayor el número de investigadores de esta casa de estudios interesados en descubrir lo que sucede en ese espacio líquido habitado por diversas especies, en ese universo que nos atrapa, que nos seduce. ◊

Música

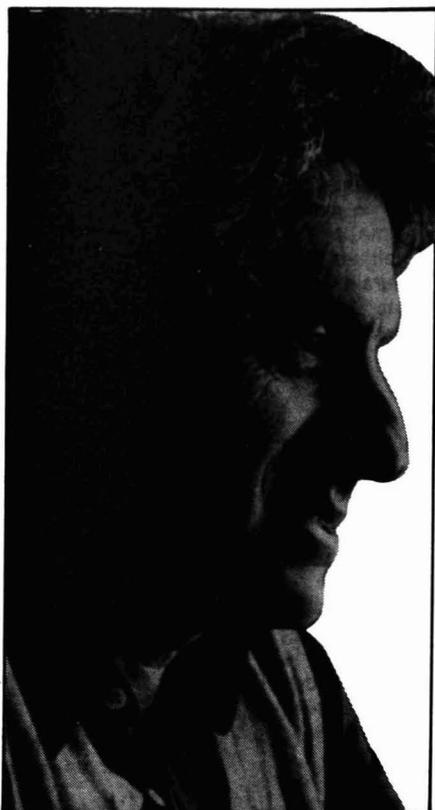
MÚSICA Y COMPUTADORAS

Entrevista al compositor
Francisco Núñez

Por Gloria Carmona

—¿Qué relación puede existir entre la música y la computación, pensando sobre todo que la música es un arte siempre referido al espíritu, a lo intangible, y la computadora es una máquina, producto de los avances de la tecnología?

—No hay más relación que aquella que tiene que ver con una de las facultades del cerebro humano que es la memoria, porque desde que uno es niño va almacenando información. El niño evoluciona, crece, se desarrolla y cuando adquiere una especialidad, ésta depende en mayor o menor cuantía de esa información y desde luego de la asimilación que logre de ella. Una computadora es igual. Va al-



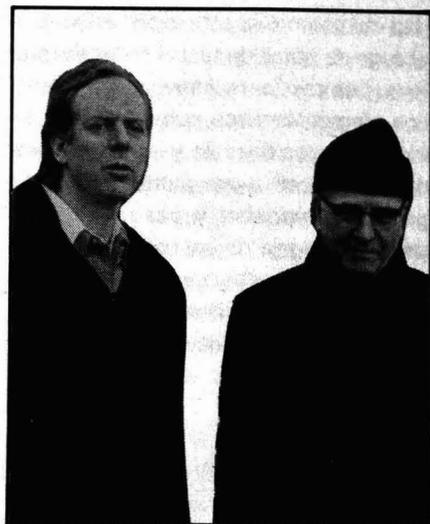
Iannis Xenakis

macenando toda una serie de datos. De la calidad de esa información va a depender la respuesta de la computadora. Ahora bien, la información siempre estará dada por un ser humano; luego, por fuerza, tiene que involucrar su sensibilidad. Para muchos la sensibilidad está conceptualizada como algo intangible, pero no hay ser humano que sea insensible, eso no existe. Muchos se manifiestan más o menos sensibles, pero la sensibilidad es susceptible de desarrollarse; en otros simplemente está bloqueada. En fin, es este elemento, la sensibilidad, el que confluye en el manejo de la computadora.

(Francisco Núñez, compositor, nació en La Piedad, Michoacán en 1945. Hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional, donde estudió composición en el Taller fundado por Carlos Chávez bajo la dirección de Héctor Quintanar. Durante ese tiempo asistió a los cursos que Jean-Étienne Marie, Stockhausen, Schaeffer, Penderecki y Ligeti impartieron extraordinariamente en esa institución).

—Pero a lo largo de esta relación máquina-creación musical, surge una serie de preguntas, por ejemplo: ¿la computadora es solamente un auxiliar del compositor? ¿no se ha convertido ya en un sosias, en un doble del compositor? ¿qué tanto la sensibilidad del compositor se ha visto modificada o transformada por la máquina?

—Voy a hacer un símil. El piano es una máquina. El piano no está provisto de sensibilidad. Los sonidos que produce son accionados mecánicamente. La maquinaria de una computadora es un piano superevolucionado que contiene no sólo al piano sino toda una serie de instrumentos a través de los sintetizadores que están incorporados. Esto le da una complejidad mucho mayor. Por ejemplo, en algunos de los sintetizadores actuales que tienen incorporada una pequeña computadora, hay en los teclados diferentes capacidades de respuesta al tacto y una capacidad de respuesta superior a la de un piano tradicional. ¿Qué es lo que ocurre? Que el compositor trata en el piano de combinar sonidos que vayan de acuerdo a las imágenes o formas sonoras que está buscando para crear una obra. En una computadora va a producirse exacta-



Stockhausen y Messiaen

mente lo mismo. Entre el sintetizador y la computadora el compositor va a buscar aquellas sonoridades que vayan de acuerdo a lo que requiere.

—¿Qué es el sintetizador?

—Otra máquina muy evolucionada, capaz entre otras cosas de reproducir la sonoridad de los instrumentos de la orquesta sinfónica o reproducir la voz humana; pero todo esto es inútil, por el contrario se trata de buscar sonoridades nuevas, lenguajes diferentes, tan cierto como que el compositor actual, lejos de usar los instrumentos en forma tradicional utiliza el piano, pero rascando las cuerdas en el interior de la caja, o el violín deslizando el arco detrás del puente, poniendo amplificadores a la voz, para generar qué, nuevos timbres. Estamos en el siglo donde el timbre ha envuelto a la música.

(Núñez cursó además la carrera de pianista concertista, título que obtuvo en 1971. Con Francisco Savín, Ernst Hubert-Contwig y Leon Barzin trabajó la dirección de orquesta. Sus actividades en este último renglón incluyen el estreno de la ópera Encuentro en el ocaso de Daniel Catán, en 1980 y Marzo de Marta García Renart, en 1983).

—Si bien entiendo, en este afán del compositor por liberarse de aquellos elementos que daban cohesión a la obra musical tradicional, busca y encuentra otros aglutinantes.

—En su gran mayoría, las obras actuales requieren de la imagen visual para tener un sostén extra; otras tienen necesi-

dad del gesto o la actuación; así vemos el auge de obras de teatro musical, todo lo que es media, multimedia, mixmedia. Los efectos sonoros que se utilizan en los programas de radio y en el cine también empiezan a ser punto de interés para el compositor y pasan a formar parte del bagaje de sonoridades que va a entremezclar, y es que nuevamente los instrumentos tradicionales ya no responden a toda la necesidad de nueva expresión.

—¿No piensas que las computadoras, su manejo, este avance tecnológico desbordante, ha echado a perder al compositor; en otras palabras, que muchos compositores juegan con este tipo de escobas de aprendiz de brujo que por ese solo hecho se convierten en sus hacedoras de música, pero que fácilmente pueden quedarse en eso, en aprendices de brujo, en técnicos, más que compositores?

—Desde luego podría decir que ahora que participé en la XII Conferencia Internacional sobre Computación y Música Electrónica en La Haya, Holanda, pude darme cuenta de que la tecnología está haciendo presa de todo el mundo. De las 375 personas que participaron en ella, músicos, eso que nosotros conocemos como gente de oficio, pero con un oficio donde hay conocimientos y dominio, hubo muy pocos, y el Congreso duró una semana con eventos de las 9 A.M. hasta las 11 y media de la noche, con



Fragmento de partitura de Penderecki
dos conciertos diarios; pero de todas las obras presentadas únicamente podía hablarse de 3 o 4 obras importantes. Algunos eran programadores, otros son técnicos que manejan muy bien ciertos lenguajes asociados a la computación o a la investigación fisicoacústica, pero creadores y gente dotada de talento y de oficio, muy pocos. Una máquina como la computadora se presta para que cualquiera pueda usarla; no sólo eso sino que los músicos podemos caer en la disyuntiva de depender del progreso o del estancamiento de estos instrumentos, de su comercio.

(En 1973, Francisco Núñez participó en el concurso de composición organizado por la Universidad Autónoma del Estado de México y obtuvo el Segundo Premio por su obra Reforma. En 1976 su obra Claroscuro ganó el Primer Pre-

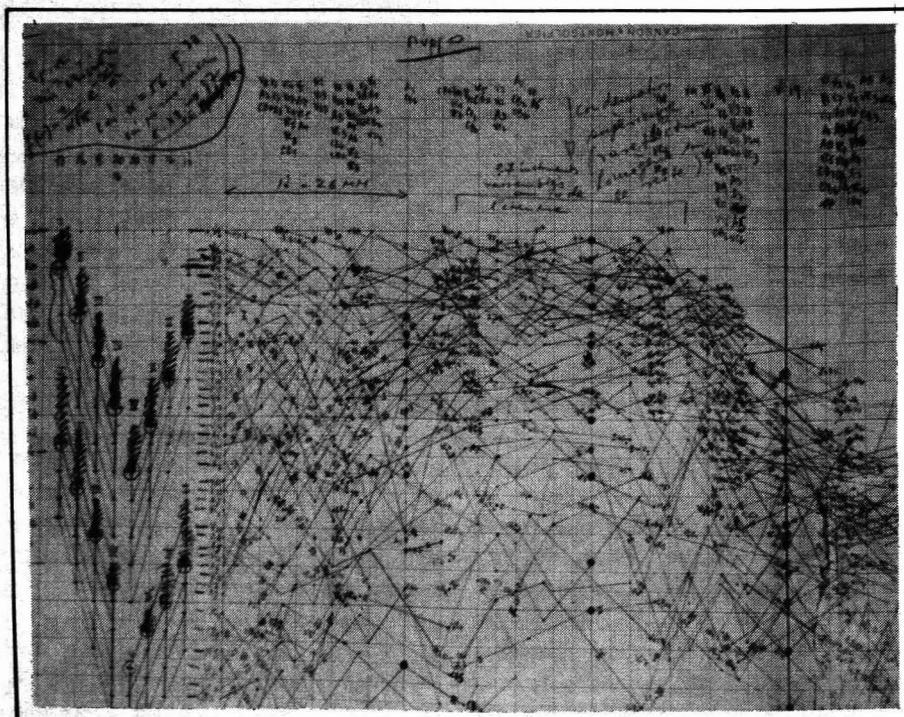
mio de composición "Silvestre Revueñas" de la UNAM. En 1980 escribió por encargo su Danza tarasca para el Festival de Otoño de Varsovia. Entre sus obras se encuentran las siguientes: Contemplaciones, para orquesta (1977); Concierto para orquesta, (1978); La piedra y la rosa, para soprano y orquesta (1982); Sinfonía mozartiana, (1965); Sinfonía en cuatro movimientos, (1966); Puntos y rayas, para cuerdas (1975), amén de varias obras de cámara.

—¿Qué hay de música y computación en México?

—Prácticamente nada. Tenemos un retraso de 12 o 15 años. De los músicos que sí utilizan estos aparatos son los grupos de rock los que están a la cabeza. En general son ellos que los fuera de México han determinado el avance de las computadoras y los sintetizadores. La música popular está invadiendo con sonoridad y colores nuevos la atmósfera musical universal y gracias a los grupos de rock las máquinas han evolucionado en favor de la música. En México sólo hay dos grupos que manejan estos aparatos dentro de lo que puede considerarse la música de concierto. Uno de ellos trabaja alrededor de Roberto Morales, un muchacho muy talentoso que además toca muchos instrumentos tradicionales y siempre ha sido muy inquieto. Morales tiene, digamos, un laboratorio privado. Otro es el grupo que trabaja con Antonio Russek.

Los sintetizadores y equipos que tenemos, por un lado, en el Conservatorio Nacional de Música, son "prehistoria", como dice el propio ingeniero Pavón, encargado del laboratorio. ¡Hace 18 años solamente que se compraron esos aparatos! Por otro lado está el laboratorio de la Escuela Superior de Música que se compró hace 5 años pero que recién se pone en marcha y que también ya es viejo. Ni siquiera son digitales estos sintetizadores sino analógicos. Hoy en día el mundo está invadido de sintetizadores digitales.

(Francisco Núñez fue director de la Escuela Superior de Música del INBA de 1977 a 1983. Actualmente está encargado ahí del Laboratorio de Música Electrónica e imparte la cátedra de Composición.)◇



Página de una partitura de Xenakis

Cine

ALIENS

LA NEGACIÓN DEL OTRO

Por Daniel González Dueñas

Curiosa la historia del indefinible Roger Corman (1926), director, productor, empresario, distribuidor, fanático de la ciencia-ficción y del cine fantástico, mecenas de cineastas como Coppola y Bogdanovich, rey de las películas tipo "B". Ingeniero de profesión, autodidacta en el cine y guiado ante todo por una poderosa intuición para detectar demandas excluidas por los grandes estudios hollywoodenses, Corman se liga a productoras privadas y en 15 años rueda medio centenar de películas (hasta 1970, cuando deja de dirigir para tomar las riendas de su propia productora, New World Pictures).

De un género a otro —western, ciencia-ficción, gangsters, terror, guerra, rock y adolescentes, cine mítico y fantástico—, su filmografía se caracteriza por la tónica del *low budget* (bajo presupuesto): costos llevados al mínimo imaginable, actores y técnicos marginales, infinitesimal tiempo de rodaje (llega a filmar un largometraje en dos días y una noche): mucha imaginación para suplir las carencias y para garantizar un casi invariable éxito taquillero que se desentiende de ambiciones cualitativas o tesis posteriores.

Los años cincuenta son una etapa de cambios; Hollywood enfrenta el descontento de posguerra y el arribo de la televisión lanzando filmes obsesionados en dulcificar, desviar y enmascarar. Mientras tanto, Corman se dirige a un público flotante: no sólo inventa géneros o modalidades combinatorias sino que mantiene viva cierta corriente subterránea, se convierte en vocero intuitivo de los monstruos que los grandes estudios a toda costa intentan proscribir. En tres años (1955-57) rueda veinte películas que cubren un amplio espectro: con *The Day the World Ended* lanza la primera

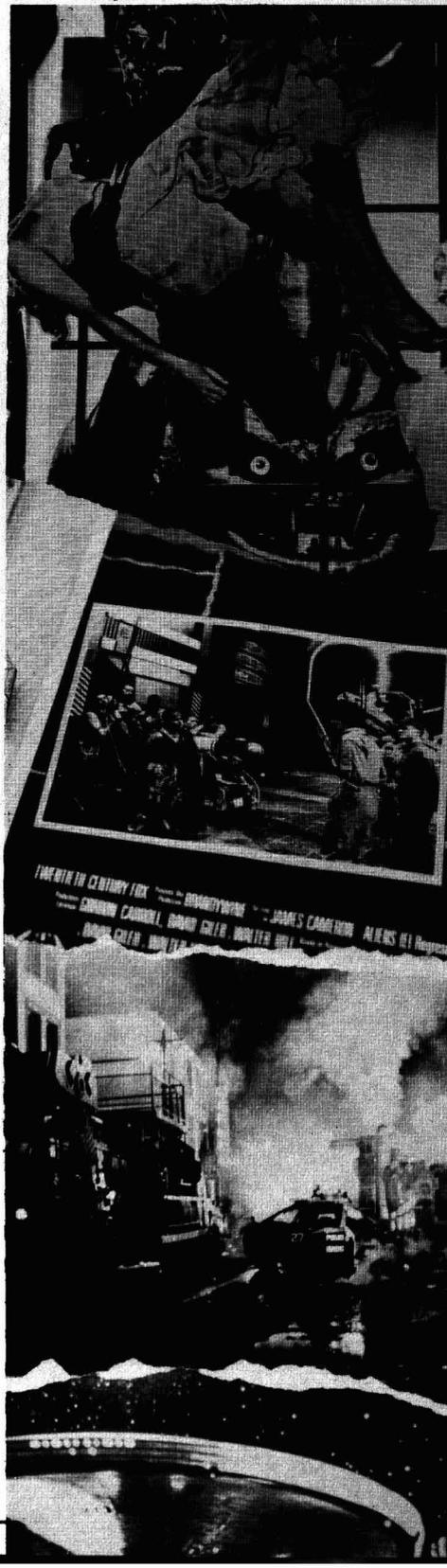
"advertencia en serio" sobre el peligro nuclear; con *It Conquered the World* salva a la ciencia-ficción de extinguirse como género no taquillero; con *Attack of the Crab Monsters* descubre la paranoia como imán y muestra a Hollywood que es más exitoso exaltarla que intentar apaciguarla; con *Not of this Earth* despliega la confusión de géneros como método; con *War of the Satellites* funda la vertiente de la anti-otredad relacionada con los hechos históricos apenas disfrazados. Menos que películas crea válvulas de escape y también de contención.

Paradójicamente, la experiencia de Corman (también autor de la famosa "serie Poe" con actores como Vincent Price, Boris Karloff y Peter Lorre), surgido al margen de las poderosas compañías cinematográficas, no sólo sirve a éstas de enseñanza sino que a la larga encarna y determina el espíritu hollywoodense: sus tesis de fondo —que jamás se detuvo a examinar, sólo preocupado por la peripecia, el divertimento y la recuperación económica— son adoptadas fielmente y terminan por revolucionar a la "fábrica de sueños" y sus estrategias. En los ochenta los monstruos se visten mejor (cambiando el cartón por el látex), escenografías y ambientaciones se perfeccionan (recurriendo al auxilio de computadoras), ha crecido el sueldo de autores, actores y técnicos, el tiempo de rodaje se amplía al máximo; sin embargo, la mirada de fondo es la misma que aquel cineasta autodidacta sintetizara y explotara treinta años antes.

Siempre dueño de una gran intuición, Corman se sabe uno de los pilares de una industria que no lo reconoce. Por tanto, "va a fondo" como productor (cargo que le garantiza —según sus propias declaraciones— "control total"): en 1980 produce su hasta entonces más cara cinta —de todas formas muy por debajo del costo de las películas que intenta "escarmentar"—: *Batalla más allá de las estrellas*, a través de la cual se afirma —no sin razón— como pionero de "modernos" filmes como *La guerra de las galaxias* (George Lucas, 1977).

Para ratificar su carácter de precursor —y como airada protesta por el nulo reconocimiento concedido a *Batalla*—, Corman produce en 1982 su propia versión de *Alien: El octavo pasajero* (Ridley Scott, 1979): se trata de *El planeta prohibido* (bajo la dirección de Allan Holzman), verdadera cinta de productor en la que éste "corrige" los que considera lamentables

errores de Scott: carencia de estímulos visuales (Corman introduce desnudos femeninos a la primera oportunidad), deficiente cantidad de escatología (el empresario invierte una fuerte suma en este renglón), nulo homenaje al cine de aventuras: *El planeta prohibido* incluye un héroe "más verosímil" que la Ripley de *Alien*, una especie de Buck Rogers endurcido y particularmente inocuo. Este personaje, en un momento culminante del filme, lanza lo que con todo funda-



mento podría sintetizar el lema de Hollywood, su concepto de la otredad que no ha variado desde los años cincuenta (y que cobra todo su sentido pronunciado en un filme del acrítico y perceptivo Roger Corman): "Si se mueve, y no es de los nuestros, dispárale".

En *Piedra de sol*, Octavio Paz escribe: "los otros que no son si yo no existo,/ los otros que me dan plena existencia". Con mayor o menor deliberación, toda obra toca el arquetipo de ese diálogo primigenio, el contacto del yo con el mundo y la vastedad de sus manifestaciones. Dentro de los territorios artísticos, el cine parece poseer un privilegiado mirador: desde el origen del séptimo arte, la fascinación que conlleva ese complejo lenguaje nace de su capacidad de *enajenamiento* (en una acepción pura, visitar lo ajeno, interiorizarse en lo otro). Ya el primer poeta del cine, Méliès, relaciona la otredad con lo fantástico —el misterio, lo desconocido. Al paso de los años, esa mirada básica sufre diversas dislocaciones cuando Hollywood se autonombra delimitador de géneros y dictaminador de eficacias; su principal faena consiste en arrancar del cine esa esencia que Méliès intuyera: la poesía.

La "fábrica de sueños" no intenta desentrañar una esencia sino enmascararla: no se trata de encarar al otro para tener tamaño y sentido sino para atribuirle la causa de toda contradicción. Lo otro, entonces, queda concebido como magnitud que quita magnitud, el sentido que arrebatara sentido. Por tanto, "comienza" más allá de las fronteras (de cualquier tipo: físicas, temporales, lingüísticas); es el peligro, "se cierra", "invade", y produce una contaminación siempre fatal. Amenaza la interioridad, pone en crisis al orden propio (concepto que automáticamente resulta "preferible" si se le compara con el misterio y sus irrupciones). Lo irracional usa al *otro* para adquirir una apariencia racional. Asumir la otredad es indispensable, pero sólo porque da "fundamento" a las fronteras y así mantiene cohesionado a *lo propio*.

El caos llega de fuera, y su constante ominosidad radica en que posee un tamaño relativo, dado por marcos de referencia cambiantes: apenas en una primera instancia lo *otro* es aquello situado fuera de las fronteras físicas, porque toda subdivisión es a su tiempo una frontera (país, ciudad, casa; la Edad Media, 1920, ayer). Indistintamente, los



cercos culminan en la piel del individuo y en su *aquí y ahora*. Cuando lo otro despierta y ataca, puede usar cualquier nombre, rostros variables: frente a una magnitud X, mi vecino y yo somos *esto*, una unidad; frente a una magnitud Y, mi vecino es el *otro*, mi enemigo. Hollywood proclama que la meta final de las "conquistas" es el individuo, y para conjurar el ominoso "divide y vencerás" —que por otro lado aplica—, tiende a mantener lo más lejos posible a lo extranjero, a lo *alienígena*, mientras ataca las diversas filtraciones locales. Advirtiendo al espectador (a cada uno, fomentando la ilusión de un diálogo "personal") capacita al conjunto para actuar de una sola forma ante lo "de fuera".

Pero el cine trasciende las fronteras, aun la última —y más fortificada—: en la pantalla se abre una vía sobre las más oscuras zonas del individuo mismo, y sobre la muy concreta posibilidad de iluminar esas oscuridades. Hollywood propende a fortificar las murallas que separan al individuo de la "intemperie", para que las irrupciones sean siempre conjuradas "antes" de ese último reducto: por un lado fomenta el aislamiento de cada ser; por otro, crea la ilusión de que el claustro no es individual sino de una colectividad "selecta".

Para *Alien*, la posibilidad de diálogo con la otredad es simplemente nula; el contacto es fatal y la mejor opción es no buscarlo. Si bien puede contraponerse que la película se limita a contemplar en enfrentamiento con "una sola raza extragaláctica", y que de la misma forma podría existir alguna menos letal y más afín, el razonamiento flaquea porque ya toda variable ha sido determinada: la óptica cierra de antemano sus posibilidades. Para el raciocinio hollywoodense no hay "otro tipo de otredad": la parte determina al todo, la manifestación al género. Si ése es el primer contacto de la humanidad con lo otro, ¿cómo ha de enfrentar ésta cualquiera que se presente luego? ¿Qué habrá hecho este "tú por tú" sino confirmar la xenofobia terrestre y justificar por entero todo enclaustramiento paranoico y todo repudio a lo de fuera, siempre peor que lo de dentro?

En una instancia ulterior, la criatura expuesta en *Alien* quiere ser el "espejo de los monstruos que anidan *per se* en el individuo": ¿por qué habrían de ser "mejores" los extranjeros? Sin embargo, esos monstruos han sido cuidadosamente diseñados: se fortifican en la medida en que toda óptica alternativa se extingue por "ilusoria, débil, ingenua y escapista". El espectador de la película compara el detritus terrícola con el que "le espera" en el universo (léase todo ámbito abierto), y entiende que ante la absoluta devastación que implica tal perspectiva, es mejor resignarse a la planetaria: preferible sucumbir por la mano de semejantes, que hacerlo como resultado del ataque de intolerables criaturas que en el vasto espacio proliferan. (La nihilista mirada de Scott al respecto se muestra en el entorno citadino de *Blade Runner* —1982—.) Tampoco habrá que esperar al arribo de lo extraterrestre: las demarcaciones de lo *otro* quedan plenamente dibujadas en el propio territorio humano. Lo que resta es clarificar al público *quiénes* son sus semejantes: Hollywood se encarga de señalar dónde comienza lo *otro*, no en el límite de la atmósfera sino en las calles, no en el remoto futuro sino hoy.

Luego de múltiples y admirativas secuelas de *Alien*, aparece en 1986 la "continuación oficial": *Aliens: El regreso*, dirigida por el James Cameron que ya incursionara en la antiotredad con *Terminator* (1984). Ripley (Sigourney Weaver), la única sobreviviente de la atroz pesadilla del *Nostromo*, es rescatada y llevada a una estación espacial humana,

donde se descrece de su relato. Sin embargo, la mujer acepta retornar al planeta de su traumática experiencia, asesorando a un grupo de soldados cuyo encargo es tanto averiguar lo que ahí ha sucedido con una colonia de "terraformadores" humanos, como destruir cualquier manifestación de vida alienígena relacionada. La pesadilla no sólo retorna sino que —como el título— se pluraliza: del grupo militar sólo quedará un cabo, Hicks (Michael Biehn) y un androide, Bishop (Lance Henriksen); la heroína habrá surcado un largo camino para encontrar una idónea sucesora, la pequeña Newt (Carrie Henn), a su vez única sobreviviente del centenar de humanos establecidos en el planeta. Luego de enfrentar no una sino varias criaturas infinitamente predatorias, Ripley se encuentra con la propia entidad-madre de todas ellas; con ésta mantiene una tortuosa serie de persecuciones hasta un combate final que, a semejanza de la cinta de Scott, no parecerá definitivo sino apenas prorrogante.

Los monstruos artificiales quedan al descubierto: la película se concentra en un duelo eminentemente femenino y de forma específica referido a lo maternal (ya en *Alien* la computadora del Nostromo se llamaba "Madre"; en *Aliens*, luego de su ardua odisea la niña usa ese nombre en diminutivo antes de abrazar a Ripley). Se trata del instinto humano enfrentado con "otro" de las mismas características: a final de cuentas es "otra" madre defendiendo a sus vástagos. El espectador masculino de *Aliens* sabrá demarcar, dentro del misterioso y terrible territorio de lo otro, al lado femenino de la humanidad, capaz de luchar en esas inimaginables coordenadas a través de un instinto al que el varón no puede sino mirar de lejos. Por su parte, las espectadoras tendrán una "redefinición funcional" de su ser más íntimo, en tanto enfrentado a un *otro* que bajo las mismas bases acumula virulencias.

Secretas reciprocidades: el siniestro grupo de soldados expertos en exterminio (en el que por su fiereza destaca una mujer, Vasquez —Jenette Goldstein—, por añadidura latinoamericana) parece directamente gestado en la "ética" propuesta por *El planeta prohibido*, filme con que Roger Corman "corrige las debilidades" de *Alien*. (Ripley no acepta la misión sino hasta que se le promete lo que por otro lado es la única meta: no estudiar la vida alienígena, no llevarla a la colonia humana, sino destruirla sin mira-

mientos.) La contraposición básica de la cinta queda claramente expuesta por la más delirante misoginia cuando Ripley enfrenta a su enemiga usando una especie de armadura-bulldozer que aumenta sus fuerzas y la equipara a la enorme potencialidad de la madre-alienígena. La imagen recuerda aquella otra de las luchas entre mujeres que se azotan en el lodo (cf. *Cabaret*, Bob Fosse, 1972). Luego de la dura victoria de Ripley, el androide lacerado comenta: "no está mal para un humano". Seguramente quiere decir "para una mujer". Puente entre el *uno* y el *otro* —y no menos voraz que am-

bos—, este ser ha heredado de su creador una óptica asfixiante: aunque en primera instancia su comentario equivale al de cualquier personaje "realista" —endurecido— que siempre recurre a eufemismos para eludir el desborde emocional, en segunda instancia refleja argumentos de superioridad y "selección natural". Obviamente Bishop no ha sobrevivido por su depuración tecnológica sino por su carácter masculino, y sólo para certificar los abismos interpuestos: afirma que no puede hacer daño a un ser humano en virtud de poseer incorporado un "inhibidor de conducta". *Aliens* no



menciona gratuitamente tal mecanismo en tanto diseña gota a gota su infinito y pesadillesco detritus para ejercer la violencia contra el espectador (y fragmentarlo): de la misma forma en que la cinta niega cualquier posibilidad de conciliación entre el *uno* y el *otro*, así los polos de cualquier binomio (robot y humano, hombre y mujer, adulto y niño) quedan definitivamente enemistados.

Antes de sumergir en hibernación a Newt, Ripley le desea "felices sueños" (deseo difícil de realizar si se contempla el sufrimiento a que la pequeña ha sido sometida: los mundos son inconciliables y apenas pueden relacionarse a partir de fugaces intereses compartidos). La heredera de un nuevo tipo de "dureza" contesta a Ripley utilizando en broma el lenguaje astronáutico: "afirmativo". Esta es la última palabra pronunciada en la película, y es también el sentido que ella quiere poseer: en la infinita predación, afirmarse es destruir por completo a *lo otro* (en sus múltiples manifestaciones, aun en las más burdamente utilizadas: un "gag" de la película se basa en el hecho de que la terminología norteameri-

cana califica de *illegal alien* al indocumentado). Afirmarse es sumergirse en las mayores oscuridades del instinto (artificialmente definido), ya que sólo éste es capaz de enfrentamiento. Al final, afirmarse es negarse hasta el último reducto de apertura y volver a casa, único sitio donde las negaciones son "el modo de sobrevivir". *Aliens* no sólo confirma la necesidad de encierro humano, sino que exagera con violentísima saña las fragmentaciones. Los monstruos artificiales cercan al individuo cada vez con mayor furia, y el *otro* —bajo sus diferentes nombres— no parece sino el abismo al final del recorrido.

El gambito básico se revela en el propio título de la película de Scott: *Alien* (nombre genérico) equivale tanto a esta específica forma de vida agresiva como a cualquier otra. El filme no usa un nombre propio, no alude a "este alienígena" sino que usa un término general para que, al pronunciarlo, en todo caso se asocien los detriticos elementos de la atroz criatura presentada. La secuela prolonga con fascinada fidelidad los hilos de su predecesora: al pluralizar el título el gambito queda cerrado: *Aliens*

engloba no sólo a las diversas entidades del mismo género sino a los demás géneros posibles. Los funcionarios que interrogan a Ripley exclaman que en "300 planetas colonizados" no ha aparecido un ser como el que la heroína describe: expresan azoro no por la hipótesis de un alienígena infinitamente voraz sino por la posibilidad de que exista una raza no esclavizable o exterminable por el hombre. Evidentemente, en esos "300 planetas" se habrán encontrado formas de vida, pero según la óptica de la cinta, éstas se habrán caracterizado por su "debilidad" (los soldados que viajan con Ripley se ríen de las admoniciones de ésta y repiten que sólo van a otro "exterminio de insectos"). Según *Aliens*, la ética que guía a la humanidad en su avance por el cosmos no es filosófica sino mercantilbélica. Una vez que la odisea de Ripley muestre que sí existe una raza ingobernable, tal ética no hará sino reforzarse: si la dureza es debilidad —comparada con las letales criaturas del planeta LV-426—, todo "miramiento" —léase dilación para tirar del gatillo—, habrá de cancelarse.

A través de una continua convulsión, Cameron sustituye el oficio cinematográfico de Scott. Si *Alien* es una pesadilla por la pesadilla misma, *Aliens* impone por la fuerza otras imágenes atroces como único sustento de lo real. Roger Corman creó la parafernalia de cartón que hoy se mira con una sonrisa. ¿Idéntica plataforma habrá de ser aceptada "en serio" simplemente por estar ataviada con recursos infinitamente mayores? Cuando en un futuro quizá lejano *Aliens* se contemple con una sonrisa, ¿será porque los discursos reduccionistas habrán encontrado una nueva forma de agresión para imponerse? ¿O porque al fin se habrá implementado una óptica que no exija la ceguera para observar al *otro*?

Hollywood ha conseguido un gran virtuosismo en el renglón de los efectos especiales (a partir de un aprendizaje de los *outsiders* como Corman y de los visionarios como Kubrick y Trumbull en 2001). Si con base en esa depurada técnica es posible ver cada vez más lejos, ¿por qué no utilizar esa potencialidad para ver más cerca? ¿Todo atisbo lúcido quedará condenado a la bisutería detritica si quiere llegar a un amplio público? ¿El otro dejará de ser adorno y bozal de lo de este lado, los mundos vistos y lejanos pasarán alguna vez a convertirse en umbral para los invisibles mundos internos?



Teatro

I POLI (EL PUEBLO)

OBRA MODELO DEL TEATRO CONTEMPORÁNEO

Por María Muro

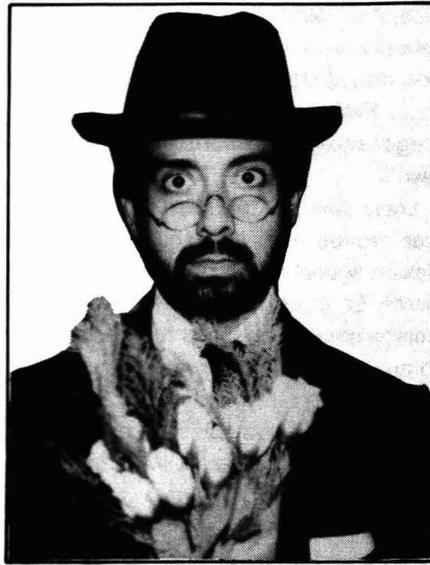
El teatro clásico griego se ha estudiado en forma exhaustiva. Cada obra se ha analizado minuciosamente y representado sin interrupción a través de los últimos siglos; incluso se tiene la sensación de que, en nuestro medio, siempre ha permanecido en cartelera una obra de esa ejemplar gran dramaturgia. Ignoramos, sin embargo, el teatro que ha surgido en nuestro tiempo en esa *cuna de cultura*.

Parece ser que Grecia se encuentra en la misma situación que cualquier país en vías de desarrollo, es decir, de vez en cuando surge una obra que trasciende y pasa a formar parte de la dramaturgia universal. Tal podría ser el caso de *I Poli (El Pueblo)*, de Loula Anagnostaki, obra griega contemporánea, que se presenta en el Foro Shakespeare, auspiciada por la Universidad Autónoma Metropolitana, bajo la dirección de Alejandra Gutiérrez.

Asimilación de escuelas

Una de las corrientes de la dramaturgia universal contemporánea consiste en la asimilación de las diferentes escuelas y teorías que han surgido en el siglo XX. Concretamente podemos referirnos al distanciamiento de Brecht, al teatro de la crueldad de Artaud, al absurdo de Ionesco y de Beckett, quienes con sus teorías o sus obras teatrales han captado la esencia del mundo, para darnosla mediante los recursos teatrales.

Las características de *I Poli (El Pueblo)* quizá corresponden, sobre todo, a las que presenta en general la obra de Jean Genet: el horror sórdido, las palabras hilvanadas que a nada conducen y llevan a todo, son materia propia de la vocación amarga, violenta, con la que Anagnos-



Antonio Argudín

taki entreteteje la ilusión teatral. *I Poli* es una historia a un tiempo simple y compleja, donde se percibe la asimilación profunda de las diferentes vanguardias. Anagnostaki llega a los linderos del expresionismo, el simbolismo y el surrealismo; mantiene la tensión del drama del absurdo, hasta causar la sordidez propia de la farsa. Pero sobre todo, Loula Anagnostaki sigue muy de cerca el juego de la realidad y de la ficción que Jean Genet plantea en su obra.

Juego teatral

La anécdota de *I Poli* es la de un matrimonio, tal vez la de dos hermanos o más exactamente la de un hombre y una mujer, que recién se han cambiado a un pueblo, a ese donde ella ha nacido, aunque no lo sea precisamente. Ambos simulan que se preocupan uno por el otro: ella por la inevitable próxima ceguera que él va a padecer; él por su parte quiere que ella salga de la tediosa rutina de cada día. Procura impaciente que la mujer tenga invitados a una cena siempre inesperada a fin de que ellos la enamoren.

Un tercer protagonista, el fotógrafo, es el invitado de esa noche; pronto revela a sus anfitriones la vida insulsa que lleva; confiesa que atrae las desgracias y narra con morbo cómo a la clientela le ha dado por retratarse en el instante mismo de la muerte: a unos les gusta ser capturados durante el estrangulamiento, a otros mientras son balaceados, y a otros más cuando el cuchillo corta la arteria y se desangran, ocasionando la clientela de este modo que se rompa la rutina con la violencia de la muerte.

Los tres protagonistas entran al juego

teatral. Se declaran amor o se declaran el odio. Uno y otro se persiguen o seducen en esta ficción pura; ellos ni se detestan, ni se aman, ni viven, ni mueren. Son personajes esencias que deambulan. Nada en *I Poli* es claro, excepto que es teatro, ilusión, donde los personajes fingen ser.

Tratamiento fársico

En la puesta en escena de Alejandra Gutiérrez sobresale el tratamiento fársico que el mismo texto propone. La sustitución de la realidad se percibe fundamentalmente al examinar el carácter de los personajes, a quienes la dramaturga y la directora han dado el toque brutal y cártico de la farsa. Kimon y Elizabeth pueden ser cualquier matrimonio, de cualquier parte del mundo; ellos son personajes símbolos en los que el espectador se reconoce al ser testigo de problemas de existencia que él ha experimentado: la soledad, el temor a la muerte, la incomunicación, el tedio.

Los personajes-símbolo son manejados diestramente por la directora. Estos aparecen a través de múltiples detalles y siguiendo trayectorias diversas, sobrepujadas, que se interrumpen, adelantan o retroceden, para complementarse o contradecirse. Los tres deambulan subrepticamente en el espacio escénico. Obedecen a los impulsos de una trama desquiciada, de acciones enrarecidas, alusiones constantes al horror y negación del tiempo al reunir todos los tiempos explosivamente. Por eso Alejandra Gutiérrez hace que sus actores, para interpretar a los personajes, de ellos tomen la tensión, lo mecánico, el acoso.

El subfondo melodramático se percibe en esta farsa contemporánea. La contraposición no sólo se da entre Kimon, Elizabeth y el fotógrafo, sino al tratar la distancia entre ficción y realidad, las que son esencialmente opuestas. En *I Poli* una y otra se alternan, se aproximan y confunden, a tal grado que el espectador queda frente a un juego. Él cree ver una realidad que de hecho es ficción; así como supone estar frente a un mero fingimiento, cuando lo cierto es que los personajes muestran su verdad. No es necesario recordar, además, que esta contraposición entre ficción y realidad se produce precisamente por medio del artificio, de la ficción dramática.

La exageración bajo control

El dibujo propio de la caricatura fársica es la pauta. *I Poli*, a fin de construir su

Foto: Carlos Cabral

Libros

EL DÍA Y LA NOCHE
DE LA IMPRENTA

LAS EDICIONES
DE CAYO PLINIO
SEGUNDO Y
JACOBO SPRENGER

Por Alejandro de Antuñano Maurer

"El universo no se discute;
se expresa"
E. M. Ciorán

Desde su aparición la iglesia adivinó un enemigo formidable en la imprenta, y la combatió enseguida. Otros vieron en ella un maravilloso mecanismo multiplicador del espíritu, una potente mecánica al servicio del intelecto. No nació la imprenta por la generación espontánea de las ideas; grande es en verdad su invento, pero se forma por la concurrencia de elementos preexistentes y determinado por la imperiosa necesidad de un momento que iluminó la noche de la historia de la época. Antes de imprimirse el primer libro, por ejemplo, imprimíanse naipes y figuras con moldes de madera, y los fundidores desde el siglo IX europeo, para poner en las campanas los nombres y fechas memorables que se les pedían, tenían letras y números sueltos, huecos, que unían por medio de unas reglas, y que encajaban en los moldes antes de vaciar el metal en ellos.

Y aun cuando se afirma que Gutemberg fue el único autor del invento, es imposible no dejar de tomar en cuenta lo anterior, y unir los nombres de Juan Faust de Maguncia y Schoeffer al desarrollo del invento que con tanta urgencia reclamaba la época. La imprenta en un principio no produjo grandes efectos; seguramente y en virtud de la calidad del trabajo de los copistas, se vendieron por mucho tiempo libros impresos como si fueran manuscritos sin que nadie lo advirtiera. El invento, por tanto, pasaba desapercibido; pero cuando se atribuyó al demonio y a las fuerzas del mal la creación de la imprenta, ésta se mostró en toda su plenitud a la luz del día. Es decir,

complicado trazo, procura no descuidar ni un solo detalle. Las situaciones y las palabras exigen movimientos y modos de decir afectados, acordes a la exageración que caracteriza a este drama. Alejandra Gutiérrez ha entendido el estilamiento grotesco de los personajes, por lo que Néstor Galván, Antonio Argudín y, sobre todo, Luisa Huertas han provocado en sí mismos un estilo de actuación coherente, con apoyo continuo en el cuidado, en el control sobre el exceso al que la obra y la dirección los someten.

En el escenario es posible que los personajes, los actores, queden inmóviles, que suban a un mueble como felinos, o puedan caer al suelo, moverse nerviosamente o agredirse, consolarse o permanecer aislados, abstraídos, persiguiéndose unos a otros con la mirada o con la violencia física.

La afectación se produce asimismo mediante el volumen de las voces, del susurro al grito, de la palabra incesante al silencio, y por los diversos grados de la naturalidad y lo artificial con que son pronunciadas las palabras, en relación directa e inversa respecto a lo que se

dice. Por ejemplo, Kimon confiesa a Elizabeth que la odia como si diera los buenos días, o estalla en sollozos al exclamar: "Mi vida es un martirio", para luego agregar sombríamente: "Estoy bien".

Loula Anagnostaki y Alejandra Gutiérrez provocan en el espectador una reflexión aguda acerca de la sociedad moderna. En el lugar de reunión de los tres personajes se experimenta el encierro y lo que está fuera: el espacio abierto a la duda. La dramaturga y la directora transmiten la sensación que tendría alguien al haber perdido la noción de habitar dentro de sí, como si fuera para él mismo un eterno extranjero, un nómada condenado a no buscar su origen perdido y a rechazar como si fueran del enemigo las que siempre han sido su casa y su población. Puede concluirse que *cada pueblo nos es extraño* bajo el absurdo de la modernidad. ◇

I Poli (El Pueblo), de Loula Anagnostaki. Foro Shakespeare. Con los actores: Néstor Galván, Luisa Huertas, Antonio Argudín. Diseño de producción y asistencia: Carlos Cabral. Dirección: Alejandra Gutiérrez.



Foto: Carlos Cabral

su persecución como arte mágico era lo que la descubría y extendía por Europa. Y a ello habían contribuido varios hechos, en primer término la condena por parte de la Universidad de París a la multiplicación por un medio que no era el ordinario de las Biblias que Juan Faust, ese enigmático y nigromántico amigo y socio de Gutemberg, había ofrecido a Luis XI de Francia. Cuando éstas se requisaron por la Universidad, los clérigos se quedaron atónitos: todas las copias de Faust eran idénticas. Si una letra estaba torcida o fuera de lugar en un ejemplar, estabanlo todas las correspondientes de los otros. Si una palabra estaba equivocada, la equivocación se repetía en los textos uniformemente. Además la tinta era siempre homogénea y de sorprendente negro, y el rojo brillante de las iniciales era de un color de sangre igualmente intenso en todos los volúmenes.

A la confusión de los miembros del tribunal, siguió el aquelarre, pero al revés. Entonces creyóse adivinar allí la garra humeante del diablo. El bermellón era sangre humana; el negro, carbón del infierno, y el copista al que se prendió, un brujo, un agente de desgracia y temido como una verdadera calamidad. Además, a Faust, que vivía solo, se le encontraron en su casa tantas Biblias que una comunidad numerosa no hubiera podido escribir ni en cien años, lo que demostraba su filiación con el demonio. El tribunal sentenció a Faust sin apelación; la prueba era plena y rotunda. ¿Cómo dejar pasar por alto esta multiplicación, en una época de fe ardiente y desquiciada?

Por otra parte, al mismo tiempo, las turbas devotas asaltarán el taller de Gutemberg y destruirán todos sus instrumentos, que serán arrojados al Rhin: prensas, rodillos, tinteros, rollos, moldes de caracteres y crisoles de fundir metal.

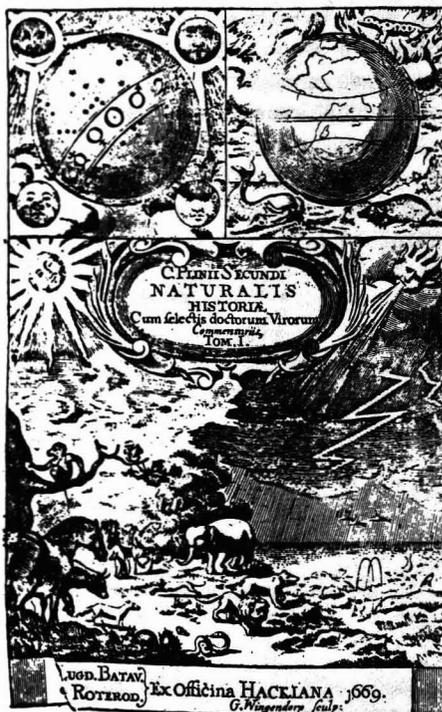
Y es que lo que el pueblo había visto en aquellos talleres infernales que emitían chirridos espantosos y ruidos incomprensibles era terrible: había hallado las santas escrituras oprimidas entre tablas de madera por una tuerca como para hacerles sufrir el martirio, y en unas planchas negras había contemplado los textos sagrados grabados al revés, a la manera como debía escribir el diablo. Los cómplices del crimen de imprimir, como era de esperarse, tuvieron que evadirse y propagar la imprenta por Europa: habían tenido el valor de sintetizar un mecanismo multiplicador, entregán-



Brujas. Grabado alemán en madera de principios del siglo XVI.

dose a la ciencia para dominar la naturaleza en provecho propio. Para 1470, existían imprentas en más de veinte ciudades alemanas, y para finales del siglo aparece la imprenta en casi toda Europa.

Casi inmediatamente al descubrimiento, unos libros sirvieron para censurar, perseguir o extirpar; y otros para expresar el universo del pasado o del presente, a través de descripciones de belleza fulgurante que le devolvían a la



vida su perdida grandeza. Así, el invento servía al mismo tiempo a dos propósitos: divulgar, establecer y reglamentar la ortodoxia de la religión y la política, y divulgar en el sentido tan amplio que se quiera la perfección y el equilibrio de la naturaleza que nacía de la reflexión que el hombre ejercitaba envuelto en ella. En suma, las variantes del día y la noche de la imprenta revelaban inexorablemente el día y la noche del hombre, las cimas y las profundidades de su espíritu, la ambivalencia de su existencia. Así, un código escrito con un aplomo que aturdió, el *Malleus Malleficarum** de Jacobo Sprenger y Enrique Institor, rigió Europa en la época de Inocencio VIII (1484-1492) para enjuiciar a los adeptos del diablo y organizar la persecución de los brujos. El código aseveró y nada más; las pruebas no fueron en consecuencia necesarias, pues era sabido que con el diablo no se discutía. El *Malleus* explicó todo lo que se quiso saber: el nombre y la naturaleza del diablo; las formas que tomaba y hacía tomar a sus afiliados: cómo se juntaba con hombres y mujeres; por qué existían más brujas que brujos; cómo entraban los demonios en el cuerpo humano; maneras de evitarlo; y finalmente, castigos que se habían de aplicar, oraciones que había que rezar, poder de los santos y reliquias contra ellos, y un sinnúmero de excentricidades que no se hace difícil hayan sido creídas por una época tan compleja y confusa. Como era de esperarse y dado el procedimiento criminalista que aconsejaba seguir para los sospechosos, apenas comenzó a regir este código, Europa vio multiplicarse como langostas una multitud asombrosa de brujos y brujas, pues las acusaciones aumentaban y nadie tenía seguridad si se le había ocurrido, por ejemplo, haber curado una enfermedad reportada incurable, cultivar cualquier ciencia sospechosa, o tener ascendiente sobre una o varias personas. También en 1501 Juan Bodin denunciará en París que existen más brujos en toda Europa que soldados tuvo el ejército de "Jerjes", y para ilustrar sus maldades saldrá de la prensa su *Demonomanie des sorciers*, demonomanía de los hechiceros o encantadores (con ediciones también de 1580, París y Nyort, 1616), que practicaban el arte mágico por medio de palabras y cánticos, en el cual enumera las clases de crímenes que cometen y manera de perseguir-

* La cuarta edición data de 1659 y vio la luz en Lyon.

ALFONSO REYES
PEDRO ENRÍQUEZ
UREÑA

Correspondencia
1907-1914

Edición de
José Luis Martínez

"Rubén Darío, a quien al fin no me dio gana conocer, me hizo saber, enviándome un saludo, que se iba a Barcelona a vivir. Creo que en busca de economías. El pobre es un hombre inútil. Blanco Fombona está huertista por antiyanquisismo. [...] Cuando yo dejé de ver a Chapa, era paquidermo de estupidez, monstruo Franscuálico. Me habían ponderado su renacer espiritual, su dedicación estética... Le pedí consejo sobre una materia de historia del arte y me contestó citándome al enmohecido Taine, al conocido Burckhardt y al inesperado ¡Michelet! (Las vías del señor son maravillosas.) [...] No saben multiplicar 2×2 y confunden a Bergson con el ocultismo. Creen que es una hazaña vivir en Europa y que Unamuno vale más que Nietzsche. [...] Sólo Diego Rivera vale. De Montenegro me han llegado espeluznantes historias de alcahuetas y otras cosas villanas, mezcladas confusamente con nombres de argentinos ricos o gastadores."

*De la carta de
Alfonso Reyes a
Pedro Henríquez Ureña
(París, 19 de mayo de
1914).*



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

los. Toda la estupidez y la superstición por instaurar una verdad, estuvo así, en buena medida retratada por semejantes textos, a cuya invocación se cometieron todos los excesos contra brujos e iluminados que por un temperamento histérico se creyeron llamados por el infierno o inclinados en otros casos a desatar su concurso. El "Rosier Historical" ha dejado pruebas desafortunadas de estos pobres miserables que caro pagaron el tinte de disidencia que los delató.

Pero también en pleno siglo XV y XVI las primitivas imprentas difunden luminosas obras y compendios de sabiduría que recrean el mundo sensible y la naturaleza viviente a la manera de Lucrecio, y que hacen conocer la otra faceta del invento revolucionario. Esta difusión se precipitará cuando tomada Constantinopla en 1453 por los turcos, los sabios griegos se refugien en Occidente, trayendo con ellos los manuscritos de su vieja literatura clásica, de la cual, incluso, las grandes obras maestras eran desconocidas en su mayor parte.

La imprenta descubrió y divulgó estas obras y esto constituyó la revelación de la civilización antigua, tan opuesta a la Edad Media. La inclinación por la antigüedad latina, que ya se había despertado con Petrarca, se vio así favorablemente acrecentada. A la noche oscura de la Edad Media, sucedía la aurora brillante del Renacimiento.

Será esta la época, por ejemplo, de las numerosas ediciones de Cayo Plinio Segundo, natural de Verona, y víctima del Vesubio, (23-79) naturalista y escritor latino, llamado *el viejo*, autor principalmente de una "Historia Natural", —realizada en el primer siglo de nuestra era bajo el imperio de Vespasiano—, vasta enciclopedia que encerró todos los conocimientos que poseían los antiguos sobre el mundo y los seres que lo habitaban: la de Johannes de Spira, Venecia, 1469; la de Hermolao Barbaro, Roma, 1492-3; la de Beato Rhenano, Basilea, 1526; la de Fernando Pinciano, Salamanca, 1544, y la de Segismundo Gelenio, Basilea, 1548, 1549 y 1554,* por solo citar estos, redactados en el idioma *supranacional* y culto de la época,

* Nogués, María del Carmen, "Introducción" a la historia natural de Cayo Plinio Segundo, en Francisco Hernández, Obras Completas, U.N.A.M., 1966, Vol. IV., P. XXVIII. La edición Hacklana de 1669, y de la que reproducimos su portada fue en el siglo XVII muy difundida en su presentación en tres pequeños volúmenes, pero tuvo también el inconveniente de estar en latín.

el latín, que hasta esos momentos había resultado conveniente para difundir y satisfacer las aspiraciones del conocimiento. Por vez primera desde la imprenta aparecían a los lectores las viejas descripciones de belleza fulgurante que Cayo Plinio había exhumado del pasado, y que habían permanecido sepultadas en bibliotecas llenas de manuscritos inaccesibles y raros. Las descripciones del mundo y de las cosas celestes, terrestres y del aire; de los animales del agua y volátiles; de los árboles silvestres y de sus usos medicinales, y de las vides y viñas enriquecieron la visión y el fortalecimiento del mundo clásico que se confundía, en el caso del escritor latino, con el horizonte de la naturaleza.

Y por otra parte, un español, toledano, Francisco Hernández, autor de extensísima obra y médico de Felipe II, decidió comentar y traducir la "Historia" de Plinio del latín al castellano. El propósito era bueno, pues con esto se conseguiría aumentar considerablemente el número de lectores que ya encontraban una barrera en el latín en el que habían aparecido los trabajos plinianos. Sin embargo esta abrumadora tarea emprendida por Hernández y en la que empleara más de diez años, no podrá salir de las prensas a la luz pública de su tiempo. Emprendido el trabajo en Toledo, fue terminado por Hernández a partir de 1576 en la Nueva España, a donde había llegado en 1570 como protomédico de las Indias designado por el monarca español, con el encargo de estudiar los recursos naturales de la Nueva España que tenían uso en la medicina, en lo que fue la primera expedición científica que analizaba la naturaleza de las Indias nuevas. Remitido el manuscrito de su trabajo por el mismo Hernández a España, nunca pudo ser publicado (sí lo fue sin embargo la traducción de 1603 que hizo Gerónimo de Huerta al libro 9 de Plinio, el relativo a "La historia natural de los pecados..."). Así, la traducción —los primeros 25 libros de Plinio— nunca se imprimió. Será gracias al magno esfuerzo de la Universidad Nacional Autónoma de México, por conducto de una asociación civil no lucrativa para la edición de las obras "completas" de Hernández, constituida en 1957 ante notario, que finalmente en los años de 1966 y 1976 salgan a la imprenta los volúmenes IV y V de la *Historia Natural* de Plinio que quedaron comprendidos en el marco general de las obras completas de Francisco



Francisco Hernández. Obras completas. Historia natural de Cayo Plinio Segundo. Pesca en el lago Bemaco.

Hernández.** Para esta labor concretamente se palografiaron los manuscritos de Hernández, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid.*** Ahora, merced a este esfuerzo, podemos disfrutar de la íntima versión de Plinio y los eruditos comentarios de Hernández. Una maravillosa visión que también disfrutaron en el Renacimiento y en la antigüedad en reducida escala y de la que sólo citamos una pequeña parte: la relativa a los animales del agua —libro noveno— por “causa manifiesta dello la muchedumbre del agua” en opinión del gran latino Cayo Plinio.

** La edición de las obras completas de Francisco Hernández, quizá la empresa editorial más importante emprendida por la Universidad (a partir de 1957 y concluida en 1985), consta de los siguientes volúmenes: I, Germán Somolinos D'Ardois, *Vida y Obra de Francisco Hernández, precedida de España y Nueva España en la época de Felipe II*, por José Miranda; II y III, Francisco Hernández, *Historia Natural de la Nueva España*; IV y V, *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*; VI, F. Hernández, *Antigüedades de la Nueva España, libro de la conquista de la Nueva España, trabajos filosóficos, método cristiano, del colizite, de Peces, descripción de Asia*, comentados por miembros de la “Comisión Francisco Hernández”. VII, *Comentarios a la obra de Francisco Hernández*, por miembros de la “Comisión Francisco Hernández”. Por otra parte, en 1957 Horacio Labastida propuso a Efrén C. del Pozo, entonces presidente de la comisión por la edición de las obras de Hernández, la publicación facsimilar con su correspondiente traducción del latín al español del primer libro que se publicó en México y América sobre medicina en el año de 1570: la *Opera Medicinalia* de Francisco Bravo. Un proyecto ciertamente importante que no se realizó, pero que aun está vigente. La *Opera de Bravo* se encuentra hoy en la antigua biblioteca “Fray Servando Teresa de Mier” —sección de obras reservadas— de la UAP.

*** Tan importante trabajo fue llevado a cabo de manera impecable por Delfina López Sarrelangue y Beatriz Arteaga, con la colaboración de Carmen Huerta y Mercedes Millares.

DEL DELPHIN

Son no sólo amigos del hombre pero grandemente aficionados a la música. Recréanse con el sonido de la simphonía y principalmente del hidráulo. No se recatan del hombre como de extraño, antes salen del camino a los navíos y juegan allí junto. Contienen con ellos y pasan las velas, aunque llenas, regocijándose. En tiempo que imperaba Claudio, uno que había venido al lago Lucrino amó extrañamente a un hijo de un hombre pobre que iba continuamente de Baiano a Púzol a la escuela. Como deteniéndose allí a mediodía, y llamándole por nombre “Symon” le aficionase con halagos, y dándole muchas veces unos pedazuelos de pan que a esta causa el llevaba consigo. No lo ozara contar si no lo hallara escrito de Mecenas Fabiano y



Francisco Hernández. Historia natural de Cayo Plinio Segundo.

Favio Alσιο y de otros muchos. A cualquier hora del día aquel mozuelo le llamava venia bolando, como dizen a la ribera (aunque estuviere escondido y oculto) de lo profundo del mar y, en haciendo comido de su mano, le allegava el espalda en que subiese escondido, en las puas de sus alas, como en una vaina y, recibido sobre sí, llevaba por el mar adelante a Púzol, donde estaba la escuela.

DEL NAUTILO

Es el Nautilo una de las cosas mas admirables que hay en el mundo al cual otros llaman pompilo. Súbese, buelto boca arriba, a lo más alto de la mar, enhies-tándose poco a poco de manera que, echada toda el agua por la boca, navega fácilmente como descargado con una bomba. Retorciendo después los primeros dos brazos estiendo una tela que tiene entre ellos de admirable delgadeza, que le sirve de recibir el aire, remando con los demás brazos. Se rige con la cola que está enmedio, como un góvernalle, y así va por la mar jugando como una galera, y si acontece temerse de alguna cosa, se zambulle luego, sorbida el agua.

DE LAS PERLAS

Algunos afirman que, ni más ni menos que acontece en las abejas, cada enxambre de conchas tiene una como capitana, principal en grandeza y edad y de admirable industria para guardar su ejército de los pescadores, y que a estas procuran con muy grande cuidado los buzos asir las primeras, porque hecho esto, andando las demás sin orden, son fácilmente cazadas en las redes. Y que después, salándolas mucho en vasos de barro y consumida toda la carne, caen abaxo unos granos del cuerpo, conviene a saber, las mismas perlas.

DE LOS ERIZOS

Su andar es rodar a la redonda, y así se hallan muchas veces, gastadas sus espinas... Dízece adivinan la tempestad del mar, y la esperan con pedrezuelas que asen, dando con el peso firmeza a su movable condición, porque no quieren gastar sus espinas dexándose rodar a unas partes y a otras, lo cual, como lo sienten los marinos, afierran con muchas anclas los navíos.◇

**LUIS CERNUDA:
ESCRITURA, CUERPO
Y DESEO**

SATISFACCIÓN EN LA ESCRITURA DEL DESEO

Por Fernando García Ramírez

"Poetas mozos de todos los países hablan mucho de él en sus provincias". Cernuda, *Birds in the night*.

Sin vacilar apunto que lo mismo que definió Manuel Ulacia como el centro a partir del cual la poesía de Luis Cernuda se desarrolló, lo llevó a él mismo a escribir este agudo y provocativo ensayo sobre el poeta sevillano: el deseo. Deseo, en el caso de Cernuda, es la palabra que resume los múltiples hilos que conforman su complejo rostro.

Si la diadema más alta —síntesis de todo el pensamiento premoderno— la colocó Dante al final de su *Comedia*, al decir que era el amor lo que al sol movía y a las estrellas, el pensamiento moderno, y más específicamente la poesía moderna, inicia con el romanticismo alemán, manifestando la nueva perspectiva en una línea de Jean Paul: *Dios ha muerto*. No es pues, para Cernuda, lector y crítico atento a su tradición, el amor divino lo que a él lo mueve, sino el deseo, el terrestre anhelo de fundirse en un *otro* ajeno y siempre en fuga. Desde su primera colección de poemas —*Perfil del aire*, (1927)— Cernuda nos hizo testigos, a nosotros sus lectores, cómplices y testigos hipócritas, de un drama que lo acompañaría, con diversas manifestaciones, a través de toda su vida: el deseo, bajo un "cielo sin dueño", (título primero, que luego desechó, de su segundo libro), al no dirigirse hacia una meta eterna, se condena a sí mismo a la historia y a la realidad, a la impotencia. Así, en ese primer libro suyo, Cernuda tantea a través de un lenguaje puro, influencia de Valéry, Guillén y Jiménez, sin encontrar nunca un apoyo donde descansar su deseo punzante, por lo que, ante ese desengaño, proyecta su impulso hacia la poesía, viéndola como el

sitio en el cual va a conservarlo vivo vuelto forma. De esta manera, según nos señala Manuel Ulacia, Cernuda en *Perfil del aire*, "por no encontrar otro objeto en que enfocar su deseo, lo dirige hacia sí mismo, satisfaciéndose... en escritura".

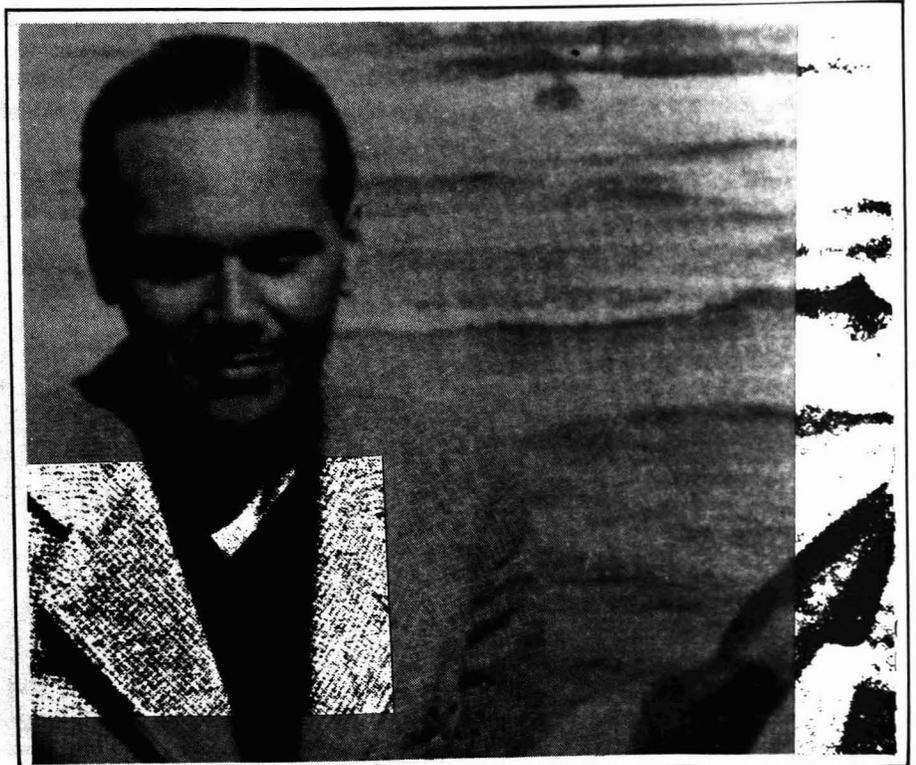
Ulacia, consciente de que el sentido no está al final ni de la poesía ni de la crítica, sino en la distancia que establecen mutuamente entre sí, recorre ese sentido haciendo una elipsis. La primera parte de su ensayo la dedica a rastrear en la poesía de Cernuda, desde sus primeros versos hasta *Invocaciones*, los elementos que tomó el sevillano de otros poetas (Bécquer, Jiménez, Mallarmé, Nerval, Blake, Salinas, Guillén, Reverdy, Garcilaso, Baudelaire y un largo etcétera), por haber reconocido en ellos una actitud similar a la suya ante el deseo. Mostrándonos, como de paso, la sorprendente evolución de Cernuda, quien de la *poesía pura* tomó la claridad del verso, del surrealismo el gusto por la imagen y del romanticismo, al cual llegó buscando las fuentes de la actitud poética moderna, la idea de la interrelación de la vida y la poesía. Con detenimiento, Ulacia examina tanto los elementos intertextuales como las influencias de tono y color de los autores que Cernuda, a lo largo de su camino de poeta, fue leyendo y pensando —respecto a esto último, hay que recordar que la obra crítica de Cernuda no es tanto una labor de,

información como de formación, de aprendizaje. A esta primera parte Ulacia la tituló: *La biblioteca del poeta*.

Libro por libro hasta llegar a *Invocaciones*, Ulacia va desarrollando la tesis que formuló desde el análisis de *Perfil del aire*: el deseo, insatisfecho por obra de la dura realidad, se satisface en la poesía de Cernuda, formando esa obra terrible y deslumbrante, magnífica, que es *La realidad y el deseo*.

No todo el ensayo de Manuel Ulacia, hay que decirlo, conserva la brillantez que en las más de sus páginas alcanza. Dos instrumentos son los que utiliza para desarmar lo que él llama "la fuerza impulsora", el motor de la poesía de Luis Cernuda: antropofagia (en el sentido en que utiliza el término Haroldo de Campos) y psicoanálisis. Ulacia, en muchos momentos, abusa de los supuestos hallazgos objetivos que le brindan semejantes instrumentos, olvidando de paso, olvido imperdonable en el excelente poeta que es él mismo, que la poesía no se explica por sus elementos más asibles, en este caso el tema del deseo transformado en escritura, que es al fin de cuentas sólo un elemento ancilar, sino por aquello a lo que sólo puede llegarse, empresa instantánea y siempre renovable a través de la lectura de quien vivió por la palabra y murió por ella: Luis Cernuda.

Manuel Ulacia, *Luis Cernuda escritura, cuerpo y deseo*, Barcelona, ed. Laia, 1986. 223 pp



Luis Cernuda

SUEÑO DE UN MEDIODÍA DE VERANO

DOS PUÑADOS DE SOL EN LA COMIDA

Por Perla Schwartz

Un encuentro definitivo con la naturaleza, una comunión con sus rincones ocultos, la mayoría de las veces imperceptibles es el que plantea el poeta griego Yannis Ritsos en el poema *Sueño de un mediodía de verano*, publicado en su lengua original en 1938 y que casi cincuenta años después, gracias a una traducción de Selma Ancira, tenemos la oportunidad de leer en español.

Sueño de un mediodía de verano es un canto a la vida desde la perspectiva lúmina e inocente de los ojos infantiles que captan, vibran y sienten con especial intensidad al mundo que los circunda.

Desde el principio de este texto que es un bello poema en prosa está presente la pauta de la libertad que Ritsos escogió para desarrollar su escritura, transparente, sin mayores artificios que una cadencia muy mediterránea, innegable característica de la poesía helénica, además de sostener una especial libertad para penetrar en la sensibilidad infantil. Con las siguientes frases se inicia el poema, estando allí su síntesis:

"Subimos en las alas de las golondrinas para ir a cortar flores en el cielo./ El viento de verano no tiene secretos para nosotros que caminamos descalzos sobre la paja y hablamos con las cigarras el lenguaje del sol."

En este sentido es necesario aclarar que el Sol es una presencia constante a lo largo del poema como una especie de centro rector, como un Dios que orienta a los niños, que en los sueños y la cercanía de la naturaleza optan por rescatar la vida. El sol que ilumina a una naturaleza que se hace necesario amar y entregarse a ella de manera definitiva teniendo por cómplices a las cigarras, las mariposas, los lagartos y acaso a las flores.

Asimismo en *Sueño de un mediodía de verano* existe cierta plasticidad que mancha su autor por las descripciones que

contiene y que invitan al lector a ir recreando esa serie de imágenes y escenas en la mente:

"Madre, afligida madrecita, vamos al ardín a enseñarte ahora, a nuestra vez, a deletrear el alfabeto del sol y que poco a poco aprendemos a leer las flores./ Te montaremos en el lomo de un ganso salvaje y tu falda como bandera en días de fiesta, se alzarán al viento sobre los verdes campos."

Es un texto que va en *crecendo* porque Ritsos a través de la alquimia de la palabra logró trastocar las manecillas del reloj del verano, en una memoria que habla en tiempo presente y donde los secretos desaparecen ante el descubrimiento continuo de nuevos asombros:

"Miles de pompas de jabón escalan el viento, semejantes a pequeños arcos celestes sobre el horizonte de una mágica mariposa./ Las palomas persiguen a las burbujas./ La luz gesticula en su regaño a las golondrinas que despertaron demasiado temprano./ Y a pesar de tanto ruido, no interrumpen su sueño los adultos."

Una especial vitalidad es la que aparta a este poema de Yannis Ritsos de caer en las cursilerías o los amaneramientos propios de quien lanza una secuencia de alabanzas a la frescura de la infancia. Se trata de una literatura surgida a partir de vivir a fondo la vida con sus ascensos e inevitables caídas, con el cansancio alternado con las alegrías y tristezas.

Es un importante antecedente para comprender la posterior poesía de carácter revolucionario escrita por Ritsos como *Epitafio*, el desolado monólogo de una madre que pierde a su hijo en una huelga de trabajadores de tabaco, o *Estrella de la mañana*, escrito tras el nacimiento de su hija Eri.

Sueño de un mediodía de verano nos permite el difícil acceso al goce de vivir despreocupadamente, a ese sentir el aquí y el ahora. Poco antes del final escribe Ritsos:

"En vez de sal echamos, sin ser vistos, dos puñados de sol en la comida que prepara mamá./ Nadie comerá al mediodía./ En los platos va a brillar el sol./ Papá estará serio./ Mamá triste./ Nosotros fingiremos no saber nada./ Miraremos el sol a través de la ventana y le sonreiremos cuando nadie nos vea./ Y cuando llegue el invierno, el sol alumbrará todavía nuestro corazón."♦

Yannis Ritsos. *Sueño de un mediodía de verano*. Cuadernos de la Gaceta, Fondo de Cultura Económica, México. 1986, 75 pp.

OBRAS DE SANDOVAL ZAPATA

LA POÉTICA DEL FUEGO Y LAS CENIZAS

Por María Andueza

Rescatadas del olvido de siglos pretéritos para gozo y conocimiento de las generaciones presentes y futuras, las *Obras* de Luis de Sandoval Zapata ven la luz en breve, pero sustancioso volumen de 144 páginas, edición de José Pascual Buxó, publicado por el *Fondo de Cultura Económica*. Los escritos, recuperados en afortunadas coyunturas, se agrupan en dos partes: *Poesía*: I. *Relación fúnebre*; II. *Los veintinueve sonetos*; III. *El soneto guadalupano*; IV. *Un romance a María Inmaculada*; V. *Un soneto a María Inmaculada*; VI. *Un soneto y dos décimas al arzobispo Feliciano de Vega*; VII. *Un soneto y una décima a Francisco Corchero Carreño*. *Prosa*: *Panegírico a la paciencia*.

El estudio introductorio de José Pascual Buxó que precede a las *Obras* del gran poeta novohispano del siglo XVII, lleva por título: *Luis de Sandoval Zapata: la poética del fuego y las cenizas*. Con esta sugestiva metáfora, a todas luces barroca, el autor analiza a lo largo de setenta y cinco páginas la obra literaria del

Relación fúnebre a la infanta trágica muerta de dos caballeros de lo más ilustre de esta Nueva España Alonso de Avila y Alvaro (1) Xil Gonzalez de Avila, degollados en la novísima ciudad de México a 3 de Agosto de 1566. Escrivióla D. Luis de Sandoval Zapata (2).

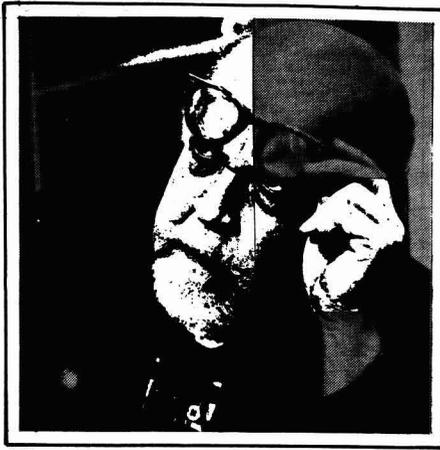
Tú Melpómene sagrada
Que presides en la esfera
De los cristales del Pindo
Al coturno y la tragedia,
Tú que a los varones grandes,
En sus lúctimas postreras
Eternizas sus memorias
Contra fúnebres tinieblas,
Tú que a los elados polvos
Que gastados bronceas sellan,
Dás la prisión del olvido
Los huelvas a vida nueva,

(1) Debe leerse, Alonso de Avila Alvarado y Xil Gonzalez de Avila.

(2) Beristáin en su *Biblioteca hispano americana septentrional dico*, que este D. Luis era, "mexicano y de las mas ilustres familias de Nueva España. De él escribió el P. Fr. Francisco de Florencia en su *Estrella del Norte* que fue "excelente filósofo, teólogo, historiador y político, y de un espíritu poético tan alto que pudo igualar a los mejores poetas de su siglo. Era dueño de una hacienda de ó ingenio de azúcar, y aludiendo a esto y a su talento, y tambien a su genio "y carácter prójigo, dijo un discreto: Que de dos grandes ingenios que Dios le ha-bia dado; el uno le habia hecho rico, y el otro le habia rebuelto con su familia a la mayor pobreza." Viria hacia los principios del siglo XVII.

caballero de la "más calificada nobleza de México" (p. 7), gran polígrafo también, a juicio del padre Francisco de Florencia: "excelente filósofo, teólogo, historiador y político, y un espíritu poético tan alto que pudo, si no exceder, igualar a los mayores de su edad" (*Ibid.*).

José Pascual Buxó subraya que poco se sabía de Luis de Sandoval Zapata (¿1620?-1671) hasta que "el padre Alfonso Méndez Plancarte publicó en la revista *Abside* (1937) "un breve y revelador ensayo" sobre el "único ingenio novohispano que, antes de Sor Juana, mereció tan hiperbólico dictamen" (*Ibid.*). Sucesivamente el autor pasa revista a los elogiosos juicios que el poeta, a lo largo de los siglos, recibió por parte de la crítica: Sigüenza y Góngora en su *Triunfo parténico* (1963) lo calificó de "Homero mexicano" y Alfonso Reyes afirmó: "ya no puede negársele (a Sandoval Zapata) la condición de poeta, uno de los mayores de la Nueva España" (p. 10). En 1957, Octavio Paz señaló que Sandoval Zapata era quien mejor



Alfonso Reyes

representaba "el apogeo del arte barroco español" (*Ibid.*) y constataba: "Apenas si conocemos su obra, durante siglos sepultada y negada por una crítica tan incomprensiva del barroco como perezosa" (*Ibid.*). Por su parte, ya en 1964, José Pascual Buxó decía: "la de Sandoval Zapata es la única voz de un poeta novohispano que declara abiertamente el 'derecho' de los criollos a continuar disfrutando sin mengua la condición social y los bienes alcanzados por sus antepasados los conquistadores, y es el único que se atreve a declarar sin rodeos ciertas criminales circunstancias que aparentemente influyeron en los ve-

dictos de la Real Audiencia" (p. 11).

Cinco apartados contiene el citado estudio introductorio. Los tres primeros proceden de *Muerte y desengaño en la poesía novohispana*,² y están analizados desde una óptica predominantemente estructuralista. Buxó determina con precisión las secuencias semánticas de la *Relación fúnebre*, patético romance de la "trágica muerte de dos caballeros de lo más ilustre desta Nueva España, Alonso de Avila y Alvaro Gil González de Avila, su hermano, degollados en la nobilísima ciudad de México a 3 de agosto de 1566" (*Ibid.*). En la misma línea continúa señalando las estructuras lingüísticas y poéticas en *Los veintinueve sonetos*, etcétera. Pero, a partir del apartado cuarto y el quinto, José Pascual Buxó recurre al enfoque semiótico para estudiar el *Panegírico a la paciencia*, única obra en prosa que pudo imprimir ese "lego cortesano" (p. 46) y se remonta a los códigos que generaron el *Panegírico*:

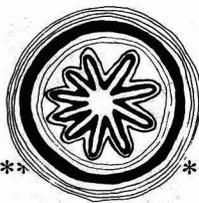
"Creo que todo lo anterior contribuirá a poner de manifiesto la tardía pero fructuosa influencia ejercida por las doctrinas de Pico de la Mirándola en algunos ingenios novohispanos del siglo XVII, cuyas obras —como bien

1. Véase nota 1: "Don Luis de Sandoval Zapata (siglo XVII)", *Abside*, I, 1. México enero de 1937; pp. 37-54.

2. Véase nota 10: "José Pascual Buxó, *Muerte y desengaño en la poesía novohispana*, estudio".

ediciones era

Fernando Benítez



LOS INDIOS DE MÉXICO

Tomo 1:

Tierra incógnita / Los tarahumaras /
Los tzotziles / Los tzeltales / Los mixtecos

Tomo 2:

Los huicholes

Tomo 3:

Los coras / Los mazatecos

Tomo 4:

Los otomíes / Los mayas

Tomo 5:

Los tepehuanes / Los nahuas



NOVEDAD



José Clemente Orozco



Cartas a Margarita

(1921/1949)

ejemplifica el caso de Sandoval Zapata— sólo vieron la luz de manera ocasional". (p. 52).

El propósito del *Panegrico* queda determinado con claridad por José Pascual Buxó:

"...por cuanto que en el texto de Sandoval Zapata se insinúan cada una de las etapas del programa formulado por Pico en el discurso *De la dignidad del hombre*: el refrenamiento y dominio de las pasiones por el medio principal de la paciencia; el conocimiento "mágico" de la naturaleza del mundo y las vislumbres de la piedad divina y de la regeneración última del hombre". (p. 56).

Aunque "el *Panegrico a la paciencia* presenta —hoy más que ayer— el rostro impenetrable de un monolito verbal. Pulido y sin fisuras, compacto y redundante, el texto de Sandoval Zapata es una *oratio perpetua*" (p. 61), que "se deja regir por un código conciso" (*Ibid.*), José Pascual Buxó parece oír tres voces "o líneas elocutivas que se conciertan en la oración de Sandoval Zapata" (p. 62): la primera, *la voz doctrinaria* que determina "el tema central de la paciencia, expresado siempre en el estilo admonitorio y aforístico propio de Séneca, Epitecto o Quevedo" (*Ibid.*); segundo: *la voz autoritaria* que "apela insistentemente a quienes dieron ejemplo o testimonio de esa varonil virtud de la paciencia" (*Ibid.*), los autores "están allí para certificar el pacto ideológico en que se fundan las admoniciones de la voz doctrinaria" (*Ibid.*); tercero *la voz imaginaria* que es "precisamente, la que hace del *Panegrico a la paciencia* un texto literario en el que se verifican las transformaciones y expansiones metafóricas de los sucesivos enunciados doctrinarios y autoritarios" (p. 63).

Poco tiempo después de la muerte de Sandoval Zapata, 1688, el padre Florencia decía que de la pluma y el ingenio del poeta sólo quedaban "las cenizas de algunos poemas" (p. 7), pero que bien merecían renacer "para que se eternice en la Fama, Fenix inmortal de la América" (*Ibid.*). José Pascual Buxó ha logrado ese noble intento: *Rescatar* para nuestro tiempo y la posteridad esas "cenizas" poéticas de Luis de Sandoval Zapata, la mitológica Ave Fénix, la nueva y esperada edición. ♦

Luis de Sandoval Zapata. *Obras*. Estudio y edición de José Pascual Buxó. México, F.C.E. 1986 (Letras mexicanas). 144 pp.

FRAGMENTO DE VENTANA

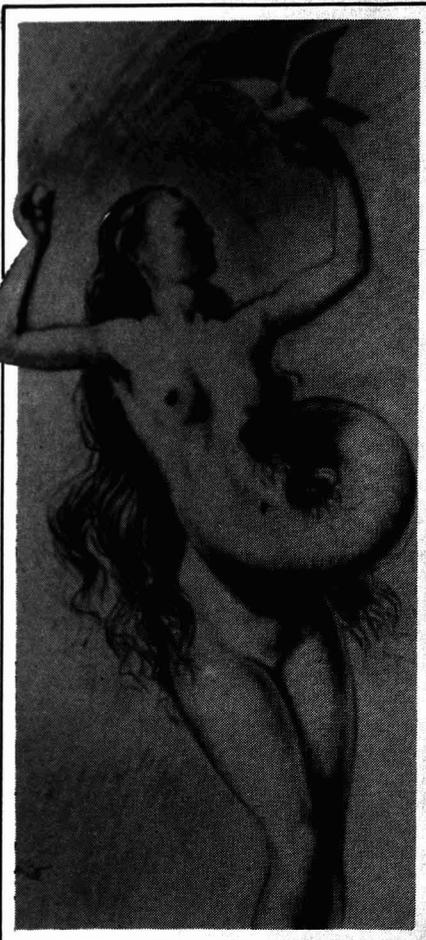
UN POEMA EJEMPLAR

Por Elsa Cross

Una de las lecturas de poesía mexicana que más me han impactado fue un largo poema de Gloria Gervitz llamado *Shajarit*, que se publicó hace años. Lo leí dos veces de principio a fin, y vi una serie deslumbrante de imágenes, de las cuales me parecía muy difícil encontrar un paralelo o un antecedente en la poesía mexicana de ese momento o anterior. Era una voz única.

Atmósferas, luces, climas era lo que transmitía. Una percepción sensorial anterior a ninguna configuración emotiva, y por ello mucho más intensa. La atención total del poeta en la sensación pura: imagen, luz, calor.

Fragmento de sensaciones, de percepciones en toda su fuerza, sin añadidos emocionales ni conceptuales:



El amor (Magritte)

Unico espacio habitable geometría momentánea/

En el frescor de años insomnio lento y cerrado/

Un sol de abejas rompe las olas espesa el día/

Llueve mientras mi abuela reza el rosario/

Llueve mientras mi hermano dice Kaddish por mí.

Ésa "oración de la mañana" que es lo que significa *Shajarit*, fue la primera apertura hacia una visión más amplia que es la que llegó a configurar el *Fragmento de ventana*.

A la voz o las voces que plasmaban en *Shajarit* los fragmentos de una agudísima percepción inmediata, sensorial y sensual de la realidad, se sumaron luego los otros fragmentos de una o varias historias, una o varias voces que hablan desde el desgarramiento del exilio, la separación, el viaje sin retorno, la soledad.

Las imágenes de una mujer que abandona a los suyos para siempre y emigra desde tierras rusas hasta México, no es sino el apoyo anecdótico, casi vital, del tema del exilio:

Y ella que vino desde Kiev
Ramo de flores apretado contra el pecho

A este respecto, mucho se ha hablado ya de la condición y la situación en que el hombre ve al mundo y a la existencia misma como un lugar de exilio para él, un lugar donde siempre es extranjero. El valle de lágrimas o la cisterna rota de que hablan los profetas, tienen posibilidad de ser no sólo el sitio físico del mundo, sino el inescapable paisaje o desierto interior, donde el alma está perdida, sola y exiliada de sí misma. Desde aquí hablan esas voces del *Fragmento de ventana*.

Hay una plegaria a lo largo del libro. No sólo porque se menciona *Shajarit* o el *kaddish* que se dice por los muertos, sino que hay algo de la plegaria y el lamento en el tono del libro; pero no se dirigen al Dios patriarcal, destinatario de los ruegos y las oraciones de los profetas, sino a una diosa madre, ausente, que recibe las palabras que vienen de otra voz femenina:

Hermana madre, no me permitas tu separación/
¿Oyes mi llanto?
¿Oyes mi llanto que te cubre como una tela?

Y en otro fragmento:

Oh maligna

Destiérrame
Déjame ir
Ten piedad de mí
Tú que me has consolado
Ayúdame a olvidarte

Y en otro sitio más, que en algo recuerda la lucha de Jacob con el Ángel:

Oh madre misericordiosa
Ten piedad de mí
Sosténme
Derrótame pero dame tu consuelo

En un ámbito femenino el que puebla el *Fragmento*. A veces es la ausencia de esa figura de la madre lo que da origen a las voces; pero esta proposición queda constantemente rebasada, pues lo que se delinea como el motivo verdadero —motivo poético— es la búsqueda primordial de la propia identidad.

La figura de la madre, hermana madre abuela, amiga, son sólo pantallas donde se proyecta esa búsqueda por momentos, a través del recuerdo, fotografías, imágenes perdidas, que no agotan la figura de la mujer en busca de sí misma.

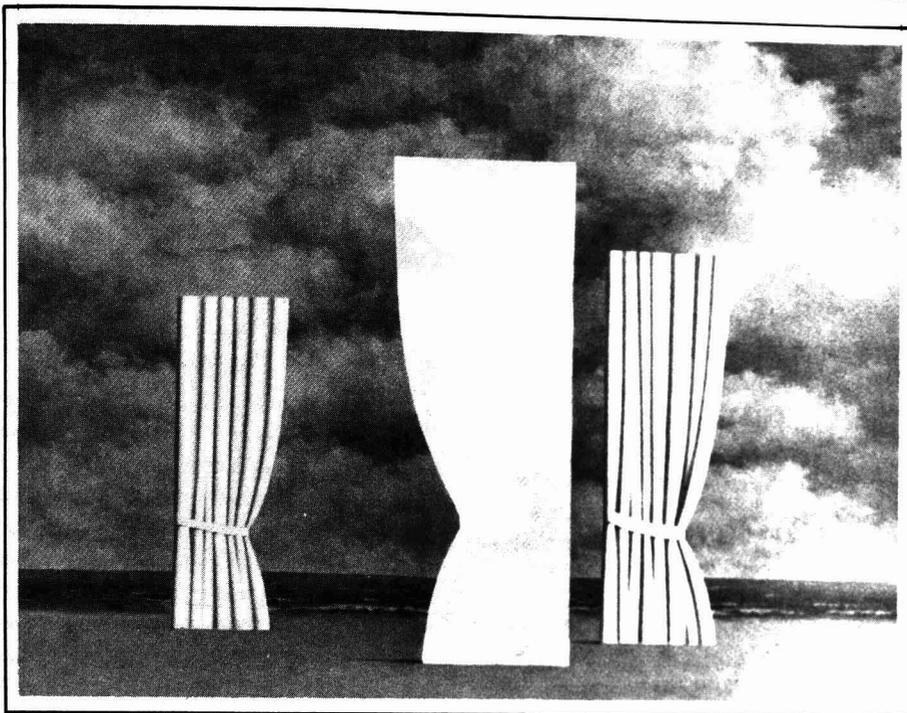
Todavía no soy la que soy
¿Qué sería si yo fuera?
Pero yo, ¿qué es lo que soy?

Sin embargo, la memoria detiene, ata a las formas. "Rómpete memoria", dice una voz, la voz de la muchacha o de la vieja que buscan esa respuesta:

¿Soy la que quise ser?

Es la misma voz que se desdobra: la mujer que envejece "lejos de sí misma", la "muchacha con flores en el pelo", o la vieja "escondida en el camisón", en espera de su muerte. Son muchas y una sola:

Y no hubo tiempo porque esperé otra cosa, otra palabra, la imprecisa, la inoída y nos dispersamos en la rutina y nos hicimos viejas, ni siquiera sé si este rostro arrugado que miro eres tú o soy yo y las palabras que no dijimos, las verdaderas, las que sí decían, quedaron tensadas en la vigilia de aquel sueño del que no pudimos despertar. Escúchalas. Ahora que ya no estás, déjame decirte.



La ovación (Magritte)

¿Eres tú la que llora?

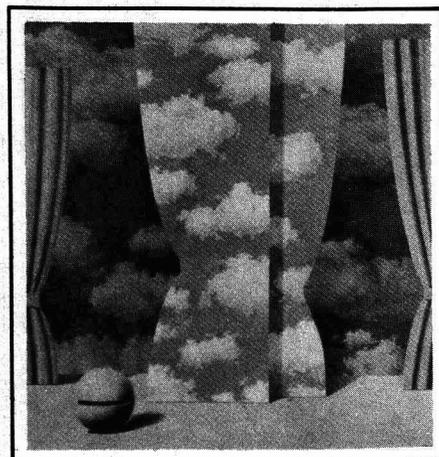
Todo el espectro de voces distintas, parecen confluir en una sola hacia el final del poema, como afluentes que suman a una corriente única —corriente de conciencia en este caso:

No soy más consistente que una sombra a pesar de mi peso derramado sobre las sábanas. Mis muertos son tan reales como yo. Les hablo en ruso y en yiddish...

Y sí, soy yo, la que habita este cuerpo

Aquella la que busqué, soy, es tan simple como eso.

Vuelven a quedar imágenes sensoriales puras, de las que se va perdiendo la



La pena perdida (Magritte)

carga emotiva, aun los recuerdos ("Se me están olvidando los recuerdos"). Ceden lugar al reconocimiento de sí, que ocurre en la oscuridad primaria:

Una mujer en lo oscuro de sí
En lo sola de sí

Ruido de arterias

Y en otro punto:

Por qué no abrir los ojos en la oscuridad
En la propia oscuridad como al principio

Pero es del núcleo de esta oscuridad donde se hace posible la formulación del último verso del poema:

Entonces abrí la ventana

Eminentemente visual, cinematográfico a veces, el *Fragmento de ventana* es un poema ejemplar. La rememoración minuciosa de interiores, de grados de luz, que haría recordar en momentos cuadros del holandés Vermeer, está ejecutada con un rigor formal intachable. No hay un verso de más, una palabra de más en el poema. La cotidianeidad aparente de su atmósfera contiene en sí la fuerza tremenda de una voz que vuelve poesía lo que toca. ♦

Gloria Gervitz. *Fragmento de ventana*, Editorial Villiscaña, S. A. México, 1986.

UN SUEÑO QUE GALOPA

Por Ilan Stavans

Borges se quejaba contra Quevedo porque, a su parecer, el poeta de Valladolid carecía de un símbolo único y representativo que pudiera apoderarse de la imaginación de sus lectores. Por fortuna, el brasileño Moacyr Scliar no sufre de tal defecto. Al contrario, su símbolo es siempre uno: el judío de Porto Alegre, escindido en su identidad y no obstante risueño, alegre, versátil en su modo vital. Famoso en su país natal por su destreza narrativa, las novelas y cuentos de Scliar han alcanzado en los últimos años una reputación extensa, siendo traducidos al francés e inglés principalmente.

Para no quedar atrás, ahora *El centauro en el jardín*, su libro más célebre, ha sido también traducido al castellano por Mirian Lopes Moura y publicado por la nueva editorial Swan en una edición más que memorable por lo elegante y "místico" de su formato. Como en las demás, la prosa en esta novela es ágil; va de una escena a la otra casi sin pestañear y esquivando en la medida de lo posible las meditaciones rimbombantes. Scliar prefiere la claridad, prefiere tener una aproximación simple aunque profunda al tema y es esa sencillez, diría yo, la que precisamente le regala la armonía a la trama y la gloria al texto.

Scliar nació en 1937 en Porto Alegre, capital de Río Grande do Sul. Es hijo de familia judía ashkenazita proveniente de Europa oriental. Como la mayor parte de los intelectuales de su generación, se inclinó durante su adolescencia hacia ideas socialistas. En una entrevista reciente él confesó su queja contra la educación que le dieron sus padres. "Los judíos brasileños, —me dijo— vivían entonces, en 1953, en una especie de ghetto: se mantenían alienados. Eran parias. Yo me hice hombre político para rebelarme contra esa reclusión". Aislamiento colectivo y una educación de minoría son también los factores que hicieron que Scliar, al salir de la escuela, desconociera al Brasil verdadero; que se

sintiera extraño ante la realidad que lo rodeaba. Y claro, asumiendo su posición política durante el gobierno de Vargas y después, sus ideas socialistas ocasionaron que al matricularse en la facultad de Medicina en la Universidade Federado do Río Grande do Sul en 1955 sufriera un shock cultural tremendo, además de una que otra represalia física personal.

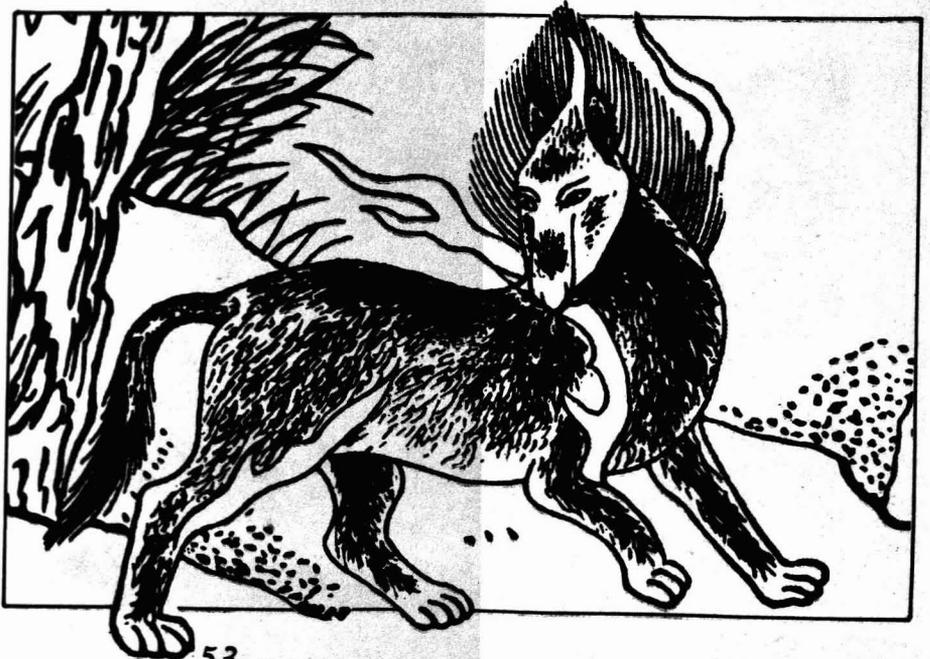
Para bien, de esa lección Scliar salió adelante. Más que eso, maduró y entendió que los hombres somos entes que anhelamos solucionar nuestra tiránica relación con el medio y que esa preocupación nos justifica la existencia. Queda esta contradicción representada en su obra por las oposiciones poder/rebelión, cultura/política, religión/existencia pública, pero en especial por el sueño de redención que sus protagonistas quieren alcanzar individualmente. Cada uno de sus personajes, de modo distinto, vive enamorado de un anhelo paradójico: o salvar a la humanidad o salvarse a sí mismo. En *El ejército de un hombre solo* (1974), por ejemplo, Meyer Guinzberg es un idealista que llega en 1916 como refugiado de Rusia a Bom Fim, que es el barrio judío de Porto Alegre. Ahí intenta fundar una colonia socialista autosuficiente donde los judíos se sientan ciudadanos y propietarios del lugar: llama Nuevo Birobidjan a su tierra prometida — simetría con la propuesta soviética que surgió al terminar la Revolución de Octubre de crear un estado judío autónomo cerca de Siberia donde el idish fuera lengua oficial.

El centauro en el jardín, publicada en portugués en 1980, es la historia de Guedali, un centauro que es engendrado por una madre judía-gaucha. Guedali es

amante de la literatura, sobretodo de las novelas del reputado escritor idish Sholem Aleichem. En él, claro, la identidad se ve llevada a los linderos más absurdos: ¿cómo solucionar esta doble peculiaridad, la de ser mitad humano y mitad equino, y al mismo tiempo sentirse cómodo siendo un judío en Brasil? La trayectoria de Guedali, entonces, aspira a su salvación: va de Porto Alegre a Teresópolis, a Marruecos con un curandero que se atreve a aplicarle una cirugía quirúrgica. Luego se enamora de otra centauro, Tita, que será su esposa y con la que tendrá hijos. Al final el personaje, ejecutando una suerte de *flash-back*, narra su existencia a sus amigos en un restaurante tunecino llamado *El jardín de las delicias* en Sao Paulo: ahí confiesa que la tranquilidad en su corazón al final ha llegado; que él, aunque habiendo dejado de ser centauro, será hasta la eternidad un ser peculiar, un monstruo que galopa... un sueño.

Hoy Moacyr Scliar es también un médico que se dedica a la Salud Pública. Es autor de *Los dioses de Raquel* (1978) y *El carnaval de los animales* (1976). Yo juzgo *El centauro en el jardín* como su novela más bella. Confío que, por su contenido, por su realización, por su fragancia fantástica, ésta sea una de las más finas gemas literarias de la "generación post-Boom". Scliar debe ser leído; es un autor que, para alegrar al difunto Borges, sabe bien cómo convertir sus fantasmas en demonios públicos. ♦

Moacyr Scliar,
El centauro en el jardín.
San Lorenzo de El Escorial: Swan, Avantos
& Hakeldama, 1986. 240 pp.
240 pp.



Discos

TOSCA: GIACOMO PUCCINI (1858-1924)

Por Rafael Madrid

Tosca. Ópera en tres actos con libreto de Luigi Illica y Giuseppe Giacosa, según el drama de Victorien Sardou.

La acción se desarrolla en Roma en cuestión de horas, desde la mañana del 17 de junio de 1880 al alba del día siguiente. Dada la emoción, la pasión y el *bel canto* requeridos, Tosca es un espectáculo impresionante y debe ser captado como tal en toda grabación que se realice de esta ópera.

DECCA-LONDON nos ofrece en dos discos compactos y en grabación digital su versión de esta obra dirigida por Sir Georg Solti con la orquesta National Philharmonic, los coros de la Ópera Nacio-

nal de Welsh, el coro de niños de la Royal Opera House de Covent Garden, y en los papeles principales a Dame Kiri Te Kanawa (Tosca), Giacomo Aragall (Mario Cavaradossi) y Leo Nucci (Scarpia).

La grabación se llevó a cabo en el Walthamstow Town Hall de Londres durante los meses de febrero y marzo de 1984 y estuvo a cargo de los ingenieros James Lock y John Dunkerley.

Las cualidades especiales de Solti emergen inmediatamente en el peso de la apertura. Frasea la melodía italiana con *amore* en forma consistente y sólo hay que lamentar que los violines de la orquesta británica National Philharmonic no sean siempre tan dulces como los de la Filarmónica de Berlín en la versión de Karajan (Ricciarelli, Carreras, Raimondi) que editó Deutsche-Grammophon en versión analógica.

La soprano neozelandesa Kiri Te Kanawa en el papel de la protagonista se desempeña con acierto y tiene momentos destacados pero me parece una soprano fría que carece del ardor y la pasión que Puccini deseó para su heroína.

Giacomo Aragall, con gran frescura en la voz, hace un convincente Cavaradossi. Leo Nucci, un buen barítono que ya pertenece al elenco del Metropolitan Opera House de Nueva York, se encarga de hacer el Barón Vitellio Scarpia. En el *Te Deum* resulta más vehemente que siniestro. Su mejor momento lo alcanza en

el solo del Acto II, el llamado *cantabile* donde combina potencia con saña. Empero, nos hace recordar con nostalgia a dos colosos: Tito Gobbi y Giuseppe Tadei. Además Nucci "arrastra" demasiado la erre; por ejemplo, en *per amor del suo Mاريو* o en *la profonda miseria*. Se entiende que quiera enfatizar, pero pienso que exagera. Óigase, para el caso, a Gobbi o a Tadei, quienes dan cátedra.

La estrella de esta grabación entonces, es Sir Georg Solti y su orquesta, que hacen resaltar la irreprochable orquestación de Puccini desde los tres acordes (*leitmotiv* del siniestro Scarpia) que inician la obra hasta el brioso final, teniendo como punto culminante el imponente *Te Deum* que se mezcla en contrapunto con el canto voluptuoso y brutal de Scarpia.

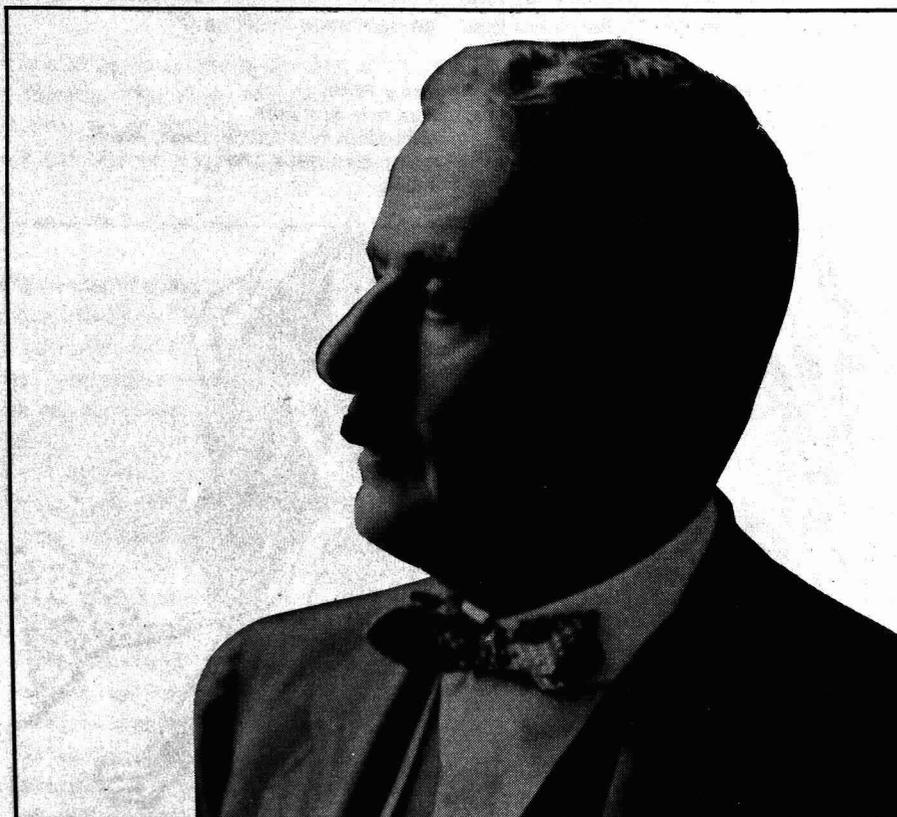
Entre más escucha uno esta ópera en la escena o en grabaciones, ya sea analógicas o digitales, más se agiganta la versión EMI-ANGEL (CDS-7471758) dirigida por Víctor de Sabata con María Callas, Tito Gobbi y Giuseppe di Stefano. Fue la mejor grabación que se haya hecho de una ópera italiana y permanece después de 33 años como una de las grandes grabaciones de todos los tiempos.

En aquellos días de pre estéreo los efectos de la distancia eran mucho más difíciles que ahora. Para lograr una entrada convincente de Tosca en el primer acto, cuando sus tres reclamos: "¡Mario! ¡Mario! ¡Mario!" se hicieron separadamente —todos desde bastidores, cada uno más cerca de los micrófonos— y después se editó la cinta para lograr la continuidad de la acción.

El *Te Deum* se llevó la mayor parte del tiempo de las dos sesiones de grabación. Tito Gobbi, en sus memorias, recuerda que le hicieron cantar toda su parte del primer acto más de ¡30! veces cambiándole inflexiones y colores hasta en sílabas individuales antes de que de Sabata y el productor Walter Legge quedaran satisfechos.

Callas llegó a las sesiones en La Scala con la voz en gran forma y, como siempre, meticulosamente preparada en su papel. Solamente en su célebre frase "*E avanti lui tremava tutta Roma*" —que nadie ha vuelto a "decir" y actuar como ella— tuvo que pasar durante medio hora por la criba implacable de Víctor de Sabata.

En esa grabación se usaron varios kilómetros de cinta y cuando por fin se terminó, Legge le dijo a de Sabata que lo



Giacomo Puccini

necesitaba para que le ayudase a seleccionar lo que debía ir en la cinta maestra terminada. El maestro italiano le contestó: "Mi trabajo ha quedado terminado. Ambos somos artistas. Te doy este estuche de joyas a las que les falta el pulido final y te dejo en libertad para que hagas con él una corona digna de Puccini y de mi labor".

Estas anécdotas nos dan una idea del trabajo de esos perfeccionistas.

El maestro Oliviero de Fabritis, de grata memoria en aquellas inolvidables funciones en Bellas Artes, relataba que en un ensayo (afortunadamente) de Tosca, en el segundo acto, cuando Cavaradossi es atormentado en la cámara de tortura adjunta, Scarpia pregunta: "*Sciarrone: che dice il Cavalier?*", el oficial de policía, apareciéndose en la puerta, en lugar de contestar: "*Nega*" —como lo indica el libreto— declaró enérgico: "*Tutto*". Ante lo cual el maestro de Fabritis, bajando la batuta, exclamó desde el podio: "Bueno, en ese caso, todos podemos irnos a casa".

La parte más importante de Sciarrone en el tercer acto es entrar precipitadamente dando cuenta del asesinato de Scarpia, y sus palabras deben ser completamente claras: "*È lei!*" (¡Es ella!)



—debe gritar— identificando a Tosca como la asesina. Después observa cómo la heroína sube al parapeto y se arroja al vacío. No es necesariamente que él vaya al parapeto y mire hacia abajo. Eso es asunto del pelotón. Sin embargo, en una representación en la cual el productor no tuvo tiempo suficiente para dar instrucciones completas al pelotón de fusilamiento, tuvo que fiarse de algunas palabras y gestos desde bastidores para indicar que debían correr al muro y mirar hacia abajo. Confundido pero voluntarioso el pelotón pensó que había captado el mensaje. Corrieron al muro y, uno tras otro, brin-

caron tras la estela de Tosca. Si la anécdota es cierta, el suicidio en masa del pelotón de fusilamiento fue un final encantador de la ópera.

¿Melodrama la Tosca? Claro que lo es, en el más fiel sentido de esa palabra tan frecuentemente mal empleada. Y sólo pueden resistirse a ella los que no llevan sangre roja en sus venas. Por eso es una de las óperas consentidas en todos los teatros del mundo.

Si usted quiere la grabación de Tosca adquiera la de EMI-ANGEL dirigida por de Sabata. Si desea enriquecer su discoteca con una versión para disfrutar al máximo la orquestación de Puccini y los coros, con lo último en técnica digital, no está por demás agregar la DECCA-LONDON de Solti, que resultó una grabación sensacional como a las que nos tiene acostumbrados Jim Lock, quien aprovechó al máximo la espléndida acústica del Walthamstow Town Hall. ◊

PUCCINI: TOSCA (Ópera completa)

Tosca	Kiri Te Kanawa
Scarpia	Leo Nucci
Cavaradossi	Giacomo Aragall
Sacristán	Spiro Malas
Angelotti	Malcom King
National Philharmonic Orchestra y Coros	
Dirige Sir. Georg Solti	
London 414597-2	

123

Vuelta

REVISTA MENSUAL AÑO 31 FEBRERO 1987 / MIL PESOS

Mario Vargas Llosa
LA ECONOMÍA INVISIBLE

Leszek Kolakowski • George Steiner • Conor Cruise O'Brien
EL DESTINO DE LOS INTELLECTUALES

Georges Dumézil
Alejandro y los sabios de la India

LA MOMIFICACIÓN DE DIEGO RIVERA

Roberto Juarroz • Derek Walcott • Carlos Pellicier
Lilume González de León

MEXICO indigena

Lourdes Arizpe, Jorge Bustamante, Margarita Nolasco, Luz María Valdés

MEXICO
EN **ARTE** EL

14

JAIME SABINES ■ ÁLVARO MUTIS

POEMAS

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO ■ LUIS BUÑUEL
LUIS CARDOZA Y ARAGÓN ■ WOLFGANG
PAALEN ■ OCTAVIO PAZ ■ GUNTHER GERZSO
ALBERTO GIRONELLA ■ REMEDIOS VARO
LEONORA CARRINGTON ■ ALICE RAHON
KATI HORNA

SURREALISMO EN MÉXICO

JOMI GARCÍA ASCOT

MÁS MÚSICA POR DENTRO

LA **SALOMÉ** DE WERNER SCHROETER

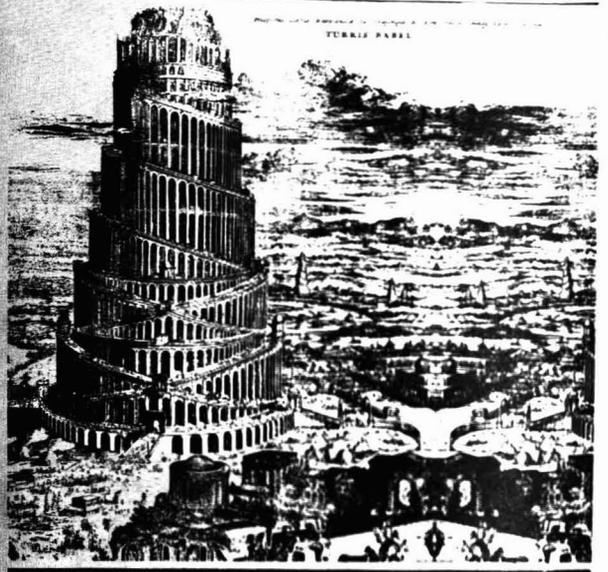


OMNIA

REVISTA DE LA COORDINACION GENERAL DE ESTUDIOS DE POSGRADO

AÑO 2 NUMERO 5

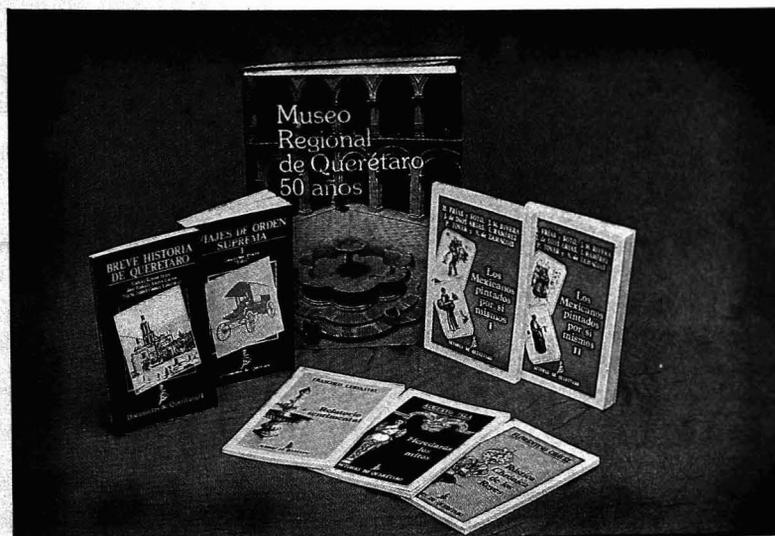
DICIEMBRE DE 1986



EL LENGUAJE: ANTONIO VELAZQUEZ, LUIS ESTRADA, ENRIQUE MORENO
Y DE LOS ARCOS, JOSÉ LUIS ABRIL, JUAN VICTOR MARRQUEZ,
FERNANDO ASTAÑOS

CONGRESO NACIONAL DE POSGRADO: MARTINIANO ARREDONDO, ANDONI
GARRITZ RUIZ, ARMANDO MATEOS PORMIAN, MANUEL A. RODRIGUEZ,
ORUSTANILLA,

CALEIDOSCOPIO: JOAQUIN SANCHEZ MACGREGOR, FELICITAS LOPEZ,
PORTILLO, RESINA, RAFAEL CAMPOS



El Gobierno del Estado de Querétaro, a través de su Departamento de Publicaciones de la Secretaría de Cultura y Bienestar Social, ofrece a los lectores de todas las edades, las obras contenidas en las Colecciones: Autores de Querétaro y Documentos de Querétaro, así como su edición especial "MUSEO REGIONAL 50 AÑOS"; que pueden ser adquiridas en EL CORREO DEL LIBRO, Unidad Cultural del Centro, Av. 16 de Septiembre esq. Corregidora.

revista mexicana de
**POLITICA
EXTERIOR**

Publicación Trimestral del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Organismo Académico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que da a conocer a través de ensayos, notas e informes, reseñas de



libros, cronología de noticias, discursos y documentos, los hechos que dejan constancia del quehacer de México en el mundo, así como los lineamientos más relevantes de su política exterior.

SUSCRIPCIONES

Anual: México, 3 000 pesos. E.U.A., Canadá, Centroamérica y Sudamérica, 25 U.S. dólares, otros países, 34 U.S. dólares.
Dirigirse a: Fideicomiso para la Edición, Publicación, Distribución y Venta de Obras en materia de Relaciones Internacionales de México.
Ricardo Flores Magón No. 1, Ex-Convento de Tlatelolco C.P. 06995 México, D.F., Teléfonos 782-40-23 y 782-33-41

los nueva época
universitarios



**10 AÑOS DEL CENTRO
CULTURAL UNIVERSITARIO**

Mes a Mes con la información sobre las actividades de Difusión Cultural

Secciones: La ciencia, Este mes, Centro Cultural Universitario, De universitario a universitario, Paseo de las Facultades, Los interesados en... Entrevistas, crónicas, reportajes, cartelera.

Una publicación de la Coordinación de Difusión Cultural/UNAM

FORO INTERNACIONAL 106

Publicación trimestral de El Colegio de México
octubre-diciembre, 1986

Artículos:

El gobierno de Carter y América Latina: principios a prueba *Robert A. Pastor*

La ley federal de entidades paraestatales: un nuevo intento para regular el sector paraestatal *María del Carmen Pardo*

La política y los empresarios después de la nacionalización bancaria *Rogelio Hernández Rodríguez*

Los refugiados guatemaltecos en Campeche y Quintana Roo *Sergio Aguayo Quezada y Laura O'Dogherty*

La lucha contra la proliferación de armas nucleares *Bernardo Mabire*

Precio del ejemplar: 1 050 pesos

Si desea suscribirse, favor de enviar este cupón a El Colegio de México, A.C., Departamento de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F.

FORO INTERNACIONAL 106

Adjunto cheque o giro bancario núm. _____ por la cantidad de _____ a nombre de El Colegio de México, A.C., importe de mi suscripción por un año a **Foro Internacional**

Nombre _____
Dirección _____

Código Postal _____
Ciudad _____
Estado _____ País _____

Suscripción anual
México: 3 300 pesos
E.U.A., Canadá, Centroamérica y Sudamérica:
25 U.S. dólares
Otros países: 34 U.S. dólares

LIBROS Y REVISTAS AL ALCANCE DE LOS JOVENES

Programa Editorial del **CREA**

ANUARIO JUVENIL MEXICANO

RICARDO FLORES MAGON
por Eduardo Blanquel
DAVID ALFARO SIQUEIROS
por Antonio Rodríguez
JESUS SILVA HERZOG
por Manuel Aguilera
NARCISO BASSOLS
por Armando Labra
SALVADOR ALVARADO
por Francisco J. Paoli

Grandes Maestros Mexicanos

620.00 pesos ejemplar

DANIEL COSIO VILLEGAS
por Luis González y González
JOSE REVUELTAS
por José Joaquín Blanco
JORGE CUESTA
por Carlos Monsiváis
EFRAIN HUERTA
por Carlos Montemayor
RAMON LOPEZ VELARDE
por Raymundo Mier



la revista que expresa
muchas formas de ser joven
350.00 ejemplar

Encuéntrela cada mes en los puestos de periódicos y revistas y en las tiendas de autoservicio

La Orquesta

REVISTA CULTURAL

\$ 500 ejemplar



De venta en librerías y tiendas de autoservicio

SERIE VOCES NUEVAS

EL FILO DE LAS APARIENCIAS
Carlos González
Covarrubias

APUNTES DE UN BRIGADISTA
Carlos Tello Díaz

BIBLIOTECA JOVEN

- LAZARO CARDENAS Y LA REVOLUCION MEXICANA I
Fernando Bonítez
- EL CORAZON DEL HOMBRE
Erich Fromm
- EL FEMINISMO
André Michel
- AGUA QUEMADA
Carlos Fuentes
- EL UNIVERSO DE LOS AZTECAS
Jacques Soustelle
- EL MUNDO DE ODISEO
M.I. Finley
- LAZARO CARDENAS Y LA REVOLUCION MEXICANA II
Fernando Bonítez
- EL LIBRO DE LA IMAGINACION
Edmundo Valadés
- REMEDIOS CONTRA LA CORRUPCION?
W.M. Rusman
- TRAYECTORIA IDEOLOGICA DE LA REVOLUCION MEXICANA
Silva Herzog
- LAZARO CARDENAS Y LA REVOLUCION MEXICANA III
Fernando Bonítez
- MARCO POLO
Maurice Collis
- JUICIOS SUMARIOS I
Rosario Castellanos
- JUICIOS SUMARIOS II
Rosario Castellanos
- CONSEJOS A UN JOVEN CIENTIFICO
Peter B. Medawar
- EPISTOLARIO Y TEXTOS
R. Flores Magón
- ARIEL
Enrique Rodo
- ¡OH HERMOSO MUNDO!
Sergio Galindo
- INTRODUCCION A LAS DOCTRINAS POLITICO ECONOMICAS
W. Montenegro
- LAS BACTERIAS
Jean-Claude Burdin y Emile de Lavergué
- MUNDO Y VIDA DE GRANDES ARTISTAS I
Paul Westheim
- MUNDO Y VIDA DE GRANDES ARTISTAS II
Paul Westheim
- VIEJO CONTINENTE
Felipe Garrido
- LA MEDUSA Y EL CARACOL
Lewis Thomas
- MIRANDOLA DORMIR ANTES DEL REINO
Homero Aridjis
- FENOMENOLOGIA DEL RELAJO
Jorge Partida
- LA HERENCIA EXPLICADA A LOS PADRES
J. Michel Robert
- MORELOS
B. Drummond
- EL QUIJOTE, MENSAJE OPORTUNO
A. Rodríguez
- ANTES DE ADAM
Jack London
- LAS ILUSIONES PERDIDAS
A. Monterroso
- TIGRE, TIGRE!
Eduardo Lizalde
- ESTAS PAGINAS MIAS
J. José Arriola
- FAUSTO, EL HOMBRE
Jass Reuter
- LAS PALABRAS PERDIDAS
Mauricio Magdaleno
- REGRESO DE TRES MUNDOS
Mariano Picón Salas
- GALERIA DE FANTASMAS
Enrique Fernández Ledezma
- LOS SENTIDOS DEL AIRE
Agustín Yáñez
- LEYENDAS Y CONSEJAS DEL ANTIGUO YUCATAN
Ermilo Abreu Gómez
- LA BIOLOGIA DEL SIGLO XIX
William Coleman
- CICERON Y SUS AMIGOS I
Gastón Boissier
- CICERON Y SUS AMIGOS II
Gastón Boissier
- ANTOLOGIA BREVE
Carlos Pellicer
- MEXICO EN EUROPA Y EN AFRICA
Gutierre Tibén
- TRASTORNADO EL UNIVERSO
Freeman Dyson
- MANUAL DEL DISTRADO
Alejandro Rossi
- INVITACIONES A LA MICROHISTORIA
Luis González y González
- TIEMPO TRANSCURRIDO
Juan Villoro

1000 pesos ejemplar

SERIE JUVENTUD DEMOCRATICA

- MEXICO PAIS DE JOVENES
Miguel de la Madrid Hurtado
- POR UNA EDUCACION PARA FORMAR UN HOMBRE NUEVO Y MEJOR
Jesús Reyes Heróles
- ORATORIA
José Dávalos
- JUVENTUD Y DESARROLLO EN EL MEXICO DE HOY
Ciclo de Mesas Redondas
- EDUCACION SUPERIOR PARA EL MEJOR DESARROLLO SOCIAL, CULTURAL, CIENTIFICO Y TECNOLOGICO DEL PAIS
Miguel de la Madrid Hurtado
- SALVADOR ALVARADO Y LA REVOLUCION EN YUCATAN
Francisco Paoli Bolio
- LA VERDAD COMO INSTRUMENTO DE GOBIERNO
Entrevista con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado
- 40 CUENTOS DEL CULO MENTIRAS
Dámaso Murúa
- IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO
Discursos Cívicos, Moisés Ochoa Campos
- REAFIRMAR DIA CON DIA LOS VALORES DE LA PATRIA
Jesús Reyes Heróles
- EL TEATRO CAMPESINO
Felipe Santander
- EL HOMBRE ES SU PALABRA
José Muñoz Cota
- TEXTOS EN TORNO A LA JUVENTUD Y A LAS LUCHAS DE INDEPENDENCIA
Miguel de la Madrid Hurtado
Miguel González Avelar
- A LA JUVENTUD
Textos del Maestro Jesús Reyes Heróles
- HOMENAJE AL MAESTRO JESUS REYES HEROLES EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO
Miguel González Avelar
Luis Medina Peña
Enrique Florescano
- JUVENTUD EN LA PAZ
Gerardo Lavcaga
- DIEGO RIVERA pintor del pueblo
Rafael Carrillo Aspeitia

Letras nuevas

- DE BATALLAS
Pablo Soler
- FUERA DE ESCENA
Ana Clavel
- NADINA Y LOS PATOS
Gilberto Maza
- OCHO NOTAS
Francisco Segovia
- LOS SONAMBULOS DEL BELLO INFIERNO
Fidencio González
- EL EFRIT DENTRO DE SU BOTELLA
Carlos García Tort
- ADENTRO DEL FUEGO
Regina Cohen
- EL JUEGO DEL TIEMPO
Benjamin Valdivia
- LA LUCHA CON EL ANGEL TETABATE EN EL EXILIO
Alvaro Quijano
y Miguel Manrique
- DE LAS COSAS DEL CAMINO
Ignacio Maldonado
- TENIAS QUE SER TU
Victor Luis González
- PREMIO CREA 1983
Marcel Siniégo
- LO MEJOR TODAVIA
Daniel González Duerías
- MEMORIAS DEL FESTIVAL MUSICA, VERBAL E IMAGEN

REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE LA JUVENTUD

in Telpochtli, in Ichpuchtli

Revista del Centro de Estudios sobre la Juventud Mexicana, Provi-
dencia 724, col. del Valle, C.P. 031100, México, D.F.

EL DÍA de los Jóvenes

SUPLEMENTO DEL CREA Y DEL PERIODICO EL DIA, QUE SE PUBLICA TODOS LOS MARTES

CREA
Centro Nacional de Recursos
para la Atención de la Juventud

Encuéntralos en las principales librerías o en Serapio Rendón 76,
col. San Rafael, tel. 591-01-44 ext. 137
20% de descuento para estudiantes de secundaria

SEP

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

*Literatura • política
música • teatro • cine*

*Cultura
como recreación humana*

*Cultura
como expresión universitaria*

*Cultura
como opción democrática*

Edificio Anexo de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Primer Piso. Ciudad Universitaria.
Apartado Postal 70288, C. P. 04510, México, D. F. Tel. 550-55-59 y 548-43-52

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Suscripción Renovación

Adjunto cheque o giro postal por la cantidad de
\$ 5,000.00 (cinco mil pesos 00 / 100 moneda nacional)

Adjunto cheque por la cantidad de 60 Dlls.
(Cuota para el extranjero) U.S. Cy.

nombre

dirección

colonia

ciudad

estado

país

teléfono

**Are you interested in
Mexican and Latin
American issues?**

**Read about them
from Mexican points
of view**

Mexico's only news magazine in
English. Appearing quarterly.

Revista trimestral de la Universidad
Nacional Autónoma de México

Dirigir toda publicidad o
suscripciones a Filosofía y
Letras No. 88, Col. Copilco-
Universidad, C.P. 04360
México, D.F. ó llame al
Tel. (905) 658-5853.
(905) 658-7279.

For more information write to
Books on Wings, P.O. Box 59,
Vista Grande Station, Daly
City, CA 94016, or call Tel.
(415) 467-1454.

voices

of MEXICO

News, Commentary and Documents on Current Events in Mexico and Latin America

Facing the
Present Crisis

Crying Need
for Regional
Movements

Cultural
Diversity is
Under Attack

Unfettered
Democracy

One Year Later: Mexico
Commemorates its Dead
and Celebrates Life

TEATRO EL GALEON

CON EL ELENCO
ESTABLE DEL CENTRO
DE EXPERIMENTACION
TEATRAL

María Santísima

de Armando García
Puesta en escena:
Luis de Tavira

Escenografía:
José de Santiago
Iluminación:
Gabriel Pascal
Movimiento escénico:
Marcela Aguilar

Hasta el 15 de marzo de 1987

El Balcón

de Jean Genet
En colaboración con el Instituto Francés
de América Latina
Puesta en escena:

Georges Lavaudant
Coordinación escénica:
Ariel García Valdés

Escenografía y vestuario:
Jean Pierre Vergier
Iluminación:
Georges Lavaudant y
Jean Pierre Vergier
Producción:
Patricia Eguía

A partir del 26 de marzo de 1987



Detrás del Auditorio Nacional, Bosque de Chapultepec

JUEVES y VIERNES / 20:30 hrs.

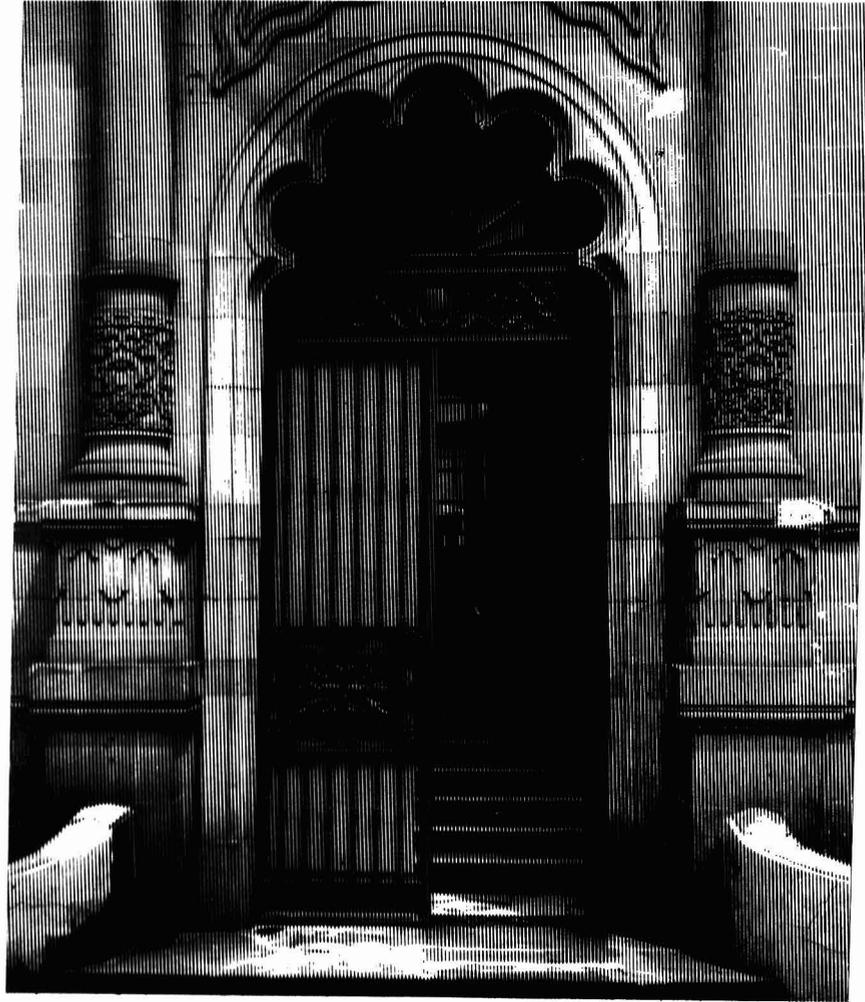
SABADOS / 19:00 hrs.

DOMINGOS / 18:00 hrs.

Informes: Tel. 520-7233 y 520-9060, Ext. 502

México, D.F., 1987.

SEP



CASA UNIVERSITARIA DEL LIBRO

orizaba y puebla, col. roma



universidad nacional autónoma de méxico
coordinación de humanidades
dirección general de fomento editorial

información bibliográfica • talleres • biblioteca • cursos
seminarios • mesas redondas • conferencias • cine • exposiciones

SOFA DE ESTRADO



El tallado de madera manifiesta la sensibilidad del artesano de nuestro país y su anhelo de impregnar de belleza los objetos de uso cotidiano.

Como en este Sofá de Estrado que soberbio y distinguido embellecía las salas de nuestros antepasados.

“Sofá de Estrado”, un tesoro artístico de incalculable valor, es un legado a la cultura mexicana. Y es parte de la Colección del Banco Nacional de México.

Preservando nuestras manifestaciones artísticas, Banamex contribuye a mantener el patrimonio cultural de nuestro país.



Banamex
Fomento Cultural Banamex, A.C.